

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA ANTÁRTICA.

Aborígenes sudamericanos
en los mares subantárticos
en el siglo XIX



Colección de Antropología

980.43 Stehberg L., Rubén

S817 Arqueología histórica antártica. Aborígenes sudamericanos en los mares subantárticos en el siglo XIX / Rubén Stehberg. - 1ª ed. - Santiago de Chile: Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, 2003.

211 pp.: il., mapas; 23 cm. - (Colección Antropología / Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana; v. 6).

Prólogo de Oscar Pinochet de la Barra

Bibliografía: pp. 199-202.

I. FUEGINOS - CAZA - HISTORIA - SIGLO - 19. 2. REGIONES ANTÁRTICAS - ANTIGÜEDADES. 3. CAZA DE LOBOS MARINOS - REGIONES ANTÁRTICAS - HISTORIA - SIGLO 19. 4. CAZA DE FOCAS - REGIONES ANTÁRTICAS - HISTORIA - SIGLO 19. I. Pinochet de la Barra, Oscar, 1920- prol. II. Chile. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. Centro de Investigaciones Diego Barros Arana. III. t. IV. Ser.

© DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS. 2003

Inscripción N° 137.274

ISBN 956-244-163-6 (volumen VI)

ISBN 956-244-069-9 (obra completa)

Derechos exclusivos reservados para todos los países

Directora de Bibliotecas, Archivos y Museos y
Representante Legal
Sra. Clara Budnik Sinay

Director del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana y
Director Responsable
Sr. Rafael Sagredo Baeza

Editor
Sr. Marcelo Rojas Vásquez

Foto Portada
Cráneo femenino de cabo Shirreff

Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Av. Libertador Bernardo O'Higgins N° 651
Teléfono: 3605283. Fax: 3605278
Santiago. Chile

IMPRESO EN CHILE/PRINTED IN CHILE

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA ANTÁRTICA.

Aborígenes sudamericanos en los mares subantárticos en el siglo XIX

Rubén Stehberg



CENTRO
DE INVESTIGACIONES
DIEGO BARROS ARANA

*Al bromista que trató de engañar a la ciencia y
al biólogo Dr. Victor A. Gallardo,
que con su oportuno aviso
del hallazgo de dos puntas de proyectil
en supuestas aguas antárticas
dio inicio a esta investigación*

*Asimismo dedico este libro
al indio austral desconocido
que se adentró en los mares subantárticos
casi sin dejar rastro*

ÍNDICE

Prólogo	11
CAPÍTULO I	
Introducción	13
CAPÍTULO II	
Antecedentes históricos	23
CAPÍTULO III	
Evidencias arqueológicas	65
CAPÍTULO IV	
Los indígenas del Canal Beagle a 50 años de finalizado el ciclo lobero	159
CAPÍTULO V	
Expansión de los indios canoeros sudamericanos hacia los mares subantárticos durante el siglo XIX	175
AGRADECIMIENTOS	183
ANEXO	185
<i>Bibliografía</i>	199

PRÓLOGO

Cuando uno llega a la Antártica tiene la clara sensación de haber retrocedido millones de años, en un continente que el hombre está visitando sólo ahora. Cuando desde el punto preciso del polo sur geográfico miré en 360 grados a mi alrededor, me sentí mucho más en Marte que en el planeta Tierra, navegando por los espacios siderales.

Antártica llevó una vida de soberano abandono; la lejanía y su separación de las zonas pobladas impidieron los establecimientos humanos. Los restos más antiguos encontrados, de comienzos del siglo XIX, no son propiamente de seres autóctonos sino de "allegados".

El Dr. Rubén Stehberg, vastamente conocido por sus trabajos arqueológicos en América, no ha resistido la curiosidad por saber algo más de esta misteriosa y tardía actividad humana en el continente polar y lo hemos tenido, con mucho agrado del Instituto Antártico Chileno, en las islas Shetland del Sur por varios veranos. El resultado que hoy nos entrega es uno de los estudios más serios y valiosos sobre la materia y abre un capítulo hasta hoy inédito sobre eventuales contactos de indígenas sudamericanos con los hielos del sur.

Entonces uno se pregunta: ¿fueron por sus propios medios o con el hombre blanco a partir del descubrimiento de William Smith en 1819: ¿fueron llevados por los loberos y balleneros en los años que siguieron? ¿Siguen vigentes las ideas de Mendes Correa sobre antiguas navegaciones desde Australia y Nueva Zelandia por las islas que bordean Antártica? ¿Podemos ir aún más lejos, hasta las tradiciones polinésicas?

Las posibilidades son apasionantes pero no logran perturbar el sereno realismo del Dr. Stehberg y los diversos capítulos de su libro desarrollan una serie de pistas que llegan hasta la leyenda cuando uno contempla el cráneo de esa muchacha indígena de 20 años, encontrado en 1985 por Daniel Torres cerca de cabo Shirreff, en la isla Livingston.

El resumen que se hace de los viajes de los loberos, norteamericanos, ingleses, argentinos y chilenos casi 200 años atrás, es de gran utilidad y servirá para seguir la pista de los primeros hombres blancos -verdaderos descubridores- aunque no siempre se hayan preocupado de dejar el relato completo de sus descubrimientos.

Las evidencias arqueológicas ocupan, como es natural, la mayor parte de las páginas de este libro. Lo increíble es que los descubrimientos comienzan por un fraude que luego se descubrirá: las falsas puntas de proyectil de bahía Chile y bahía Almirantazgo, que incitó a los descubrimientos posteriores en otros sitios, como la isla Desolación.

El trabajo del Dr. Stehberg termina con un capítulo valioso y penoso a la vez: la vida y la desaparición de los yámanas de Navarino a mediados del siglo xx. Sobre la base de las bitácoras del Puerto Navarino, se traza un cuadro de los últimos representantes de esa etnia y se menciona una carta de Stehberg al gobierno militar, en 1982, que no produce ningún efecto benéfico a una raza a punto de desaparecer.

Stehberg termina en el capítulo v, desarrollando la siguiente hipótesis: es posible que entre 1819 y 1825, los loberos del hemisferio norte hayan aprovechado la experiencia de navegantes de las tribus indígenas del extremo austral de América, para continuar más y más hacia el sur americano-antártico en busca de los lobos casi extinguidos en el territorio mencionado.

El Instituto Antártico Chileno felicita al Dr. Stehberg por los resultados obtenidos en sus campañas arqueológicas y espera nuevos descubrimientos de él. Cree que así se está iniciando una investigación de gran valor en un tema científico antártico algo dejado de lado.

EMBAJADOR
OSCAR PINOCHET DE LA BARRA
DIRECTOR
INSTITUTO ANTARTICO CHILENO
SANTIAGO DE CHILE, 2002

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Este libro reúne y sistematiza la información recopilada en nuestras investigaciones arqueológicas realizadas en distintos sectores de las islas Shetland del Sur, durante el período comprendido entre 1983 y 2002. Gran parte del material se encuentra publicado en diferentes órganos de divulgación nacional y extranjera, pero su dispersión hace difícil su lectura. Se agrega a esta obra otros resultados que permanecen inéditos, en su mayoría correspondientes a un viaje exploratorio que se realiza en 1982 a Puerto Williams y Caleta Ukika, en el Canal Beagle, en busca de información histórica y etnográfica que guardan relación con el tema central que nos ocupa¹.

El punto de partida de la investigación lo constituye el descubrimiento fortuito, por parte de un grupo de biólogos chilenos durante los veranos de 1972, 1973 o 1975, de dos artefactos de origen indígena procedentes de las bahías Almirantazgo y Chile, en las islas Shetland del Sur (Mapa 1). Ello da inicio, en los años que siguen, a una serie de análisis especializados y específicos con el objeto de intentar determinar su veracidad, antigüedad, adscripción cultural y, simultáneamente, a la búsqueda de hipótesis que puedan explicar este extraordinario hallazgo realizado en tierras que se suponen estuvieron deshabitadas y fuera del alcance del hombre aborigen.

Basados en la literatura existente, en entrevistas a investigadores antárticos y en un análisis teórico general se han planteado las siguientes hipótesis de trabajo como posible explicación de estos hallazgos²:

- Poblamiento americano desde Australia mediante la navegación primitiva de isla en isla por el contorno antártico aprovechando el Óptimo Climático, 6.000-2.000 a.C.³.
- Llegada del rey maori Ui-Te-Rangi-Ora al continente helado en el siglo iv d.C., basado en una antigua leyenda polinésica⁴.
- Posibilidad de que durante el período geológico Wurm las condiciones climáticas fueran más cálidas que la actual permitiendo que una amplia parte de la costa Antártica estuviera libre de hielos y ocupada por una antiquísima civilización cuyo centro estuvo en la isla Berkner⁵.

¹ Investigaciones realizadas en el marco de un convenio existente entre el Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) y el Instituto Antártico Chileno (INACH).

² Stehberg, 1983b.

³ Mendes Correa, 1925; Paul Rivet, 1969.

⁴ Smith, 1904.

⁵ Barbiero, 1983.



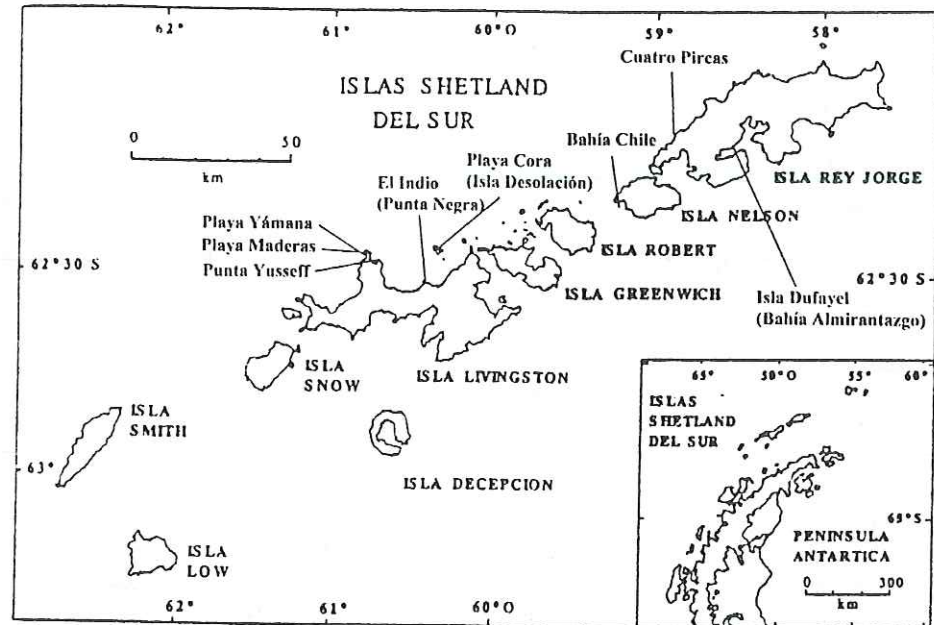
Representación de indios canoeros del extremo sur de América, bien adaptados a la rigurosidad del clima austral y expertos cazadores de mamíferos marinos (Extraído de Barros y Armstrong, 1975).

Estas cifras corresponden a los grupos que sobreviven al ciclo lobero de la primera mitad del siglo XIX, por lo cual es posible pensar que antes que esta actividad se iniciara la demografía indígena fue mayor. Por tanto, una población nativa superior a las nueve mil personas, sin considerar a los grupos de cazadores pedestres y terrestres Selk'nam (Tierra del Fuego) y Tehuelches (costas del Estrecho de Magallanes), están disponibles para esta empresa y muchos se involucran de diversas maneras en la cacería comercial de lobos y focas.

Es pertinente señalar que los loberos australianos, europeos y norteamericanos que efectuaban actividades de cacería de lobos y extracción de grasa de foca, en el período comprendido entre 1800 y 1837, en la costa sur de Australia, en las playas y roqueríos de Tasmania y en las islas del estrecho de Bass que las separa, realizan importantes operaciones de intercambio con los aborígenes de Tasmania. Al principio los bienes de trueque comprenden pieles de lobo y kangaroo por tabaco, harina y té, pero cuando los aborígenes ofrecen mujeres para acompañar a los loberos durante su temporada de caza (de noviembre a mayo), a cambio de perros de caza, el contacto se intensifica¹⁰. Esta autora señala que en otras ocasiones los loberos acuerdan con los tasmanios llevar mujeres por cortos períodos y para efectuar tareas específicas e invitan a los hombres nativos como compañía para las partidas de caza. Más tarde, cuando algunos loberos blancos deciden construir su hogar en las islas del este del estrecho de Bass, toman mujeres aborígenes como esposas. El potencial económico de las mujeres aborígenes se incrementa cuando se incorporan como

¹⁰ Ryan, 1981: 67-71.

residentes permanentes a los campamentos loberos, secando y curtiendo pieles de lobo y canguroo, cazando wallabis, buceando para extraer algas y moluscos, construyendo chozas, fabricando cestos y collares y ejecutando danzas ceremoniales. Las mujeres aborígenes comienzan a ser las guardianas sociales y las exponentes económicas de una nueva sociedad. Esta interacción de principios del siglo XIX, entre loberos y foqueros foráneos con nativos tasmanios, especialmente mujeres, constituye un importante antecedente a tener en cuenta al momento de analizar la relación que pudieron establecer los cazadores de lobos procedentes del hemisferio norte con los indígenas de sudamérica.



Mapa 2: Localización de sitios históricos en isla Rey Jorge, isla Desolación, Punta Negra y cabo Shirreff.

Las pruebas de la presencia de aborígenes y mestizos de la América austral en las actividades loberas del siglo XIX provienen, hasta el momento, exclusivamente de la arqueología histórica y son de variada índole. Las primeras corresponden a presuntos artefactos elaborados por indígenas recuperados en excavaciones y prospecciones arqueológicas donde destaca un núcleo lítico totalmente desgastado y con claras huellas de haberse reutilizado como retocador o machacador, posible indicador de que allí se confeccionan artefactos¹¹. Otros tres instrumentos líticos hallados dentro de un gran fogón, a 10 cm de profundidad, del campamento lobero de caleta Cora en isla Desolación, corresponden a dos raspadores y un buril pertenecientes a instrumental típico de contextos arqueológicos indígenas de sudamérica. Estos artefactos aparecen en contexto estratigráfico y en clara asociación a desperdicios de

¹¹ Stehberg y Lucero, 1996; Stehberg, 1997 a y b.

alimentos (huesos de animales), desechos de botellas de vidrio para ron y vasijas de cerámica esmaltada para ginebra, corchos de alambre y pipas tipo "espuma de mar", aparentemente todos de origen inglés. La época más probable de los hallazgos se asocia al primer ciclo lobero de las Shetland del Sur, entre 1819 y 1824 y a esta presunción contribuye, especialmente, la presencia de pipas para fumar tabaco, cuya forma y decoración corresponde al período comprendido entre 1780 y 1820¹².

La segunda y principal prueba está constituida por el mencionado hallazgo del cráneo en buen estado de conservación de una mujer de veinte años de edad, de origen indígena o mestizo europeo-indígena. El sensacional hallazgo es realizado por el biólogo Daniel Torres, quién posteriormente encuentra dispersos sobre la arena del sector, dos fémures humanos supuestamente de la misma persona¹³. Excavaciones arqueológicas ulteriores realizadas en el mismo sector ponen al descubierto varios aleros rocosos con restos de los cazadores de lobos y focas del siglo XIX, proporcionando el contexto cultural donde esta nativa se desarrolló.

Finalmente, una evidencia adicional proviene de la arquitectura. En las islas Shetland del Sur se reconocen, para la época que nos interesa, asentamientos de muy diverso diseño variando desde aquellas de esmerada construcción ocupadas, seguramente, por los tripulantes y patrones de las naves hasta aquellas que exhiben tal precariedad que se presentan absolutamente insuficientes para enfrentar debidamente las inclemencias del clima antártico y pueden ser utilizadas por personas de muy bajo rango, conformadas por la mano de obra auxiliar que supuestamente acompaña a la tripulación. Entre estas últimas destacan las ocupaciones transitorias al abrigo de aleros rocosos o entre roqueríos dispersos en un espectáculo que más corresponde a los restos de sobrevivientes de un naufragio que a un campamento anglo-americano. Completa la escena la presencia de abundantes restos dispersos de contenedores de alcohol y pipas de arcilla para fumar.

Una de las situaciones que más nos sorprende es la ausencia en la literatura histórica publicada de cualquier referencia a la presencia de mano de obra auxiliar en las actividades loberas antárticas y, dentro de éstas, a la participación de contingente indígena.

La totalidad de los documentos, artículos y libros conocidos se refieren exclusivamente a la participación de los tripulantes y matriculados de las naves, entendidos éstos como las personas que van en una embarcación dedicadas a su operación y servicio y cuya presencia consta en las oficinas de las comandancias de marina. Ello significa, en la práctica, que las únicas personas que han quedado registradas en los textos de historia corresponden a la mencionada tripulación compuesta por individuos procedentes del Hemisferio Norte, fundamentalmente de origen norteamericano e inglés. Quedan, pues, fuera del registro documental todas aquellas personas humildes cuya función es de servir de mano de obra auxiliar para los fines que la tripulación estimara conveniente.

La existencia de "gente de mar" a bordo de los navíos ha acompañado a las embarcaciones en todas las épocas y sigue vigente en la actualidad. Son muchas las

¹² Marx, s/f.

¹³ Constantinescou y Torres, 1995; Torres, 1999.

razones por las cuales no interesa o no conviene dejar constancia escrita de su presencia a bordo: carencia de contrato de trabajo; bajo o nulo pago por sus servicios; posibilidad de ser llevados a la fuerza o mediante engaño y ejecución de tareas desagradables o degradantes. A ello hay que agregar la escasa significación que la sociedad tradicionalmente le asigna a estas labores y muchas veces, al carácter temporal de estos servicios, todo lo cual configura un contexto proclive más bien a "olvidar" que a "recordar" dicha presencia.

Para la época que nos ocupa y dado la variedad de mares por donde se desplazan estas flotas, es presumible, además, que este personal auxiliar esté constituido por individuos de muy diversas procedencias. Hay referencia documental que al interior de las naves balleneras norteamericanas del siglo XIX que operan en el Océano Pacífico viajan marineros de distintos orígenes. Pero, ¿ocurre lo mismo con los cazadores de lobos y focas que van a latitudes altas y donde las condiciones climáticas son extremas? ¿Tiene sentido traer personas de ambientes cálidos sin experiencia a trabajar a la Antártica, si en el extremo sudamericano habitan poblaciones nativas de hábito marino, especializadas en la caza de mamíferos marinos y perfectamente adaptadas al clima frío? La hipótesis central de nuestra investigación parte del supuesto que este recurso humano es utilizado por las tripulaciones anglo-americanas en las exploraciones y cacería hacia los mares del sur, aprovechando las ventajas comparativas que estos grupos étnicos les brindan. Constituye, por tanto, el objetivo principal de este ensayo analizar esta posibilidad, examinar si la evidencia disponible es suficiente y discutir futuras vías para confirmar o rechazar esta hipótesis.

De resultar efectiva nuestra propuesta significaría que los eventuales acompañantes sudamericanos que se embarcan en las goletas y bergantines en los primeros años de la década del siglo XVIII, tienen el honor de compartir las actividades de descubrimiento, reconocimiento y construcción de campamentos en los roqueríos y playas libres de hielo y nieve de las islas Shetland del Sur, Península Antártica y las demás islas y roqueríos que sirven de cotos de caza de la fauna pelágica antártica. Hasta la fecha, todo el mérito recae sobre la tripulación de las naves y principalmente en su patrón y/o capitán, muchos de los cuales a su regreso a Norteamérica o Europa, dan a conocer en diarios, revistas y actas de sociedades científicas, los resultados de sus expediciones olvidando, de paso, mencionar a la gente de mar que no sólo los acompaña, cocina y atiende a bordo de las naves, sino que también colabora en la labor más sucia, cual es la matanza de los animales en tierra, extracción y salamiento de las pieles, todo ello en un ambiente pobreza y alcoholismo. Esta presencia tampoco queda registrada en las bitácoras y diarios de a bordo, ni menos por los grupos aborígenes que siendo una población ágrafa no escribieron su historia.

Pese a las razones señaladas precedentemente, en cuanto a que la participación de "gente de mar" es silenciada de las fuentes primarias, este estudio plantea la hipótesis de que una "relectura" o lectura "entre líneas" de la información existente, podría entregar información indirecta relativa esta situación. Se postula que a través de un análisis dirigido de la documentación existente debiera inferirse la presencia de estas personas, sin que necesariamente se las tenga que mencionar explícitamente. En este sentido, este trabajo representa un llamado a los colegas historiadores para

que presten mayor atención al tema, puesto que es difícil entender que la participación de estos "colaboradores ocasionales", detectada a través del hallazgo de sus restos materiales y bio-antropológicos, no tenga un referente en el registro escrito.

Para aquellos lectores que no estén familiarizados con las campañas loberas antárticas, por lo menos con las primeras, se proporciona un resumen de las más importantes extraídas de algunos textos de gran rigurosidad y que se basan en fuentes históricas primarias. Con mucha humildad y reconociendo el autor su escasa preparación como historiador, se permite señalar aquellas situaciones mencionadas en la literatura que podrían sugerir tanto la presencia de otras personas ajenas a la tripulación dentro de las naves, así como a la costumbre de las flotas procedentes del Hemisferio Norte de desviar, poco antes de llegar a las islas Falkland (Malvinas) o ya llegadas a éstas, una nave en dirección al territorio austral americano (Fuego-Patagonia), tanto a la ida como al regreso de su viaje a los Mares del Sur, situación que a nuestro juicio puede ser interpretada como un viaje de búsqueda y luego de retorno, de la mano de obra auxiliar embarcada en la región sudamericana.

Asimismo, pensando en que muchos de los lectores no están familiarizados con las características en que se desarrolló la navegación a vela en las costas sudamericanas a fines del siglo XVIII y gran parte del siglo XIX, se incorporan al principio algunos capítulos donde se explica brevemente la forma como ésta operó y el rol jugado por algunas islas, como las Falkland (Malvinas) e isla de Los Estados en las operaciones navales de la época, basándonos fundamentalmente en las obras de Bertrand¹⁴ y Jones¹⁵.

Subyacen a este estudio, en forma más bien implícita que explícita, dos problemáticas que tuvieron profundas consecuencias para las poblaciones nativas del extremo sur americano. La primera dice relación con la hipótesis del traslado de grupos indígenas de economía marina y radicados mucho más al norte, como alacalufes, chonos, chilotes y/o mapuches costinos hacia los canales fuego-patagónicos a participar en el negocio de la cacería de nutrias, lobos y focas, pudiendo hacerlo por sus propios medios o embarcados en los veleros de los cazadores foráneos (ingleses y americanos). Siendo este recurso animal parte constituyente de la economía indígena—alimentación, vestuario, vivienda, herramientas— el agotamiento de éste recurso producto de la actividad desplegada por los loberos y foqueros en la región, significó un poderoso estímulo para éstos grupos indígenas iniciaran fuertes migraciones hacia nuevos territorios de caza.

Carecemos de información histórica contemporánea a estos movimientos, pero contamos con evidencia documental de fecha posterior, entre los años 1942 y 1943, que señalan el arribo al canal Beagle de canoas con indígenas procedentes de mucho más al norte, con el propósito de cazar y obtener pieles de nutrias. Se postula que estos desplazamientos son consecuencia de un proceso anterior, iniciado justamente durante el desarrollo de los ciclos loberos patagónicos y antárticos. Por ello se incluye al término de este libro el análisis de dos bitácoras inéditas de la Gober-

¹⁴ Bertrand, 1971.

¹⁵ Jones, 1992.

nación Marítima de Navarino que proporcionan información detallada de la llegada por vía marítima de estos grupos étnicos de más al norte.

El otro gran tema que cruza transversalmente el texto, es el de la inevitable desestructuración de la sociedad aborígen producto de este contacto con grupos de empresarios y cazadores foráneos. Los desplazamientos de población, el contagio de enfermedades, el alcoholismo, el tabaquismo, la introducción de nuevas costumbres y formas de trabajo y el agotamiento de los mamíferos marinos que les sirven de sustento, entre otras, son el preludio de su propia extinción como lo han descrito muy bien los historiadores patagónicos. Si bien este tema no forma parte del objetivo de este estudio, se incluye un capítulo final basado en documentos oficiales de la Subdelegación de Navarino, fechados en 1936 y 1938, que describen la situación en que se encuentran los descendientes de la población yagana a escasos años de finalizar los ciclos de cacería en los mares del sur.

Finalizamos esta introducción citando a Berguño¹⁶, con el cual coincidimos plenamente, en cuanto a que nuestros estudios históricos deben luchar

“contra una visión angostadora y restrictivamente eurocéntrica, contra una inapropiada separación de la historia antártica y la historia del Pacífico, contra la asimilación de la historia de la Antártica sudamericana que es eminentemente marítima a la historia terrestre de la conquista del Polo, y otras extrapolaciones y simplificaciones que han contaminado la historia de la Antártica debe proyectarse un pensamiento histórico que comprenda apropiadamente que la historiografía de la Antártica, a diferencia de la de otros continentes, no es una historia en sí misma, sino la forma particular que el ser humano ve reflejado el sentido propio de su existencia”.

¹⁶ Berguño, 1966: 15.

CAPÍTULO II ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Tal como se señala en la Introducción y con el objeto de situar al lector no familiarizado con los acontecimientos antárticos del siglo XIX, se proporciona a continuación un resumen del marco histórico-geográfico en el cual se desarrollan las acciones que se tratan en el texto¹⁷.

NAVEGACIÓN A VELA Y LAS ACTIVIDADES DE CACERÍA EN LOS MARES DEL SUR DURANTE EL SIGLO XIX

Es común en la época, que dos o más naves loberas conformen una flota para emprender juntas la arriesgada campaña de cacería austral y antártica. Las flotas loberas de la época, por lo general, van encabezadas por una nave insignia, usualmente un bergantín de dos o tres palos de hasta 285 toneladas y tripulada por 21 a 23 hombres. En algunos casos es reemplazada por una goleta de dos palos que puede pesar hasta 190 toneladas y ser tripulada por 19 a 21 hombres. Hay casos en que un buque ballenero es habilitado para cumplir con este propósito. En la nave insignia va el patrón o maestro de la expedición –usualmente uno de los empresarios financieristas o su representante directo– llevando la mayor parte de las provisiones, la sal para curtir las pieles y la mercadería para comerciar, previendo la eventualidad de que la campaña lobera pudiera ser poco exitosa. También, lleva a bordo varias chalupas o botes para las maniobras cercanas a la costa. Llegada a la zona de caza la nave principal es fondeada en un puerto seguro durante prácticamente toda la campaña. A bordo permanece el patrón y una pequeña escolta, supervisando los trabajos, abasteciendo los campamentos y almacenando las pieles y la grasa de foca.

La nave insignia es escoltada por una escampavía, que puede ser una balandra, un bajel o un patache, con un máximo de cincuenta toneladas y tripulada por nueve a once personas, aunque hay casos registrados de un número menor. Su principal característica es la rapidez, maniobrabilidad y facilidad de desplazamiento en aguas poca profundas. Siempre lleva a bordo varias chalupas o botes indispensables para el desembarco y es la encargada de realizar todos los movimientos en la zona de caza, desde el traslado de hombres y abastecimiento hacia los distintos campos

¹⁷ El autor ha utilizado frecuentemente las publicaciones existentes en la biblioteca del INACH, especialmente las del Fondo Oscar Pinochet de la Barra y del Fondo Jorge Berguño.

de caza, hasta la conducción de las pieles hacia la nave insignia y exploración de nuevos territorios.

En la jerarquía a bordo, el Capitán representa el poder absoluto. La tripulación varía en calidad y número de acuerdo con el tipo y destino de la embarcación. Sigue al Capitán, el Primer Oficial que hace las veces de piloto, lleva el diario de a bordo o bitácora, inspecciona el estado del buque y es el responsable de los bienes y efectos. El Segundo Oficial se ocupa del manejo técnico del velamen y la carga y descarga de mercaderías. El Contramaestre sirve de contacto entre los oficiales y la marinería. El Comisario vigila el cumplimiento de los turnos e interviene en tareas burocráticas. El Sobrecargo se ocupa de aspectos comerciales y de relaciones públicas, recuento de provisiones, inventario de pieles recogidas y daños de a bordo. El Artillero a cargo de las operaciones de defensa y los depósitos de armas y pólvora, en caso de que la nave cuente con este tipo de armas. El Carpintero y el Plomero a cargo de las reparaciones de madera y vías de agua y bombas, respectivamente. El Despensero o Maestresala a cargo de las provisiones y su entrega al Cocinero. Alguién a bordo hacía las funciones de un paramédico.

Completan la tripulación personas de distinta extracción social y diferentes nacionalidades, que en el caso de los buques balleneros, podía incluir dinamarqueses, holandeses, suecos, portugueses de las Azores y de las islas de Cabo Verde, negros de Curazao y del Caribe, españoles de las Canarias, y en el Pacífico se agregan los convictos evadidos de Botary Bay y los aborígenes de Nueva Zelanda. Este conjunto abigarrado da un tono pintoresco a la convivencia ballenera¹⁸. Suponemos que, en escala algo menor, algo similar ocurre en las flotas loberas.

La disciplina a bordo es muy estricta. Las instrucciones que recibe el Capitán antes de zarpar, incluyen la mantención de la armonía y buen espíritu entre los marinos, el ser prudente y cuidadoso con las provisiones y la bodega, acortar las detenciones de la nave en los puertos, vigilar la distracción de los marinos y muchas otras¹⁹.

El día a bordo es dividido en tres turnos de 8 horas comenzando el primero a mediodía y continuando con el turno del medio y del final. Eso significa que, aparte del Capitán y el Patrón que deben estar siempre disponibles, mientras un tercio de la tripulación labora, un tercio duerme y el resto se divierte o efectúa sus labores domésticas. En la zona de caza la jornada de trabajo se alarga a doce horas. A bordo no hay calefacción y en las zonas frías los hombres se introducen lo antes posible a la cama para descansar y procurarse calor.

De acuerdo con Pereira Salas²⁰, en las naves de origen americano hay tres comidas a bordo, consistentes en guisado de buey o puerco salado, papas, arroz, vinagre y melaza para alejar el escorbuto; media ración de galleta marinera para cada comida y te, café o chocolate, según la estación. La dieta varía al acercarse la nave a la costa americana y al empezar la faena lobera en la Patagonia, agregándose al menú la carne

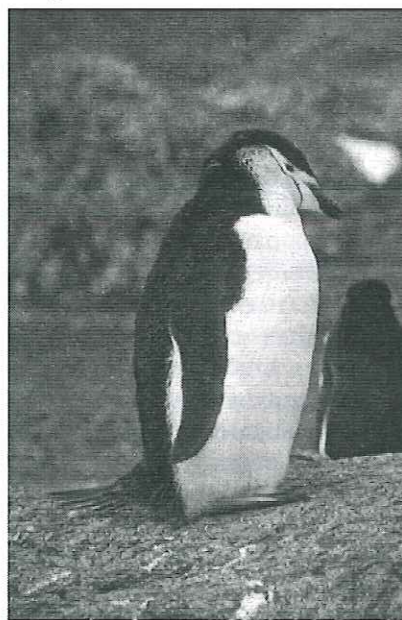
¹⁸ Pereira Salas, 1971.

¹⁹ Swift, 1909: 482-483.

²⁰ Pereira Salas, 1971.

de lobo, los huevos de aves silvestres, mariscos, pescados, choucroute, harina, arroz y verduras. Completa la dieta el licor y el tabaco, abundantes a bordo y que amenizan las reuniones de esparcimiento. El alcohol es suministrado en forma gratuita sólo en contadas oportunidades lo que obligaba a adquirirlo en los puertos a precios especulativos, seis, ocho o más veces que en el lugar de procedencia del licor.

Cuando los cazadores descienden a tierra en las islas de los mares del sur, los cazadores usualmente subsisten casi enteramente de huevos de pingüinos y carne de lobos juveniles que colectan directamente. Llevan carpas de tela para alojar mientras permanecen en tierra.



Pingüino Adelia, *P. Adeliae* común de encontrar en el archipiélago de las Shetland del Sur.

Usualmente las condiciones higiénicas a bordo son malas y las enfermedades más comunes son la disentería, la sífilis y el escorbuto, siendo esta última la más mortífera. Pintorescamente, Pereira Salas²¹, se refiere a las islas Canarias y las de Cabo Verde, donde recalaban las naves, como las "estaciones de la vitamina C", mientras que al Cabo de Hornos y al cabo de Buena Esperanza, las denomina los "cabos del escorbuto".

Es costumbre de las naves mercantes de la época iniciar el día a las 12 p.m. (mediodía) y terminarlo a las 12 p.m. del día siguiente, lo que significa que el día de mar estaba adelantado en 12 horas al día civil. Esta situación motiva una discrepancia de algunas horas entre un evento registrado en la bitácora del barco y la fecha que se maneja en tierra. Por ejemplo, un nuevo día en el tiempo civil comienza a las 0 horas (medianoche), pero a bordo del barco sigue el mismo día hasta las 12 de la mañana siguiente. Así, un acontecimiento

occurrido a las 3 de la madrugada del día 20 (tiempo civil), aún forma parte del día 19 de a bordo (15 hrs.)

Cada mediodía, cuando el día cambia y la visibilidad lo permite, se efectúan las observaciones del cielo para determinar la latitud. Si el sol está oculto, la latitud se determina por el rumbo calculado a partir de la velocidad de la nave. También se realizan mediciones de la longitud.

Basados en Pereira Salas²² se resume a continuación el sistema más común empleado para la cacería de lobos en las islas esporádicas del océano Pacífico y costas sudamericanas: se colocan los loberos entre los animales y el mar para evitar su escapada; luego forman una línea o calle por la cual obligan a pasar a los lobos; mediante un palo, club o macana de 1,50 a 2 m aproximadamente se deja caer un

²¹ Pereira Salas, 1971.

²² Pereira Salas, 1971: 281-282.

garrotaso sobre su nariz; se los mata, limpia y cortan sus carnes; se efectúa él descuere en forma colectiva; se separa el pellejo con carne o grasa pegada; se extienden las pieles y se estaquillan en el suelo seco para darles forma; se salan. Los cueros rezuman, por lo que es necesario abrir los fardos y exponerlos al aire dos o tres veces; se almacenan en la playa y finalmente, el recurso es llevado a bordo de la nave principal y apilado con suficiente sal para su preservación y curtido. El precio es regulado de acuerdo con la oferta y demanda en el mercado monopolista de Cantón (China).

ACTIVIDAD DE LOS LOBEROS EN LAS COSTAS PACÍFICAS Y FUEGO-PATAGÓNICAS A FINES DEL SIGLO XVIII Y PRINCIPIOS DEL SIGUIENTE

De acuerdo con los antecedentes proporcionados por Bertrand²³, Martinic²⁴ y Jones²⁵, poco después del viaje de James Cook a principios de 1775 se difunde la noticia de la existencia de grandes concentraciones de recursos pelágicos en el continente sudamericano. Loberos, foqueros y balleneros de origen norteamericano e inglés, dan inicio a la actividad de caza en las costas del continente sudamericano. Primeramente exploran y explotan el archipiélago de Juan Fernandez y costas sudamericanas en el océano Pacífico; las islas de Tristan da Cunha frente a Brasil y el archipiélago de las Falkland (Malvinas) en el océano Atlántico. A medida que los recursos se van agotando las exploraciones se extienden más al sur abarcando todas las costas e islas conocidas hasta llegar a Fuego-Patagonia y Cabo de Hornos.

Martinic²⁶ señala que el ciclo náutico norteamericano se ve favorecido por la expansión mercantil que se despliega en los Estados Unidos de América, a contar de la última década del siglo xviii y por la aflicción que sufren algunos armadores por las circunstancias propias de la guerra angloamericana, los cuales para salvar del desastre la actividad buscan "nuevos mercados y también mares más seguros para el trabajo de las naves cazadoras, que en uno y otro caso estuviesen libres de las vigilantes correrías británicas". De acuerdo con indagaciones realizadas por este historiador, el bergantín *Hancock* de Boston, es el primero en realizar actividades de caza en la isla de los Estados y en otras cercanas al Cabo de Hornos.

"La actividad cazadora, practicada principalmente por naves del puerto de Stonington, fue de alguna importancia pues llegó a contarse una decena o más de expediciones por año, hacia los comienzos del siglo xix, declinando a contar de 1804, para resurgir con renovada fuerza en 1815. Los lugares preferidos para la captura de lobos fueron las islas Diego Ramírez, de los Estados y otras vecinas del archipiélago del Cabo de Hornos, además de las costas del sur de la Patagonia".

²³ Bertrand, 1971.

²⁴ Martinic, 1987.

²⁵ Jones, 1981.

²⁶ Martinic, 1987.

Sin embargo, las naves norteamericanas van a encontrar en estos mares una fuerte presencia de naves de origen inglés: "En 1791 no menos de 102 naves, promediando doscientas toneladas de carga y manejadas por tres mil cazadores, fueron ocupadas en la obtención de pieles de lobo y aceite en los mares del sur y el valor de sus cargas en ese año fue estimado en 35,000 libras"²⁷.

Cabe deducir el tremendo impacto que esta actividad produce en la fauna pelágica y, consecuentemente, en las condiciones socioeconómicas de los grupos aborígenes del extremo sudamericano.

Existe información que señala que entre 1793 y 1807 se extraen 3.500.000 pieles de la isla Mas Afuera del archipiélago de Juan Fernández y que hasta el año 1822 un número de 1.200.000 pieles se obtienen en las islas Georgia del Sur, lo cual provoca la casi total desaparición de la fauna pelágica de estas islas. Los productos obtenidos son aceite y grasa de foca y pieles de lobo fino, las cuales son transportadas a los mercados norteamericanos y londinenses. En el caso de las pieles el destino final es más remoto: son llevados por otros navegantes mercaderes hacia el puerto de Cantón, donde ingresan al territorio chino, siendo este recurso muy cotizado para la confección de prendas de vestuario, principalmente abrigos de piel. Pasarán algunos años antes de que en Londres los fabricantes de sombreros aprendan a aprovechar este recurso para la elaboración de lujosos sombreros.

Durante los años que preceden al arribo del hombre a las islas Shetland del Sur y al continente antártico propiamente tal, la actividad de los loberos y foqueros norteamericanos e ingleses está centrada en todas las costas, canales, caletas, puertos e islas conocidas de los mares incluyendo las Falkland (Malvinas), Georgia del Sur, Kerguelen, Patagonia, Tierra del Fuego, Los Estados, Diego Ramírez, archipiélago del Cabo de Hornos, costas de Chile, Isla Mocha, San Félix, San Ambrosio e islas de Juan Fernández, especialmente Más Afuera.

Las islas chilenas de Santa María y Mocha en el océano Pacífico y el Archipiélago de las Falkland (Malvinas) e Isla de Los Estados, en el océano Atlántico, son las más utilizadas por los navegantes como lugar de recuperación, de invernada, de reaprovisionamiento de agua, leña y alimentos (especialmente de animales domésticos asilvestrados) y para reparación de las naves dañadas.

En la costa del Pacífico los puertos y caletas más visitados son los de Arauco, Talcahuano, Valparaíso, Papudo, Pichidangui, Tongoy, Coquimbo, Puerto Viejo del Huasco, Caldera, Totoralillo, Cerro Moreno, Mejillones y Caleta Vitor²⁸. Existe, sin embargo, un problema legal. La corona española se opone a este comercio internacional que afecta sus intereses y evita, sin éxito, la navegación de buques extranjeros en los mares del sur y la recalada de naves en los puertos bajo su jurisdicción. Las embarcaciones arriban pidiendo socorros y víveres, pero encubren su verdadera intención que es la de efectuar un comercio clandestino con los naturales. A menudo las autoridades locales efectúan comisos y adoptan otras medidas punitivas

²⁷ A.G.E. Jones, 1981 extraído de H.R. Mill, 1905.

²⁸ Pereira Salas, 1971.

para restringir el tráfico ilícito. Hacia 1803 la población de lobos finos está sumamente disminuida por la intensa cacería y el comercio norteamericano de pieles es reemplazado por el de contrabando de mercaderías para surtir a las desabastecidas poblaciones costeras chilenas²⁹.

Sin conocerse su ubicación precisa se sabe que una

“extensión de playa de la costa de Patagonia fue utilizada con cierta intensidad por los loberos para secar pieles de lobos de manera que llegó a ser conocida como ‘New Haven Green’. La región del Cabo de Hornos con su clima tormentoso y aguas traicioneras fue inicialmente evitada hasta que las poblaciones de lobos de las regiones menos inhóspitas disminuyeron”³⁰.

Hacia 1826, el lugar más cercano poblado por blancos y donde se puede obtener socorro se ubica en la desembocadura del Río Negro, unos 800 km al sur de Buenos Aires. Hasta allí deben concurrir ese año los naufragos del *Prince of Saxe Coburg*, encallado en Bahía Furiosa, una mala caleta de la isla de igual nombre, ubicada al NW del Cabo de Hornos. Mientras el capitán Brisbane y algunos hombres permanecen en caleta Furiosa, otros tripulantes son enviados en bote salvavidas a la costa de Río Negro. Este extenso viaje es efectuado en uno de los botes salvavidas, logrando llegar y traer el auxilio requerido, lo que constituye una notable epopeya náutica de la época³¹.

La intensidad de la actividad foránea provoca una fuerte agresión cultural, la mayoría de la veces negativa, sobre las poblaciones nativas del extremo sudamericano, contribuyendo a su rápido decrecimiento poblacional

“principalmente por la introducción de enfermedades de los civilizados, al empobrecimiento espiritual y finalmente a la aculturación de los pueblos canoeros que habían vivido milenios según sus normas ancestrales y que habían podido resistir sin dificultad aparente el débil influjo cultural europeo, que hubo de derivar del esporádico trato durante los dos y medio siglos anteriores a 1780”³².

Ha llegado hasta nosotros información del contacto del capitán James Weddell al mando de la *Jane* y de Matthew Brisbane capitán del pequeño *Beaufoy* con los yaganes del canal Beagle. El 23 de noviembre de 1823 fondean en el abrigado puerto de Wigwam Cove, unos 15 km al N del Cabo de Hornos. Weddell permanece tres meses allí –mientras Brisbane realiza expediciones de cacería e intenta llegar nuevamente a las Shetland del Sur– y se interesa por conocer y evangelizar a la población nativa, de lo cual deja constancia en su diario y en su libro *Voyage Towards The South Pole*. Realiza una de las primeras y más completas descripciones de este pueblo fueguino proyectando su visión religiosa evangélica propia de su época, carga-

²⁹ Pereira Salas, 1971.

³⁰ Bertrand, 1971: 27.

³¹ Gurney, 1998: 236.

³² Martinic, 1987: 14.

da de descalificaciones. Le llama la atención lo inofensivo que se muestran con los extraños, su notable capacidad de efectuar imitaciones y su natural disposición a quedarse con objetos que les interesan, lo cual es interpretado por el observador como “ladrones”. Consultan regularmente por asistencia médica inglesa³³.

Matthew Brisbane a bordo del *Beaufoy* regresa a las costas fueguinas y pagatónicas ese mismo año y, siguiendo instrucciones de Weddell revisita a sus amigos yaganes, para evaluar los beneficios que les habría traído a los nativos el trabajo pastoral realizado. Nueve años después, el capitán FitzRoy al mando del *Beagle* llevando a bordo al joven Charles Darwin, anclará en la misma caleta, en su largo recorrido de dos años por los canales fueguinos. Había leído el diario de Weddell y, fuertemente influido por las recomendaciones religiosas de éste en orden a evangelizar y civilizar a estos indios, había llevado a cuatro jóvenes fueguinos a Inglaterra para darles una educación cristiana y ahora estaba devolviendo a tres de ellos (uno murió de viruela) a su hogar para que pudieran enseñar a su comunidad lo que aprendieron.

Los contactos con las poblaciones locales se van haciendo cada vez más estrechos. Así por ejemplo, en carta enviada por el fraile franciscano Domingo Pasolini a su superior Paulino Romani y fechada en Puerto del Hambre, el 17 de febrero de 1844 se menciona que:

“En la tripulación de nuestro buque había un marinero de Norte América casado con una de estas indias y tiene dos hijos (habla) muy bien la lengua indígena teniendo cuatro años de sociedad y este marinero es poco tiempo que falta de estos lugares nada más que... meses, el cual se embarcó en una Fragata Ballenera que pasó a... pusimosle en tierra para que se venga al Puerto del Hambre con su familia, con nosotros y al mismo tiempo vea el modo de poder traer en su compañía a uno de los caciques...”³⁴.

Este tipo de contacto es corroborado por Barros y Armstrong³⁵ quienes al referirse a la desaparición de los Yámana expresan “loberos, nutrieros y balleneros de todas las nacionalidades llegaron a sus caletas, y al mismo tiempo que arrasaban con las loberías, los chungungos y las ballenas, algunos, de paso, se apoderaban de sus mujeres”.

El etnólogo Joseph Empeaire³⁶ refiriéndose a los alacalufes señala “Por unos vasos de alcohol o de vino, que los loberos distribuían por lo demás, liberalmente, los alacalufes estaban dispuestos a proporcionar mano de obra gratuita, aún a cambiar sus pieles de foca y de nutria que les servían de vestidos y, hasta sus mujeres”... “indios catalogan de buenos o malos a los capitanes o patrones de las goletas loberas de ese tiempo, según su liberalidad en la distribución de alcohol”. Esta situación se repite de manera bastante similar entre los demás grupos canoeros constituyen-

³³ Gurney, 1998.

³⁴ Stehberg, 1983b extraído de la Colección José L.V. Eyzaguirre, vol. 6, pieza 95, Archivo Nacional, Chile. Agradezco al arqueólogo Angel Cabeza haberme proporcionado este dato.

³⁵ Barros y Armstrong, 1975.

³⁶ Empeaire, 1963: 129.

dose en un factor clave de la relación que se establece entre loberos foráneos e indios y, en la motivación de éstos últimos por acompañar a los primeros adonde éstos quisieran ir.

En suma, muchas naves y tripulantes loberos del hemisferio norte y algunos pocos de sudamérica que cazan en las costas e islas del Pacífico, Cabo de Hornos y canales fuego-patagónicos, son los mismos que luego se desplazan a las islas Shetland, por ejemplo:

- la *Jane María* comandada por el capitán James P. Sheffield de Stonington durante 1818-9, que visita la Isla de los Estados, las islas Aurora y las Falklands (Malvinas), para luego continuar a las Shetland del Sur
- la goleta *San Juan Nepomuceno*, al mando del capitán Carlos Oliver Tidblon (Timblón) que zarpa de Buenos Aires el 25 de agosto 1819 rumbo a la Patagonia y regresa el 22 de febrero 1820 con la elevada cantidad de 14.600 pieles lo cual sugiere que visitó las recién descubiertas Shetland del Sur.

Otras naves que zarpan de Buenos Aires rumbo a la Patagonia, algunas de las cuales pudieron llegar a las Shetland, aunque no existe ninguna referencia a su avistamiento en tan altas latitudes, son los siguientes:

NOMBRE DE LA NAVE	PROPIETARIO, MAESTRE O CAPITÁN
<i>La Pescadora</i>	Ebenezer Hollix y Guillermo Estanal
<i>Director y Neptuno</i>	Pedro Nelson
<i>Jesús María</i>	Vicente de Azuénaga
<i>San José</i>	José Roy
<i>Carmen</i>	Luis Viana, Antonio María da Silva y Pedro Rabellini
<i>San Pedro y La Concepción</i>	
<i>San Juan Nemopuceno</i>	Carlos Timblón.
<i>Jean-Baptiste Jardin</i>	Víctor

PAPEL ESTRATÉGICO DE ALGUNAS ISLAS OCEÁNICAS EN LAS OPERACIONES LOBERAS

A continuación se proporciona una breve descripción de las islas del Atlántico y Pacífico Sur que alcanzan una mayor importancia para el eficaz desenvolvimiento de las campañas loberas de los siglos XVIII y XIX, como proveedoras de un lugar de cobijo, de recuperación y de invernada a las tripulaciones, así como para la reparación de las naves dañadas y el abastecimiento de agua dulce, leña y alimentos.

Isla Santa María

Se localiza en la parte W de la bahía de Arauco, a 3 km al N de la punta Lava-pié, en el golfo de Arauco³⁷; tiene unos 32 km² de superficie, es escarpada pero pre-

³⁷ 37°02' L.S.-73°32' L.W.

senta sectores más planos hacia la parte E, donde es posible desarrollar actividades agrícolas y ganaderas. Es habitada en tiempos prehispánicos por indígenas que la denominan Talca, Leochengo o Punegén. Posee una buena rada en la parte SE de la isla, llamada bahía de Los Ingleses, con amplio acceso a aguadas y variados alimentos, por lo cual es elegida como recalada casi obligada por las embarcaciones balleneras y loberas durante los siglos XVIII y XIX, por su situación geográfica privilegiada y los recursos que ofrecía -leña, agua, comida- llegando a "ser el verdadero centro de las operaciones de los balleneros y loberos. Convivía en la isla la marinería de unos diez a quince buques que siempre estaban anclados"³⁸. Este autor cuenta que la población de esta isla aumenta rápidamente y en 1803 cuenta con cien habitantes marinos permanentes y unos cuatrocientos pobladores permanentes fugados de territorio continental y algunos pescadores, que aumentan la cifra hasta quinientas personas, incluyendo mujeres. Aparece la villa de casas levantadas con roca o madera y se habilitan galpones para el trabajo. Es común entre los loberos salir a cazar cerdos cimarrones, pero anteponen para su alimento algunas partes del lobo y la carne de caballo.

Isla Mocha

Se ubica a unos 35 km de la costa de la punta Tirúa³⁹, tiene 53 km² de superficie aproximadamente, es boscosa, tiene valles aptos para ganadería, buenas aguadas y una bahía aceptable en la parte norte. Estaba poblada de indígenas en tiempos prehispánicos, quienes la llamaban Gueuli⁴⁰. Por su posición estratégica sirve como primer peldaño de la penetración norteamericana y es frecuentada, en los siglos XVIII y XIX por motivos de comercio, exploración, guerra o piratería. Allí encuentran caballos y puercos salvajes que son cazados para aumento de su provisión y siembran hortalizas y sementeras para enriquecer la alimentación. Su vecindad a la costa proporciona a los navegantes facilidades de aprovisionamiento en la vecina bahía de Arauco. Los visitantes levantan casas y ranchos donde alojar durante su visita. Desde el año 1544, en que es vista por primera vez por un europeo -Juan Bautista Pastene- son innumerables las visitas que recibe a través del tiempo, incluyendo a los más famosos corsarios ingleses y holandeses que asolaron las costas americanas.

Archipiélago de Juan Fernández

Se localiza 670 km frente a Valparaíso, consta de dos islas y un islote, denominadas Más Adentro, Más Afuera y Santa Clara. Su posición geográfica, su clima y vegetación, la posibilidad de abastecerse abundantemente de agua dulce, carne de cabras salvajes y productos agrícolas, las hace un punto de recalada casi obligada para las principales operaciones náuticas del Pacífico. Más Adentro, con una superficie total 92 km², es visitada continuamente hasta 1780, cuando la instalación de un fuerte español ahuyenta el ingreso de visitantes.

³⁸ Pereira Salas, 1971: 61.

³⁹ 38°20' L.S.-73°56' L.W.

⁴⁰ Pereira Salas, 1971.

Más Afuera, en cambio, de 84 km de extensión, es elegido como centro de operaciones de los loberos a fines del siglo XVIII y comienzos del siguiente, por la existencia de los recursos antes mencionados pero, sobre todo, por la abundancia de pinípedos. En menos de una década, este recurso de varios millones de individuos se agota, desinsentivando drásticamente el paso de loberos por el archipiélago.

Archipiélago de las islas Malvinas (Falkland)

Se ubica a 550 km al este de la boca oriental del Estrecho de Magallanes, en latitud 52° sur y está formado por poco más de doscientas islas. Las islas son en general montañosas, con alturas que fluctúan entre los 450 y 600 m y presentan una vegetación de turbales. Las tierras bajas tienen una apariencia de meseta con una altura bastante constante de 10 m.s.n.m. y poseen una vegetación de pastizal, arbustos y matorrales. Abundan los gansos salvajes, y a partir de 1764 se introduce ganado vacuno procedente de Montevideo, asilvestrándose muchos de ellos. A fines de aquel siglo y principios del siguiente se convierte en el paraíso de los cazadores de lobos hasta que la población pinípida disminuye de tal forma que desaparece como recurso comercial.

Una vez descubiertas nuevas islas más al sur incluyendo las Shetland, este archipiélago continúa siendo un lugar de paso obligado de las flotas norteamericanas y británicas tanto en su viaje de ida como de regreso. Allí los cazadores antárticos se recuperan de su largo viaje desde el hemisferio norte o de su extenuante campaña antártica, reabasteciendo sus provisiones de leña, agua dulce, huevos y carne animal (patos, gansos, vacunos salvajes). Para algunas naves se transforma en lugar de internada mientras se espera el verano siguiente para reiniciar una nueva campaña lobera; para otras es el lugar de reparación de las naves dañadas, siendo práctica común que las chalupas y balastos que regresan despedazadas en las bodegas de naves mayores sean rearmadas ahí.

El archipiélago carece de habitantes autóctonos y personas disponibles para ser embarcadas como "gente de mar". Ellas deben necesariamente ser buscadas en otra parte. Es probable que con el tiempo y a consecuencia de las actividades que se desarrollan allí se hubiera asentado una pequeña población de origen sudamericano en algunos de los puertos quedando disponible para acompañar a las otras embarcaciones en tránsito. Este aspecto requiere de mayores estudios.

La primera colonia de 29 personas—incluyendo mujeres y niños—es establecida por el almirante francés Louis de Bougainville en 1764 con el nombre de Port Louis, en la parte interior de la Bahía Berkeley (Berkeley Sound). Es vendida en octubre de 1766 a España en £24.000 pasándose a llamar Puerto Soledad cuando la población ha elevado su número a 150 almas⁴¹. En enero de 1766, el capitán de navío inglés *John Mc Bride* establece una pequeña instalación en Port Egmon en la isla Saunders siendo abandonada definitivamente el 21 de mayo de 1774, por no poder afrontar graves dificultades. Puerto Soledad es dejada por los españoles en junio de 1811, fecha en que su gobernador español toma conocimiento de que Buenos Aires se encuen-

⁴¹ Diaz y Homet, 1948.

tra en manos del general inglés Beresford. El 9 de noviembre de 1820 el coronel James Hewitt en representación de las fuerzas militares del Estado de las Provincias Unidas del Plata (Argentina), toma posesión del Puerto de la Soledad. En la década de 1820 aparte "de un puñado de colonos, el resto de la pequeña población de Port Louis, estaba constituida por un grupo heterogéneo, del cual formaban parte varios convictos, que habían quedado desde la época de Vernet, algunos campesinos—gauchos—y varios individuos, de diversas nacionalidades, que se dedicaban a la caza de focas y ballenas"⁴².

Las actividades loberas y foqueras norteamericanas comienzan alrededor de 1780, antes que las británicas. A medida que se van descubriendo nuevas islas en el mar del sur la posición geográfica de las Malvinas pasa a ser cada vez más relevante, importancia que se hace máxima para las naves que viajan a la Antártica. En este sentido es cuestionable la afirmación de que "su posición estratégica no alcanzó mayor connotación durante la época de la navegación a vela"⁴³.

En el siguiente cuadro se proporciona información de las bahías donde estas naves a vela acostumban fondear para invernar, reparar sus embarcaciones, cazar o abastecerse antes o después de sus viajes a los mares subantárticos y antárticos.

CUADRO 1
BAHÍAS DEL ARCHIPIÉLAGO FALKLAND O MALVINAS
UTILIZADAS POR LOS LOBEROS

NOMBRE DE LA BAHÍA	UBICACIÓN	ALGUNAS NAVES QUE ARRIBAN	NOMBRE CAPITÁN	FECHA
Berkeley Sound	Extremo E de la isla Falkland Oriental	<i>Hero</i> , <i>Express Wasp</i>	Morrel	16.10.1820 26.10.1822
Hope Harbor	Lado N de isla West Point	<i>Huron</i> , <i>Cecilia</i> y otras dos naves de Salem	Burdick y Davis	11.11.1820
Bense Harbor	Bahía King George, lado W de Malvinas	<i>Huntress</i> , <i>Huron</i> , <i>Cecilia</i> , <i>Henry</i>		31.10.1820
Ship Harbor	Isla Nueva (New Island)	<i>Cecilia</i> , <i>Henry</i> , <i>Aurora</i> , <i>Alabama</i> <i>Packet</i>		10-11.04.1820 1821
Hog Island Harbor		<i>Cecilia</i> , <i>Henry</i> , <i>Aurora</i> , <i>Charity</i>	Barnard	1820 1820
West Point Harbor	Cerca de Hog Island Harbor	<i>Lynx de Port Jackson</i> , <i>New South Gales</i>		1820
Isla Beaver		<i>Nancy</i> , <i>Governor Brooks</i>	Upton Withem	1821
Port Egmont	Cerca del asentamiento británico de 1765	<i>Jane</i>	Weddel	1824

⁴² Cubrétovic, 1987: 23-29.

⁴³ Cubrétovic, 1987: 43.

Situada frente a Tierra del Fuego juega un rol parecido a aquel de las islas Falkland (Malvinas), al proporcionar un lugar de descanso para los marinos y de abastecimiento de agua fresca, alimentos y leña. Además, sus puertos dan buena protección a las naves mayores mientras las embarcaciones menores pueden efectuar cortos viajes al continente en busca de mano de obra indígena. Asimismo, en los inicios de la aventura antártica la isla de Los Estados representa un punto conocido desde el cual emprender el viaje al continente antártico desde el continente americano y a través del difícil paso del Mar de Drake. En el extremo E se encuentra el cabo San Juan (Cape St. John) que señala la ruta hacia los mares del sur.

Ésa es la ruta elegida, en 1819, por el primer y misterioso bergantín negro que se dirige a las islas Shetland y que es seguido de cerca por el *Hersilia*, nave esta última que dio a conocer la epopeya a la posteridad. La misma ruta es escogida meses después por muchas naves americanas e inglesas, como por ejemplo la *Hero* y el *Express*, que avistan la isla de Los Estados, el 31 de octubre de 1820 y fondean el mismo día en lo que Palmer llama "Woodward's Harbor"⁴⁴. Allí recolectan madera, huevos, otras provisiones y reparan las naves. Exactamente lo mismo hace la *Huron*, la *Huntress* y el *Cecilia* que salen de Hope Harbor en las islas Falkland (Malvinas) el 22 de noviembre de 1821 hasta avistar la Isla de los Estados y de allí enfilan rumbo al sur. Las naves *Huron*, *Cecilia* y *Lynx* hacen lo propio el 9 de octubre de 1822. La *Frederick*, *Alabama Packet* y el *Express* fondean dos días a fines de octubre 1821, para cargar agua fresca y leña.

La isla de los Estados también es utilizada como punto de reunión de algunas naves procedentes del hemisferio norte. Así por ejemplo, E. Fanning y B. Pendleton, propietarios de la balandra *James Monroe*, capitaneada por Nathaniel B. Palmer, incluyen dentro de las instrucciones de viaje el dirigirse directamente a East Harbour, en el lado norte del cabo St. Johns en la isla de Los Estados y allí esperar la llegada del bergantín *Alabama Packet*, aprovechando el tiempo en cargar agua y leña. Si transcurrido unos días el bergantín no llega, deben proseguir a la Isla Decepción en las Shetland del Sur, punto final de reunión⁴⁵.

Al retorno de las islas Shetland muchas naves regresan directamente a la isla de Los Estados. Como ejemplo cabe mencionar a la *Huntress* que la visita en marzo de 1821; la *Henry* que la contacta a fines de febrero de 1822 y también a principios de febrero del año siguiente.

La goleta *Wasp*, de regreso de un largo viaje de exploración a las islas de los mares del sur fondea en East Harbor el 24 de marzo de 1823, encontrando anclado al *Hersilia*, al mando del capitán J. Sheffield. De allí viaja a las Falklands, luego a las Shetlands regresando a la isla de Los Estados el 24 de abril.

Carezco de antecedentes relativos a la existencia de una población estable viviendo en la isla en el período 1818-1830. Tampoco si permanecen estacionalmente allí

grupos indígenas canoeros de los canales fueguino-patagónicos que participan como gente de mar en las naves loberas foráneas, situación que es dable intuir.

Isla Georgia del Sur

Greene⁴⁶ proporciona una excelente descripción topográfica, geológica, climática, vegetacional e histórica de esta isla y mucha de la siguiente información es extraída de su artículo. El Arco de Escotia se extiende al este de Tierra del Fuego a través de Georgia a las islas Sandwich del Sur y luego al oeste a través de las islas Orcadas del Sur, rumbo a la Península Antártica. Las Georgia del Sur, es la mayor isla de esta cordillera sumergida y se ubica entre las latitudes 53°30' y 55°S y las longitudes 35°30' y 38°30'W, ocupando una posición muy aislada en el oceano Atlantico Sur. Se encuentra a unos 1.450 km al al sur de las islas Falkland (Malvinas), a 1.900 km al N del mar de Weddell y a 1.120 km al N de las islas Elefantes. Tiene 168 kms de largo por 32 a 25 km de ancho y está formada por montañas glaciadas abruptas y costas acantiladas y sinuosas. La costa nor-este presenta numerosas bahías y fiordios aprovechables para el desembarco de pequeñas embarcaciones. Su clima puede clasificarse como oceánico frío, sin estaciones bien marcadas y temperaturas que oscilan entre -2° y +9° y una precipitación media anual de 1.580 mm. La costa nor-este es menos expuesta a los vientos y allí se concentran las partes más abrigadas de la isla, cerca de Cumberland y bahía Stromness. Su rica flora y fauna silvestre, la abundancia de agua y madera y la riqueza de fauna pelágica atrajeron a los foceros y loberos. Asimismo, representaba una buena alternativa para la recuperación de tripulaciones fatigadas o con problemas de escorbuto, para invernar, para reparar naves dañadas y para abastecimiento de las expediciones. Su mayor limitación estaba representada por la ausencia de población.

La isla es denominada así en honor al Rey Jorge III, después de la visita efectuada por James Cook el 17 de enero de 1776, cuando la isla es anexada a Gran Bretaña. Siguiendo la información proporcionada por Cook, los foceros y loberos empiezan a visitarla a partir de 1778, inicialmente para obtener pieles de lobos, luego para extraer pieles de elefantes marinos y aceite de pingüino. El clímax de actividad ocurre entre 1800 y 1803 cuando la población de lobos es aniquilada. Posteriormente disminuye la cantidad de veleros que la visitan pero, hasta 1812, aún un número cercano a las tres mil personas laboran allí. La costa sur es detenidamente explorada por Tadeus Bellingshausen, en 1819.

Un buen ejemplo del aprovechamiento de esta isla por parte de loberos ingleses lo constituye el caso de James Weddell al mando de la *Jane* y Mattheu Brisbane capitán de la *Beaufoy* de regreso de un viaje antártico cuando deciden dirigirse a esta isla para recuperarse del duro viaje. Anclan en bahía Adventura (puerto Undine), el 12-13 de marzo de 1823 y se solasan comiendo las verduras de la isla que son excelentes para el escorbuto y la dulce y proteica carne de los albatros. Algunas observaciones realizadas por Weddell le permiten postular una relación geológica entre

⁴⁴ Bertrand, 1971: 48, 65.

⁴⁵ Swift, 1909: 482-483.

⁴⁶ Greene, 1964.

las islas Shetland del Sur, las Georgia del Sur y Sudamérica, situación que es confirmada científicamente mucho después⁴⁷.

Las investigaciones científicas comienzan cuando la expedición Alemana Internacional Polar ocupa una estación en la costa norte de puerto Moltke. En noviembre de 1904, se instala una estación ballenera en Grytewiken por la Compañía Argentina de Pesca y desde ahí en adelante la isla es ocupada en forma permanente.

CICLOS DE CACERÍA

Durante los siglos XVIII y XIX, el énfasis en las capturas de una u otra especie animal va cambiando de acuerdo a las preferencias del mercado. Esta variación en los gustos motiva distintos ciclos de captura. Basándonos fundamentalmente en Berguño⁴⁸, y en Pereira Salas⁴⁹ se distinguen los siguientes ciclos de cacería de mamíferos marinos en el extremo sur americano y territorio antártico:

Ciclo de la nutria

Comienza a iniciativa de marinos españoles, pero alcanza su máxima notoriedad en el último cuarto del siglo XVIII con la publicación del *Diario* del capitán Cook, donde se revela el potencial comercial del recurso. Esta actividad se concentra en la ruta de las naves foráneas por la zona de Cabo de Hornos. El principal mercado para las pieles de nutria se encuentra, a la sazón, en el puerto de Cantón (China) y su principal uso es servir de adorno en las viviendas de los mandarines chinos. Aborígenes canoeros del extremo sur empiezan a cazar estos animales y al paso de las naves foráneas las truecan por mercancías. Esta actividad se mantiene hasta las vedas de caza que establece el Servicio Agrícola y Ganadero chileno, muy entrado el siglo XX.

Ciclo lobero

Se inicia en 1784, cuando William Rotch de Nantucket "tiene noticias de pieles de focas en la isla San Pedro, rebautizada como Georgia del Sur por el capitán Cook"⁵⁰. Asociado con su hermano William y una dama inglesa que comercia nutrias en el mercado oriental, tienen la visión de sustituir las pieles de nutrias por las de focas. Tras una exitosa campaña cuya ganancia multiplica diez veces el capital invertido, se desata una frenética competencia por la caza de focas y lobos que lleva a la incesante búsqueda de nuevos territorios y al agotamiento virtual del recurso. A diferencia de las pieles de nutria que los navegantes obtienen por trueque, las pieles de lobo se consiguen por cacería directa y ello aumenta, significativamente, el contacto que establecen con las poblaciones locales.

⁴⁷ Gurney, 1998.

⁴⁸ Berguño, 1993a: 5-11 y 1993b: 2-9.

⁴⁹ Pereira Salas, 1971.

⁵⁰ Berguño, 1993a: 6-7.

Ciclos loberos en las Shetland del Sur

Un primer ciclo se extiende desde 1819, año del descubrimiento de este archipiélago, hasta los últimos años de la década siguiente, lapso en que el recurso prácticamente se agota. Un segundo ciclo, de corta duración, se produce entre 1842 y 1848 y un tercero entre 1874 y 1889, aprovechando cierta recuperación del recurso.

Arqueológicamente no estamos en condiciones de distinguir la diferencia entre los materiales correspondientes a cada uno de estos ciclos, de manera tal que, los estudios que realizamos en las islas Shetland se pueden referir a cualquiera de ellos. Sin embargo, siendo el primero el que convoca al mayor número de naves y marinos, siempre hay una mayor probabilidad de que los restos encontrados correspondan al período 1819-1829.

Ciclo ballenero

Se desenvuelve en fases sucesivas a partir de 1890 alcanzando su mayor expresión a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Este ciclo establece en la Antártida asentamientos durables y disputas por soberanías.

LOBEROS NORTEAMERICANOS EN LAS ISLAS SHETLAND DEL SUR Y SUS CONTACTOS CON EL EXTREMO MERIDIONAL DE SUDAMÉRICA

"Tres fueron las vías de penetración norteamericana en el Pacífico. La primera cronológicamente, aunque no en importancia, fue el comercio de las pieles de nutria para el mercado del puerto de Cantón, desde la costa noroeste del Pacífico. La segunda la búsqueda y caza de la ballena en las costas de Chile y del Perú, y en tercer término la cacería de los lobos de mar en las islas esporádicas de nuestro país. Las tres desembocan, poco más tarde, en el comercio de contrabando, característico del siglo XVIII"⁵¹.

En este capítulo nos ocuparemos de esta última vía.

De acuerdo con la literatura consultada, la mayoría de las naves norteamericanas del siglo XIX zarpan a los mares del sur desde los puertos de Boston, Nantucket, New York, New London y Stonington. A continuación se mencionan y comentan alguna de las operaciones de las cuales se conserva información que permite suponer contactos con las costas fuego-pagatónicas y sus habitantes.

Viaje del Hersilia, 1819-1820

Las noticias proporcionadas por el capitán inglés William Smith del bergantín *Williams* luego de su primer avistamiento de tierras al sur del Cabo de Hornos, en

⁵¹ Pereira Salas, 1971: 23.

febrero de 1819, no tienen mucho eco entre las autoridades navales británicas de Valparaíso (Chile) y de Montevideo (Uruguay), pero sí despiertan enorme interés entre los loberos americanos e ingleses de esta última ciudad.

La noticia no llega a Norteamérica hasta enero de 1820, pero el contraalmirante Nathaniel B. Palmer del bergantín *Hersilia*, 131 tons., que a la sazón estaba en las islas Falkland (Malvinas) toma conocimiento de esta situación y organiza una inmediata expedición hacia las nuevas tierras.

El *Hersilia* había zarpado del puerto de Stonington, Connecticut, el 22 de julio de 1819, estando su tripulación constituida por su comandante James P. Sheffield, su capitán William A. Fanning, Benson y Palmer como Primer y Segundo Contraalmirantes, más otras diecinueve personas. Las instrucciones del empresario Edmund Fanning señalan que deben dirigirse a las Falkland (Malvinas), donde descansarían y cargarían agua, proseguirían a las islas Auroras y a las hipotéticas New South Iceland y, de no completar su carga de pieles deberían regresar a la isla de Los Estados y de ser necesario a las islas de los alrededores del Cabo de Hornos. Anticipándose a una pérdida por no poder completar con pieles la carga total del barco, se llena la mitad de la carga del barco con mercadería para ser vendida en los puertos sudamericanos.

Existe información⁵² de una carta escrita por un tripulante de la goleta *Express* de la flota americana que viaja el verano 1820-21, que reviste para nuestro análisis mucho interés y es la siguiente:

“en 1819, de acuerdo al Capitán Davidson, de Stonington, un bergantín fue preparado en Buenos Ayres para cacería de lobos en la Nueva Tierra. En dicha estación el bergantín *Hersilia*, de Stonington, estaba de crucero de exploración de lobos y dejó al Capitán Nath. Palmer y otros de su tripulación en las Malvinas (Falkland) *mientras la embarcación iba en un corto viaje al Cabo de Hornos*, para luego regresar a Falkland en busca de aquellos que habían quedado detrás.

Mientras tanto el bergantín de Buenos Aires arribó a Falkland, y el Capitán Palmer, siempre atento para información de nuevos territorios de caza, no se demoró en obtener del contraalmirante del bergantín noticias definitivas de la nueva tierra donde los lobos marinos podían ser cazados por miles. El bergantín se hizo a la mar, y el Capitán Palmer esperó impaciente al *Hersilia*, el cual finalmente hizo su aparición, y en forma muy rápida se preparó para hacerse a la vela a las Shetland del Sur”⁵³.

⁵² A.H. Clark, 1887.

⁵³ Bertrand, 1971: 46. El subrayado y traducción del texto en nuestro. El texto original es el siguiente: “In 1819, according to Captain Davidson, of Stonington, a brig was fitted at Buenos Ayres for sealing in the New Land. At this season the brig *Hersilia*, of Stonington, was cruising about in search of seals, and had left Captain Nath. Palmer and others of her crew at the Malvinas (Falkland) while the vessel went on a short trip about Cape Horn, to return to the Malvinas (Falkland) for those left behind.

In the meantime the Buenos Ayres brig put into the Malvinas (Falkland), and Captain Palmer, always on the watch for information about new sealing grounds, was not slow in obtaining from the mate of the brig definite knowledge of a new land where fur-seals could be captured by the thousands. The brig went on her course, and Captain Palmer waited impatiently for the *Hersilia*, which at last made her appearance, and very quickly prepared for the four day's sail to South Shetlands”.

La historia que sigue es muy conocida. El *Hersilia* logra dar alcance al bergantín de Buenos Aires, que aparentemente es el Espíritu Santo, llegando casi juntos a las islas después llamadas Livingston, fondeando en lo que posteriormente se conocería como puerto *Hersilia* de la isla Rugged (Rugosa). Los tripulantes del *Hersilia* completan rápidamente su mitad de carga y lamentando no tener más espacio en la nave para cargar más pieles, regresan.

Deseo volver sobre la frase subrayada de la cita anterior. En ella llama la atención el hecho de que —contraviniendo las instrucciones dadas por el empresario E. Fanning— el *Hersilia* al mando de Sheffield efectuó desde las Falkland (Malvinas) un rápido “crucero de exploración de lobos” a Sudamérica, dejando en tierra a Palmer y otros de su tripulación para buscar abastecimiento. ¿Es razonable pensar en un corto viaje de exploración de lobos fuera de la ruta instruida por el empresario y llevando sólo a parte de la tripulación? Hay una explicación alternativa y es que el *Hersilia*, además de evaluar como estaban los lobos, viaja al sector de Cabo de Hornos en busca de gente de mar, quizá los mismos conocidos que habrían participado en campañas anteriores, puesto que se sabe que algunos de estos tripulantes y quizás el mismo Sheffield habían estado cazando previamente en el sector sudamericano.

En consecuencia, planteamos la hipótesis de que el *Hersilia*, el primer barco americano en llegar a las Shetlands, en diciembre de 1819, pudo llevar a bordo personas del extremo sur americano, y que éstos pudieron cazar y salvar pieles de lobo fino en la isla Rugged para los norteamericanos. Además, el hecho de que el *Hersilia* realiza este rápido viaje de ida y vuelta a Sudamérica abre la posibilidad de que posteriormente otros también realicen lo mismo. Como se verá más adelante existen otras evidencias documentales que apoyan fuertemente esta hipótesis.

Cabe precisar en este punto que cuando el documento menciona Cabo de Hornos no se refiere a la isla y cerro de aquel nombre que sirve de límite extremo al continente americano, sino a todo el territorio austral inmediatamente al sur de Tierra del Fuego, cuyos canales e islas son habitados, como ya se mencionó, por algunos miles de indígenas canoeros de hábito ictiófobo conocidos como yaganes y haush.

En el diario de Robert Fildes, capitán del naufragado bergantín inglés *Cora*, escrito en enero de 1820 mientras viajaba de regreso a su patria embarcado como simple pasajero en una chalupa, recordaba su paso por puerto *Hersilia*: “En la parte más al sur de este puerto hay un pasaje para botes llamado Hell Gates donde muchos botes y *vidas se han perdido*, corre hacia el Estrecho de la Desesperanza que colinda con el estrecho entre la Isla Snow en la Isla Livingston y la isla Rugged”⁵⁴.

¿Cuáles vidas se han perdido? Generalmente la muerte de uno o más tripulantes es un accidente mayor dentro de las naves, irremplazable en aquellas latitudes y necesariamente debe quedar consignada en el diario de a bordo, en las bitácoras

⁵⁴ Bertrand, 1971: 53. El subrayado y traducción es nuestro. El original dice: “On the southern part of this harbour there is a boat passage called Hell Gates where many boats and lives have been lost, it runs into the Strait of Despair which strait lies between Snow I. Livingstons (sic) Island and Rugged Island”.

y en las publicaciones que se efectúan posteriormente en el país de origen. En el verano de 1819-1820 sólo llegan siete naves a las Shetland. Fildes escribe lo acontecido en esta campaña, siendo uno de los mayores accidentes el experimentado por su propia nave sin desgracias personales. Queda la impresión de que la forma como se menciona este hecho, lamentando primero la pérdida de los botes y luego de las vidas humanas y puesto que no menciona a los fallecidos por sus nombres, que de haberse tratado de tripulantes ingleses o norteamericanos esta omisión no habría ocurrido, me lleva a pensar que se trataría de esta "gente de mar" de menor importancia fallecida en dicho peligroso paso. En este caso tendríamos una confirmación escrita por el mismo capitán Fildes, que estuvo en el lugar y ese verano, de que los indígenas embarcados por Sheffield en la región del Cabo de Hornos estarían operando en la isla Rugged y, obviamente, llevando adelante las faenas más peligrosas.

El *Hersilia*, luego de un recorrido de exploración por las islas Shetland, regresa a Puerto Hersilia, el 23 de enero 1820, encontrándose nuevamente con el bergantín "negro" de Buenos Aires que había sido perseguido desde las Malvinas. Esta nave sabía de la existencia de estas nuevas islas, seguramente obtenida de la información dada a conocer por William Smith, pero al autor le asalta la duda de cómo encuentra tan fácilmente un puerto seguro en isla Rugged. Si se tiene en cuenta que la búsqueda de un fondeadero protegido es una de las operaciones más delicadas, queda la interrogante de cómo, sin conocimiento previo, llega sin problemas a éste en diciembre 1819.

Dieciséis días después, el 8 de febrero, el *Hersilia* zarpa de regreso rumbo a Buenos Aires. El 20 de marzo el comandante Sheffield pasa revista de su tripulación a Juan Zimmerman, viceconsul de los Estados Unidos en Buenos Aires. Lo interesante es que en el viaje de retorno no pasan ni avistan las Falkland (Malvinas) y, sin embargo, tardan muchísimo, un mes y medio, en llegar a Buenos Aires. Si bien no mencionan en su bitácora donde paran en su viaje de regreso, es razonable suponer que vuelven al sector del "Cabo de Hornos", al mismo misterioso lugar donde el *Hersilia* va antes del viaje a la Antártica. ¿Para qué? Posiblemente para llevar de regreso a la gente de mar que había embarcado y también, porque no, para que la tripulación descansa, se recupere de la dura campaña antártica e, incluso, cultivar la amistad con los nativos. Nada de esto queda consignado en los diarios a bordo y menos en la oficina del Sr. Zimmerman. La mañana del 3 de marzo el *Hersilia* zarpa de Buenos Aires rumbo a Stonington donde llega el 21 de mayo con un cargamento de 8.868 pieles que fueron vendidas en \$ 22.146.549.

*La flota de caza Fanning-Pendleton, 1820-1821*⁵⁵

El *Hersilia* es la única nave norteamericana presente en la Antártica en el verano 1819-20. Al año siguiente regresa junto a otras 29 naves de esa nacionalidad. El verano de 1820-1 le corresponde integrar la flota de Fanning-Pendleton del mismo

⁵⁵ Bertrand, 1971: 60-84.

puerto de Stonington, comandada por Benjamin Pendleton e integrada por las siguientes naves:

- la balandra *Hero*, 44 tons., comandada por Nathaniel B. Palmer
- la goleta *Express*, 138 tons., al mando de Ephraim Williams
- el bergantín *Frederick*, 147 tons., al mando de Benjamin Pendleton
- el escampavía *Free Gift*, 52 tons., con su patrón Thomas Dunbar
- el mencionado bergantín *Hersilia*, 131 tons., nuevamente al mando de James P. Sheffield.

El capitán Pendleton en la goleta *Frederick*—que había participado en un exitosa campaña lobera en la costa oeste de Sudamérica durante 1819— es el primero en zarpar el 14 de mayo de 1820 rumbo a las islas Falkland (Malvinas) o isla de Los Estados. Es seguido por la *Hero*, el *Hersilia* y el *Express* el 31 de julio. En el registro de New London Custom House se conservan los nombres de los cinco tripulantes incluido Palmer de la *Hero* y, por evidencia indirecta puede estimarse en diecisiete los tripulantes del *Hersilia*, veintiuno del *Frederick*, diecisiete del *Express*, once del *Free Gift*, totalizando setenta personas la tripulación de la flota.

Existe información de que la *Hero*, el *Express* y el *Hersilia* viajan juntos teniendo a la vista prácticamente todo el tiempo y en algunas ocasiones Palmer sube a bordo de la *Express*. Pero algo importante ocurre el 21 de agosto que queda registrado en la bitácora: el día 13 de agosto el *Hersilia* se había perdido siendo nuevamente avistado el 21, momento en que Palmer y Sheffield abordan el *Express* para una reunión importante junto a Williams y Fanning⁵⁶. ¿Qué se trata en aquella reunión en alta mar? La historia no lo registra pero, ¡atención!, poco después el *Hersilia* desaparece nuevamente, el 23 de agosto, y no es visto hasta la reunión en President Harbor en las islas Shetland. ¿Qué puede haber ocurrido? Deduzco por la latitud a la cual se encontraban navegando al momento de la reunión y la larga desaparición del *Hersilia* que, aprovechando los contactos previos que la tripulación del *Hersilia* había establecido con los indígenas del Cabo de Hornos, le es encargado dirigirse a dicha región a buscar al personal conocido y experimentado y embarcarlo como "gente de mar" para la nueva campaña.

Cabe mencionar en este punto que en esta reunión de alta mar no se encuentra presente el comandante de la flota, el capitán Pendleton a bordo de la *Frederick*, quién había zarpado con dos meses de anterioridad rumbo al punto de reunión en las islas Falkland (Malvinas). Esta gran anticipación tenía por objetivo reunir todos los abastecimientos necesarios para la larga campaña antártica y ello debía incluir a la "gente de mar". Debido a la experiencia previa de Pendleton en el extremo sur, es muy probable que haya enviado a su bergantín desde Malvinas (Falkland) hacia sudamérica en un corto "crucero de exploración de lobos" que en el lenguaje de la época podía

⁵⁶ "During an uneventful outbound voyage the *Hero* and the *Express* remained almost always in sight of one another, and on several occasions Palmer went on board the *Express*. After August 13 the *Hersilia* was lost sight of until August 21, when Palmer and Sheffield both boarded the *Express*, apparently to confer with Captain Ephraim Williams and William A. Fanning. The *Hersilia* was again lost sight of on August 23, and no further mention is made of her in the logbook of the *Hero* until the sloop reached the South Shetlands".

significar buscar gente. Entonces, ¿por qué fue necesario decidir en alta mar el envío del *Hersilia* a buscar indígenas? La respuesta correcta nunca la conoceremos, pero es posible conjeturar que para el éxito de la expedición era indispensable contar con suficiente "gente de mar" y que más valía asegurarse de contar con ésta que arriesgarse a no disponer de la mano de obra requerida. En la época no había posibilidad de comunicarse con Pendleton y saber el resultado de sus gestiones, y los norteamericanos estaban en su derecho a suponer que la gente de mar iba a escasear teniendo en cuenta la fiebre de captura que se había desatado entre los cazadores navegantes de distintas nacionalidades tras el reciente hallazgo de las nuevas islas llenas de animales.

El 17 de octubre la *Hero* y el *Express* anclan en la bahía de Berkeley Sound en las islas Malvinas, y el 4 de noviembre zarpan de la isla de Los Estados rumbo a las Shetlands. Finalmente, la totalidad de las naves, incluyendo el *Hersilia*, fondean juntas el 12 de noviembre en Presidente Harbor (después llamado New Plymouth por los ingleses), en la isla Livingston, Shetland del Sur.

La flota permanece cuatro meses en las Shetlands y, por lo menos las tres naves mayores pasan la mayor parte de su tiempo fondeadas en Yankee Harbor. En las naves menores recae la tarea más ardua, la de movilizar a los marineros a los distintos campos de caza, llevarles abastecimientos, coleccionar las pieles, además de efectuar numerosos cruceros de exploración de nuevos roqueríos y playas. En esta labor destaca la *Hero*, que con su tripulación de sólo cinco personas visita isla Decepción, el estrecho McFarlane y descubre Yankee Harbor. Esta embarcación circunvala la isla Livingston visitando los distintos campamentos, en una extenuante actividad que no da descanso a sus tripulantes.

Free Gift inicia su regreso el 4 de febrero; la *Hero*, *Frederick* y el *Hersilia* hacen lo propio el 22 de febrero. Y aquí nuevamente algo interesante: las tres primeras naves se hicieron a la vela rumbo a casa; más el *Hersilia* fue destinado al Pacífico⁵⁷. ¿Para qué? Para buscar más lobos y focas y, muy probablemente, para llevar de regreso a casa a los indígenas empleados en la campaña.

El *Express* llega a Stonington el 29 de abril; la *Frederick* y el *Free Gift* lo hacen el 2 de mayo y la *Hero* el 8 de mayo. El *Hersilia* nunca regresa de su viaje al Pacífico. El 13 de mayo de 1821 es capturado por las huestes del guerrillero Vicente Benavides en la isla Santa María, rebautizada como Arsella y dedicada al corso por sus captores, enviando la nave a Chiloé a las órdenes de un ayudante de Benavides, Mateo Mainery. La nave es quemada por Benavides en el incendio que posteriormente afecta al puerto de Arauco. La tripulación es capturada, pero la mayoría de sus hombres logra escapar y retornar a Estados Unidos⁵⁸.

Al año siguiente varias de estas embarcaciones integran una nueva flota Fanning-Pendleton a las Shetland. Son encabezadas por el bergantín *Alabama Packet*, al mando de los capitanes William A. Fanning y William Pendleton en compañía:

- del *Frederick*, capitán Benjamin Pendleton
- la *Hero*, capitán Harris Pendleton
- el *Express*, capitán Thomas Dunbar
- el *Free Gift*, capitán Benjamin Cutler
- el *James Monroe*, capitán N. Palmer.

Las tres primeras regresan a las costas de Chile y Perú. En la isla Santa María e isla Mocha cargan la *Frederick* con 27.000 pieles y la envían de regreso a casa. La *Hero* es vendida en Coquimbo. Las restantes tres naves regresan directamente de las Shetland a Norteamérica⁵⁹.

*La expedición focuera de la Huron y Huntres, 1820-1821*⁶⁰

El barco *Huron*, 250 tons., del puerto de New Haven, Connecticut, al mando del capitán Davis; su escampavía, la chalupa *Cecilia*, y la goleta *Huntress*, 80 tons., del puerto de Nantucket Island, Massachusetts, al mando del capitán Christopher Burdick, que llegan en forma independiente a las islas Falkland (Malvinas), deciden unir fuerzas y realizar un viaje conjunto de cacería de focas a las Shetlands el verano 1820-1821. La tripulación combinada totaliza poco más de 45 hombres, aportando la *Huron* 31 de ellos.

La *Huron* había salido de New Haven el 20 de marzo de 1820 con destino al océano Pacífico, llegando a las Falkland (Malvinas). En noviembre ancla junto a *Cecilia* y otras dos embarcaciones pequeñas en Hope Harbor, donde es encontrado por el capitán Burdick. Este último, que había salido de Nantucket el 4 de agosto con destino a las islas South Shetland, había cargado sus bodegas con sal en las islas de Cabo Verde y había llegado a las Falkland (Malvinas) el 31 de octubre, estaba buscando un escampavía que lo escoltara y con el cual realizar las operaciones de caza. El capitán Davis y sus embarcaciones le resuelven su problema, pero ¿Es el único problema que solucionar? ¿No es legítimo pensar que lo que el capitán Burdick busca es "gente de mar", marineros dispuestos a colaborar en la pesada tarea de cacería, descueramiento y salamiento y que justamente, la pequeña flota del capitán Davis la trae producto de los meses que había estado operando en el Pacífico Sur? La conveniencia de realizar una campaña antártica conjunta es mutua: Davis proveerá de gente de mar y servicios de escampavía; Burdick, surtirá de abastecimientos, sal y bodega para las pieles. Como se verá a continuación, existe evidencia de gran consistencia que viene en apoyo de esta hipótesis.

El zarpe de Hope Harbor se realiza el 22 de noviembre para avistar las islas Shetland el 30, pero las condiciones climáticas adversas dificultan su ingreso al puerto Yankee Harbor hasta el 8 de diciembre. Una vez allí encuentra las cuatro naves de la flota de Fanning-Pendleton. La instalación de campamentos en tierra y la actividad de cacería se ve seriamente dificultada por la oposición que ofrecen algunos grupos de lobos ingleses que reclaman eventuales derechos sobre determinados

⁵⁷ "Three of the vessels which departed from Yankee harbor on February 22, 1821, sailed for home, but the *Hersilia*, as related by Daniel W. Clark, was bound for the Pacific" (Bertrand, 1971: 84).

⁵⁸ Pinochet de la Barra, 1997.

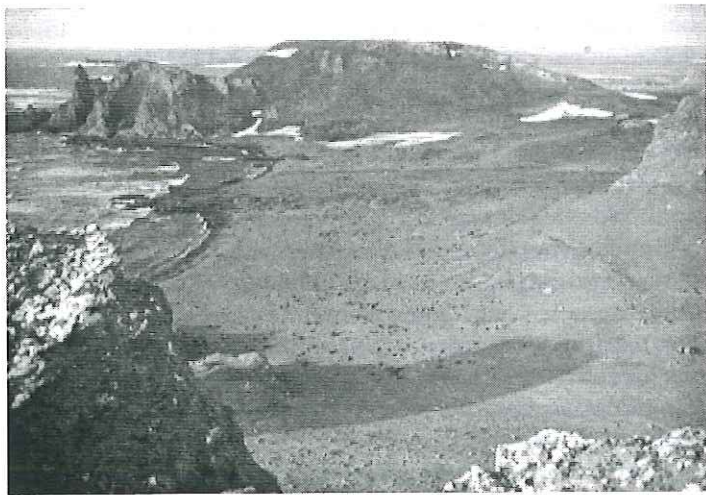
⁵⁹ Swift 1909: 484.

⁶⁰ Bertrand, 1971: 89-100.

territorios. El diario de a bordo del *Huntress* registra que el 5 de enero, 1821, un bote perteneciente al capitán Barnard de Nantucket del bergantín *Charity*, al intentar desembarcar en Cabo Shirreff, es atacado por loberos ingleses con el consiguiente robo de ochenta pieles por loberos ingleses y su inmediata expulsión de la playa⁶¹.

Tras varias escaramuzas violentas con estos loberos, el 25 de enero los nueve patrones o jefes (masters) de las naves norteamericanas fondeadas en Yankee Harbor efectúan una conferencia a bordo del *Huron* acordando reclutar a todos sus hombres esparcidos por los diversos campos de caza y, luego de reunidos, dejarse caer como un solo cuerpo en las playas de Cabo Shirreff ocupadas por los ingleses, apoderándose de los lobos que les corresponden, incluso mediante el uso de la fuerza.

El 26 de enero a las 6 a.m. el capitán Benjamin J. Brunow de la goleta *Henry* de Nueva York junto al primer oficial del *Express* de la flota Fanning-Pendleton, salen en un bote ballenero a reunir gente a razón de un hombre por cada campamento establecido en las distintas playas. Por este medio se espera reunir un total de 120 hombres⁶². A las 8 p.m. Davis y Barnard con cinco botes y 33 hombres zarpan en el *Cecilia* para encontrar al capitán Brunow y los hombres que han de ser alistados, aparentemente en bahía Blythe, isla Desolación. Esta información es sumamente valiosa y como se verá en el siguiente análisis proporciona antecedentes realmente importantes para conocer como opera el sistema de caza americano y los recursos humanos con que cuenta.



Vista de playa Maderas, cabo Shirreff, donde se observan lobeznos esperando ser alimentados por sus madres (enero de 1994). La población de lobo fino se ha recuperado bastante pero aún no alcanza la densidad que tuvo hacia 1819, fecha en que comenzó a ser explotada comercialmente hasta casi su extinción.

⁶¹ Sullivan, 1957: 24.

⁶² "The nine masters of sealing vessels then at Yankee Harbor held a conference aboard the *Huron* in which it was agreed to "...muster all our men from our Several Camps and as one body to go on to said beach at Sheriff's Cape and to take Seal by fair means if we Could but at all Events to take them. So Ends. At 6 a.m. January 26, Captain Benjamin J. Brunow of the New York schooner *Henry* set out in a whaleboat with the first officer from the *Express* of the Fanning-Pendleton fleet to gather all but one man from each of the camps on the various beaches. By this means it was hoped to muster a total of 120 men" (Bernard, 1971: 93-94).

El primer dato señala que mientras los patrones se encontraban junto a sus naves en Yankee Harbor, junto a una pequeña dotación de apoyo, la mayoría de los marineros, incluidos tripulación y gente de mar se han dispersado por los distintos campos de caza. La mayoría están cerca y durante el día 26 de enero, Brunow y el primer oficial del *Express*, logran reunir 33 tripulantes, encargados de otros tantos campamentos de caza, respectivamente, ya que expresamente señala el documento que es sacado uno solo por campamento. Eso implica, por lo tanto, que en cada campamento permanece gente trabajando. A estas alturas queda claro que lo que se está reclutando son los tripulantes norteamericanos, portadores de armamento y que por sus conocimientos y entrenamiento están en condiciones de combatir. Queda en tierra la gente de mar continuando con las labores habituales de cacería, extracción y salamiento de pieles.

El segundo dato aporta información respecto a que el personal que se piensa reunir asciende a 120 personas. Recordemos que la flota de Fanning-Pendleton está formada por setenta tripulantes y los de la *Huron* y *Huntress* por poco más de 45, lo que totalizaba entre 115 y 120 tripulantes, una cifra similar a la que se pretende congregar. Esto significa que para esta acción bélica se busca solamente a la tripulación dejando a la "gente de mar" trabajando en sus respectivos campamentos. El hecho de que se enfatice en el documento que se va a extraer un sólo hombre por campamento, señala con claridad que los cotos de caza siguen funcionando y, por lo tanto, existe más gente disponible que aquellos 120 tripulantes que las matriculas señalan como la dotación total de las naves.

En consecuencia, esta es una de las primeras citas concretas que prueban que, además de la tripulación, iba otra gente a bordo, puesto que claramente se establece que es extraída una persona por campamento, lo que necesariamente implica que en cada campamento hay otras. ¿Cuántas? No lo sabemos, pero pueden efectuarse algunas estimaciones. En primer lugar, hay unos veinticinco tripulantes que no bajan a tierra, ya que se encuentran a cargo de las operaciones, el cuidado de las naves mayores y de la exploración, abastecimiento y traslado de los cazadores. Entre éstos destacan los patrones, los capitanes, algunos altos oficiales y los asistentes de tripulación. Queda un número aproximado de 95 tripulantes encargados de la supervisión de los campamentos. Por lo tanto, una cantidad máxima de 95 campamentos son establecidos, algunos bastante próximos entre sí. Si aparte del tripulante encargado del grupo suponemos habrían promedio otras dos personas por campamento, entonces tendríamos que el número de "gente de mar" duplica al de tripulantes. Estaríamos frente a 190 personas de origen sudamericano (en su mayoría indígenas) trabajando para este grupo de norteamericanos. Como hay otras naves norteamericanas y de otras nacionalidades operando ese verano y dado que la mayoría requiere de este tipo de servidores, puede formarse una idea del número de indígenas que estarían participando.

Varios problemas conspiran para que toda la gente fuera reunida. La ausencia de vientos demora en un día la llegada de Davis y Barnard a bahía Blythe; Brunow aparentemente no logra reunir a su grupo y emite un informe declarando que luego de examinar el área de cabo Shirreff no ve suficientes lobos que justifiquen un ata-

que. Este informe estimula a otros loberos americanos a dispersarse, retornando la mayoría a Yankee Harbor. Sólo Davis en el *Cecilia* y Johnson en el *Sarah* siguen a cabo Shirreff. Samuel H. Goddard, Primer Contramaestre, a bordo de un bote ballenero y acompañado por varios tripulantes intenta desembarcar en Shirreff, siendo impedido de hacerlo por un grupo de 60 a 75 hombres ingleses bien armados⁶³. Los norteamericanos deben regresar a sus cotos de caza e iniciar la búsqueda de otros nuevos, tarea que los lleva tan lejos como la Península Antártica.

La información anterior agrega un interesante antecedente. Los cazadores, hasta donde les es posible, establecen el mayor número de cotos de caza. En la práctica estos quedan definidos por el primero en llegar. Ello de alguna manera, queda establecido en isla Rugged y Yankee Harbor para los norteamericanos y cabo Shirreff para los ingleses. Pero la situación en otros sectores no es tan clara y, la mayoría de las veces los cotos de caza deben ser compartidos entre las distintas nacionalidades.



Lobos finos de dos pelos en playa Maderas, cabo Shirreff. Los más pequeños son infantes (popis) que esperan ser amamantados por sus madres. Las lobas se internan mar adentro en busca de alimento y tardan varios días en regresar.

Por ello, cada verano adquiere ventaja el primer grupo en llegar a un punto⁶⁴. Así por ejemplo, James Byers de Nueva York, ordena a sus dos naves loberas llegar a las Shetlands el 1 de octubre de 1820, explicando que están bien equipados para enfrentar los rigores del clima. Esto explica, asimismo, el porqué los norteamericanos que estamos describiendo distribuyen a su gente en la mayor cantidad posible de lugares asegurando, de esta manera, el territorio más amplio posible.

El 22 y 23 de febrero, el *Cecilia* con una tripulación mixta del *Aurora*, el *Huron* y el *Huntress* efectúa un cruceo hacia el norte y este de isla Livinston en busca de

⁶³ Una de estas escaramuzas tuvo que ver con el hecho de que dos botes norteamericanos fueron expulsados de una playa por loberos de origen inglés y requisadas sus pieles de lobo (Bertrand, 1971: 106).

⁶⁴ Bertrant, 1971: 104.

lobos. El 10 de marzo el capitán Burdick zarpa en el *Huntress* rumbo a Nantucket, arribando el 10 de junio de 1821. El capitán Davis permanece en Yankee Harbour hasta el 30 de marzo, mientras que el *Huron* y el *Cecilia* salen junto a las naves de Nueva York para invernar en las islas Falkland (Malvinas).

El capitán Davis regresaría el verano siguiente con su gente a las Shetlands, iniciando el retorno a los Estados Unidos con el *Huron* y el *Cecilia*, recién el 17 de febrero de 1822. Muchos de los marineros enferman de escorbuto y deben ser trasladados a las islas Falkland (Malvinas) y esperamos que, los indígenas también fueran retornados a su lugar de origen en la región del Cabo de Hornos. El *Huron* arriba a los Estados Unidos el 17 de junio, el *Cecilia* poco después, el 29 de junio.

*Otras flotas loberas americanas, 1820-1821*⁶⁵

Aparte de las naves mencionadas, otras veintidós o veintitrés embarcaciones llegan a las Shetlands en el verano 1820-1821. Sus antecedentes son menos conocidos pero se han estado encontrando algunas de sus bitácoras y diarios de a bordo que permiten conocer algunos detalles.

Se conocen antecedentes de la flota de James Byers y asociados de Nueva York:

- la mencionada goleta *Henry*, 150 tons., al mando del capitán Benjamin J. Brunow, con veintiséis tripulantes, que zarpa de Nueva York el 24 de junio
- el bergantín *Jane María*, 74 tons., al mando del capitán Robert Johnson, que sale el 1 de julio 1819 y la goleta *Sarah* que le sirve de escampavía
- la goleta *Aurora*, 190 tons., comandada por Robert R. Macy, que se echa a la mar de Nueva York el 1 de Julio 1820
- la goleta *Venus*, 131 tons., capitaneada por William Napier y que zarpa el 9 de octubre, 1820, todas con destino a las Falkland (Malvinas) y,
- el bergantín *Charity*, 122 tons., cuyo patrón es Charles H. Barnard de Nueva York..

El texto que consultamos no proporciona mayor información sobre las actividades realizadas en las islas Falkland (Malvinas), excepto el dilatado tiempo que deben permanecer allí lo que nos permite sugerir, como hipótesis a ser confrontada con mayor evidencia, que la obtención de mano de obra se había dificultado debido al aumento explosivo de la demanda.

El arribo de la flota a las islas Shetland se efectúa en diciembre, mucho después de lo que Byers había planificado. Esto les produce graves problemas porque los campos de caza se encuentran ocupados impulsando al capitán Johnson a realizar un cruceo de exploración más al sur. Para juntar suficientes pieles, deben permanecer más tiempo del aconsejado, lo cual provoca la pérdida de tres de las naves: el 7 de marzo encalla la goleta *Venus* en la entrada de puerto Esther y su tripulación es felizmente salvada por la *Esther* y el *Emerald* de Boston. Otras naves no pueden zarpar puesto que el rigor del clima impide la compleja operación de rescate de la gente distribuida en los campamentos. El 21 de marzo encalla la *Aurora* pero logra reflotar el 24. La *Jane*

⁶⁵ Bertrand, 1971: 102-118.

María zarpa rumbo a Nueva York el 9 de marzo, mientras que el resto de la flota, recién logra hacerlo el 3 de abril, yendo rumbo a las islas Falkland (Malvinas), donde esperan invernar y esperar el verano siguiente para retornar a las Shetland a completar su carga. La travesía por el mar de Drake es desastrosa, perdiéndose para siempre el *Sarah* con nueve tripulantes. En las Falkland (Malvinas) se debe abandonar el *Cecilia* por el mal estado en que se encuentra. La temporada significa un enorme fracaso económico para la empresa Byers y asociados y la muerte para varios tripulantes norteamericanos y, seguramente, para un número desconocido de sudamericanos.

Una segunda flota sale de Stonington rumbo a las Shetland. Está compuesta por la nave insignia *Clothier*, 285 tons, comandada por Alexander Clark; el bergantín *Emeline*, 108 tons., comandada por Jeremiah Holmes; el bergantín *Catharina*, 160 tons., comandada por Joseph Henfield y la goleta *Spark*.

Catharina y *Emeline* zarpan de Stonington el 30 y 31 de julio 1820, respectivamente, llegando casi juntas a las islas Falkland (Malvinas) el 25 de octubre; el *Clothier* y el *Spark*, actuando de escampavía, zarpan de Stonington el 9 de agosto llegando a las Malvinas (Falkland) después del 26 de octubre. Recién el 25 de noviembre, 1820 las cuatro naves del capitán Clark logran zarpar rumbo a las Shetlands llegando a éstas el 2 de diciembre.

Aquí cabe preguntarse lo siguiente: ¿por qué demoraron tanto en partir? La pregunta es válida porque el zarpar tarde implica perder ventajas comparativas respecto a las otras naves que arriban antes ocupando los cotos de caza. Existen dos hipótesis complementarias que pueden contestar la pregunta: la primera, que las naves *Clothier* y la *Spark* vienen retrasadas y hay que esperarlas. Esta hipótesis tiene como inconveniente de que en la época no existe la posibilidad de saber donde se encuentran las embarcaciones ni menos saber cuando llegarán y, por tanto, la espera podía significar el fracaso total de la expedición. Existe, sin embargo, la posibilidad de partir antes y dejar instrucciones a las naves rezagadas de que el próximo punto de reunión sería Yankee Harbor en las Shetland del Sur. Entonces, surge la segunda hipótesis: hay que ir a la región del Cabo de Hornos, a buscar mano de obra. Y eso podía tardar más de lo esperado por la eventual escasez de indígenas que se estaba produciendo en el área producto de la competencia por este recurso por parte de las otras naves. Dejamos planteada estas hipótesis para cuando se disponga de mayor información.

Al llegar las cuatro naves al sector noroeste de la isla Livingston, es enviada la *Spark* a buscar un puerto seguro. Lo encuentra en el lado norte de la isla Robert, en lo que luego pasa a llamarse Puerto Clothier, debido a que el 7 de diciembre encalló allí la nave insignia, de ese nombre. Muy poco es lo que se sabe de las actividades desarrolladas en las Shetlands. El *Catharina* con diez mil pieles y el *Emeline* con 10.500 pieles inician el viaje de regreso el 9 de marzo, 1821. El *Catharina* navega directamente a Stonington donde arriba el 13 de mayo, mientras que el *Emeline* se da a la vela a la isla de Los Estados, en el extremo este de Tierra del Fuego donde permanece hasta mediados de abril. Por tanto, a esta nave le pudo corresponder la tarea de traer de vuelta a los indígenas, en el caso de que la flota los llevara. El *Emeline* llega a Stonington el 9 de junio de aquel año.

Sobre las restantes flotas norteamericanas se dispone actualmente de poca información que permita inferir la utilización de gente de mar. Una breve síntesis de estas naves y su área de operación es la siguiente:

Una tercera flota norteamericana sale del puerto de Boston, y está compuesta de las siguientes tres naves:

- el *O'Cain*, 280 tons., capitaneada por Jonathan Winship, que zarpó a el 19 agosto 1820
- el *Esther*, al mando del capitán F.G. Low y el bergantín *Emerald*, 81 tons., comandado por el capitán John G. Scott, zarpan el 23 de septiembre

El teatro de operaciones se concentra en la parte este de las islas Shetland del Sur, teniendo escaso contacto con las otras naves norteamericanas estacionadas en Yankee Harbor. El *O'Cain* fondea en caleta Potter, en el extremo suroeste de la isla Rey Jorge, mientras que las otras dos se reparten entre esta caleta y puerto Harbor. El 25 de diciembre el *O'Cain* encalla en Perry Sound y el 10 de marzo le ocurre algo similar a la nave *Venus*.

Entre el 12 y el 16 de marzo zarpan la *Emerald* y la *Esther*, llevando a la tripulación del *Venus* y nueve mil pieles, rumbo al Cabo de Hornos y luego al Pacífico. La gente de mar que supuestamente acompaña a la tripulación de estas naves tiene allí su oportunidad de regresar a su lugar de origen. El *Emerald* continúa viaje por la costa sudamericana y finalmente es vendido en Valparaíso, el 12 de julio de 1821. El *O'Cain* junto al *King George* de Liverpool, zarpan el 18 de marzo arribando a Boston el 8 de junio de ese año.

La flota de Salem esta conformada por el bergantín *General Knox*, 266 tons., comandada por William B. Orne; su escampavía *Governor Brooks*, 40 tons., capitán Nicholas Withem y el bergantín *Nancy*, 51 tons.

El *General Knox* se hace a la vela de Salem rumbo a las Falkland (Malvinas) el 23 de agosto de 1820. Se tiene noticias que el 19 de enero 1821 el *Governor Brooks* fondea en Yankee Harbor. La *Nancy* junto a *Huntress* zarpan juntas de Yankee Harbor el 10 de marzo; la *Huntress* con destino a la isla de los Estados y luego a casa, mientras la *Nancy* con destino a las Falkland (Malvinas) donde intenta invernar.

Aquí cabe un comentario. Nuevamente las naves se separan, una con destino a las Falkland (Malvinas) y la otra al sector de Tierra del Fuego y luego a casa⁶⁶. ¿Para qué? Al igual que en todos los casos anteriores, la respuesta es la misma: para llevar de regreso a los indígenas y otras personas que, supuestamente, ayudaron en la campaña antártica.

Las actividades de la *General Knox* permanecen desconocidas y sólo se sabe que llega a casa el 5 de junio con cinco mil pieles y seiscientos barriles de aceite de foca y elefante marino. Al respecto cabe mencionar que a medida que los lobos finos de dos pieles empiezan a escasear, las naves deben completar la carga con aceite de foca. La *Nancy* y el *Governor Brooks* regresan a las Shetlands en el verano siguiente, 1821-1822.

Otras cinco naves procedentes de Nantucket son enviadas en forma separada a las Shetlands en 1820-1. éstas son las siguientes:

⁶⁶ Bertrant, 1971: 116.



Elefantes marinos. Los fogueros del siglo XIX las cazan para extraer aceite y grasa.

- la mencionada goleta *Huntress* del capitán Christopher Burdick,
- el navío ballenero *Samuel*, 287 ton., comandada por el capitán Robert Inott,
- el bergantín *Diana*, 86 ton., actuando como patrón Calvin Bunker
- la goleta *Harmony*, 111 ton., comandada por el capitán Nathaniel Ray y,
- la goleta ballenera *William*, 100 ton., y su escampavía *Nancy*, al mando de Tristan Folger

La *Samuel* zarpa el 25 de octubre, 1820 en un viaje de cacería de ballenas y el 19 de noviembre decide enfilarse rumbo a las Shetlands. El *Harmony* sale a fines de agosto. Una vez en las Shetland da nombre a la caleta Harmony, en el lado oeste de la isla Nelson, donde ancla en la temporada 1820-1821. La *William* parte en diciembre, 1820 rumbo a las Shetland llegando demasiado tarde para una campaña exitosa.

El *Harmony* regresa a Nantucket con una carga de 4.500 pieles, junto a la *Huntress*. Su capitán Ray se contacta en alta mar con la nave *Triton* donde su capitán Wood le menciona la pérdida de la nave ballenera *Essex*, uno de los mayores desastres náuticos de la época. La *William* regresa a casa poco antes del 21 de abril, 1821; lo propio lo hace el *Diana* el 10 de mayo con dos mil pieles de lobo. El *Diana* sufre la pérdida de ocho tripulantes y dos botes lo que motiva su retorno anticipado.

Bertrand⁶⁷ no aporta mayores detalles sobre las operaciones específicas de estas naves incluyendo la *Essex*. No sabemos si embarcan o no a gente de mar en sudamérica. De haberlo hecho, habría que tener en cuenta que en los desastres ocurridos pudieron perecer personas del extremo sur americano, tema que interesa a este artículo. En el futuro, a medida que se vayan encontrando nuevos datos, debiera aclararse este punto.

⁶⁷ Bertrand, 1971: 116-117.

Finalmente, hay registro de dos naves norteamericanas que viajan a las Shetland el verano de 1822-1823⁶⁸. La goleta *Wasp*, 123 ton., comandada por Benjamín Morrell y la goleta *Henry*, comandada por Johnson, ambas debidamente equipadas para un largo viaje y con instrucciones de viajar juntas lo máximo posible y de descubrir nuevos territorios de caza.

Las naves echan vela del puerto de Nueva York el 30 de junio, 1822. En septiembre, la *Wasp* explora y desembarca en las costas argentinas al sur del Río de la Plata; a mediados de octubre alcanza Cabo Vírgenes, en la punta norte del Estrecho de Magallanes y el 16 de octubre enfila a las islas Falkland (Malvinas), donde llega en dos días. Allí lo espera la *Henry* y su tripulación. Ambas naves hacen varios viajes de caza y abastecimiento en la zona. En una campaña a Berkeley Sound los tripulantes de la *Wasp* matan ocho toros y 841 ganzos. Los antecedentes disponibles no permiten saber si en esta etapa de navegación se embarca gente de mar indígena en estas naves, pero aparentemente no lo hicieron. La *Wasp* realiza varios desembarcos en una zona donde no existían poblaciones indígenas costeras y enfilarse rumbo a las Falkland (Malvinas) antes de ingresar a la zona donde viven las tribus canoeras. De la *Henry* no sabemos su itinerario pero el hecho de que estuviera esperando a la *Wasp* en las Falkland (Malvinas) permite suponer que viaja directo allí sin pasar por sudamérica.

El 2 de noviembre las naves inician una exploración a las islas Auroras que no tiene éxito porque no las encuentran. El 18 del mismo mes enfilan rumbo a las islas de Georgia del Sur a donde llegan dos días después. Varios desembarcos para cazar no tienen resultados positivos. El 24 enfilan a isla Bouvent, donde capturan 192 pieles; el 8 de diciembre embarcan hacia las islas Kerguelen donde obtienen otras 200 pieles; el 11 de enero 1823 zarpan rumbo a la tierra de Wilkes; el 6 de marzo enfilan a las islas Thule. Luego de visitar las tierras de New South Greenland, el 19 de marzo zarpan de regreso a la isla de los Estados, donde anclan el 24. Aquí es pertinente preguntarse ¿a qué fueron a la isla de los Estados, frente a Tierra del Fuego, si a continuación seguirían a las Falkland (Malvinas) y luego a las islas Shetland? ¿Para qué extender tanto el viaje? Nuestra impresión es que dado el magro resultado obtenido luego de tantas millas de navegación, regresan al extremo sur de América a buscar gente experimentada en la obtención de pieles e intentar un tardío viaje a las islas Falkland (Malvinas) y Shetland. Esta suposición podría tener algún asidero al analizar las siguientes actividades de la *Wasp*.

El 28 de marzo zarpa rumbo a las Malvinas (Falkland) donde la escasez de lobos los convence, el 31 de marzo, de zarpar rumbo a las Shetlands. El 24 de abril está de regreso en la isla de los Estados y el 29 inicia un viaje de cacería por el Estrecho de Magallanes y la costa de Chile, llegando a Valparaíso el 26 de julio, 1823. Los extensos viajes de la *Wasp* y la *Henry* son un testimonio del agotamiento por extinción de la fauna pelágica en todos los mares del sur. El embarque de indígenas como mano de obra, pudo tener lugar hacia el final del viaje, cuando zarparon a las Shetland y con mas seguridad durante su campaña lobera en el Estrecho de Magallanes

⁶⁸ Bertrand, 1971: 132-142.

y costas del pacífico sur. Con esta agotadora campaña termina lo que se denomina el "primer ciclo lobero" antártico⁶⁹.

Posteriormente, se realizan otros viajes que contactan con el extremo meridional de América. Una expedición muy importante, cuyo jefe es Pendleton, está integrada por el *Penguin*, capitaneado por Alex. S. Palmer, que zarpa de Stonington el 1 de octubre 1829, fondeando en Port Hatches de la isla de los Estados, donde se encuentra con el *Annawan* de Nueva York, capitaneado por N.B. Palmer, que había estado tres semanas cazando en el área y, con el *Penguin*, capitaneado por Alexander Palmer. De acuerdo con Berguño⁷⁰, llegan a esta isla siguiendo instrucciones y su finalidad

"es buscar ciertas islas inexistentes en el Pacífico Sur, pero las instrucciones contemplaban también, como alternativa, la Mocha, Talcahuano o Valparaíso para despachar las pieles, mientras proseguían al hemisferio norte y Japón, no cumpliéndose la última parte. Esta expedición es diferente por la participación de personalidades ajenas a la actividad lobera⁷¹. Reynolds inspirará la futura Expedición Nacional Antártica de Wilkes, contará la historia de *Moby-Dick* fuente de la obra de Melville y servirá de inspiración a Poe para las *Aventuras de Arthur Gordon Pym*. También faenaron con escaso éxito en San Félix y San Ambrosio. Las tripulaciones se amotinaron en Chile y algunos desertaron".

La flota zarpa el 14 de enero de 1830 de la isla de los Estados. Permanecen en las Shetland hasta el 22 de febrero, para regresar poco después a la costa W de Chile. Fondean en isla Mocha el 3 de abril donde observan grandes manadas de caballos silvestres y numerosas palomas.

Berguño agrega que en esta misma época se realizan otros viajes desde Estados Unidos que tienen la característica común de dejar en tierra cuadrillas de gente mientras la nave prosigue sus exploraciones:

- James Brown, desde New London, en el *Pacific* viaja a las Georgias del Sur, deja por 8 meses una cuadrilla en tierra y prosigue hacia las islas Sandwich del Sur. Curiosamente, en la misma época (1829-1831) aparece un John Gawne zarpando de Talcahuano, en el *Pacific* (buque adquirido en Estados Unidos hacia las Georgias del Sur y Sandwich del Sur).
- Un cierto capitán Bray visita en los mismos años 29-31 las Malvinas y la Tierra del Fuego, dejando grupos de gente a cargo de las capturas de focas peleteras. Su buque naufraga, pero construye otro con el cual auxilia a su gente desperdigada en la Tierra del Fuego.

Deberan pasar casi dos décadas antes de que la fauna se recupere lo suficiente como para justificar nuevos ciclos loberos. Entre 1842 y 1848 regresan al área algunas naves norteamericanas, inglesas y de otras nacionalidades en pos de pieles y grasa

⁶⁹ Berguño, 1993a y b.

⁷⁰ Comunicación personal, 2001.

⁷¹ James Eights, el primer auténtico científico antártico, el Dr. John Frampton Watson y Jeremiah Reynolds quien desembarcó en el Golfo de Arauco para relacionarse con los indios chilenos.

y lo propio vuelve a ocurrir entre 1874 y 1889. De estas campañas no se proporcionará información en este libro, pero es de suponer que continúan con la práctica de transportar indígenas sudamericanos como gente de mar. Esta posibilidad queda planteada para futuros estudios históricos.

LOBEROS BRITÁNICOS EN LAS ISLAS SHETLAND DEL SUR

Las publicaciones existentes que se refieren a las actividades realizadas por los loberos y foqueros ingleses no ofrecen el mismo nivel de detalle en las operaciones marítimas que actualmente se dispone para las similares norteamericanas⁷². Ello se debería a que en "Gran Bretaña los diarios de a bordo raramente se encuentran" y al poco interés que tuvieron los patrones de naves de dar a conocer la ubicación de los campos de caza, lo que significó dar la menor difusión posible a los hallazgos⁷³. Este mismo autor, ha señalado que la "historia comprensiva de la captura de ballenas y focas por parte de británicos entre 1770 y 1850 aún está por escribirse"⁷⁴.

El historiador chileno Jorge Berguño⁷⁵ me ha señalado que

"A diferencia de los navíos de guerra y de los buques mercantes, las embarcaciones loberas no llevaban un diario de navegación propiamente tal y cuando sus patrones lo hacían -como es el caso del diario de Palmer, no contienen referencias a las tripulaciones, ni siquiera las estables y mucho menos a las reclutadas durante el viaje. Si bien, es cierto, como dice Jones, que las naves inglesas dejaban menos testimonios escritos que las americanas, los de estas últimas tampoco orientan acerca de la composición de las dotaciones".

Esta situación ha restringido severamente nuestra posibilidad de conocer los pormenores de su acercamiento al extremo sudamericano y a sus habitantes.

La forma de operar de los marinos y loberos británicos es algo distinta a la de sus homólogos norteamericanos y ello se debe a las distintas circunstancias que rodean a la tradición náutica de unos y otros. Así, por ejemplo, la "Real Navy" domina el comercio de todos los mares de la época. Cuando se inicia la guerra, el tráfico de los mares del sur se ve enriquecido por la llegada de numerosos buques apresados. Francia provee la mayoría de éstos, seguido de lejos por España, Dinamarca, Norteamérica y Alemania.

Dado el peligro involucrado en el tráfico mercante de los mares del sur, los empresarios prefieren correr el riesgo de perder todo enviando naves de segunda categoría (generalmente barcos viejos) y raramente se arriesgan a fletar bergantines de primera (más nuevos). Ello ayuda a explicar el gran número de naves inglesas

⁷² En la elaboración de este resumen me he basado principalmente en Jones, 1981.

⁷³ Jones, 1981, 1992: 339.

⁷⁴ "The comprehensive history of the southern whale and seal fisheries from Britain, from the 1770s to the 1850s still has to be written" (Jones, 1992: 393).

⁷⁵ Comunicación personal, 1999.

perdidas en las operaciones antárticas. Socialmente, el comercio en los mares del sur está mal considerado y los que se dedican a la caza de lobos ocupan el nivel inferior de la jerarquía marina. En general, esta actividad está en manos de pequeños propietarios y en la mitad de los casos disponen de sólo una nave. Los mayores operadores son D. Bennett, S. Enderby, Curling, Champion, Gale Hill & Co, Boulcott y Milner que conforman pequeñas flotas de dos o tres y raramente de cinco naves.

El puerto de Londres es el punto de partida de la mayor parte de las flotas a los mares del sur, seguida bastante lejos por Liverpool, Cork, Bristol y Plymouth. El año de 1821, zarpan del primero 149 naves, mientras que seis embarcaciones lo hacen de Plymouth, tres naves de Liverpool y dos naves de Hull⁷⁶. Veamos algunos ejemplos de loberos ingleses, sus viejas naves y sus contactos con Patagonia.

El capitán Matthew Brisbane de Escocia, el 7 de septiembre de 1822 se constituye en el patrón del velero *Beaufoy* de Londres, de 65 tons y trece tripulantes. Ha estado cazando anteriormente en Tierra del Fuego y es conocido en Inglaterra por su destreza en el uso de la honda. El 13 de septiembre zarpa de Gravesend rumbo a las islas Shetland del Sur, acompañando a la goleta *Jane* capitaneada por James Weddell. De este viaje existen buenas noticias por el diario de este último que ha llegado hasta nosotros y a través del cual sabemos que toma contacto con la población yagana del canal Beagle, como ya se mencionó anteriormente. De acuerdo a Gurney⁷⁷, que estudia detalladamente este diario, ambas embarcaciones llegan a esta caleta el 13 de noviembre de 1823 luego de un fracasado intento por llegar a las islas Shetland. Durante los tres meses que Weddell permanece allí se interesa vivamente en las costumbres de los nativos, su lengua, sus hábitos, su comportamiento, sus artesanías y, como es de esperar en un hombre religioso, en la posibilidad de evangelizarlos a lo cual dedica sus mayores esfuerzos. No hay en su relato ninguna alusión a que utilizara indígenas como mano de obra y queda la sensación que motivaciones religiosas, discriminatorias y la falta de espacio en las naves (la *Beaufoy* era muy pequeña), conspirara contra su uso. Se advierte, sin embargo, el enorme tiempo y esfuerzo dedicado a completar su carga de pieles (dos años de trabajo), situación que contrasta con la de otras expediciones que lo lograban en menor tiempo y las cuales, suponemos, contaban con la asesoría de "gente de mar".

El 20 de enero la *Jane* y el *Beaufoy* zarpan para las islas Falkland (Malvinas) y las islas Georgia del Sur. Acuerdan juntarse a fines de marzo en punta de Lobos, costa de Patagonia, para regresar juntos a Londres. Weddell costea Tierra del Fuego y Patagonia hasta la desembocadura del río Santa Cruz y desde allí enfila a las Falklands. Regresa a punta de Lobos en la fecha convenida, pero no encuentra a la otra nave y toma la decisión de regresar sólo a Inglaterra. El 9 de julio remonta el río Támesis rumbo al puerto de Gravesend, donde tiene la buena noticia de encontrar a su compañero de viaje Brisbane quién había llegado el 20 de junio.

Brisbane descansa dos meses y el 23 de agosto se echa a la mar nuevamente rumbo a las Shetland. Costea Patagonia en viaje de cacería y siguiendo especiales instruc-

ciones de Weddell efectúa una visita a los yaganes para evaluar los "beneficios" que se habrían producido por su anterior visita evangelizadora. Los nativos se recordaban perfectamente de ellos. Escondieron los objetos que se les había regalado anteriormente, quizás temiendo que se los iban a pedir de regreso. Su costumbre de hurtar objetos aún persistía y aprovecharon la oportunidad para solicitar auxilio médico⁷⁸. Luego se dirige a las Falkland (Malvinas), donde ancla en Maxwell Harbour; regresa a Tierra del Fuego el 16 de octubre permaneciendo en estas aguas hasta el 15 de enero de 1825, fecha en que retorna a Gravesend donde arriba el 14 de abril de 1825.

Al año siguiente vuelve a las Shetland en la goleta *Prince del Saxe Coburg*, la cual sufre severos daños por acción del hielo lo que motiva su pronto regreso a Tierra del Fuego, donde debe ser abandonada en puerto Fury, el 16 de diciembre. La tripulación y el cargamento de pieles son rescatados, finalmente, el 3 de marzo 1827 por la goleta *Beagle* al mando del capitán Stokes. Un nuevo naufragio debe soportar en febrero de 1830, cuando su nave (no hay registro del nombre) encalla en caleta Policarpo, en la costa este de Tierra del Fuego. Con los restos de la nave construyen un pequeño bote que les permite llegar a las Falkland (Malvinas) a fines de mayo. Es muy probable que Brisbane en estas expediciones tomara contacto con las poblaciones autóctonas locales⁷⁹, que allí aprendiera a cazar con honda y que incluso subiera a bordo a algunos individuos como trabajadores.

Aparentemente, Brisbane se queda viviendo en las Malvinas o regresa más tarde puesto que hay referencias de que años después fue víctima de un ataque que le ocasiona la muerte. En este triste episodio ocurre un hecho de interés para nuestro estudio). Brisbane de

"alguna manera regresó a las islas Falkland donde se encontró dentro de una muy confusa situación en el asentamiento británico de Port Louis. Ahí se desempeñaba como superintendente y estaban con él Thomas Helsby, William Dickson, un número de hombres y mujeres argentinas, el capitán William Low y la tripulación de los botes del Unicorn, treinta y cuatro personas en total. El 26 de agosto de 1833 Brisbane fue atacado en su casa por algunos de los argentinos e indios y fue muerto; el cuerpo fue retirado a una considerable distancia y luego fue saqueada su casa"⁸⁰.

Se trataría de nativos que viven en las islas Falkland (Malvinas), que junto a otros argentinos atacan, matan y saquean a un lobero escoses en el principal asentamiento británico del archipiélago. Este episodio ocurre casi 10 años después de finaliza-

⁷⁸ Gurney, 1998: 233.

⁷⁹ Jones, 1992: 111-112.

⁸⁰ "Somehow he returned to the Falkland Islands where he had charge of the British settlement in the midst of a most confused situation, at Port Louis. He was the super-intendent and had with him Thomas Helsby, William Dickson, a number of Argentinian men and women, Captain William Low and the boat's crew of the *Unicorn*, thirty-four people in all. On 26 August 1833 Brisbane was attacked in his house by some of the Argentinians and Indians and was killed; his body was dragged for a considerable distance and they plundered the house" (Jones, 1992: 112).

⁷⁶ Jones, 1981: 263.

⁷⁷ Gurney, 1998.

do el “primer ciclo lobero antártico”, en un período en que la actividad está bastante disminuida.

Nuestro entusiasmo inicial acerca que podría tratarse de aborígenes de Fuego-pagatonia que quedaron residiendo en la isla se desvanece rápidamente. Berguño⁸¹ señala que los criminales serían ocho:

“Antonio Rivero, Juan María Luna, Juan Brasido (gauchos, aunque Luna dice ser nativo de San Luis.... en el lado chileno de la cordillera) y Manuel González, Luciano Flores, Manuel Godoy, Felipe Salazar y Manuel Latorre (indios, pero criminales condenados a la deportación) todos los cuales figuraban en censos hechos por marineros ingleses que visitaron las islas algunos años antes. ...en los días siguientes al crimen, llegó a las Malvinas el Antártic capitán James S. Nash, procedente de las Shetland pero vía la Tierra del Fuego. En el archipiélago fueguino, había retenido a bordo a la ‘reina’ María y a un grupo de indios que habían subido a protestar porque no les vendían alcohol”.

No está claro si fueron desembarcados antes del viaje a Malvinas, donde el capitán Nash se hizo acreedor a una fuerte reprimenda de los oficiales del *Challenger* por haber comerciado con los asesinos de Mateo Brisbane. En relación con un episodio anterior en las Malvinas, en que fue asesinado el comandante Westviev, los archivos argentinos, al describir el regreso de un contingente militar y de civiles desde las islas a Buenos Aires, en la *Sarandí*, mencionan específicamente a dos individuos destinados a la “Compañía de Mar” (el mulato López y el manco Manuel Ruiz)⁸².

La historia del capitán George Powell también es interesante⁸³. En su segundo viaje a los mares del sur, al mando de la balandra *Eliza*, 132 ton., zarpa del puerto de Gravesend, Inglaterra, el 7 de septiembre de 1819 y del puerto de Río de Janeiro, el 7 de Julio de 1820, rumbo a la Patagonia y Cabo de Hornos. Allí permanece varios meses cazando y en contacto con las poblaciones indígenas siendo sumamente factible que haya embarcado a alguno de éstos. Seguramente en Río se entera del nuevo descubrimiento del capitán W. Smith y ello lo motiva a visitar las Nuevas Shetland del Sur, el 5 de enero de 1821. Hay constancia de que estuvo cazando en Blythe Bay, en isla Desolación. Esta información tiene importancia puesto que es justamente en la caleta Cora de esta isla donde se descubrieron los artefactos líticos indígenas mencionados en la introducción y, por tanto, este Capitán se constituye en uno de los buenos candidatos en haber traído indígenas al lugar. En este largo viaje obtiene 18.000 pieles y para ello debe contar con ayuda adicional. Otras naves inglesas que operan en Blythe Bay, hacia esa época, son la *Robert*, 159 ton., capitaneada por Robert Fildes; el *Mellona* y el *Liberty*, de Newcastle, que navegan allí en el verano 1821-1822.

⁸¹ Comunicación personal, 1999.

⁸² Archivo General de la Nación, Contaduría General II (1832). El historiador Fitte parece creer que la “Compañía de Mar” es alguna empresa marítima, pero bien puede ser un uso para calificar a “gente de mar” que es parte de la dotación estable de la nave”.

⁸³ Jones, 1992: 210-215.

Fildes pierde al *Robert* el 7 de marzo 1822 en puerto Clothier, luego de haber encallado el *Cora* en 1820. No se sabe como regresa junto a su tripulación a Inglaterra, pero hay constancia de que posteriormente capitanea el Francis Ernest, nave que se hunde en Odessa en 1827. Fildes fallece poco después de este nuevo naufragio, siendo recordado como un marino de pésima fortuna.

A fines del mismo año, Powell retorna a las islas Shetland a bordo del *Eliza*, siendo acompañado por la corbeta *Dove*, 58 ton., capitaneada por John Wright. Hay noticias de que se detienen a cazar en los siguientes puntos:

- a partir del 8 de noviembre en puerto New Plymouth, donde encuentran al *Ann*, capitaneada por J. Duall de Liverpool; al *Grace*, capitán H. Rowe de Plymouth y al *Springhtly*, capitán Laurence Frazier de Londres
- a partir del 12 de noviembre en cabo Shirreff
- Caleta Spiller, extremo oeste de cabo Shirreff, donde encuentra a la goleta *Mellona* del capitán J. Laing de Newcastle
- en Bahía Blyte, donde había estado la temporada anterior para, finalmente, el 16 fondear en Puerto Clothier.

La bahía Blythe tenía una mala reputación entre los loberos puesto que el 6 de enero de 1821, el navío *Cora* del capitán Robert Fildes, pese a estar firmemente anclado es arrastrado por un fuerte ventarrón procedente del E y encalla en los roqueríos del lugar. En la tormenta el *Indian*, capitaneada por Ferdinand Spiller y el *Williams*, capitaneada por el capitán Smith, que se encontraban en el mismo lugar logran salvarse escapando hacia el oeste a través de un paso angosto y peligroso, mientras que el *Linx*, capitaneado por Richard Siddins de Sydney (New South Wales), logra soportar el ventarrón permaneciendo en el lugar.

El capitán Fildes y/o sus hombres improvisan un campamento en caleta Cora, donde traslada a su tripulación y gente de mar y todos los abastecimientos que pudo salvar de su nave, mientras busca en que regresar a Inglaterra. Ello convierte a la gente de mar del siniestrado *Cora* en uno de los posibles responsables de haber utilizado y abandonado los restos indígenas en el lugar. Sobre este episodio volveremos más adelante.

Debido a la gran competencia que se había desatado entre los loberos, el 20 de noviembre Powell decide probar suerte en la Isla Elefante. Hacia allí se dirige en el *Dove*, dejando al *Eliza* cazando en Puerto Clothier. Hace tierra en cabo Bowless y utilizando dos botes deja un grupo en tierra. Luego regresa a Puerto Clothier en busca de más botes y gente. El 29 de noviembre, zarpa con los refuerzos hacia las islas Elefante encontrando a su gente con apenas 150 pieles, como resultado de las depredaciones del año anterior.

En este punto deseo explicar algo que me viene inquietando. Si efectivamente es correcta nuestra hipótesis de que algunas naves transportan indígenas y mestizos del extremo sur americano para ayudar en las actividades de cacería de los mares del sur, entonces hay que convenir en que algunos de las personas que Powell desembarca en isla Elefante podrían tener dicho origen. Ello implicaría que esta “gente de mar”, no sólo llega a las Shetland del Sur sino que, posiblemente, a las otras islas y roqueríos subantárticos y antárticos junto a estos intrépidos loberos procedentes del hemisferio Norte.

En consecuencia, por primera vez deseo postular la hipótesis de que indígenas sudamericanos pudieron llegar a las Orcadas del Sur, isla Elefante, islas Cornwallis, isla Clarence, isla Coronación, Malvinas y docenas de pequeñas islas e islotes de los mares del sur donde pudiera encontrarse lobos y focas. Sus restos materiales podrán aparecer con el tiempo a medida que se desarrollen nuevos proyectos de investigación de la misma manera en que se descubrieron –años atrás– los huesos de una mujer indígena en playa Yámana y los artefactos líticos de caleta Cora. Al igual que los mapuches del sur de Chile utilizaron el caballo español para expandirse por toda la pampa argentina, los indígenas canoeros del extremo sur pudieron aprovechar la llegada de las embarcaciones foráneas a vela para subir a bordo e iniciar una expansión fuertemente impulsada por el agotamiento del recurso animal (nutrias y lobos) en su propio territorio y la atracción fatal que les significó el alcohol y el tabaco. Cabe preguntarse, entonces, ¿quién usó a quién? Al parecer se usaron ambos, los empresarios y tripulantes norteamericanos e ingleses que contaron con mano de obra barata y los indígenas que extendieron ilimitadamente sus cotos de caza e incorporaron nuevos recursos a su economía, incluyendo el alcohol y el tabaco.

Powell encuentra en la isla Elefante a la balandra James Monroe del capitán Nathaniel B. Palmer de Stonington y le sugiere efectuar un viaje conjunto hacia el este. Zarpan el 4 de diciembre y el 7 descubren las Orcadas del Sur, descendiendo a tierra y tomando posesión de ellas. Nuevos descensos se efectúan en las islas Coronación y Clarence, con desembarco de marineros para cazar lobos, con magros resultados. El zarpe de regreso de Powell desde puerto Clothier, seguramente junto al *Dove*, se efectúa a fines de febrero 1822, arribando a Londres el 27 de agosto 1822 con un cargamento de 4,440 pieles, 50 barriles de aceite y muestras de suelo para la “Royal Society”.

El caso del bergantín *Cora*, 267 ton., al mando del capitán Robert Fildes interesa a este estudio porque –tal como se ha señalado– es probable que uno de los campamentos excavados en caleta Cora como parte de nuestro proyecto arqueológico, fuera ocupado por sus hombres. De acuerdo a Jones⁸⁴ este bergantín zarpa de Liverpool el 6 de octubre de 1820 anclando en bahía Blythe (Isla Desolación) el 14 de diciembre, en un viaje bastante rápido para los estándares de la época. Lamentablemente, no se conoce la ruta seguida y por tanto no sabemos si contactó con sudamericana, dato que para nuestro propósito es clave. Una vez en Blythe envía botes con hombres en dirección este para buscar cotos de caza mientras que el mismo desciende a la caleta para intentar recoger aceite de foca. Entre el 17 y el 24 los cazadores obtienen cerca de novecientas pieles y deben destinar dos hombres para salarlas, labor que se efectúa en la playa Cora. En el intertanto, los hombres de Fildes son amenazados por las tripulaciones de cuatro veleros, tanto ingleses como americanos, por estimar que están invadiendo sus territorios de caza. Fildes debe negociar con los patronos de esas naves para obtener una porción de territorio. El año nuevo, Fildes deja temporalmente la nave y en su ausencia ésta encalla el 6 de febrero de 1821, en un suceso que ya se ha narrado. Informado del desastre, regresa el día 13, junto a

⁸⁴ Jones, 1992: 297-299.

William Smith y y al capitán John Walker y, en presencia del capitán Richard Siddins, toman la decisión de abandonar el *Cora* al estimar como imposible su recuperación.

Fildes regresa a Londres con parte de su tripulación en el *Indian*, 247 ton., dirigida por Ferdinand Spiller, nave que también trae de regreso a ocho hombres de la tripulación del buque *George*, 248 ton, de Liverpool, capitán John Richards, que habían quedaron en tierra⁸⁵. Lo que pasó a continuación es relatado por un oficial de la *George*, mientras la nave se encuentra fondeada en New Plymouth, en una carta privada fechada el 03.01.1821 y enviada a un amigo en Inglaterra y cuyo contenido es el siguiente:

“Mientras esta carta estaba siendo escrita, otra nave de Liverpool estaba en la misma estación, el *Indian*, 247 ton., patrón Ferdinand Spiller, propiedad de Kenworthy. Ella tenía entre diez y doce mil pieles a bordo, pero cuando retornó a Plymouth en mayo, 1821, tenía 20.000 pieles. Mientras la *Indian* estaba en las Shetlands del Sur el Capitán Robert Fildes perdió su barco, *Cora*, y el *George* se vio forzado a dejar algunos de sus hombres en tierra. El *Indian* llevó a casa a estos hombres con Fildes y parte de su tripulación. Al final, el capitán Richards, trajo de regreso una carga de 18,000 pieles, haciendo lucrativo este viaje, pese a los peligros e incomodidades”⁸⁶. La cursiva es mía.

El texto no es muy claro y presenta varias incoherencias que requieren ser comentadas. Primero, si la carta es escrita el 3 de enero no es lógico que su autor sepa por adelantado lo que iba a pasar en Plymouth el mes de mayo. Segundo, habla de un total de veinte mil pieles, pero al final, el *George* llega con dieciocho mil pieles, ¿qué pasa con las dos mil pieles faltantes? Segundo, ¿qué poder especial tiene Fildes para hacer bajar a tierra a algunos tripulantes de otra nave que no le pertenece a fin de hacer espacio para él y parte de su tripulación? Esta situación está señalando la existencia al interior de las naves de dos o más categorías de personas y donde la inferior puede ser desalojada y, de ser necesario, abandonada a su propia suerte en la playa. En el caso de los marinos desembarcados del *George* tuvieron la ventura de ser retornados a casa en el *Indian*. ¿Pero que pasó con parte de la tripulación y la gente de mar del *Cora* que no pudo ser traída de regreso en el *George*? Ellos quedaron en la playa Cora, seguramente con suficiente abastecimiento obtenido del navío siniestrado, debiendo invernar en el lugar e intentar ser rescatados en la temporada siguiente. ¿Cuál fue el criterio de Fildes para decidir quien volvía a casa y quién quedaba en tierra? Habrá que leer con detalle las dos bitácoras de Fildes que afortunadamente se han salvado. Carezco de noticias de lo que pasó con ellos y si finalmente fueron rescatados, ni tampoco sí entre

⁸⁵ Jones, 1992: 299.

⁸⁶ “At the time that the letter was written, another Liverpool vessel was on the same station, the *Indian*, 247 ton., Ferdinand Spiller, master, owned by Kenworthy. She then had between ten and twelve thousand skins. While the *Indian* was in the South Shetlands Captain Robert Fildes lost his ship, *Cora*, and the *George* was forced to leave some of her men ashore. The *Indian* carried home these men with Fildes and part of his crew. In the end Captain Richards brought back a cargo of 18,000 seal skins, making it a profitable voyage, even though it had been attended with dangers and discomfort” (Jones, 1992: 342).

las personas que quedaron en tierra hubo indígenas. La información disponible no es suficiente para atribuir a estas personas el campamento excavado por nosotros en la caleta Cora y la presencia de las herramientas líticas indígenas encontradas en el lugar, pero la evidencia así lo sugiere.

Otras naves inglesas que llegan a las Shetland del sur y que previamente o posteriormente tienen contacto con las costas fuego-pagatónicas son:

- la goleta *Dart*, 87 ton., capitaneada por Thomas Duell, de la cual se sabe que estuvo cazando, en el verano 1820-1, en la zona del cabo de Buena Esperanza, Estrecho de Magallanes y que, al parecer, de allí se dirige a las Shetland, regresando a Londres el 18.05.1822 con un cargamento de 1.750 pieles
- la goleta *Prince of Denmark*, 127 ton., capitaneada por P. Williams, que zarpa el 19.08.1822 de Gravesend, y que también inicia el viaje a las Shetland en cabo de Buena Esperanza. Su regreso a Gravesend ocurre el 29.04.1823
- la goleta *Jane*, capitaneada por James Weddell, que zarpa de Gravesend el 13.09.1822, pasa por Patagonia antes de dirigirse a las Shetland y cuyo regreso a Gravesend se efectúa en julio 1824 trayendo a bordo 3.076 pieles y 66 barriles de aceite
- el cúter *Sussana Ann* de 79 ton., capitaneada por Matthew Brown, se echa a la mar en Gravesend el 11.09.1823, habría llegado a las Shetland del Sur para Navidad, regresa a las Falklands y de allí a Buenos Aires, el 12.08.1823, ahora bajo el mando del capitán Robinson y de allí a la Patagonia donde arriba el 5 de octubre. El regreso a Graseland ocurre el 27.06.1825 con un cargamento de 3.700 pieles, 74 tons. de esperma animal y 20 toneles de aceite.

A diferencia de las naves norteamericanas que en su mayoría operan en el Océano Atlántico, vía Falkland (Malvinas) e isla de los Estados, muchas veleros británicos navegan en el Océano Pacífico, teniendo como punto de partida el Cabo de Hornos o el cabo de Buena Esperanza y como una de sus principales bases el puerto de Valparaíso. Muchas campañas antárticas parten de este puerto y recorren las islas y costas del Pacífico, recalando en la isla Mocha y la isla Santa María. En muy posible que tomaran contacto con otros grupos pescadores y recolectores costeros, tales como mapuches, chonos y chilotes y grupos mestizos asentados en las caletas de la zona. De manera tal que la procedencia y origen étnico de las personas que eventualmente embarcan, es completamente distinto a los personas que son transportadas desde la costa atlántica y, por tanto, este elemento debe ser considerado.

Las naves inglesas que operan de ida o de regreso por el puerto de Valparaíso tienen interés para este estudio puesto que usualmente recalán en las islas y costas del pacífico sur, para reabastecerse de agua, leña, alimento y porqué no, de mano de obra. De acuerdo a Jones⁸⁷, e información proporcionada por Jorge Berguño⁸⁸ algunas de éstas son:

⁸⁷ 1992: 297-304.

⁸⁸ Comunicación personal, 2001.

CUADRO 2 A
NAVES INGLESAS QUE ORGANIZAN SU EXPEDICIÓN ANTÁRTICA
DESDE EL PUERTO DE VALPARAÍSO

NOMBRE Y TONS. DE LA NAVE	NOMBRE DEL CAPITÁN	FECHA DE ZARPE Y PUERTO ORIGEN	FECHA DE RECALADA DEL BUQUE EN VALPARAÍSO	NÚMERO DE PIELS	OTROS DETALLES
<i>William</i>	William Smith	Originario de Blythe En enero 1819 zarpa de Buenos Aires	Llegada 11.03.1819. Zarpe hacia Montevideo el 16.05.1818. Zarpe hacia las "New South Britain" en octubre del mismo año con regreso el 15.04.1820. Zarpe a las Shetland en diciembre 1821		Nave descubridora Avista las islas Shetland, en los primeros dos viajes, desembarca en el tercero y viaja de cacería en el cuarto
<i>Nelson</i> 247 ton	David Barney	29.10.1818 Gravesend	Allí se entera del descubrimiento de Smith	13.800	Retorna a Gravesend el 6.04.1821
<i>Minstrel</i> 146 ton	Charles Mc Gregor	1819 Gravesend	A mediados de 1820 y de allí zarpa a las Shetland	15.700	En Valparaíso se entera del hallazgo de Smith que lo impulsa a seguirlo. Regresa a Gravesend en julio 1821. Tal vez el primero en desembarcar en isla Elefante.
<i>John</i> 142 ton	John Walker	25.08.1820 Gavesend	28.04.1822 en viaje de regreso desde las Shetland	11.000	Zarpa de las Shetland el 3.03.1821 y llega a Gravesend el 22.06.1821
<i>Nelson</i>	Barney	Liverpool			Faena junto al <i>John</i> y <i>Minstrel</i>
<i>John</i>	Walker	Liverpool			Faena junto al <i>Nelson</i> y <i>Minstrel</i>

El *Williams*

"ha sido contratado por casas mercantiles en Buenos Aires y en Valparaíso para transportar equipos y pertrechos para una fundición que se quiere construir en Concón por John Myer. Los comerciantes del círculo de Myers proyectan enviarlo desde Valparaíso a las Shetland, después de conocer su descubrimiento, pero la expedición es desbaratada por la decisión de Shireff de enviar al Teniente Bransfield en misión de reconocimiento, para lo cual requisa temporalmente la nave. Después retorna a su uso comercial y es muy importante la observación acerca de la desproporción de dotación en los dos tipos de viajes"⁸⁹.

⁸⁹ Berguño, Comunicación personal, 2001.

CUADRO 2 B
NAVES CHILENAS QUE ZARPAN DESDE EL PUERTO DE VALPARAÍSO

NOMBRE Y TON. DE LA NAVE	NOMBRE DEL CAPITÁN	FECHA DE ZARPE Y PUERTO DE ORIGEN	FECHA DE RECALADA DEL BUQUE EN VALPARAÍSO	NÚMERO DE PIELES	OTROS DETALLES
<i>Dragón</i> 168 ton	Roberto Mac Farlane		Zarpa rumbo a las Shetland a fines de 1820		Retorna de las Shetland a Buenos Aires el 11.04.1821
<i>Livonia</i> 216 ton	Christian William y Nowell	1820 Londres	A fines 1820 rumbo a las Shetland, regresando a Valparaíso el 16.05.1821	700	William es Capitán en el viaje de ida, Nowell en el de regreso

“Dos naves dejan de ser inglesas antes de viajar a la Antártida y constituyen expediciones chilenas. El Dragón es vendido a su llegada en 1819 a un consorcio de comerciantes de Valparaíso, lo cual es debidamente atestiguado por el capitán Shirreff de la *Andromache*. Quienes son los compradores: presumiblemente Guillermo Henderson, socio de Lord Cochcrane; John Catlin, quien capitanea la nave en un viaje comercial que hace ese año al Perú; Roberto Mc Farlane, capitán del buque en su expedición antártica, conocido armador, agricultor y hombre de negocios del puerto, son los más importantes. Mc Farlane vende sus pieles en Buenos Aires, pero a la ida y al regreso ha podido abordar las islas de la Tierra del Fuego y del Pacífico. El Livonia, que pertenecía a un armador de Londres, es desde 1818 un buque al servicio de la causa patriota y enteramente administrado por intereses chilenos. Es el primero en informar sobre el naufragio del San Telmo. Por esta razón, Headland coloca su expedición como iniciada en Valparaíso, pero en realidad el buque debe asimilarse también a nuestro país”⁹⁰.

CUADRO 2 C:
NAVES INGLESAS EN VIAJE ANTÁRTICO QUE SE REABASTECEN EN EL PUERTO DE VALPARAÍSO

NOMBRE Y TON. DE LA NAVE	NOMBRE DEL CAPITÁN	FECHA DE ZARPE Y PUERTO DE ORIGEN	FECHA DE RECALADA DEL BUQUE EN VALPARAÍSO	NÚMERO DE PIELES	OTROS DETALLES
<i>Lady Francis</i> 63 ton	Worth	1820 Londres	20.04.1821 en viaje de regreso desde las Shetland		Es vendida a empresarios chilenos en Valparaíso, 1827
<i>Martha</i> 184 ton	Bond	19.08.1821 Plymouth	Junio 1822 en viaje de regreso desde las Shetland	546	Zarpa de Clothier Harbour en marzo 1822
<i>Romeo</i> 149	James Johnson (master)	1821 Londres	Octubre 1822 en viaje desde Buenos Aires a Lima		Estuvo en Clothier Harbour en enero 1821, luego llega a Rio de Janeiro el 25.04.1821
<i>Recovery</i>	Bacon				

⁹⁰ Berguño, Comunicación personal, 2001.

Berguño⁹¹ acota que la diferencia entre los dos primeros grupos (cuadros 2a y 2b) con el tercero radica en que “puede presumirse que una parte importante de las dotaciones se renueva en Chile al prepararse el viaje a las Shetland. Si acaso existen más posibilidades de reclutamiento indígena en la ruta de Buenos Aires, no debe descartarse que las haya en las expediciones que se inician en Chile”.

Las operaciones detalladas de estas naves no se conocen y deberá esperarse que aparezcan las bitácoras o diarios de a bordo para confirmar los contactos que pudieron tener con poblaciones locales.

Entre las naves que eligen como centro de operaciones el cabo Shirreff destaca el cúter *Lady Francis*, el verano de 1820; el *Robert*, 159 ton., capitaneada por Robert Fildes, que caza durante una semana en diciembre de 1821. Los mencionamos porque en playa Yámana fueron encontrados los restos de una mujer indígena que, se postula, debió ser transportada y abandonada allí por alguna de estas embarcaciones. El primer desembarco a este cabo con fines de exploración fue efectuado por el capitán Smith y el maestre Bransfield el 19.12.1819.

En el período 1819-1826, cuarenta y nueve naves británicas viajan a las islas Shetland, efectuando un total de setenta viajes, de las cuales el 75% realiza un solo viaje. La goleta *Williams* es la única en realizar cinco viajes de los cuales sólo uno es de cacería. El tonelaje promedio es de 150 ton. por nave. El tráfico lobero inglés ocupa anualmente entre doscientos y trescientos tripulantes y en total hay entre mil y mil cien hombres empleados en la Nueva Shetland del Sur. La renta obtenida por estos hombres depende de la suerte del viaje, el número de tripulantes y el precio de la piel en el mercado internacional. Los mejor pagados obtienen 1.800 libras esterlinas por persona (caso del *Beaufoy*) y los peor pagados reciben apenas 100 libras, lo cual no compensa su sacrificio.

Si consideramos que el año 1820 arroja el mejor resultado –202.545 pieles– y lo dividimos por el número de hombres empleados que lo estimamos en doscientas personas, puesto que no todos los tripulantes tienen por función la cacería, proporciona un resultado de 1.013 pieles por persona por temporada de caza. Si se tiene en cuenta el clima de la región y las demoras en los traslados, el tiempo efectivo de trabajo en las Shetland no supera los treinta días. Ello quiere decir que el promedio diario de lobos cazados y faenados (descuerado, salado) es de 34 animales. A ello hay que sumar las otras actividades que se deben realizar: cacería de focas, preparación del aceite, instalación de campamentos, preparación de alimentos, mantenimiento de las naves y otras, resulta difícil pensar que lo hayan podido efectuar exclusivamente la tripulación, sin ayuda de terceros.

En las temporadas siguientes el número de animales cazados baja ostensiblemente, pero el trabajo que exige localizarlos, dentro de un ambiente de gran competencia y escasez de ejemplares hace el trabajo mucho más arduo.

Respecto al número total de personas que se lleva a bordo de las naves en la época, es interesante el caso del bergantín *Williams*, capitaneado por William Smith. Este barco es charteado en noviembre de 1819 por el capitán William Henry Shirreff, oficial

⁹¹ Berguño, Comunicación personal, 2001.

naval británico de la costa del Pacífico Sudamericano para que, junto a maestre del Andromache, Edward Bransfield, exploren las nuevas islas descubiertas (Shetland del Sur) y tomen posesión en cada segmento en nombre de su magestad, el rey de Inglaterra. El total de oficiales es de 25, más algunos hombres de apoyo. Sin embargo, cuando el *Williams* a cargo del mismo capitán, zarpa de Valparaíso, en diciembre de 1821, esta vez con el claro objetivo de capturar ballenas y lobos, aumenta su tripulación a 43 hombres. Esto claramente demuestra que es altamente conveniente, para asegurar un buen resultado en una operación de cacería, contar con más gente de la estrictamente necesaria para mover el barco. Para el *Williams*, que zarpa de Valparaíso, es posible llevarlos desde el mismo puerto de partida. Este no es el caso de las naves que deben viajar desde el hemisferio norte, lo cual les significa mantener y cancelar sueldos a un número superior de personas, por un recurso que en sudamérica se puede conseguir prácticamente gratis.

CAPÍTULO III EVIDENCIAS ARQUEOLÓGICAS

A continuación se efectúa una revisión de nuestros estudios arqueológicos, interpretando los resultados a la luz de la lectura de la información histórica antes comentada. Esta revisión pretende informar, además, la historia de la investigación, la cual incluye una importante documentación inédita sobre los últimos indios yaganes del Canal Beagle.

EL PUNTO DE PARTIDA: HALLAZGO DE DOS PUNTAS DE PROYECTIL

En 1972, 1973 y 1975 un grupo de biólogos encabezados por el Dr. Victor Ariel A. Gallardo, investigador del Departamento de Oceanología de la Universidad de Concepción, extraen muestras bentónicas de bahía Almirantazgo (isla Rey Jorge) y bahía Chile (isla Greenwich), ambas en las islas Shetland del Sur (véase Mapa 1). Las muestras son analizadas en el laboratorio de esa universidad el año 1977, hallándose en ese momento, dos puntas de proyectil de clara manufactura aborigen. De acuer-

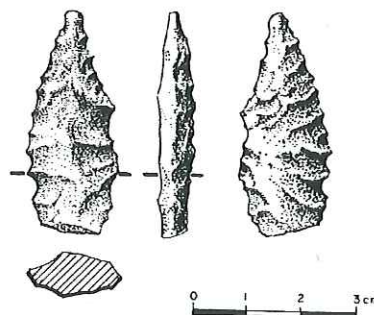
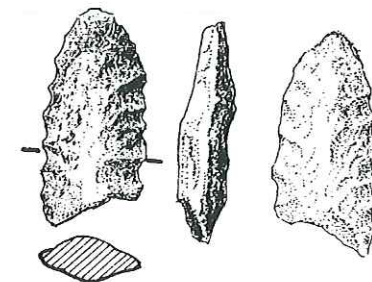


Fig. 1: anverso, perfil y reverso de la punta de proyectil c.d./424 de bahía Almirantazgo.

Fig. 2: anverso, perfil y reverso de la punta de proyectil c.d./423 de bahía Chile.



do con la información proporcionada por el biólogo en enero de 1981, la procedencia exacta de la muestra de bahía Almirantazgo puede provenir de uno de los siguientes muestreos:

16.01.1972 a los 62°10'4" L.S. 58°35'2" L.W. a 60 m de profundidad

01.1975 a los 62°10'36" L.S. 58°35'04" L.W. a 70 m de profundidad

01.1975 a los 62°09'13" L.S. 58°35'45" L.W. a 60 m de profundidad

En todos estos casos la matriz corresponde a fango fino, con rocas y arenisca verde.

En bahía Chile⁹² son efectuados varios rastreos bentónicos pudiendo, el artefacto indígena, provenir de cualquiera de éstos.

Previendo la importancia científica de estos hallazgos el Dr. Gallardo envía los materiales arqueológicos al INACH para que éste disponga del estudio especializado correspondiente. Los artefactos líticos son remitidos al Departamento de Antropología de la Universidad de Chile y luego, para una investigación más exhaustiva a la dirección del MNHN de Santiago, el año 1980, la cual comisiona al autor para efectuar el peritaje correspondiente.

El primer informe del suscrito es bastante escueto⁹³. Luego de sugerir la posibilidad de que estos artefactos tengan su origen en algún grupo indígena canoero fueguino y que un estudio acabado de los artefactos requiere, necesariamente, visitar el lugar de los hallazgos para conocer el contexto geográfico, estratigráfico y cultural, se manifiesta la conveniencia de estudiar los lugares donde se efectuaron los hallazgos. La Dra. Mostny remite el informe a INACH y esta institución luego de analizar las proyecciones que tendría para nuestro país el que indígenas chilenos hubieran estado en la Antártica, solicitan a la Fuerza Aérea de Chile (FACH) el apoyo logístico requerido.

Transcurrido unos tres meses el suscrito recibe en su oficina la visita de un oficial de la F.A.Ch., quién le transmite un acuerdo del Alto Mando Institucional en orden a programar el viaje solicitado a la Antártica. Aprovechando los viajes semanales que durante todo el período estival efectúa la FACH a la base Teniente Marsh, en la isla Rey Jorge se programa el viaje para el siguiente mes de enero. La Sra. Liliana Nilo del departamento científico de INACH asume la coordinación del tema, incorporándose como coinvestigadora del proyecto denominado "Arqueología Histórica Antártica en las islas Shetland del Sur", el cual es concretado mediante un convenio entre el MNHN y el INACH y el referido apoyo de la Fuerza Aérea de Chile.

⁹² 62°29'W- 59°41'W.

⁹³ El autor recuerda que de regreso de vacaciones, en marzo de 1981, encuentra sobre su escritorio dos puntas de proyectil con un papel manuscrito de la directora del museo Dra. Grete Mostny que escuetamente dice: "Favor estudiar e informar. Procedencia Bahía Almirantazgo y Bahía Chile". El primer dilema que se le presenta al suscrito tiene que ver con la localización geográfica de dichos lugares. En el *Diccionario Geográfico de Chile* de Luis Risopatrón (1924) sólo aparece Seno de Almirantazgo, en la parte W de la isla Grande de Tierra del Fuego y en ese momento el autor estima que podría corresponder a dicho lugar. Bahía Chile no aparece mencionado pero se supone, erróneamente, que puede estar en el mismo área. En una conversación previa se me informa que estos materiales fueron enviados por INACH, pero en aquel momento no queda claro al investigador, su procedencia antártica. El dilema queda en suspenso, puesto que independientemente de su procedencia, la visita al lugar del hallazgo se debe efectuar igual.

En los meses que preceden al viaje se realizan entrevistas a investigadores antárticos y se revisa parcialmente la bibliografía existente, con el objeto de ir a terreno con una batería de hipótesis que puedan explicar el origen de estos instrumentos indígenas. Científicos chilenos con vasta experiencia antártica como Daniel Torres, Victor Villanueva y José Yañez aportan con muy buenas ideas. Mi colega Angel Cabeza, a la sazón dedicado a la arqueología y a la etnohistoria, también me facilita excelente información. Incluso se realiza un viaje a la sureña ciudad de Punta Arenas y a Puerto Williams. En este último lugar y, gracias a la gentileza del comandante de la base, se consultan dos libros antiguos de la ex Capitanía de Puerto de Navarino. Además, se visita a los yaganes de Ukika. El detalle de los antecedentes obtenidos en esta misión se proporciona más adelante.

El resultado de estos estudios previos y de las lecturas que se realizan da origen a un artículo donde se discuten las distintas posibilidades teóricas que podrían explicar un eventual contacto indígena con estas tierras⁹⁴. Un resumen de estas hipótesis y otras que se van agregando posteriormente es proporcionado en la introducción de este libro.

Con esta batería de premisas se llega a la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea de Chile, el 20 de enero de 1983. Durante su alojamiento en el hotel de la FACH el autor traba contacto con el ambientalista y excursionista Rodney J. Walker quién le cuenta de la existencia de campamentos rudimentarios dispersos en varios puntos de la isla Rey Jorge. Al día siguiente nos dirigimos a conocer un refugio subacuático en el istmo que conduce a la pinguinera de isla Ardley a menos de 1 km de la base y, un campamento lobero antiguo ubicado en una caleta de la costa norte de la isla, a una hora y media de marcha en dirección SE desde la base Marsh. Se constata que estos sitios históricos se encuentran en verano descubiertos de nieve o hie-



Arribo de los arqueólogos en avión Hercúles a la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea de Chile, el 20 de enero de 1983. El objetivo es realizar pesquisas relativas al hallazgo de dos puntas de proyectil supuestamente encontradas en la Antártica.

⁹⁴ Stehberg, 1983b: 77-86.

lo, siendo susceptibles de ser excavados mediante técnicas tradicionales y que, aparentemente, no habían recibido mayor atención por parte de ningún país firmante del Tratado Antártico.



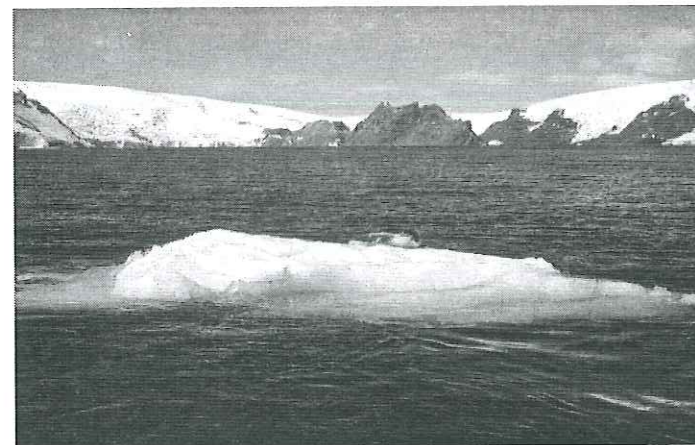
Pinguinera de isla Ardley, península Fildes. Enero 1983.

El viaje programado a los sitios de los hallazgos se ve retrasado por que la base no cuenta con un barco con el equipo requerido para efectuar la rastra del fondo submarino y por una avería del helicóptero. El Comandante de la base comisiona a un capitán de vuelo y le entrega la misión de hacer cualquier esfuerzo por ayudarme a cumplir mi objetivo. El problema no es simple puesto que además del traslado que efectuaríamos en el segundo helicóptero había que conseguir un barco con equipo oceanográfico, en el mismo sector donde el Dr. Gallardo había efectuado su hallazgo. Con gran sentido de la oportunidad, el Capitán se contacta con el director de la base Polaca de Arctowsky, en bahía Almirantazgo, les avisa que tiene cartas para ellos, que desea llevárselas, pero que requiere del apoyo de esa base, el cual le es ofrecido de inmediato.

Aprovechando el buen tiempo del día 26 de enero de 1983 y en un vuelo de unos 30 minutos se llega a la Base Arctowsky donde nos espera su jefe, el ictiólogo Dr. Ryszard Wroblewski⁹⁵. Luego de un refrigerio, salimos en el buque oceanográfico anfibio polaco, en compañía del profesor Krzysztof Zielinski, biólogo-algólogo del

⁹⁵ Nos acompañan dos bellas periodistas. Mientras descendemos vemos a una persona pintando los galpones de la base científica, la cual luce impecable. Adentro hay poca gente, un total de 6 o 7 científicos más el cocinero. No hay más personal. Una pequeña reunión entre nuestro Capitán y el Jefe de la Base, un llamado por walkie talkie y luego el mismo señor que pintaba, ingeniero a cargo del funcionamiento y mantención de los equipos de la base, entra a un hangar, prende motores y sale de ella al mando de un pequeño buque anfibio oceanográfico muy bien equipado y que, por supuesto, tiene sistema para extraer muestras del fondo marino. La base cuenta, además, con invernadero (produce

Departamento de Investigaciones Polares de la Academia de Ciencia de Polonia. Se visita, primeramente, la costa SW de la isla Dufayel, donde se extraen muestras bentónicas a 10, 20 y 65 m de profundidad; luego se desciende a tierra y se efectúa



Al centro la isla Dufayel en Bahía Almirantazgo donde se reporta el hallazgo de una punta de proyectil indígena. En primer plano un leopardo marino descansando sobre un témpano.

un recorrido de inspección por la mencionada isla, descartando que fuera habitada. Se zarpa luego rumbo al sur, en dirección a la playa que enfrenta la isla Dufayel, donde se constata la presencia de restos de un refugio italiano construido el año 1977. Finalmente, se navega en dirección W, hasta llegar a una base inglesa construida hacia el año 1946 y es abandonada por sus ocupantes en 1966, tras sufrir su dotación

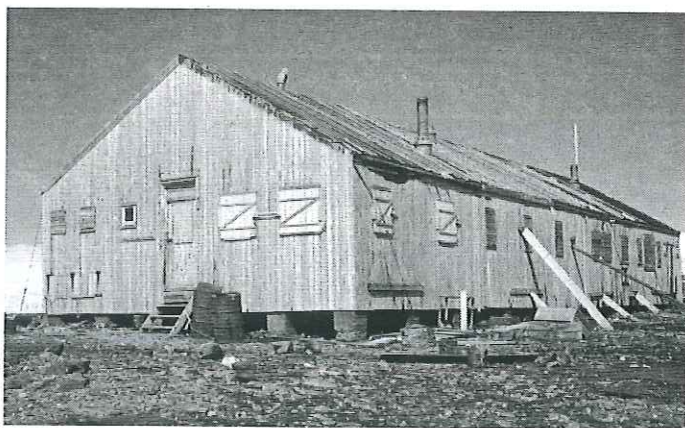


Restos de un refugio italiano construido en 1977.

variedad de verduras para consumo interno). La impresión del autor, es que este lugar constituye un ejemplo de cómo debe ser una base científica, bien equipada, eficiente y atendida por una mínima dotación.

varios accidentes fatales⁹⁶. En suma, se cumple la misión gracias al apoyo de la FACH y de los científicos de la Base Arctowsky.

A bahía Chile no se puede ir, sin embargo, nuestra visita a bahía Almirantazgo es suficiente para formarnos una idea de la situación. Primeramente, es descartada



Restos de la base inglesa de Bahía Almirantazgo, construida hacia el año 1946 y abandonada en 1966, tras sufrir su dotación varios accidentes fatales.

la factibilidad de la existencia de un sitio arqueológico a 60 m bajo el agua o en sus alrededores inmediatos, puesto que en los últimos diez mil años el nivel marino nunca llegó a esa profundidad. La isla Dufayel, además, es inadecuada para el asentamiento



Sepulturas de personal de la base inglesa de Bahía Almirantazgo de 1966 y que significó el cierre de la base.

⁹⁶ De regreso la nave se detiene en un lugar acondicionado con trampas para peces, donde el biólogo recoge una media docena de ellos y de regreso los entrega en la cocina de la base. Luego este investigador pasa al invernadero donde recoge tomates para la ensalada de ese día. El almuerzo es cálido y de camaradería, pero la presencia femenina produce mucho nerviosismo entre los polacos que llevan casi un año de aislamiento en el lugar.

to humano. Los sondeos efectuados cada 10 m de profundidad muestran un talud pedregoso muy abrupto entre los 0 y 40 m y de allí en adelante aparece la matriz fan-gosa-rocosa bentónica descrita por el Dr. Gallardo. El talud tan pronunciado del terreno constituye otro factor en contra de la posibilidad de que existiera un asentamiento humano allí. Los sedimentos y rocas que se extraen del fondo marino son sumamente útiles para efectuar un análisis comparado con las puntas de proyectil. Los resultados obtenidos dan origen a una publicación⁹⁷ cuyos resultados son bastante inesperados. Un resumen de éstos análisis se proporcionan a continuación.

CUADRO 3
TABLA COMPARATIVA DE LAS CARACTERÍSTICAS MÁS RELEVANTES
DE LOS OBJETOS ARQUEOLÓGICOS Y DE LA MUESTRA EXTRAÍDA
DEL FONDO MARINO

CARACTERÍSTICA	PUNTA DE BAHIA ALMIRANTAZGO	PUNTA DE BAHIA CHILE	SEDIMENTO MARINO DE BAHIA ALMIRANTAZGO
Materia prima	Roca volcánica máfica de grano fino (basalto o andesita)	Cuarzo lechoso	Materia inorgánica sedimentaria y limo-arena, cuarzo, granos líticos y restos esqueléticos de diatomeas y espículas de esponja
Morfología	Triangular alta, 41x17x16,3 mm,	Biconvexa asimétrica, alta, denticulada, punta redondeada, base quebrada, 33,5x19,6x9mm.	
Tecnología	Astillamiento bifacial, retoque expandido, astillamiento irregular semicontinuo, suave, ángulo del borde agudo, punta roma. Huellas de uso en los bordes con restos de materia orgánica.	Trabajo bifacial a presión, cicatrices concoides con astillamiento regular, continuo y suave, ángulo oblicuo. Huellas de microdesgaste y brillo distal opaco que indican uso.	
Función	Cuchillo y punta de proyectil (multifuncional)	Punta de proyectil	
Meteorización	Fuerte meteorización química y diferentes grados de pátina en distintas partes del filo.	Brillo excesivamente fuerte. No presenta meteorización.	No exhibe meteorización química
Incrustaciones	Sedimentos limo-arcillosos	No presenta	Incrustaciones salinas y benicas en las rocas y granos líticos

Este cuadro muestra diferencias importantes entre los objetos arqueológicos y las muestras de referencia que proceden del fondo marino. Las extraídas del mar presentan incrustaciones salinas y bentónicas (formas vivientes) y nula meteorización química

⁹⁷ Stehberg y Nilo, 1983.

ca. Estas características no aparecen en ninguno de los artefactos líticos en estudio. Incluso uno de éstos presenta fuerte meteorización química y diferentes grados de pátina en los filos, lo que indica que estuvo expuesta durante mucho tiempo a la interperie. Al respecto cabe mencionar que la meteorización química es muy baja en la Antártica. La segunda exhibe un brillo excesivamente fuerte producto de su utilización humana, atributo que no estaría presente de haber estado un tiempo bajo el agua y sometido a la erosión del fondo marino, en cuyo caso el brillo sería opaco, pátina más pareja y borde desgastado. Así, queda completamente descartado que los artefactos arqueológicos provengan del fondo marino, como inicialmente se supuso.

Para despejar cualquier otra duda sobre este caso se proceden a efectuar otros análisis adicionales. Aprovechando que el artefacto indígena de bahía Almirantazgo presenta incrustaciones limo-arcillosas en sus concavidades, se procede a analizarla petrográficamente a objeto de determinar si existe alguna correspondencia con la muestra submarina extraída por nosotros en esa localidad. El estudio es realizado por el Departamento de Geología y Geofísica de la Universidad de Chile y el resultado es el siguiente⁹⁸:

CUADRO 4
ANÁLISIS COMPARATIVO DEL SEDIMENTO SUBMARINO DE BAHÍA
ALMIRANTAZGO Y DEL MATERIAL ADHERIDO AL ARTEFACTO INDÍGENA

CARACTERÍSTICAS	SEDIMENTO SUBMARINO	MATERIAL ADHERIDO A ARTEFACTO INDÍGENA
		DESCRIPCIÓN MACROSCÓPICA
Color	5 y 6/1	194R 4/4
Granulometría	Muy heterogenea	Muy fina
Limo-arcilla	50-60%	-
Fracción arenosa	10-20%	-
Gravilla-grava	20-30%	-
Consistencia (materia orgánica)	-	Untuoso, grasoso
Líticos (volcánicos)	50-60%	-
Cuarzo	10-20%	-
Feldespatos-plagioclasa	10-20%	-
Restos orgánicos	10%	-
Magnetita	5%	-
Pirita	2-5%	-
		DESCRIPCIÓN MICROSCÓPICA
Granos líticos	15-20%	-
Esqueletos silíceos orgánicos	10-15%	-
Espículas de esponja	2-5%	-
Feldespatos-plagioclasa	10-15%	10-15%
Ferromagnesianos (biotita y anfíbolos)	5%	-
Magnetita-pirita	5%	-
Rutilo	Trazas	-
Materia amorfa traslúcida (materia orgánica)	-	70-80%
Vidrio volcánico y opalina	5%	-
Cuarzo-diorita	-	Trazas

⁹⁸ Stehberg y Nilo, 1983: 68,73-76.

Al comparar los resultados arrojados en el cuadro 4, los expertos concluyen que ambas muestras

“no guardan ninguna relación entre sí y que corresponden sin lugar a dudas a materiales totalmente diferentes. Esta falta de equivalencia se reconoce tanto en la fracción fina, representada por materia orgánica en la punta de flecha y por materia inorgánica-sedimentaria en la muestra submarina; como en el caso de las fracciones más gruesas que quedan comprendidas en el rango de los limos y las arenas. En estas últimas fracciones las diferencias se hacen notorias desde el punto de vista de la composición de los granos constituyentes; es así como el sedimento submarino está constituido principalmente por cuarzo, restos esqueléticos silíceos de diatomeas y espículas de esponjas y fragmentos líticos, mientras que estos mismos componentes están ausentes en los granos del material que recubre superficialmente la punta de flecha. Estas diferencias, que han sido observadas microscópicamente, se complementan además con otras observaciones realizadas en la lupa binocular; entre éstas se cuenta la diferencia de coloración determinada según Carta de Colores en cada muestra y también el tipo de comportamiento físico de tipo untuoso o ceroso que presenta el material de la punta de flecha. Las diferencias observadas en los dos tipos de materiales permite apoyar la idea de que la punta de flecha no procede en realidad de bahía Almirantazgo⁹⁹.”

Tipológicamente, los artefactos son bastante diferentes: uno posee bordes dentados y posiblemente fue apedunculado; el otro presenta un leve pedúnculo apenas insinuado. Ambas son pequeñas y están imperfectamente realizadas. Este tipo de artefactos es de baja utilización entre los pueblos canoeros de extremo sur, los cuales prefieren la utilización de otro tipo de armas y materiales para cazar, como fue el harpón de hueso. Incluso el cuarzo es escasamente utilizado por éstos. En cambio, tipos similares son comunes en la zona central y centro-sur de Chile, e incluso en la misma bahía de Talcahuano, donde se encuentra el laboratorio donde fueron procesados los materiales bentónicos y encontradas las puntas.

En consecuencia, los estudios de terreno y laboratorio realizados descartan, categóricamente, que los hallazgos en cuestión provengan de las islas Shetland del Sur. Dicho objeto debió ser introducido por terceros en el interior de las bolsas con material bentónico, con posterioridad a la extracción de las mismas, ya sea en el buque en que el Dr. Víctor Ariel Gallardo viajó, o luego en su laboratorio. Corresponde, en consecuencia, a un fraude científico, el cual es oportunamente detectado y que inscribe este caso entre otros muy famosos que han ocurrido en la historia de la investigación arqueológica mundial. El resultado se corresponde con la hipótesis N° 7, planteada en la Introducción.

El título que se coloca al artículo “Procedencia antártica inexacta de dos puntas de proyectil¹⁰⁰”, resulta confuso para muchos lectores, especialmente para algunos investigadores de habla inglesa, que entienden exactamente lo contrario, es de

⁹⁹ Stehberg y Nilo, *op. cit.*: 76.

¹⁰⁰ Stehberg y Nilo, 1983.

cir que los hallazgos son ciertos e incluso algunos me escriben proponiéndome realizar nuevas investigaciones en bahía Almirantazgo, dando por hecho los descubrimientos. También resultan confusos los dibujos de los artefactos, puesto que en las figuras N° 2 y 3 del artículo en cuestión se proporcionan los anversos y reversos de cada uno, siendo interpretados por algunas personas como si los hallazgos hubieran sido cuatro. En fin, esperamos que con esta publicación las dudas se despejen.

La investigación recibe la siguiente cobertura periodística nacional: *El Mercurio*, 21 de julio de 1982, C2; *La Nación*, 21 de julio de 1982, p. 4; *La Tercera*, 21 de julio de 1982, p.9; *La Segunda*, 26 de julio de 1982, p. 17.

PRIMERA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA ANTÁRTICA

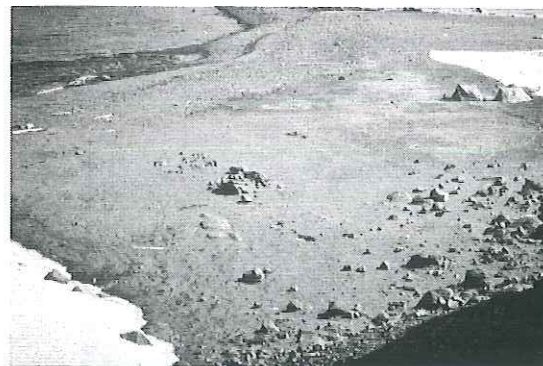
Tras mi regreso a Santiago presento a INACH un proyecto para realizar excavaciones arqueológicas en el campamento lobero antiguo reconocido en la playa de la costa norte de la isla Rey Jorge. El objetivo principal es estudiar arqueológicamente el sitio y verificar la hipótesis N° 6, es decir, el eventual traslado de indígenas sudamericanos como mano de obra auxiliar por parte de loberos y foqueros de origen inglés o norteamericano en las primeras décadas del siglo pasado. El sitio descubierto se presta para ello, puesto que se emplaza cerca de la base Teniente Marsh de la Fuerza Aérea de Chile (hoy base Frei), exhibe en superficie restos de arquitectura y material cultural del siglo XIX y un depósito arenoso libre de hielo, posible de ser excavado. Un segundo objetivo parte del supuesto de que si Chile pretende tener soberanía sobre dicho territorio tiene que hacerse cargo del estudio y conservación del patrimonio histórico-cultural depositado sobre éste.

Los trabajos en terreno se realizan en enero de 1984, con la participación del arqueólogo chileno Ángel Cabeza y el autor, e incluyen el levantamiento con huincha métrica y brújula de la instalación, la recolección superficial de materiales, la ex-



Traslado de los arqueólogos al sitio histórico "Cuatro Pircas", en helicópteros de la Fuerza Aérea de Chile (Enero de 1984). En la foto el arqueólogo Ángel Cabeza y un tripulante descargan el equipo de campamento.

cavación estratigráfica, el haneo del sedimento de cada una de las unidades arquitectónicas y el reconocimiento arqueológico de las playas vecinas. Los resultados se encuentran publicados¹⁰¹. Un breve resumen de los mismos se ofrece a continuación.



Instalación del campamento de arqueólogos chilenos e inicio de las excavaciones arqueológicas en el sitio "Cuatro Pircas" (Enero de 1984).

Se denomina al sitio arqueológico "Cuatro Pircas" por la similitud que presentan sus restos arquitectónicos con un tipo generalizado de construcción en piedra utilizado habitualmente en las cordilleras del área andina centro-sur. Se localiza al pie de un acantilado de 15-20 m en el extremo oriente de una playa de la costa norte de la isla Rey Jorge (véase mapa 2), a unos 4 km al

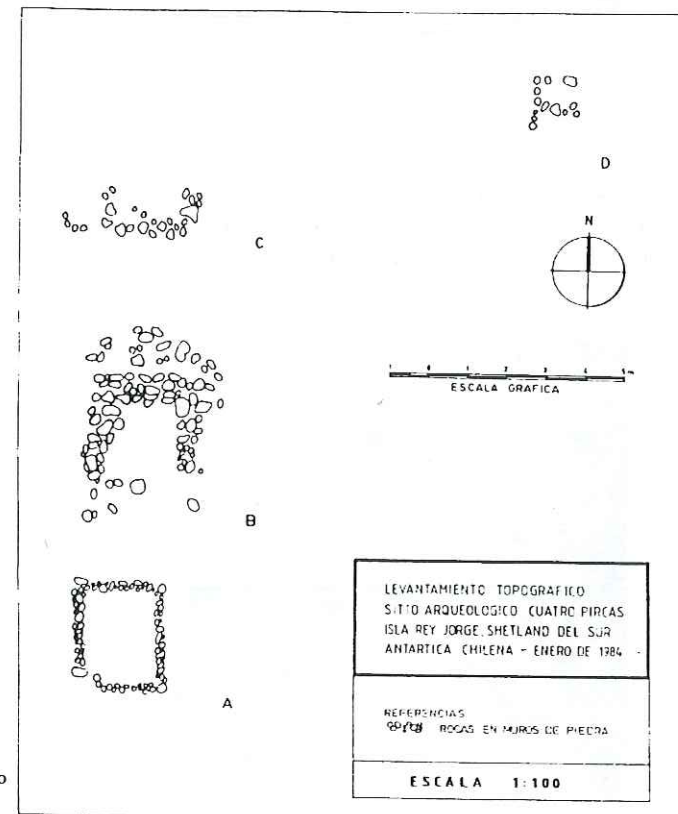


Fig. 3: Croquis del sitio histórico Cuatro Pircas

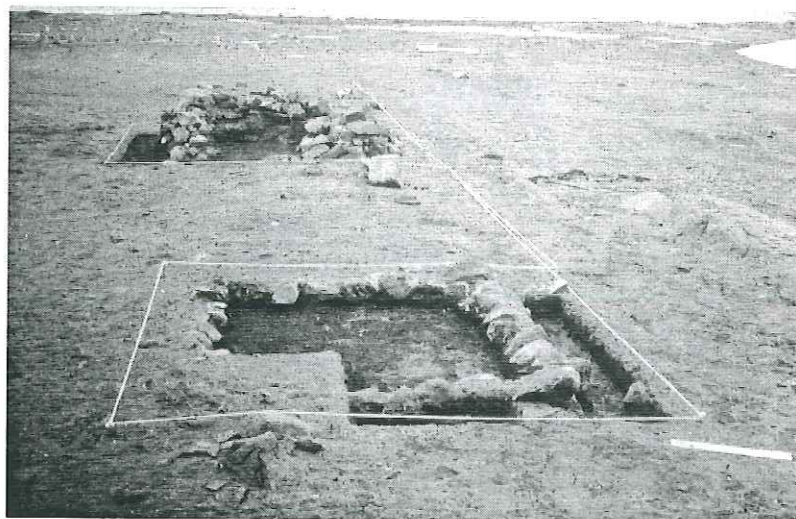
¹⁰¹ Stehberg y Cabeza, 1987: 83-111.

NE de la base antes mencionada, enfrentando el Mar de Drake, distante 80 m de la orilla de mar. Posteriormente, Brasil instala en esta playa el refugio profesor Rambo.



Vista aérea de la playa profesor Rambo. Entre las dos lenguas de hielo se emplaza el sitio histórico "Cuatro Pircas". Al fondo el glaciar de isla Nelsón. Entre ambas la pista de aterrizaje "Teniente Marsh" de la Fuerza Aérea de Chile, que no se alcanza a apreciar.

La instalación consta de los siguientes cuatro recintos (A, B, C y D) construidos en técnica de pirca seca (muro de piedras superpuestas sin mortero o argamasa), cubriendo una superficie de 200 m². Los tres principales se presentan alineados en sentido E-W y son equidistantes entre sí.



Detalle de las excavaciones arqueológicas del sitio "Cuatro Pircas" (Enero de 1984).

CUADRO 5
ESTRUCTURAS ARQUITECTÓNICAS Y MATERIAL CULTURAL
ASOCIADO DEL SITIO HISTÓRICO CUATRO PIRCAS

CARACTERÍSTICA	ESTRUCTURA A	ESTRUCTURA B	ESTRUCTURA C	ESTRUCTURA D
Ubicación	A 15 m al W del pie del acantilado	A 21 m al W del pie del acantilado	A 25 m al W del pie del acantilado	A 10 m al NW de la estructura C
Forma	Cuadrangular	Semicuadrangular	Irregular, aparentemente tuvo división interior	Cuadrangular pequeña
Dimensión interior	2 x 2,5 m	5,5 x 5 m	3 x 5 m	0,30 x 1,0 m
Muros	Sólo cimiento formado por una hilada de piedras de 20x 30 cm, rematada por una mayor en cada esquina	Muro construido directamente sobre nivel de playa formado por 3 y 4 hiladas de piedras sin ordenamiento, alcanzado 0,70 m de altura y 1 m de ancho.	Muro de 20-30 cm de ancho	Muro de 20-30 cm de ancho
Vano de acceso	No tiene	Costado E, 1,5 m de abertura		Abierta al N
Estado de conservación	Bueno, sin piedras caídas	Regular, piedras derrumbadas en el lado W.	Malo, destruido, enfrenta los vientos del W	Regular
Recolección de superficie	Culturalmente estéril	Culturalmente estéril	Dos vértebras de ballena	Culturalmente estéril
Excavación primer nivel	3-18 cm: fragmentos de piel de lobo fino	3-15 cm: fragmentos de tela gruesa en mal estado de conservación	1-5cm: escasos restos malacológicos no culturales	0-5 cm: corcho antiguo
Excavación segundo nivel	19-23 cm: piso ocupacional compacto culturalmente estéril	16-20 cm: piso ocupacional compacto y restos de carbón, tejidos, pieles, clavos, cueros, madera y sobador de metal	6-10 cm: nivel de playa culturalmente estéril	6-10 cm: nivel de playa culturalmente estéril
Excavación tercer nivel	24-30 cm: nivel de playa culturalmente estéril	21-30 cm: nivel de playa culturalmente estéril		
Excavación de trinchera exterior	Culturalmente estéril	Superficie: fragmentos de lona, de marmita de fierro y madera. 3-15 cm: trozos de loza y pieles, restos de fauna 15-25 cm: nivel de playa estéril		
Función inferida	Bodega de pieles	Cocina-comedor y dormitorio	Dormitorio	Bodega para barril (aceite de foca?)

El cuadro 5 permite formarse una idea bastante aproximada de cómo se estructurara el campamento original y la función de sus recintos. El trazado sigue un diseño que tiene en cuenta los siguientes elementos: la orientación cardinal (dirección E-W); la dirección de los vientos (el emplazamiento está dispuesto para enfrentar de mejor forma los vientos dominantes del W); la visibilidad (amplio dominio de la playa y del mar circundante); protección (al pie de un acantilado); utilización de material local (la roca de construcción es obtenida en el mismo lugar) y, separación regular entre los distintos recintos.



Marmita de hierro encontrada en la superficie del sitio "Cuatro Pircas" (Enero de 1984).

El análisis de los materiales obtenidos señala la función probable de los recintos: Estructura A: al presentar un cimiento con muro muy bajo, sin piedras caídas en su contorno que sugieran que fue más elevado, completamente cerrado sin vano de acceso y únicamente con restos de pieles de lobo fino en su interior (nada en su exterior), sugiere la función de bodega de pieles.

Estructura B (Fig. 4): Los restos de fogones, restos de alimentos y otros materiales existentes en su interior y exterior, le asigna una función principal de cocina-comedor y seguramente, dormitorio para una o máximo dos personas. Al parecer, el recinto es cubierto con una lona, alguno de cuyos restos aún son visibles al momento de la excavación.

Estructura C: el mal estado de conservación y la ausencia de restos culturales, salvo dos vértebras de ballena—posiblemente utilizados como asientos— permiten proponer la función de dormitorio.

Estructura D: Su pequeño tamaño y la presencia de un corcho grande en su interior, le asignaría una

Restos de piel de lobo fino (izquierda) y restos de tejido del siglo XIX encontrados en "Cuatro Pircas" (Enero de 1984).

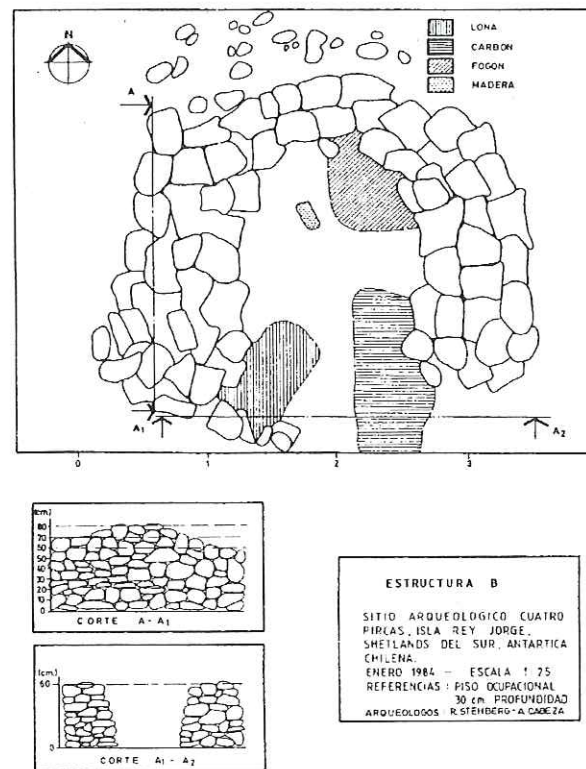


Fig. 4: Estructura habitacional "B" de Cuatro Pircas.

de ellas son analizadas e identificadas microscópicamente por Iván Ulloa, académico del Departamento de Tecnología de la Madera de la Facultad de Ciencias Forestales de la Universidad de Chile. Un resumen de los resultados se proporciona a continuación:

Restos de canecos (cerámica esmaltada) para guardar licor (ginebra) obtenidos en "Cuatro Pircas" (Enero de 1984).



función de bodega, quizá de un barril para guardar aceite o similar.

La estratigrafía del depósito arqueológico, inferior a los 20 cm, mostró que la instalación fue ocupada por un mismo grupo humano por un corto período (una o dos campañas sucesivas) ¿Quiénes construyeron y ocuparon esta instalación y en que fecha? La respuesta, aunque no categórica, proviene de los análisis de los materiales que se efectuaron en laboratorio. Los resultados principales se proporcionan a continuación.

Maderas: se obtiene en "Cuatro Pircas" un centenar de trozos de madera, fragmentados y mal conservados, de los cuales un 50% exhibe tratamiento previo (parte de tablas y listones) y evidencias de exposición al fuego. Cinco

CUADRO 6
IDENTIFICACIÓN DE MADERAS PROCEDENTES DEL SITIO CUATRO PIRCAS

CARACTERÍSTICA	MUESTRA 1	MUESTRA 2	MUESTRA 3	MUESTRA 4	MUESTRA 5
Especie	<i>Picea excelsa</i> . Link: familia Ñinaceac	<i>Pinus lam- bertiana</i> Dougl; familia Pinacea	<i>Truja occiden- talis</i> Dougl; familia Cupressa- ceac	<i>Pinus lamber- tiana</i> Dougl; Familia Pina- cea	<i>Pinus silvestris</i> L. Familia Pinacea
Procedencia	Nórdica (Sue- cia, Finlandia y Rusia). Fue tempranamen- te introducida en Norteaméri- ca (Alaska, Ca- nadá, Rocallo- sas, Apalaches)	Originario del W americano desde Oregón hasta Ca- lifornia	De origen norte- americano, se encuentra en Canadá y EE. UU. y (Nue- Jersey, Caroli- del Norte y Te- nnesee	Originario del W americano desde Oregón hasta Califor- nia	Nórdica (Suecia, Finlandia y Rusia). Fue introducida en Norteamérica (Canadá, NE de EE.UU. desde Massachusetts hasta Nueva York.

El cuadro 6 muestra que tres muestras de maderas son de origen norteamericano, mientras que las restantes tienen un origen noreuropeo, si bien son tempranamente introducidas en Norteamérica. Ello asigna una alta probabilidad a que los portadores de estas piezas tengan aquel origen. La muestra estudiada—bastante pequeña en número—no exhibe maderas procedentes de las islas Malvinas (Falkland) o de Sudamérica situación que podría cambiar si en el futuro se extendieran los análisis a un mayor número de casos.

El resto de los materiales culturales, fundamentalmente trozos de pieles de lobo, lona, tejidos, vasijas de fierro, vidrio grueso negro y cerámica esmaltada, corresponden a objetos utilizados corrientemente en Inglaterra y Norteamérica, durante el siglo XIX y por los cazadores de mamíferos marinos de ese origen. Con ello queda, tentativamente, adscrito el sitio y sus componentes culturales al ciclo lobero antártico. La instalación no presenta restos de otras ocupaciones humanas.



Letrero dejado por los arqueólogos chilenos en el sitio "Cuatro Pircas", una vez finalizado su trabajo en enero de 1984.

Una serie de circunstancias percibidas negativamente por las autoridades chilenas se abaten sobre estos estudios y llevan al INACH y a los investigadores a abandonar esta línea de investigación. Estas situaciones pueden resumirse así:

- a) Resultado azaroso del análisis de las puntas de proyectil: el hecho de que la procedencia de estos artefactos no correspondería a la inicialmente propuesta y la posibilidad de que se trate de un fraude científico significa una situación poco confortable para las instituciones e investigadores involucrados. Además, las expectativas que se levantaron en torno al suceso son abruptamente cortadas.
- b) Ausencia de evidencia sudamericana en el sitio histórico Cuatro Pircas: el resultado de los análisis que se practican a las muestras obtenidas en la excavación de este sitio no arroja evidencias de origen sudamericano ni de la participación de contingentes del extremo sur y, más bien apuntan hacia un eventual origen norteamericano de sus ocupantes. Ello termina por desincentivar al INACH de seguir apoyando esta investigación la cual no dá los frutos esperados.
- c) Mala evaluación del proyecto por parte de los arqueólogos nacionales: por razones que desconozco, un proyecto de investigación y un artículo científico preparados por los arqueólogos Ángel Cabeza y el suscrito y presentados a un concurso regular de proyectos de INACH, reciben evaluaciones negativas por parte de colegas nacionales, que motivan su exclusión. Algunos años después, un nuevo proyecto presentado al mismo concurso vuelve a recibir una baja evaluación por parte de mis colegas. Realmente si hubiera sido por mi gremio, estas investigaciones jamás se habrían realizado. De hecho, la Arqueología Histórica Antártica que es realizada por instituciones chilenas, con la participación de investigadores del país, con la autorización del Consejo de Monumentos Nacionales, en territorio antártico pretendido por Chile, no es considerado aún por la comunidad arqueológica nacional y se encuentra ausente de los pro-gramas y textos de estudio de Arqueología Chilena. Uno de los objetivos del presente libro es intentar cambiar esta limitada visión.
- d) Carta de los yaganes al Presidente de La República: mi

El autor en la base Frei en enero de 1984



contacto con los yaganes del canal Beagle (Ukika), la discusión de sus problemas y el traslado, por parte del suscrito, de una carta a la máxima autoridad del país, es mal recibida por las autoridades que prefieren ver en el caso la participación de un instigador y no los problemas que realmente aquejan a los últimos yaganes. Con ello el país pierde una gran y postrera oportunidad de hacer algo por esta minoría étnica. Desde mi perspectiva de un antropólogo-arqueólogo pienso que hice lo que debía, aunque el resultado no fuera el esperado.

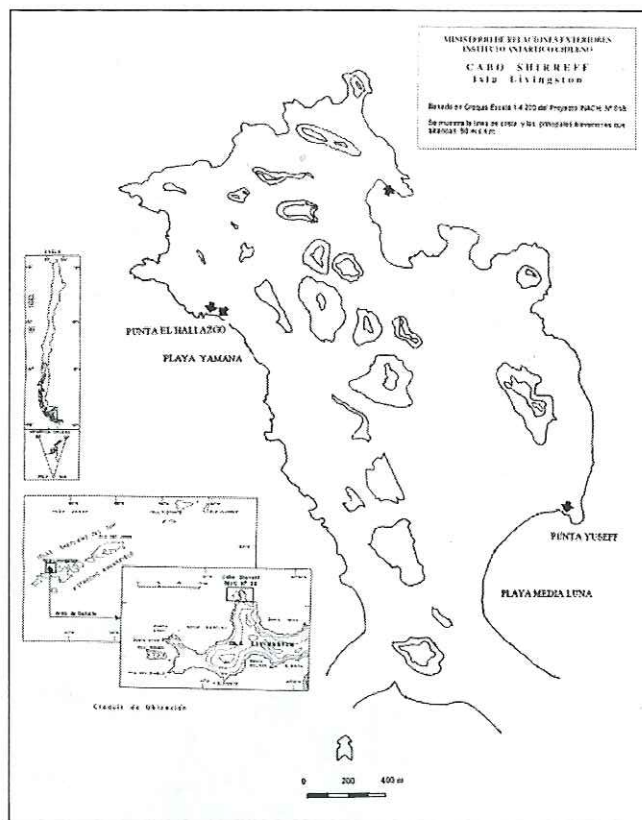
**SORPRENDENTE HALLAZGO DE UN ESQUELETO MESTIZO
DE ORIGEN SUDAMERICANO Y LA REAPERTURA DE LA INVESTIGACIÓN**

En enero de 1985 el biólogo de INACH Daniel Torres —mientras desarrolla investigaciones biológicas en cabo Shirreff¹⁰² descubre un cráneo humano semienterrado en un sector rocoso-arenoso del extremo W de playa Yámana. En los veranos de 1987 y de 1993 el mismo investigador vuelve a encontrar en sectores cercanos de la misma playa dos fémures humanos, presuntamente del mismo individuo. El esqueleto se había conservado bien en el hielo y, tras su derretimiento queda expuesto a la interperie. El resto del cuerpo, al parecer, es presa de las aves carroñeras o mamíferos marinos que abundan en el sector, quienes lo consumen y dispersan, correspondiendo los mencionados fémures a productos de esta actividad.

El lugar de los hallazgos corresponde a

Mapa 3: Localización del lugar de hallazgo de las osamentas humanas y de las excavaciones arqueológicas realizadas en playa Yámana, playa Mederas y punta Yuseff, todas en cabo Shirreff.

¹⁰² 62°28'S-60°47'W.



un sector de la playa donde abundan los aleros rocosos y, es muy probable que el individuo buscara refugio en uno de ellos antes de que lo sorprendiera la muerte.

Inicialmente INACH encarga a Claudio Paredes, bioantropólogo de la Universidad de Chile y al arqueólogo Iván Cáceres un estudio de la situación. Ambos viajan a playa Yámana donde realizan reconocimientos sin resultados positivos. El escueto informe pericial N° 2-85¹⁰³ informa que se trata de un individuo con presencia de rasgos mongoloides característicos de las poblaciones amerindias. Pese a la importancia del hallazgo, el tema es dejado de lado por varios años¹⁰⁴

El año 1993, INACH determina que la mejor interpretación para explicar la presencia de este individuo corresponde a la hipótesis del traslado de contingentes indígenas sudamericanos por parte de los cazadores durante el ciclo lobero antártico y que, en este contexto, es conveniente reflatar el proyecto de Arqueología Histórica Antártica. El instituto toma contacto con el suscrito y le solicita que le recomiende el camino a seguir. Las actividades sugeridas son realizar: a) un nuevo y más completo peritaje a cargo de la bioantropóloga de la Universidad de Chile, Florencia Constantinescu; b) un examen de ADN de las tres piezas esqueléticas para determinar si corresponden al mismo individuo y sus características genéticas, c) un análisis dental especializado a cargo del Dr. Patricio Urquieta y d) excavaciones arqueológicas en los aleros rocosos de playa Yámana a objeto de ubicar más restos y reconstruir el contexto histórico-cultural de éstos.

Las labores son llevadas a cabo, a excepción del punto b. Ello significó, en la práctica, la reanudación del programa de Arqueología Histórica Antártica el cual, en los años siguientes, conduciría a la obtención de las pruebas arqueológicas definitivas que confirmarían la hipótesis central del proyecto.

A continuación se proporciona textualmente el resumen de los resultados del análisis bioantropológico¹⁰⁵

“se concluye sobre la base de las características de la glabella, procesos supraorbitarios y occipital, que pertenecen a un individuo de sexo femenino. El grado de osificación de las sinartrosis y la erupción del tercer molar permiten inferir una edad aproximada de 21 años. La forma general del cráneo, los nasales largos y bajos, la presencia de tubérculos malares y zigomático-posteriores y la sutura zigomaxilar en ángulo son características mongoloides; pero las órbitas muy altas y caídas, los procesos zigomáticos marcadamente hacia atrás y la presencia del tuberculo de Carabelli en la 3ª pieza dentaria, señalan características caucasoides, estimándose por tanto que se está en presencia de un individuo mestizo. Esta mezcla se corresponde bien con la de algunos pueblos indígenas del extremo austral de Chile, de comienzos del siglo XIX, producto de su mestizaje con los navegantes extranjeros cazadores de lobos marinos”.

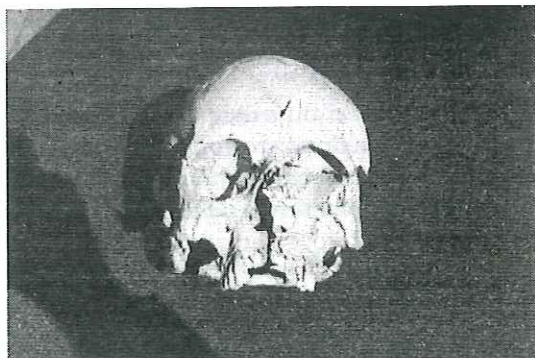
¹⁰³ Documento INACH 645/430 del 27 de agosto 1985, 2 páginas.

¹⁰⁴ Torres, 1992: 2-6; Torres y Aguayo, 1993.

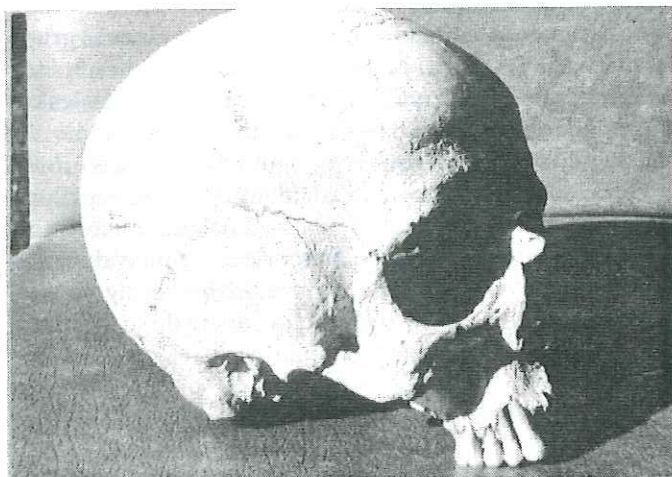
¹⁰⁵ Constantinescu y Torres, 1995: 89, 97; Torres, 1999: 72-82.

De acuerdo con los autores, el cráneo exhibe signos de patologías producidas por estrés nutricional, lo cual se debería a una anemia carencial provocada por la escasez de recursos alimenticios, situación que se compadece con el contexto socioeconómico de la época.

La presencia de este individuo femenino adulto joven en el marco de un contexto lobero del siglo XIX, remite a la interacción que establecen loberos de similar procedencia, entre 1800 y 1837, en las costas de Tasmania, donde sienten especial interés por mujeres aborígenes, las que son intercambiadas por perros de caza. Si bien, en un comienzo estas personas son adquiridas como compañía temporal para los meses de cacería, entre noviembre y mayo, posteriormente se establecen en forma permanente en los campamentos loberos desarrollando un rol económico importante y constituyendo un nuevo tipo de sociedad¹⁰⁶.



Vistas del cráneo humano femenino hallado en cabo Shirreff, isla Livingston (Foto extraída de Constantinescou y Torres, 1995).



Vista lateral derecha del cráneo de individuo joven femenino de cabo Shirreff. Sus características morfológicas son compatibles con poblaciones aborígenes del extremo sur de Chile.

¹⁰⁶ Ryan, 1981.

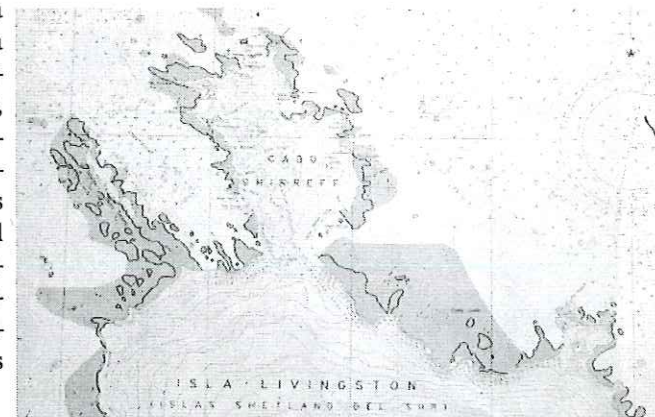


Vista frontal del cráneo femenino de cabo Shirreff.

EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA DE LOS ABRIGOS ROCOSOS DE PLAYA YÁMANA

La campaña arqueológica realizada en esta playa de cabo Shirreff, en enero de 1994, tiene los siguientes antecedentes y objetivos¹⁰⁷:

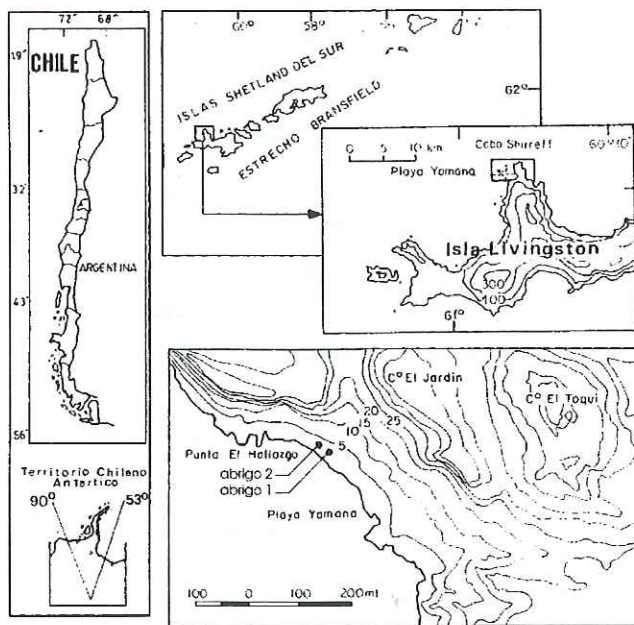
- Determinar el contexto histórico y cultural de los restos óseos humanos hallados semienterrados en enero de 1985, 1987 y 1993. Con ello se intenta completar los estudios sobre el origen, antigüedad y adscripción étnica del esqueleto.
- Profundizar en las características culturales de los cazadores de lobos finos que ocupan el área durante el siglo XIX y, eventualmente, determinar la participación de contingentes de origen sudamericano en las mismas.
- Buscar en la localidad restos del naufragio del navío San Telmo. Con ello se da inicio al proyecto binacional San Telmo, centrando la actividad de los investigadores chilenos en la búsqueda en tierra de evidencia de restos de los naufragos, en tanto los miembros del equipo español realizan las pesquisas bajo el agua. Posteriormente, estos últimos también deciden colaborar en los trabajos en tierra.



Mapa de cabo Shirreff en isla Livingston donde punta "El hallazgo" indica el sector donde se halló el cráneo femenino. A la izquierda el islote San Telmo que debe su nombre al navío español naufragado en aguas del Mar de Drake en agosto de 1819.

¹⁰⁷ Stehberg y Lucero, 1996.

Playa Yámana se localiza en la costa oeste de cabo Shirreff a 62° 27' L.S. 60° 47' L.W, en la isla Livingston, enfrentando los islotes San Telmo. Presenta forma triangular con un largo de 270 m y un ancho máximo de 70 m; es arenosa y hacia su extremo



Mapa 4: Localización de los sitios históricos de playa Yámana en cabo Shirreff.



Vista aérea de playa Yámana en cabo Shirreff. En los roqueríos del final de la playa se encontraron los restos del esqueleto femenino y se efectuaron excavaciones arqueológicas para conocer el contexto histórico del mencionado hallazgo.

oriente presenta afloramientos rocosos aislados de entre 3 y 10 m de largo y socavados por acción marina formando oquedades naturales que sirvieron de refugio humano temporal. Los siguientes sectores son seleccionados y escavados estratigráficamente:

CUADRO 7
SECTORES EXCAVADOS EN PLAYA YÁMANA

LUGAR	UBICACIÓN	DISTANCIA AL MAR	CARACTERÍSTICA	PRINCIPALES HALLAZGOS	TAMAÑO CUADRÍCULA
1	74 m al W del límite E de playa Yámana	25 m	Arenoso-pedregoso, pic del cerro Gaviota	Cráneo humano	1,5 x 1,5 m
2	136 m al W del límite E de playa Yámana	51 m	Abrigo rocoso N° 1	Huesos de lobo fino, cerámica vidriada, clavos, cuero	2 x 3 m
3	110 m al W del límite E de playa Yámana	8 m	Abrigo rocoso N° 2		2x 3 m
4	180 m al W del límite E de playa Yámana	60 m	Playa arenosa	Dos fémures humanos	5 cuadrículas de 1 x 1 mc/u
5	74 m al W del límite E de playa Yámana	35 m	Oquedad rocosa natural en la base cerro Gaviota		1 x 1 m
6	125 m al W del límite E de playa Yámana	50 m	Ligero alero en la pared vertical del cerro Gaviota		1 x 1 m
7	150 m al W del límite E de playa Yámana	60 m	Caverna natural en la base del cerro		1,5 x 2 m
8	170 m W del límite E de playa Yámana	50 m	Abrigo natural		1,5 x 2 m

Se excava siguiendo una estratigrafía natural de 5 en 5 cm. La totalidad del sedimento es harneado en criba de 0.5 x 0.5 cm.



El autor despejando de hielo el interior de una caverna en playa Yámana.

CUADRO 8
MATERIALES CULTURALES ENCONTRADOS EN LOS ABRIGOS 1 Y 2
DE PLAYA YÁMANA, ENERO 1984 (FIG. 5)

NIVEL (m)	CUADRÍCULA	ABRIGO 1	CUADRÍCULA	ABRIGO 2
0-5	1	Tabla de madera con tornillos y tuercas de bronce	1A	Fragmento pequeño de loza de 2x4 mm Talón de zapato de cuero
6-10	2		1B	Fragmento de taco de zapato (cuero), 8,5 x 10 cm
11-20			1A	Suela de zapato de 16,3 x 7,3 cm
			1A	Cordón trenzado de lana para zapato (7 cm) Cerámica vidreada roja (Caneco), 6,5 x 8 x 0,5 cm Trozos pequeños de cuero Madera carbonizada Conjunto de huesos de lobo fino 12 escápulas de lobo fino
			1B	Fragmento de cerámica vidriada café claro (caneco), 3,7 x 3 x 0,6 cm Fragmento de lámina pequeña de metal Clavo pequeño sección cuadrada 3,5x0,5 cm Trozo de cuero
15-20	1	Trozo pequeño de madera Fragmento de roca (Pumicita)		
20-25	1	Roca Pumicita Mitad de corcho de botella Fragmento de madera		
21-30			1B	Fragmento de cerámica vidreada café (caneco), 2 x 1,5 x 0,4 cm
				Asa de caneco rojo
				Fragmento loza color azul, 2 x 3 cm
				Fragmentos de piel de lobo fino
				Trozos de paja y madera
				Trozo de base de botella de vidrio, 6 x 6,7 x 0,5 cm
				Fragmento de vidrio color verde claro, 4,8 x 2,8 x 0,3 cm
				Fragmento de vidrio color verde claro, 3,5 x 5,5 x 0,3 cm
				4 fragmentos color verde claro pequeños
				Fragmento vidrio color verde oscuro, 5,3 x 3 x 0,4 cm
21-40			1A	Fragmentos de vidrio pequeños
				Trozo de vidrio verde opaco
				Trozos pequeños de piel de lobo fino
				Cerámica vidreada roja (caneco), 6,3 x 7,5 x 0,5 cm
				3 trozos pequeños de madera
				Trozos pequeños de cuero
				Madera quemada

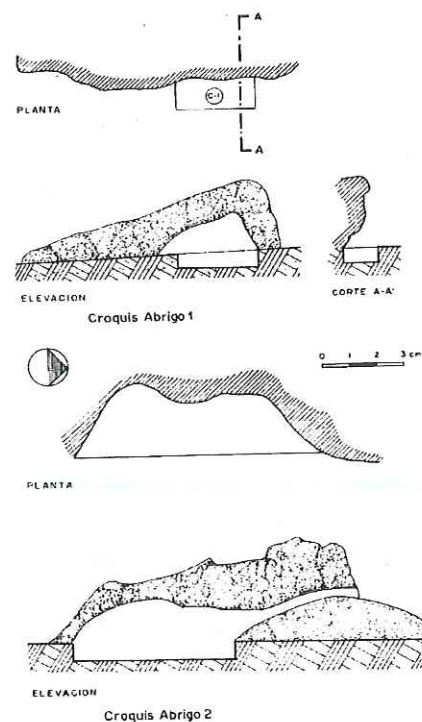


Fig. 5: Croquis de los abrigos 1 y 2 de playa Yámana.



Excavación del alero 1 de playa Yámana. Al fondo los islotes San Telmo.

La interpretación de los resultados es bastante interesante. De los ocho sectores excavados, sólo los abrigos 1 y 2 proporciona evidencia cultural representada por restos antiguos de: cerámicas vidreadas rojas, o sea de botellas para contener gin, que los arqueólogos españoles reconocen de origen inglés;

botellas de vidrio; objetos de fierro (clavos); partes de zapatos de cuero y apilamientos ordenados de trozos seleccionados de lobos finos de dos pelos (omóplatos, escápulas y vértebras). Estos vestigios corresponden en su totalidad a restos de los cazadores de lobos y



Detalle de la excavación del alero 1 de playa Yámana. En el interior de la cuadrícula se observan restos huesos de lobo fino juvenil, cuya carne fue utilizada por los loberos como alimento.



Fig. 6: Clavos y fierros del sitio playa Yámana

focas del período 1819-1824 y están presentes en todos los estratos excavados, a excepción del Abrigo 1, que exhibe en superficie restos de una lata sin abrir de la bebida gaseosa Coca-Cola. En consecuencia, en el sector del hallazgo de los huesos humanos la única ocupación humana corresponde a la de los loberos y a los visitantes recientes que dejan abandonada su lata de bebida. Por ende, lo más probable es que la joven fallecida formara parte de un grupo lobero. Las excavaciones no proporcionan evidencia de naufragos del San Telmo; tampoco de otras piezas del esqueleto humano ni rastros de un posible enterratorio, lo cual refuerza la hipótesis de que la joven fallece en el lugar quedando insepulta y cubierta por el hielo.

Arqueozoología

Un exhaustivo estudio de los restos óseos faunísticos es realizado por la arqueozoóloga Isabel Cartajena del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile¹⁰⁸. Destaca en el análisis las huellas de corte en los huesos



Detalle de la excavación del alero 2 de playa Yámana donde se observan restos ordenados de omóplatos de *Arctophalus gazella* juvenil consumidos como alimento por los loberos del siglo XIX.

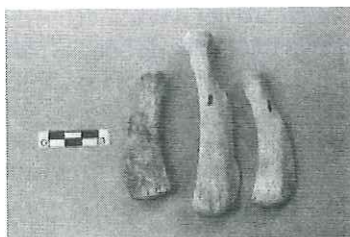


Foto 1



Foto 2



Foto 3

Fig. 7: foto 1: huellas de corte en el radio; foto 2: Huellas de corte en el cúbito; foto 3: huellas de corte en la tibia.

¹⁰⁸ Cartajena, 1995; Stehberg y Lucero, 1996: 70-73.

que corresponden a un patrón bastante uniforme. A continuación se proporciona un resumen de su informe:

CUADRO 9
DISTRIBUCIÓN DE RESTOS ÓSEOS DE LOBO FINO ENCONTRADOS
EN LAS DIFERENTES CUADRÍCULAS Y NIVELES
DE LOS ABRIGOS 1 Y 2 DE PLAYA YÁMANA

Los restos óseos son los siguientes (D=derecha, I= izquierda)

HUESOS		ABRIGO 1				ABRIGO 2
		C1 0-10	C1 11-20cm	CIA 21-40 cm	CIA 41-60 cm	C1B 21-40 cm
Fémur	D	0	1	5	1	7
	I	1	1	5	6	17
Tibia	D	0	1	0	0	3
	I	0	1	0	0	1
Peroné	D	0	4	4	0	7
	I	1	5	2	0	10
Húmero	D	1	14	7	0	3
	I	0	17	6	1	7
Radio	D	0	10	10	4	5
	I	0	9	12	2	7
Pelvis	D	0	10	10	4	7
	I	0	2	6	0	6
Mandíbula	D	0	0	6	1	2
	I	1	0	11	1	8
Maxilar	D	2	1	0	0	2
	I	1	1	0	0	3
Totales		9	84	87	19	109

De la lectura del cuadro 9 se deduce lo siguiente:

En el abrigo 1 se observan escasos restos óseos destacando una concentración intencional de 6 escápulas junto a la pared entre los 10 y 20 cm de profundidad. El número mínimo de individuos presentes es dos.

El abrigo 2 evidencia una notable concentración de restos óseos en CIA, entre los 10 y 40 cm de profundidad (171 huesos), correspondiendo un 62,6% a extremidades superiores, apenas un 17 % a las extremidades inferiores y muy escasa presencia de otras partes del animal. El número mínimo de animales presentes es 31. En C1B se observa una gran concentración ósea entre los 20 y 40 cm de profundidad (109 huesos), de los cuales 41.3% corresponde a extremidades inferiores versus 33% para las extremidades superiores.

En relación con los restos óseos de otros mamíferos, se encuentran dos epífisis de huesos, correspondientes a foca (sp?) y vacuno, con evidencia de cortes intencionales en C-1a, nivel 10-20 cm y 21-40 cm, respectivamente.

CUADRO 10
COSTILLAS DE LOBO FINO ANTÁRTICO ENCONTRADAS EN LAS DIFERENTES
CUADRÍCULAS Y NIVELES ESTRATIGRÁFICOS DE LOS ABRIGOS 1 Y 2

ABRIGO 1		ABRIGO 2			
C-1	C-1A	C-1B			
	10-20 cm	21-40 cm	0-20 cm	21-40 cm	
7	26	25	0	60+200	

Análisis de las huellas de corte en los huesos

En la determinación de las huellas de corte se consideran los siguientes criterios:

- Cuereo:** las marcas se ubican donde es más operativo desollar el animal, generalmente en las extremidades inferiores beneficiando las partes de acuerdo al uso que se les da.
- Desarticulación:** las marcas se encuentran en los lugares de inserción muscular y tendones cerca de las articulaciones.
- Despostamiento y Consumo:** las marcas se acomodan de acuerdo a los requerimientos alimenticios del grupo (consumo de carne, grasa, etc.) en general, donde el rendimiento es mayor.
- Huellas de cuchillo metálico:** se caracterizan por un canal con sección transversal en V con lados que convergen en la parte inferior. La sección transversal se presenta simétrica o asimétrica dependiendo del ángulo con que se utiliza el artefacto. En general son estrechas y superficiales, dependiendo del largo de la hoja del agente productor.

CUADRO 11
CANTIDAD Y UBICACIÓN DE LAS HUELLAS
DE CORTE POR UNIDAD ANATÓMICA

UBICACIÓN DE LA HUELLA	RADIO	CÚBITO	MANDÍBULA	ESCÁPULA	COSTILLAS	HÚMERO	TIBIA	CRÁNEO
Diáfisis media de la cara lateral hacia el borde caudal	8	2						
Diáfisis media de la cara lateral	4							
Diáfisis proximal de la cara lateral	2							
Diáfisis media de borde caudal		6						
Diáfisis proximal de borde caudal		1						
Diáfisis media de la cara medial hacia el borde craneal		2						
Diáfisis media de la cara medial hacia el borde caudal		1						
Diáfisis media del borde craneal		1						
Diáfisis media del borde lateral							1	
Diáfisis distal cara craneal							3	
Diáfisis distal cara craneal hacia borde medial							3	
Diáfisis distal cara craneal hacia borde lateral							2	

UBICACIÓN DE LA HUELLA	RADIO	CÚBITO	MANDÍBULA	ESCÁPULA	COSTILLAS	HÚMERO	TIBIA	CRÁNEO
Arco cigomático								2
Cara exterior hacia el borde inferior	2							
Cavidad glenoidea			1					
Cara ventral hacia el borde posterior			2					
Cara interna proximal					2			
Cara interna medial					4			
Cara externa					3			
Diáfisis distal de la cara lateral							2	
Diáfisis distal de la cara medial							1	

Como resultado de los análisis se obtiene que del total del conjunto sólo el 4.07% presenta huellas de corte. Estas se ubican en las siguientes unidades anatómicas: Radio 21%; Cúbito 19%; Tibia 23%; Mandíbula 3%; Cráneo 4%; Escápula 9%; Costillas 2% y Húmero 5%.

Las huellas dejadas por un cuchillo metálico presentan gran uniformidad estando caracterizadas por un canal con sección transversal en V con lados que convergen en la parte inferior. La sección transversal se presenta simétrica o asimétrica dependiendo del ángulo con que se utiliza el artefacto. En general son estrechas y superficiales; sin embargo, el ancho y profundidad dependen del largo de la hoja del agente productor y de la fuerza con que se ejerció, que parece ser un poco mayor en las extremidades posteriores.

En general, el porcentaje de huellas por unidad anatómica en ambos abrigos es similar; sin embargo, a pesar de que en el Abrigo 1 hay menor cantidad de restos óseos, los porcentajes de marcas son mayores, sobre todo para el caso de la tibia, mandíbula y cráneo.

En el Radio la mayoría de las marcas se ubican en la diáfisis media de la cara lateral hacia el borde caudal, independientemente del lado. Las marcas que se localizan al medio de la cara lateral corresponden a individuos jóvenes. En general, tienen una longitud de 4 mm, salvo dos que disponen de una longitud de 10 y 11 mm, correspondientes nuevamente a especímenes jóvenes.

En el Cúbito la mayoría de las marcas se encuentran en la diáfisis media del borde caudal o de la cara lateral. Llama la atención las tres huellas ubicadas en la cara medial. El rango de longitud comprende marcas entre 1 y 6 mm, siendo en promedio más corta que las de radio. La orientación predominante es la horizontal, presentando gran uniformidad. Esto indicaría que el cuereo es llevado a cabo mediante un corte, a nivel de la cara lateral del radio y cúbito, dando la vuelta en el borde caudal del cúbito, alcanzando la cara medial (interior) del mismo.

En la Tibia las marcas se ubican en la cara craneal, medial y lateral. Predominan las huellas de corte con orientación oblicua y un poco más profundas. Las huellas ubicadas al lado exterior de la mandíbula también podrían estar asociadas a labores de cuereo.

En el Cráneo las marcas se hallan en la cara exterior del arco cigomático hacia el borde inferior, a la altura de la unión con el cóndilo mandibular. La huellas se dan en agrupaciones paralelas y son un poco más profundas.

En la Mandíbula éstas se ubican en grupos paralelos con orientación oblicua. Las marcas localizadas en los arcos cigomáticos guardarían relación con actividades de desarticulación para separar la mandíbula del cráneo a nivel de los cóndilos mandibulares.

En la Escápula una de las marcas (ubicada en la cavidad glenoidea) sigue el mismo patrón uniforme descrito anteriormente. La marca en la cavidad glenoidea de la escápula, está relacionada con la desarticulación del húmero proximal. Este se disloca fácilmente por lo que las huellas quedan generalmente en la articulación de la escápula. Dos especímenes presentan huellas muy anchas y largas, con sección tendiendo hacia la forma de U, con estrías paralelas al eje longitudinal del corte y con una de las paredes rectas, no pudiendo ser asociadas a ninguna actividad en particular ni a un agente productor.

En las Costillas las marcas se distribuyen en grupos paralelos y subparalelos de a dos o más, sobre todo en la cara interna. Son huellas de actividades de despostamiento. Al descuerar un lobo, cuero y grasa quedan pegados, permaneciendo la carne adherida al cuerpo.

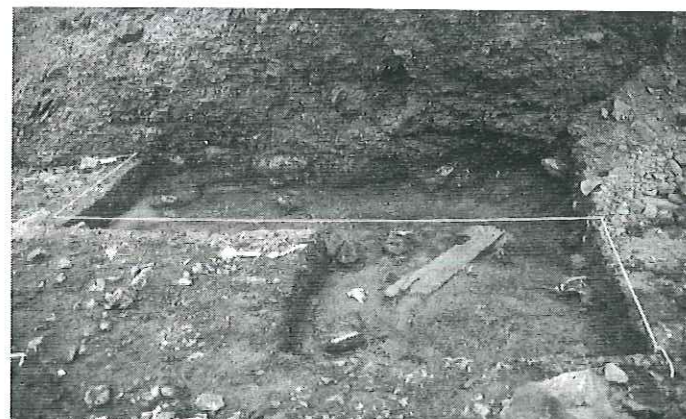
En el Húmero dos especímenes presentan marcas oblicuas de mediana profundidad en la diáfisis distal que seguramente guarda relación con la desarticulación del cúbito proximal. Un hueso exhibe una marca muy similar a la de las escápulas, mas larga, profunda y ancha, no pudiendo determinarse el agente productor ni una actividad específica. Hay un húmero perteneciente a bovino (*Bos taurus*) que no presenta huellas de corte, pero que su diáfisis distal exhibe una fractura intencional de tipo espiral con huellas de impacto, asociada seguramente al consumo de médula.

En el Fémur se constata gran cantidad de marcas distribuidas en grupos paralelos y subparalelos con una longitud entre 2 y 4 mm, en la cara craneal hacia el borde medial y en el mismo. La diáfisis proximal presenta una fractura oblicua regular. Las huellas de corte estarían relacionadas con el despostamiento o limpieza de los tejidos que cubren el periosteo para su consiguiente fractura.

Las huellas de corte analizadas se ajustan mayoritariamente a actividades antrópicas de cuereo o extracción de piel. En general, durante el cuereo hay pocas partes de las herramientas de carneo en contacto con el hueso, por lo cual sólo algunas partes esqueléticas presentan marcas. Si bien éstas se ubican donde es más operativo desollar al animal, muchas veces se comienza por la extremidad inferior delantera, vale decir radio-cúbito distal; también cabría encontrarlas en la pierna baja a nivel de la tibia distal y en la cabeza alrededor de la boca.

Análisis de maderas

La identificación de algunos trozos de maderas es efectuada por la Dra. Teresa Torres de la Universidad de Chile y sus resultados resumidos son los siguientes:



Restos de una tabla con clavos utilizada por los loberos del siglo XIX encontrada en la excavación del alero 1 de playa Yámana.

CUADRO 12
IDENTIFICACION DE MADERAS PROCEDENTES DE LOS ABRIGOS N° 1 Y 2

ABRIGO N°	CUADRÍ.	PROF. (CM)	MADERAS IDENTIFICADAS	DISTRIBUCIÓN	Usos
1	2	0-5	<i>Pinus sylvestris</i> perteneciente a la familia Pinacea (Conífera)	Suecia, Finlandia, Rusia. Es plantada en Canadá y NE de EEUU	Es recomendada para trabajos de carpintería.
	1	20	Conífera del género <i>Pinus</i> sección taeda	Hemisterio norte, con varias especies como <i>Pinus taeda</i> de Arkansas	
2	1-A	20-40	Podría corresponder a <i>Notofagus</i>	Nueva México, Columbia Británica, Washington y Oregón. Originaria de EE.UU. y cultivada en Europa	
			<i>Pinus sylvestris</i> perteneciente a la familia Pinacea (Conífera)		
			Pino oregón, <i>Pseudotsuga douglasii</i> . Posiblemente <i>Pinus</i> sección <i>strobus</i> .		
			Grupo de los <i>Quercus</i> blancos, de la familia Fagácea.	Europa a Japón, E de EE.UU. y SE de Canadá.	
			Conífera del género <i>Larix</i> sp.	Japón, Canadá, Inglaterra y EEUU	

El análisis de los restos de maderas proporciona una gama de especies de orígenes diversos que incluyen EEUU, Europa y, eventualmente Sudamérica (*Notofagus*). Su variabilidad sugiere que corresponden a maderos varados en las playas del área y recolectados para su utilización, principalmente como leña para calefacción.

Significado de las excavaciones de playa Yámana

Las excavaciones se efectúan en el mismo sector de los hallazgos de las tres piezas esqueléticas humanas y proveen el contexto histórico y cultural al cual adscribir

dicho individuo. El análisis de los restos extraídos de los abrigos rocosos pertenecen a una o más ocupaciones temporales correspondientes a cazadores de lobos finos del siglo diecinueve. Ambos depósitos presentan acumulaciones intencionales de partes seleccionadas de lobo fino, muchas con huellas de corte. Los elementos culturales corresponden a fragmentos de loza azul, restos de cerámica esmaltada roja pertenecientes a botellas de licor (ginebra), fragmentos de botellas de vidrio oscuro para guardar ron, fragmentos de cuero (suela de zapato), fragmentos de maderas y metales (clavo y lámina). Estos restos son similares a los hallados por el equipo de arqueólogos chileno-español en la misma campaña del verano 1994, en los asentamientos de playa Maderas y punta Yusseff en cabo Shirreff y en la playa El Indio, en Punta Negra y en la siguiente campaña chilena de enero 1995 en la playa Cora de isla Desolación. Corresponden a un mismo horizonte de ocupación de cazadores de lobo fino que explotan intensamente la zona entre 1819 y 1924 y, que posteriormente regresan en otras oportunidades, cuando la fauna se ha recuperado parcialmente.

En consecuencia y de acuerdo con los estudios realizados en playa Yámana, no hay evidencia de otras ocupaciones humanas aparte de las ya señaladas (exceptuando los turistas contemporáneos que dejan una lata de Coca-Cola en la superficie del Abrigo N° 1), por consiguiente se ha obtenido el marco histórico-cultural en el cual se debe insertar a la mujer fallecida en el lugar.

Por otra parte, los análisis realizados descartan la presencia de restos de naufragos correspondientes al siniestrado navío de guerra San Telmo en el sector de playa Yámana.

CAMPAMENTOS HISTÓRICOS DE PLAYA MADERAS, PUNTA YUSSEFF Y EL INDIO

La misión chileno-española realiza, en el verano 1994, trabajos de reconocimiento arqueológico en los siguientes sitios históricos:

Playa Maderas

El sitio se ubica en el extremo sur-oriental de cabo Shirreff, a unos 300 m al norte del refugio de INACH (véase mapa 3). La instalación se emplaza al pie del afloramiento rocoso que cierra la playa Maderas por el norte y a 2-3 m sobre la línea de alta marea. Es excavada entre el 27 de enero y el 2 de febrero 1994. A continuación se describen los distintos sectores que componen la instalación y un resumen de los trabajos realizados:

- a) Estructura cuadrangular principal (Unidad 1): se emplaza sobre la playa arenosa, a 30 m de la orilla del mar, tiene forma cuadrada con el lado sur abierto y enfrentando al afloramiento. Su contorno está delimitado por una línea de piedras del lugar, sin trabajar. Presenta una superficie de casi 50 m², siendo excavada la mitad E (3 x 7 m), tanto por fuera como por dentro de la estructura. El nivel superficial, 0-5 cm, de arena fina y media gris proporciona catorce trozos de madera, cinco fragmentos óseos y 1 tira de cuero. A los 6 cm, se llega a un estrato

de limo negro, com-pacto de 2-3 cm de espesor que interpretamos como piso ocupacional, el cual arroja 3 trozos de cerámica vidreada, uno de color melado claro y dos pardo oscuro, dos clavos de sección cuadrada de 15,5 x 1 cm y 5,8 x 0,7 cm, cuatro trozos de madera y un total de 18 huesos (15 de lobo fino y 3 corresponden

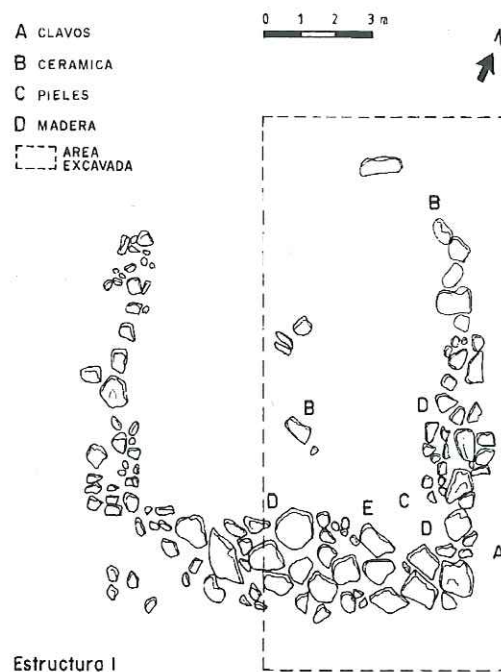
a húmero de pingüino) y finalmente, numerosos trozos de cuero y piel de lobo aplastados por la estructura de piedra. Esta disposición de los cueros indica que corresponden a restos del faldón de cuero y piel que recubre la estructura. Son aplastados por las piedras para evitar que se vuelen con el viento. Los fragmentos de cerámica y otros restos encontrados en la superficie del sector son similares



Vista de la excavación de la unidad arquitectónica N° 1 de playa Maderas, cabo Shirreff. Corresponde a las bases de una habitación levantada posiblemente en lona. Su vano de acceso enfrenta al fotógrafo. Observan los arqueólogos Marta Jiménez (Argentina), Juan Ramón Ulibarri (España) y Víctor Lucero (Chile).

a los obtenidos en playa Yámana. Además, hay evidencia de la impronta de un poste al exterior del vano de acceso y escasos restos de carbón en su interior. La función más probable de esta estructura corresponde a la de dormitorio.

Enfrentaba a esta estructura un canal natural de unos 5 m de ancho, de dirección E-W, en la orilla del mar, muy apropiada para fondear una pequeña embarcación. Una acumulación intencional de piedras en el lugar pudo servir para amarrar el bote. b) Otras estructuras más pequeñas (Unidad 2): unos 15 m al W, acercándose al portezuelo que separa playa Yámana de playa Mansa, en un sector de afloramientos rocosos bajos, son construidas mediante la técnica de



Estructura I

Fig. 8: Unidad arquitectónica 1 del asentamiento histórico de playa Maderas.

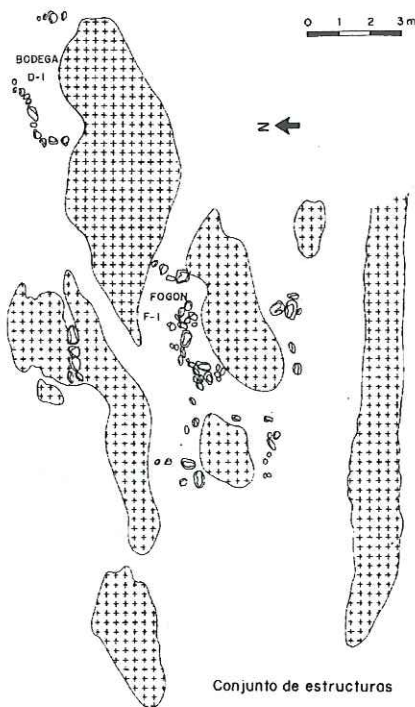


Fig. 9: Unidad arquitectónica 2 del asentamiento histórico de playa Maderas.

ponden al fogón-cocina de la instalación. Al lado, en una estructura muy similar, (N° 5), tipo depósito de víveres, se conservaba boca abajo la base de 9.6 cm de diámetro de una botella de vidrio verde muy oscuro; un cordel y dos saquitos llenos de granos. El análisis de estos restos vegetales, es realizado por el arqueobotánico norteamericano Dr. Jack Rossen¹⁰⁹, proporcionando evidencias



Excavación de la unidad arquitectónica N° 2, sector fogón. A la derecha se observa los restos de la parrilla de hierro del fogón y restos de clavos desprendidos de la combustión de las tablas. Al centro, base de botella de vidrio encontrada en posición invertida y junto a ella el lugar donde se extrajo un bolso con restos de trigo, avena y cebada, la clásica trilogía alimenticia de los ingleses del siglo XIX. La identificación de las semillas la realizó el arqueobotánico norteamericano Dr. Jack Rossen.

pirca seca varios recintos adosados a las rocas. El mayor (N° 2) no presenta restos de material cultural ni fogón, asignándole una función probable de dormitorio. El segundo recinto de pequeño tamaño (N° 3) es excavado en un 50% y proporciona dos fragmentos pequeños de vidrio verde claro, varios trozos pequeños de maderas, restos de cordel y numerosos trozos de piel de lobo fino, siendo interpretada como un depósito para guardar pieles. Otra estructura pequeña (N° 4) contiene un depósito grande de carbón aplastado por una parrilla de metal formada por dos fierros largos y las piedras que le sirven de apoyo. La base está llena de clavos fundidos, extrayéndose setenta de éstos de distintas formas y tamaños los cuales cayeron luego de la combustión de las tablas. Además hay una platina de metal de 24x5x04 cm con un orificio, otras dos platinas con tres perforaciones cada una y un doblez en los extremos, un remache de metal, un botón de bronce de 2,1 cm de diámetro con ojal posterior y 3 fragmentos de pipa tipo espuma de mar (capiolita). Los restos corres-

de cebada (*Ordeum vulgare*), trigo (*Triticum aestivum*) y avena (*Avena sativa*), la clásica triada de cultígenos inglesa del siglo XIX. Completan el conjunto otras dos estructuras de mayor tamaño adosadas a afloramientos rocosos (n° 6 y n° 7), en pésimo estado de conservación y que no son excavadas.

c) Apilamiento intencional de piedras (n° 8): sobre la parte más alta de la cerrillada rocosa que cierra la playa por el norte, con amplio dominio visual sobre el cabo y el mar que lo circunda, existe una acumulación intencional de rocas que sugiere fuertemente la posibilidad de que allí se ubicara un poste con una bandera.

d) Recolección Superficial: los contornos de la instalación proporcionan los siguientes restos en superficie: nueve fragmentos de botella de vidrio de paredes gruesas color verde oscuro (una base); seis fragmentos de botella de vidrio de pared delgada color verde claro y veintiún fragmentos de diferentes partes de vasijas cerámicas vidreadas, de las cuales doce presentan color melado en el exterior; 5 fragmentos tienen color marrón al exterior y más claro al interior; dos presentan color melado en ambas caras y una corresponde a una boca vidreada marrón al exterior. Además, dos trozos de láminas de metal redondas, una con remache y un clavo grande con cabeza circular de 10x1,9 cm.

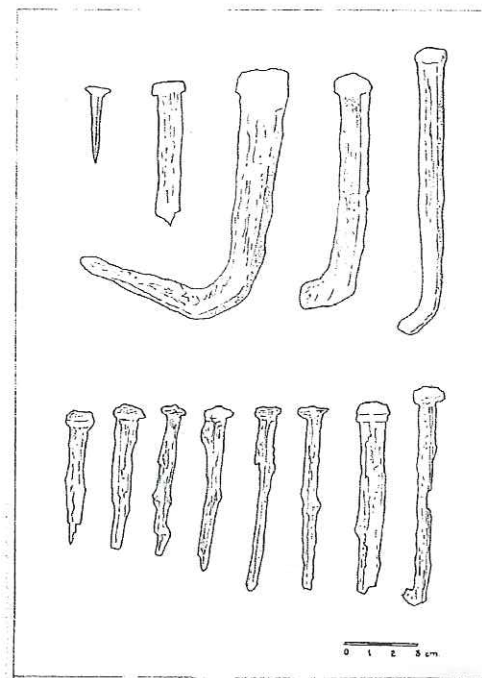


Fig. 10: Clavos fundidos por combustión de tablas del fogón principal del sitio playa Maderas.

Interpretación de la instalación de playa Maderas

Desde el punto de vista arquitectónico la instalación de playa Maderas presenta dos sectores marcadamente distintos; el primero, corresponde al recinto principal (N° 1) y al apilamiento de piedras, supuestamente base de un poste para bandera (N° 8), que indican una posición de mayor jerarquía dentro del conjunto y, segundo sector, a las precarias estructuras adosadas a las rocas. Éstas presentan un trazado irregular de sus plantas, menor tamaño y mayor exposición a las inclemencias del clima. Junto a éstas el fogón-cocina y la pequeña despensa con alimentos. Estas diferencias arquitectónicas y funcionales sugieren la presencia en el lugar de personas de diferente estatus y actividad, presuntamente un jefe y los operarios. Los restos

¹⁰⁹ Comunicación personal, febrero 1994.

de canecas y los granos de trigo, cebada y avena sugieren un origen inglés para estos restos. No se obtiene información arqueológica respecto al origen de los eventuales ayudantes. Las canecas son similares a las encontradas en playa Yámana y en isla Desolación. El número de botellas vineras es bajo y no se hallan restos de pipas, lo cual indica una diferencia respecto a los otros campamentos.

Punta Yusseff

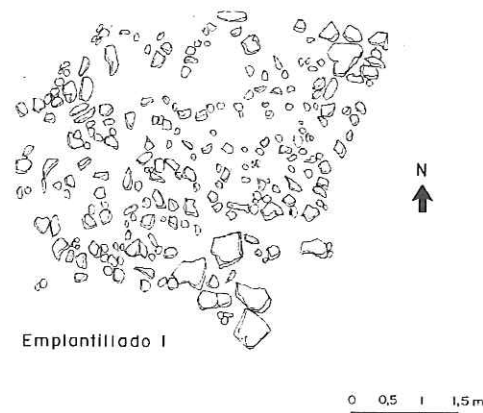
Se localiza en el extremo oriental de cabo Shirreff, a unos 300 m al sur del refugio de I.N.A.Ch. en el límite norte de la histórica playa Media Luna. Esta playa es conocida en la literatura porque loberos ingleses avistan, en el verano 1819-1820, un ancla de madera y otros restos de un naufragio, atribuido al buque de guerra español *San Telmo*, perdido pocos meses antes mientras intentaba vadear el cabo de Hornos¹¹⁰.



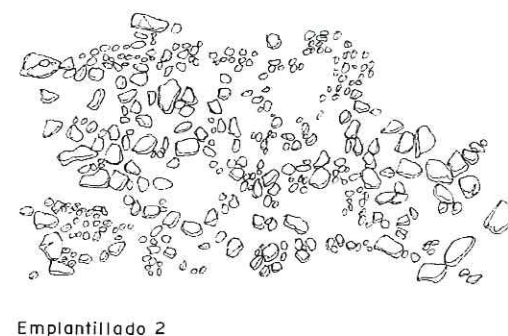
Emplantillado de piedra. Punta Yusseff, cabo Shirreff. Observan miembros de la expedición chileno-española (Febrero de 1994).

La instalación se ubica al pie norte y sur del afloramiento rocoso del sector y a 5-8 m sobre la línea de alta marea, quedando al resguardo de los vientos y con una excelente visión de la bahía y las playas que la rodean (véase mapa 3). Es visitada el 3 de febrero 1994, recogiendo una pequeña muestra arqueológica de superficie y confeccionándose un croquis de su arquitectura. Este sitio destaca por sus emplantillados de cuidadosa factura (Figs. 11 y 12) y por el basural existente aguas abajo de la instalación. Entre los materiales culturales sobresale la presencia de restos de pipas tipo "espuma de mar". No se efectúan otros trabajos en el lugar. La instalación corresponde a restos de loberos del siglo XIX caracterizada por su esmerada arquitectura. Aunque se le atribuye una función habitacional, es sugerente la hipótesis planteada por Daniel Torres, de corresponder a estructuras para el secado de las pieles.

¹¹⁰ Pinochet de la Barra, 1991.



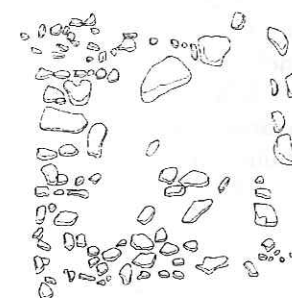
Emplantillado I



Emplantillado 2

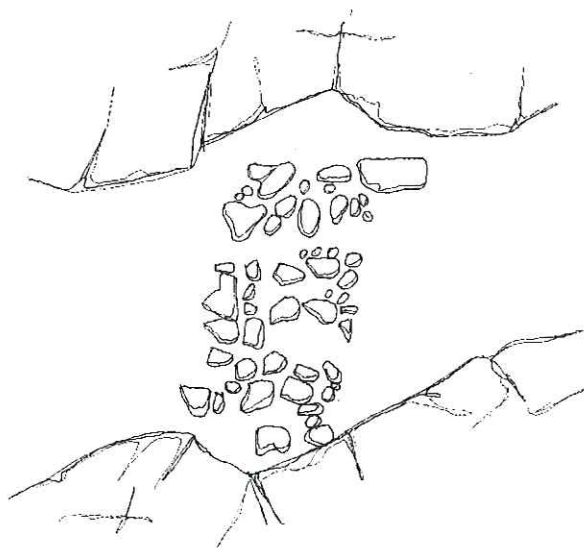


Emplantillado 3



Emplantillado 4

Fig. 11. Asentamiento histórico de punta Yusseff, cabo Shirreff (isla Livingston).



Emplantillado 5

0 0,5 1 1,5 m

Fig. 12. Asentamiento histórico de punta Yuseff, cabo Shirreff (isla Livingston).

El Indio

Se ubica en el extremo sur-oriente de Punta Negra, isla Livingston (véase mapa 2), aprovechando los bloques volcánicos basálticos de la morrena frontal. Estos se disponen en forma caótica formando espacios protegidos a distintas alturas (1-4 m) que son cerradas por los ocupantes para formar ambientes, utilizando los bloques del mismo lugar. El conjunto se emplaza próximo a una caleta protegida y muy apta para el desembarco con botes. El refugio es descubierto en forma casual por el ingeniero chileno Ricardo Jaña, integrante del equipo chileno-español, 4 de febrero 1994. A continuación se describen los restos arquitectónicos y sus restos culturales, dejando establecido que, al parecer, no forman parte de una misma instalación (Fig. 13 y 14):



Vista aérea de Punta Negra, isla Livingston. Fue visitado por los cazadores de lobos y focas del siglo XIX.

Conjunto A: es el principal, se localiza a unos 100 m E de la orilla del mar y consta de los siguientes ambientes protegidos:

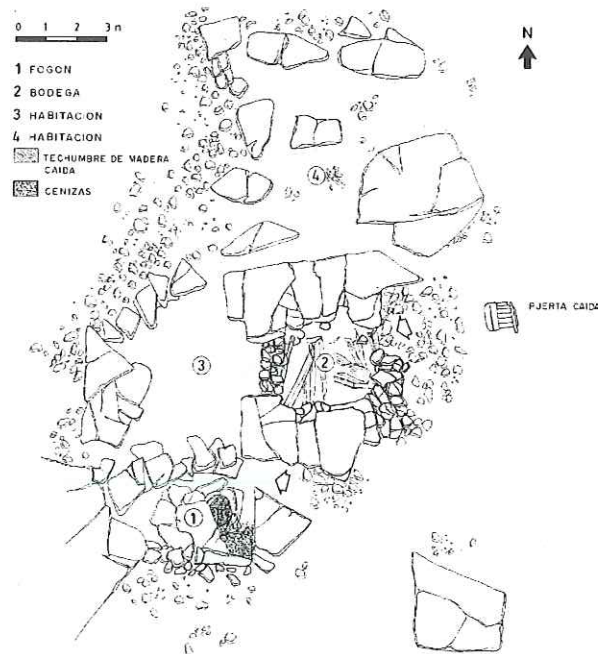


Fig. 13. Conjunto A del asentamiento histórico de Punta Negra. Se exhiben los ambientes 1, 2, 3 y 4 (isla Livingston).

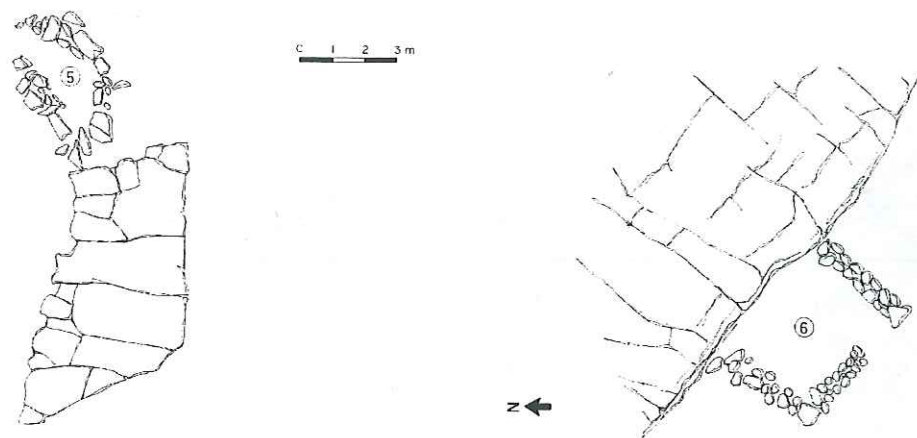


Fig. 14. Conjunto B y C del asentamiento histórico de punta Negra, mostrándose los ambientes 5 y 6, respectivamente (isla Livingston).

Ambiente 1: ocupa la cota más baja, con acceso a través de un pasadizo formado por dos grandes bloques rocosos que lo comunica con la caleta, pero a su vez lo oculta completamente del exterior. El espacio útil es muy estrecho, correspondiendo al hogar, con fogón principal y aprovechando como mesa una gran roca plana central. De su interior se recuperan restos de clavos grandes y trozos de tejidos (sacos, fieltro).

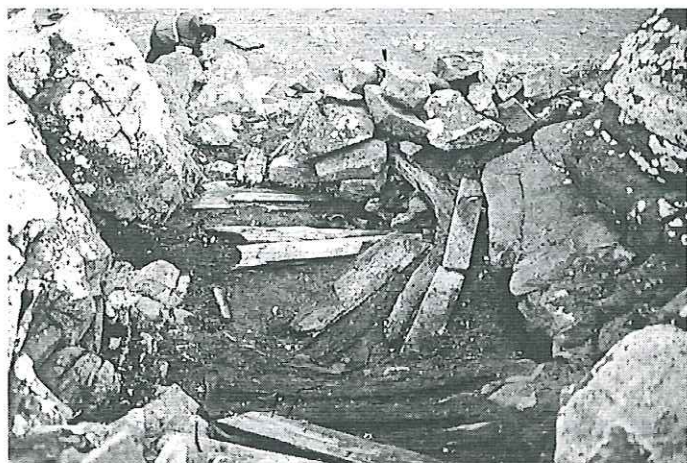
Ambiente 2: contigua hacia el N, en una cota 1.5 m más elevada, se ubica otro ambiente entre las rocas que no se excava. Pudo utilizarse como dormitorio.

Ambiente 3: continuando hacia el N, aparece el tercer recinto con restos en superficie de estacas de fierro de 50 cm de longitud y maderas.

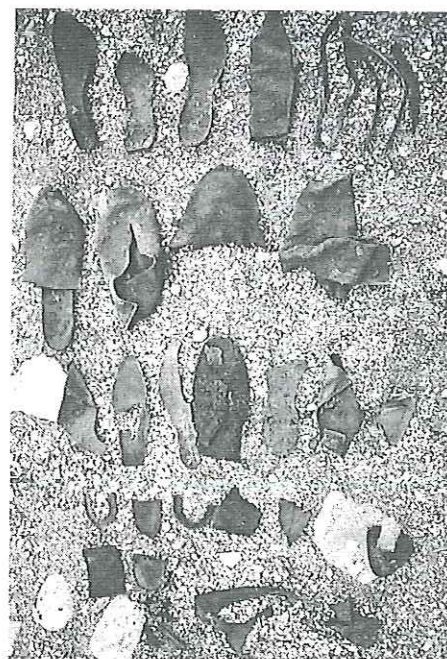
Ambiente 4: hacia el E del ambiente anterior, corresponde a un espacio rectangular apoyado en dos grandes rocas que sostuvo la techumbre y fue cerrado en sus extremos por muros de piedra sin argamasa. Este ambiente es el mejor conservado. Las vigas están caídas en el piso, aplastando el depósito. La viga principal consiste en un trozo curvo de madera de barco. Algunos maderos presentan huellas de carbonización lo que sugiere que hubo un incendio. Bajo las vigas se encuentran los restos de 20 zapatos, cordones, 1



Al fondo se levanta el farrellón El Indio en Punta Negra. En primer plano, entre dos afloramientos rocosos, se observa una estructura colapsada y cubierta por bloques rocosos (Estructura N° 2). Mira la escena el arqueólogo español Jesús Liz Guiral.



La estructura colapsada de El Indio (ambiente 4), luego de extraídas las piedras que la recubren. Se observa con las maderas caídas del techo, un muro de piedra con vano y más abajo, los restos de la puerta, junto al arqueólogo chileno Victor Lucero.



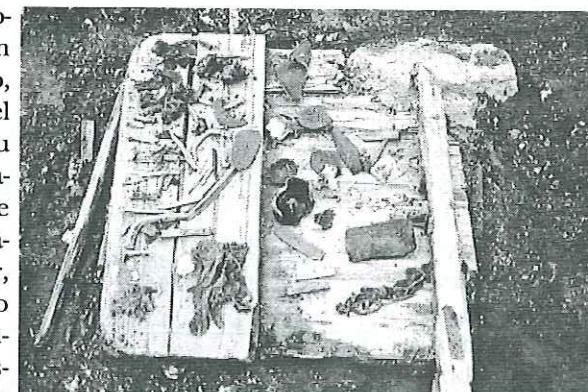
Restos de zapatos del siglo XIX encontrados al interior del ambiente N° 4 de El Indio. El recinto sirvió de bodega a los loberos del siglo XIX.

fragmento de pipa "espuma de mar", trozos de vidrio, una tapa de vidrio tallada transparente de botella pequeña fina y unos 100 clavos de distintas medidas de fierro y bronce aparentemente sin uso. En partes se conserva el piso ocupacional conformado por una matriz fina oscura. Hacia el lado poniente hay restos de piel de lobo y, en el vano de acceso hay otra concentración de clavos. Entre los 10 y 15 cm de profundidad se llega a un estrato natural café esteril. El talud oriente, hasta llegar a un nivel de playa emplazado 2 m más abajo, está cubierto de restos de cueros de zapato, clavos y los restos de la puerta de madera de 80 x 80 cm con su bisagra.

Conjunto B (ambiente N° 6): se localiza unos 25 m al oriente del conjunto anterior y corresponde a una estructura aislada, pircada, estrecha y alargada, que se apoya en el lado N de un gran bloque errático. Posee un vano que mira al NE. No presenta restos en superficie ni es excavado.

Conjunto C (ambiente N° 5): se emplaza 20 m más al oriente del anterior, cerca de la caleta, a unos 20 m al sur de la base

actual del glacial y se apoya al pie de un farellón vertical llamado El Indio, nominada así por Daniel Torres puesto que su cima posee forma de cabeza indígena. Consta de un recinto pircado aislado y forma rectangular, con vano lateral mirando al S. Presenta en su superficie interior los restos de un zapato de cuero y trozos de madera.



La puerta caída de la estructura N° 2 de El Indio y restos de suela de zapatos, clavos y una botella de ron, extraídos en su interior.

Interpretación del sitio El Indio

Los conjuntos B y C corresponden a recintos pircados individuales, aislados, bien construidos y conservados. En cambio, el conjunto A, a excepción de su bodega

(ambiente 4), es un refugio precario tanto que, al principio, se sospecha que puede tratarse de un campamento de sobrevivencia de naufragos. Recién luego de la excavación y recolección de material cultural superficial, se confirma su construcción por parte de grupos loberos del siglo XIX. Los tres conjuntos no constituyen parte de una misma instalación, siendo construidos por diferentes personas y, muy posiblemente en diferentes momentos. El conjunto A, al igual que la instalación de playa Maderas, presenta dos jerarquías arquitectónicas, lo cual podría representar dos jerarquías sociales al interior del grupo; un ambiente bien construido, representado por la bodega y los ambientes improvisados y precarios dispersos entre los bloques rocosos erráticos. Las instalaciones de playa Maderas y El Indio, se acomodan bien a la información proporcionada por la literatura, en el sentido que cada grupo tenía como cabeza un tripulante y que eran distribuidos en diferentes puntos para cubrir la mayor cantidad de cotos de caza. Ello explicaría el porqué en estas instalaciones existe un sector mejor construido que otro.

ARTEFACTOS LÍTICOS DE ISLA DESOLACIÓN

Al año siguiente, enero 1995, el grupo de arqueólogos chilenos realiza una campaña de terreno en isla Desolación¹¹¹. El lugar nos fue sugerido por el historiador antártico y director de INACH, embajador Óscar Pinochet de La Barra, en atención a los antecedentes históricos que señalan que fue una bahía muy utilizada por los primeros loberos y el lugar donde se refugiaron los naufragos del siniestrado bergantín *Cora*, algunos de los cuales debieron permanecer un largo tiempo antes de ser rescatados.

El domingo 15 de enero la isla es sobrevolada por un helicóptero de la Armada Nacional en busca de un lugar apropiado para armar un campamento. El único lugar posible es ubicado en un istmo que enfrenta bahía Blithe y separa la isla en dos escarpadas mitades¹¹². Una vez en tierra advertimos rápidamente



Vista aérea de playa Cora y bahía Blythe en isla Desolación. La foto fue sacada en momentos que el helicóptero busca donde aterrizar y dejar a los arqueólogos y su equipo de campamento. Los científicos chilenos permanecieron 18 días aislados en el lugar, en enero de 1995. En una difícil maniobra fueron rescatados por dos zodiacs de la Armada Nacional y conducidos a un buque que esperaba a 10 millas en el mar de Drake.

¹¹¹ 62°28'S-60°19'W.

¹¹² 62° 30'S-60°30'W.



Excavación del sitio Cora D en isla Desolación que proporciona un gran fogón abierto con restos de ocupaciones loberas del siglo XIX y, entre ellas, tres artefactos líticos indígenas. Al fondo al centro, el campamento de los arqueólogos chilenos en enero de 1995

que el sector es el mismo donde habían acampado los grupos de loberos del siglo pasado. Un corto recorrido fue mostrando los distintos campamentos y sus restos culturales en superficie.

Isla Desolación se ubica al NE de bahía Hero, en el mar que enfrenta por el norte a la isla Livingston, en un punto equidistante entre cabo Shirreff y Punta Williams. La isla es montañosa y presenta forma de L mayúscula con su contorno acantilado e irregular. El brazo mayor mide 3 km de longitud, entre 400 y 750 m de ancho y una altura

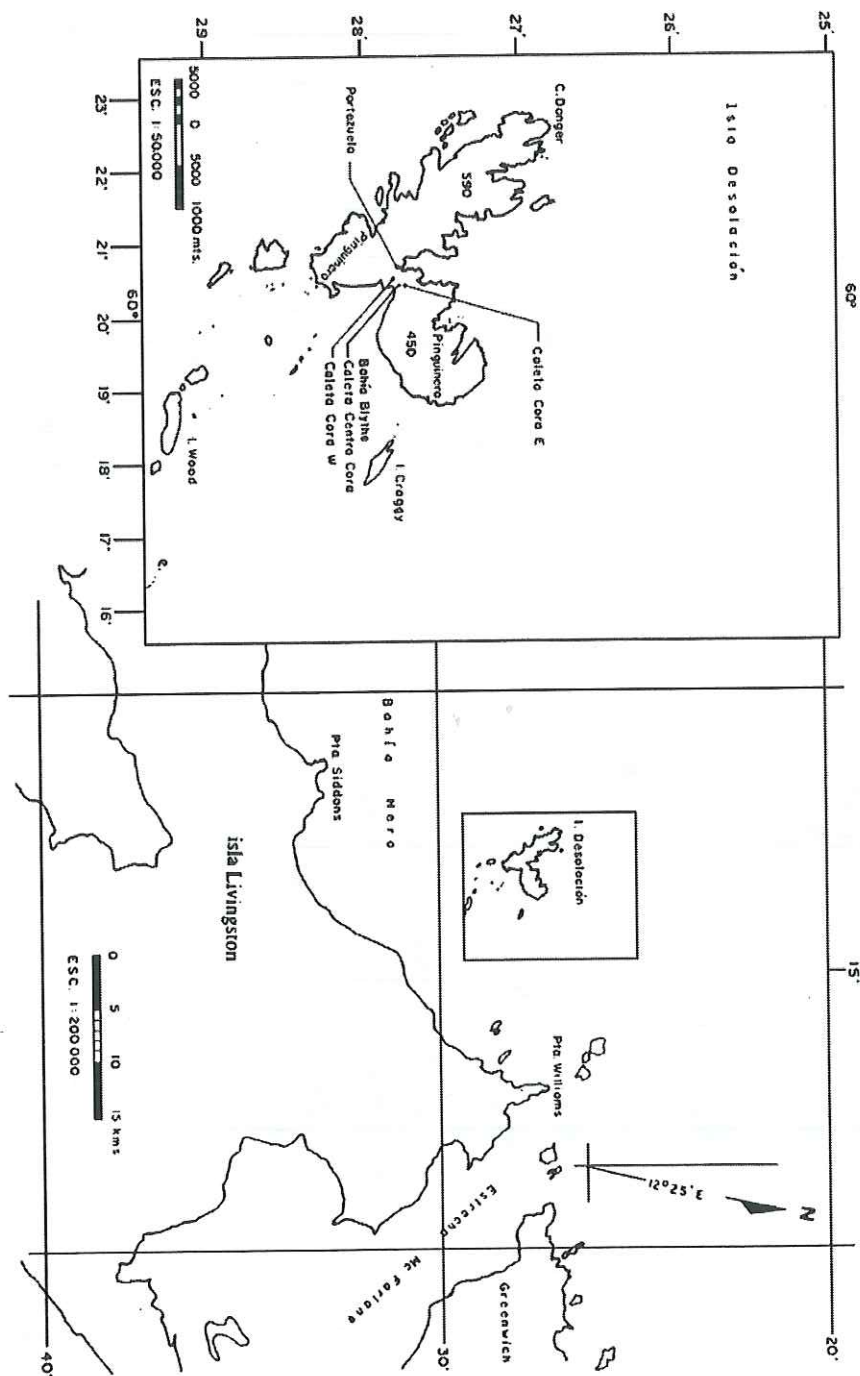


Inicio de la excavación del sitio Cora D en isla Desolación, en el cual apareció un fogón abierto y los artefactos indígenas. Atrás el sitio de superficie Cora E y al fondo el mar de Drake.

máxima de 590 m; el brazo menor presenta una extensión de 1600 m y un ancho que varía entre los 550 y 1200 m, con una altura máxima de 450 m. El istmo Cora mide 200 m de largo por 200 m de ancho y una altura que varía entre los 3 y 12 m, quedando cubierto de hielo en invierno. Los sitios históricos detectados ocupan la mitad

sur, más protegida y enfrentando la bahía Blithe. Hacia el sur se abre la bahía, muy tranquila y apta para fondear, mientras que hacia el norte se presentan dos caletas cerradas, pedregosas y con mucho oleaje procedente del mar de Drake (mapa 5)).

Mapa 5: Localización de los sitios arqueológicos de Isla Desolación.



CUADRO N° 13
UBICACIÓN DE LOS SITIOS HISTÓRICOS DE ISLA DESOLACIÓN

NOMBRE DEL SITIO	UBICACIÓN	CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS	HALLAZGOS CULTURALES
Cora A	En el centro de caleta Cora sobre la playa arenosa-pedregosa, a 20 m de la línea de altas mareas y a 110 m al E del acantilado que cierra la playa	Conjunto 1: dos estructuras cuadrangulares de piedras rodadas (espacio interior 3 x 3 m). Conjunto 2: planta circular de 9 m de diámetro, con emplantillado y varias estructuras pequeñas semi-circulares (1 m de diámetro) mal conservadas.	Trozos grandes de cerámica vidriada en superficie del siglo XIX, 20 grs de piel de lobo fino, tachuelas de fierro cabeza redonda de 6.5 mm diámetro, 5 trozos de ladrillo de arcilla
Cora B	45 m al E del sitio anterior, sobre la playa arenosa-pedregosa, a 20 m de la línea de altas mareas	No se reconocen estructuras	50 trozos de botellas de vidrio color verde oscuro y paredes gruesas, 134 fgs. cerámica vidreada, 4 fgs. loza esmaltada, un núcleo de sílex (riolita) reutilizado como machacador. Destaca la presencia de una escalera
Cora C	En una planicie a 21 m al N de Cora B, 4-5 msnm, a 55 m del acantilado oriente	5 recintos formados por muros de piedra del lugar, de forma irregular (3) y rectangular (2). Véase fig. 16	Las excavaciones proporcionan restos de conductores eléctricos de loza. Seguramente corresponde al refugio de la expedición de investigación inglesa a bordo del buque <i>Discovery II</i> que cartografió bahía Blythe en 1935, al mando del comandante G.E.R. Deacon.
Cora D	Extremo W de la playa Cora, a 10 m de la base del cerro que cierra por el W y a 26 m al N de un afloramiento rocoso que cae al mar, en una rinconada protegida	Estructuras de piedra muy destruidas con fogón principal de 1 x 2 m y basural asociado. A 12 m al N un fogón estructurado de 1.20 x 1.0 y fragmentos metálicos, cemento con impronta de un poste y rámica vidreada y loza esmaltada, restos de botellas vineras, suela de zapatos, piel de lobo fino, trozos de cuerda, madera, alambre y omóplato de ballena, correspondientes al período lobero	Las excavaciones proporcionan 3 artefactos líticos como 10 fragmentos de pipal "espuma de mar", clavos fragmentos metálicos, cemento con impronta de un poste y rámica vidreada y loza esmaltada, restos de botellas vineras, suela de zapatos, piel de lobo fino, trozos de cuerda, madera, alambre y omóplato de ballena, correspondientes al período lobero
Cora E	A 80 m al N del fogón anterior, entre el pie del cerro W hasta el centro del portezuelo ocupando una superficie de 40 x 40 m	No hay estructuras	15 fragmentos de cerámica vidreada, algunos con decoración y trozo de botella vinera verde. Siglo XIX

NOMBRE DEL SITIO	UBICACIÓN	CARACTERÍSTICAS ARQUITECTÓNICAS	HALLAZGOS CULTURALES
Cora F	A 70 m al NW del portezuelo anterior, en la línea de más alta batiente de olas	No constituye un sitio. Los materiales llegan al lugar arrasados por las corrientes marinas	En superficie se halla una herramienta antigua de madera con mango redondo, gancho de metal curvo y punta aguzada y acordelado de 14 vueltas con lazo apretado y dos bases de botella de vidrio inscriptas ANCAP. URUGUAY y SD170, 750 ml 6,6 mm, 106 U liquor Bottle Scotland.

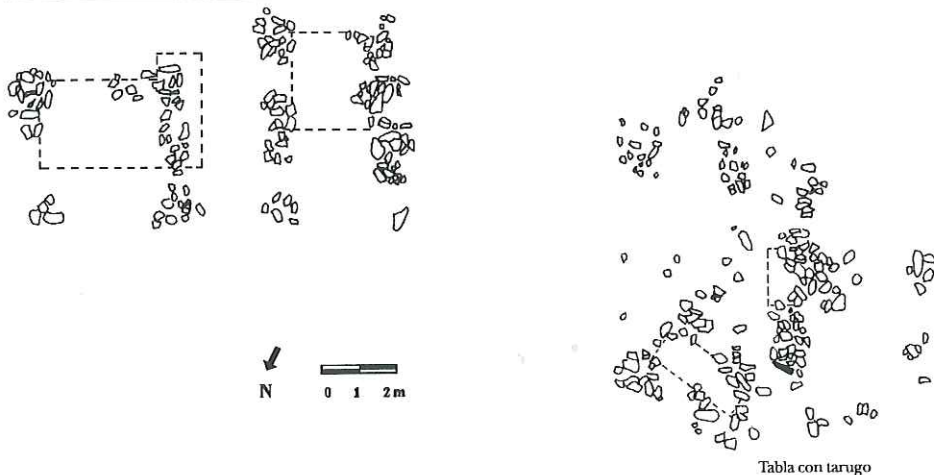


Fig. 15. Restos de estructuras arquitectónicas del sitio Cora C (isla Desolación). Con línea segmentada se indican los sectores excavados (16 de enero de 1995).

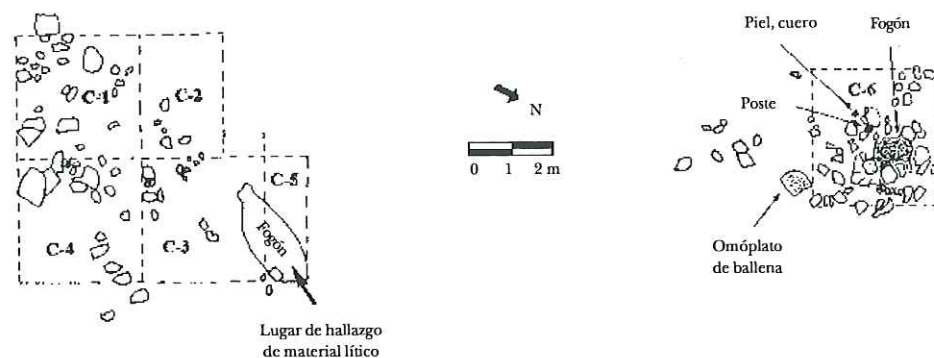


Fig. 16. Restos de estructuras arquitectónicas del sitio Cora D (isla Desolación). Con línea segmentada se indican los sectores excavados (11 y 12 de enero de 1995).

En los cuadros siguientes se proporciona el inventario y una breve descripción de los materiales obtenidos en las prospecciones y excavaciones realizadas en los sitios Cora A, B, C, D, E y F.
Abreviaturas utilizadas: fragmentos=fgs; diámetro=diám; interior=int; exterior=ext y gramos=gr

CUADRO N° 14
MATERIALES CULTURALES ENCONTRADOS EN EL SITIO CORA D

UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	GROSOR MM	
Fogón principal	0-5	Vidrio	Botella verde oscuro	6 fgs de base	12	
			23 fgs. de paredes	4		
		Loza	Botella verde claro	83 fgs paredes	2	
			Botella verde transparente	1 fg	3	
			Esmaltada café claro ambas caras, sin decoración	99 fgs pequeños		
			Esmaltada blanca con decoración azul, platos y tazas	66 fgs	3-4	
			Esmaltada blanca ambas caras, sin decoración, forma de taza, fgs muy pequeños	115 fgs	2-4	
			Cerámica	Vidreada, torneada, café brillante exterior, ollas de labio engrosado, presencia de punto de inflexión, incisión en inicio del cuerpo	16 fgs	5-6
				Vidreada, café al exterior, café oscuro pintado al interior	3 fgs	4-5
				Café opaco al ext, botella con inflexiones e incisiones de torno	14 fgs	4-5
Esmaltada ambas caras (descascarándose), café oscuro, sin decoración, forma de ollita, cuello corto, labio redondo engrosado o cuadrado al ext.	119 fgs	5-7				
Plomo	Esferas ¿proyectiles?	5		1.8		
Hierro	Clavos de cabeza y sección redonda, 10 mm diámetro	6		60		
	Clavos de cabeza y sección redonda, 9 mm diámetro	8	30			
	Clavos de cabeza redonda y sección cuadrada		70			
	Clavos de cabeza redonda y sección cuadrada	2	90			
	Cabezas de clavos, cabeza redonda y sección cuadrada, 15 mm diámetro	Indefinida	2			
	Alambre para amarra de corcho de botella, 0,5 mm grosor	Indefinida	170			
	Mango de cuchillo quebrado, 4 mm espesor, 7 mm de ancho	1				
	Hebilla de correa de cuero (2 mitades)	1	20x20			
	Tubo de 29 mm diám ext, 24 mm diámetro interior	1				

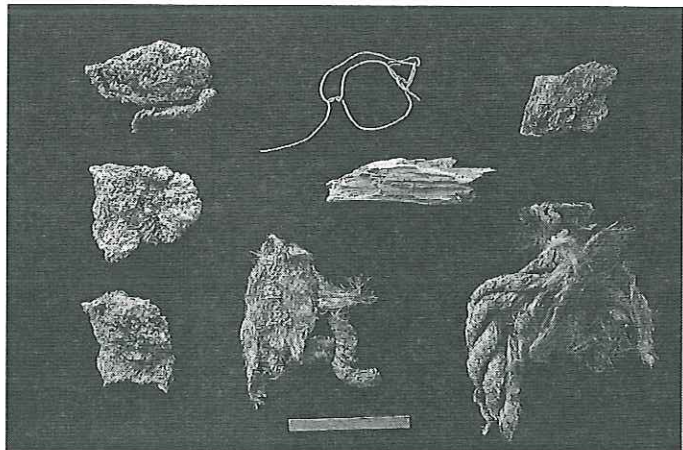
UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
		Bronce	Clavos de sección cuadrada	2	30
		Cuero	Correa doblada en la mitad, 20 mm de ancho	1 fg	220
			Piel de lobo fino, 300 gr		
		Hueso	Tibia de lobo fino	1	
		Madera	Tablas con extremo en punta, sección rectangular	2	57x10x6
			Tabla con impronta de clavo	1	190x115x15
		Lítico	Raspadores	2	
			Buril	1	30x21x8
Fogón principal	5-10	Vidrio	Botella café claro, 1 mm grosor	6 fgs	
		Loza	Esmaltada blanca ambas caras	2 fgs	
		Arcilla	Pipa tipo espuma de mar, pasta blanca, hornillo decorado con flores moldeadas, apéndice inf de 4 mm, hornillo de 30 mm alto, 20 mm diam aprox., 30 mm de espesor, boquilla de 50 mm de longitud y 0.8 mm de diámetro		
			Boquilla de pipa, idem anterior, 22 cm en total	8 fgs	
			Hornillo con flores (tréboles), soles y anclas moldeadas, idem anterior	14	
		Hierro	Clavos, cabeza redonda, 10 mm diam	2	60
			Clavo, cabeza deformada por calor	1	20
		Madera	Trozos pequeños	9	
		Cuero	Suela de zapato	2	
Cuadrícula 1	0-5	Vidrio	Botella verde claro	2 fgs	2
			Botella verde claro	6 fgs	3
Cuadrícula 2	0-5	Vidrio	Botella verde oscuro grueso 0.5 a 12 mm espesor	6 fgs	
			Botella verde claro delgado de 0.2 mm	1	5
		Cerámica	Esmaltada café al ext, sin decoración	1	5
		Hueso	Fémur de pinguino	1	
Cuadrícula 4	0-10	Vidrio	Bases botella verde oscuro, paredes gruesas	8	
			Collete botella verde oscuro, paredes gruesas	1	
			Botella verde oscuro, paredes gruesas	11	
			Botella verde, 5 mm espesor de pared	9	
			Botella verde, 2 mm espesor de pared	41	
		Loza	Esmaltada blanca ambas caras, sin decoración	3	5
			Esmaltada blanca con decoración azul	1	4
		Cerámica	Esmaltada café oscura ambas caras (descascarándose)	1	
			Vidreada brillante, café al ext, con labio engrosado y redondo	1	10
			Vidreada café al ext; pintado café oscuro al int; café opaco al exterior	2	

UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
		Hierro	Alambre para amarra de corcho de botella, 0.5 mm grosor	1	
			Clavo de 15 mm de cabeza	1	
		Maderas	Trozos pequeños	4	
Cuadrícula 6	0-7	Hierro	Alambre para amarra de corcho de botella, 0.5 mm grosor	1	
		Piel	Lobo fino, 300 gr		
Recolección de superficie		Vidrio	Bases vidrio verde oscuro	30 fgs	6
		Cerámica	Pintado café ambas caras, huellas de torno, bases de 14 mm diam, 10 mm de grosor	2 fgs	
			bases de 11 mm diam, 10 mm grosor bases, diam indefinido, 8 mm grosor	1 fg	
			paredes, 5 mm grosor	4 fgs	
			paredes, 3 mm grosor	8 fgs	
			y cuello de olla, 3mm	3 fgs	
		Arcilla	Ladrillo bien cocido, entero	1	3.8x10.5x7.5
		Ladrillo	Bien cocido	2 fgs	
		Hierro	Lámina de remache de 4 cm de ancho y 0.5 mm de espesor	1	
			Pico de tetera de fierro entera, 45 mm diam mayor, 18 mm diam menor, 105 mm ancho y 17 cm de largo	1	
			Regatón (punta de arma o similar), 23 cm largo, 3.4 cm diam máximo, sección cuadrada y punta aguzada. Clavo de bronce, sin cabeza, sección cuadrada color verde, 30 mm espesor	1	
			Clavo con cabeza, sección cuadrada, 8 mm de grosor, 15 mm diam cabeza	1	
		Bronce	Cajita rectangular de 5.5 mm de largo, 12 mm ancho, 6 mm de alto, cara ext abierta, manilla aguzada.	1	

CUADRO N° 15
MATERIALES CULTURALES ENCONTRADOS EN EL SITIO CORA A

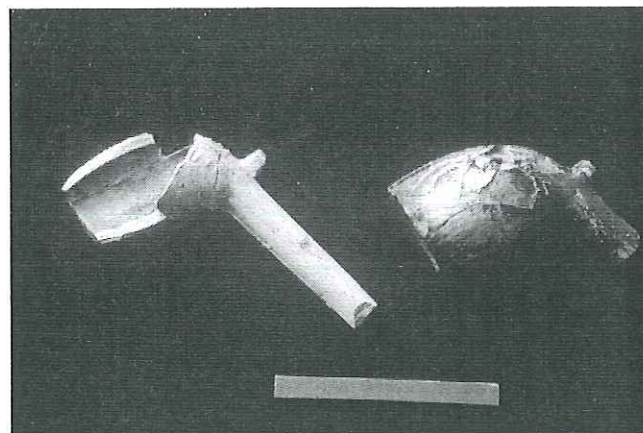
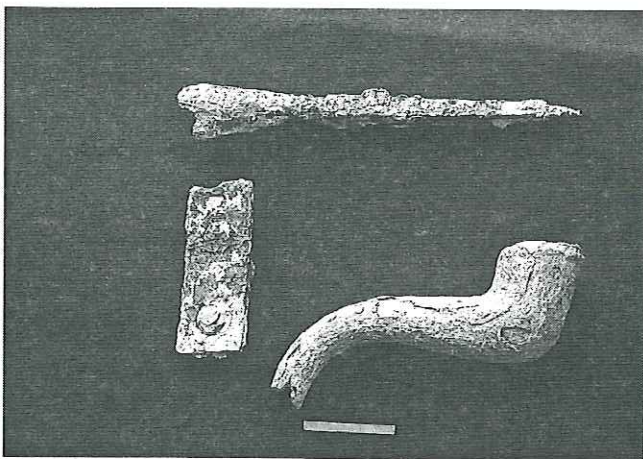
UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
		0-8	Piel	Lobo fino, 20 grs	Varios fgs
			Plástico	Trozo macizo	1
Cuadrícula 1	0-10	Piel	Lobo fino	1	
Cuadrícula 2	3	Hierro	Tachuelas cabeza redonda de 6.5 m diam	5	20
		Arcilla	Ladrillo	fgs	

Excavación de un fogón estructurado en el sitio Cora D de isla Desolación, junto a dos recintos en mal estado.



Restos de lobo fino, cordel, maderas y alambre de corcho de botella encontrados en el fogón abierto del sitio Cora D en isla Desolación. La escala mide 10 cm.

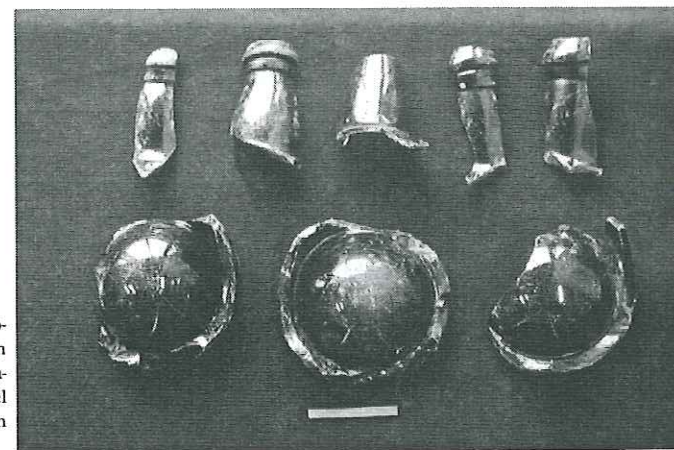
Restos de objetos de hierro que incluye el pico de una tetera encontrados en el sitio Cora D de isla Desolación. La escala mide 10 cm.



Restos de pipa "espuma de mar" encontradas en el sitio Cora D, decoradas con motivos de flores. El objeto de la derecha conserva intacto su contenido de tabaco. Tipológicamente corresponden a pipas de origen inglés de principios del siglo XIX.

CUADRO N° 16
MATERIALES CULTURALES ENCONTRADOS EN EL SITIO CORA B

UBICACIÓN	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
Recolección de superficie	Cerámica	Jarro color ladrillo ambas caras decorado con una franja vidreada negra	134 fgs	
		Botella decorada en la parte sup con pintura vidreada café oscura, base plana de 9 cm de diam, 4 mm de grosor	13 fgs	
Recolección de superficie	Vidrio	Bases de botellas grandes y gruesas	10 fgs	
	Loza	Golletes de botellas grandes y gruesas Esmaltada verde agua en ambas caras	7 fgs fgs	



Restos de golletes y bases de botellas de vidrio para guardar ron del siglo XIX encontradas en la superficie del sitio Cora B, en el mismo sector donde se halló un núcleo de sílex indígena.



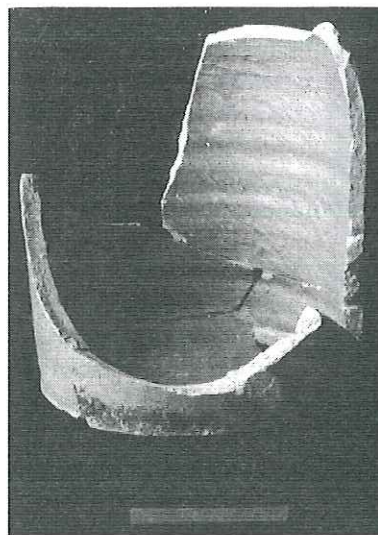
Botellas de vidrio para guardar ron procedentes de naufragios de navíos británicos de los siglos XVIII y XIX, encontrados en el mar Mediterráneo. Son similares a los hallados en los sitios loberos de las islas Shetland del Sur. Colección del capitán de navío Miguel Aragón Fontenla (España).

CUADRO N° 17
OTROS MATERIALES CULTURALES ENCONTRADOS EN EL SITIO CORA B

UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
		Madera	Escalera reforzada con clavos sección cuadrada, vigas y peldaños gruesos	2	
		Lítico	Núcleo indígena	1	

CUADRO N° 18
MATERIALES CULTURALES RECOLECTADOS EN CORA E

UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
Recolección de superficie		Cerámica	Vidreada con decoración café sobre blanco al ext, base plana, 5 mm grosor pared	3 fgs	
			Idem, 7 mm grosor pared	1 fg	
			Idem, 7 mm grosor pared, franjas verticales café	1 fg	
			Idem, 6 mm grosor pared, motivo de banda incisa y campos café sobre blanco	5 fgs	
		Vasija cuello recto, 18 mm, 9 mm grosor de pared, labio engrosado, 23 mm, motivo café estarcido con franja vertical	5		
		Vidrio	Botella verde	1	25



Trozo de botella de cerámica vidreada (caneco para Gin) descubierta en la superficie del sitio Cora E de isla Desolación.

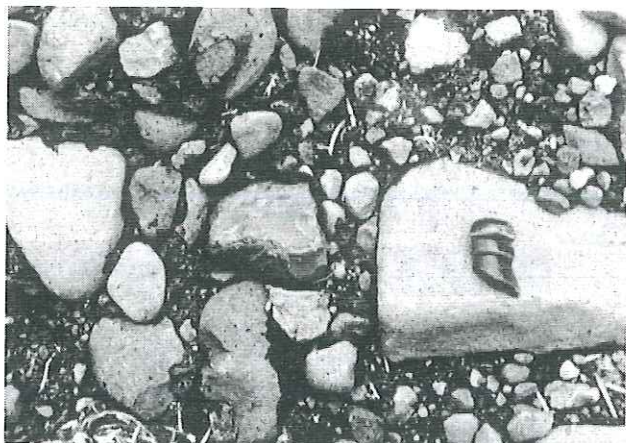


Canecos de gin (botella para guardar licor) de origen inglés encontrados en navíos naufragados en el mar Mediterráneo, similares a los encontrados en los sitios de las Shetland del Sur. Colección del capitán de navío Miguel Aragón Fontenla (España).

CUADRO N° 19
MATERIALES CULTURALES RECOLECTADOS EN PLAYA F

UBICACIÓN	PROF. CM	MATERIAL	DESCRIPCIÓN	CANTIDAD	MEDIDAS MM
Recolección de superficie		Madera y metal	Herramienta con mango redondo, 20 mm diam, extremo sección cuadrada, gancho de metal curvo (50 mm), punta aguzada insertada a la madera, acordelado de 14 vueltas (50 mm) con lazo apretado	1	
		Vidrio	Bases de botellas transparentes con inscripción ANCAP.URUGUAY, 85 mm diam, base de 75 mm diam con la siguiente inscripción SD170, 750ml, 6,6 mm, 106 U LIQUOR BOTTLE SCOTLAND	Varias	

Se aprecia en el cuadro N° 14 una clara asociación estratigráfica entre los materiales líticos de presunto origen indígena con elementos de procedencia europea del siglo XIX. Entre estos últimos destacan dos pipas casi enteras cuya tipología se corresponde en forma y decoración, con las correspondientes al período 1780 a 1820¹¹³. Ello significa que es altamente probable que el conjunto corresponda al primer ciclo lobero, entre 1819 y 1824. Asimismo, el núcleo que aparece en el cuadro N° 17, de igual origen indígena y supuestamente contemporáneo, se encontró en la superficie de la playa a unos 150 m al W de los hallazgos en referencia y en las proximidades de otro antiguo campamento lobero.

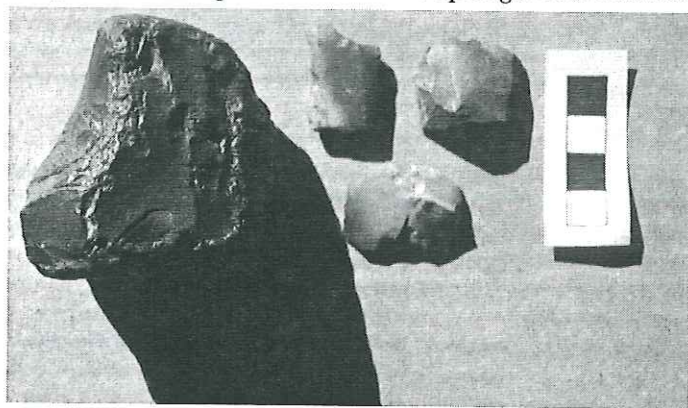


Superficie del sitio Cora B en isla Desolación donde se observa el hallazgo in situ del núcleo de riolita de origen indígena. Se encuentra a unos 150 m al oriente del sitio Cora D, donde se halló el resto de los instrumentos nativos.

DESCRIPCIÓN ESPECÍFICA DE LOS ARTEFACTOS LÍTICOS

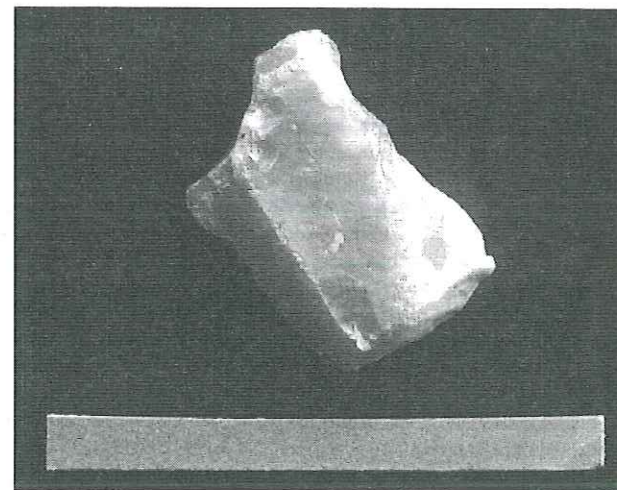
Por la importancia que se le asigna a estos restos, se proporciona a continuación una descripción detallada de los mismos, según el análisis efectuado por el especialista en lítico, arqueólogo Donald Jackson del Departamento de Antropología de la Universidad de Chile. Los cuatro artefactos pertenecen a la familia litológica del cuarzo.

Es pertinente señalar que la manufactura, forma y decoración de las pipas "espuma de mar" encontradas en el fogón principal del sitio Cora D, en asociación directa con

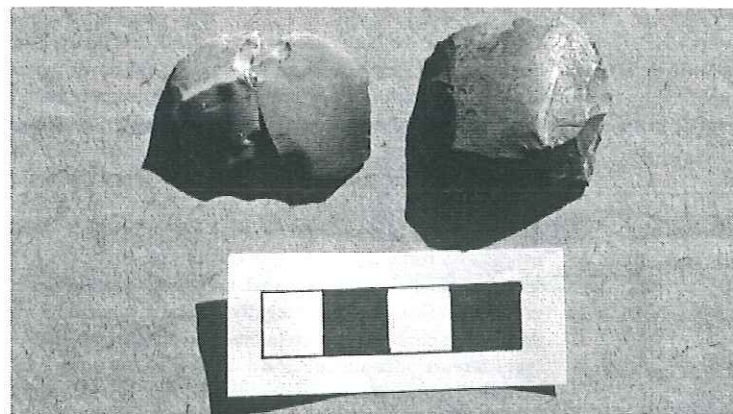


Conjunto de piezas líticas indígenas encontradas en los sitios Cora B y Cora D de isla Desolación (enero 1995).

tres de estos artefactos, es posible adscribirlos tipológicamente al período comprendido entre el año 1780 y 1820, lo cual las incluye en el primer ciclo lobero de las islas Shetland del Sur. Algo muy similar ocurre con los demás restos de vidrio, cerámica, cuero y metal, que se asemeja mucho a los existentes en los sitios de playa Yámana, donde, por lo demás, aparecieron los restos óseos de una mujer indígena.



Fragmento de buril de origen indígena (instrumento de punta aguda que sirve para grabar o rallar) elaborado en sílex. Sitio Cora D, isla Desolación.



Raspadores indígenas de calcedonia y sílex posiblemente utilizados en materiales blandos, como el cuero. Uno conserva restos de grasa en toda su superficie. Sitio Cora D, isla Desolación.

CUADRO N° 20 CARACTERÍSTICAS DE LOS ARTEFACTOS LÍTICOS DE ISLA DESOLACIÓN

PIEZA N°	MATERIA PRIMA	MORFOLOGÍA	TECNOLOGÍA	FUNCIÓN
1	Sílex, grano fino, buena fractura y color rojizo	Poliédrico 68,5x60 x47,5 mm	Astillamiento multidireccional por percusión directa, con negativos de lascas cortas La plataforma de percusión utilizada es natural con corteza, sin preparación para desbaste	Núcleo para obtención de lascas cortas. Una vez agotado, es utilizado para una acción de corte por percusión sobre un material semiduro, quizá hueso (ver Fig. 17)

¹¹³ Marx, s/f.

PIEZA N°	MATERIA PRIMA	MORFOLOGÍA	TECNOLOGÍA	FUNCIÓN
2	Roca gris-rojiza fina (calcedonia)	Subovoidal 30x26 x 1 mm. Los bordes laterales son abruptos y sin modificaciones. Es posible que fuera usado con un mango	Un borde activo ligeramente convexo sinuoso y perfil recto parejo en ángulo abrupto y sección transversal plano-convexa. El astillamiento del borde activo es marginal simple efectuado por presión, dejando negativos de cicatrices concoidales cortas y laminares ocasionalmente sobrepuestas. El borde opuesto, también es activo con similar tipo de astillamiento. La matriz utilizada corresponde a una lasca secundaria, en donde el borde activo corresponde al talón y el borde opuesto, en anverso a la cara de deslizamiento del instrumento, a la cara superior del instrumento, observándose el cono de percusión de la lasca.	Raspador de doble borde activo. El examen de los filos a través de lupa binocular muestra que ambos bordes activos presentan un microastillamiento sobrepuesto en el filo, mostrando un pequeño lomo sobre el cual se presenta un claro desgaste y eventual pulido que atestigua la acción de raspar sobre un material blando, como el cuero. La pieza presenta en toda su superficie microfisuras por intemperismo (ver Fig. 18, izq.)
3	Calcedonia color gris lechoso	Subovoidal. Conserva parte de la corteza sobre el borde lateral de la matriz 24 x 31 x 10 mm	Un borde activo convexo, sinuoso parejo y perfil recto parejo en ángulo abrupto, sección transversal plano-convexa. El astillamiento del borde activo es marginal simple efectuado por presión, dejando negativos de cicatrices concoidales cortas y alargadas. Sobre el extremo opuesto más delgado y terminado en cuña, se observa un astillamiento bimarginal, lo grado a presión, dejando negativos de cicatrices concoidales sobrepuestas, seguramente para adecuación a un mango. La matriz utilizada corresponde a una lasca secundaria, en cuyo talón se preparó el borde activo. El anverso, que corresponde a una superficie plana se reservó como superficie de deslizamiento del instrumento, quedando el reverso como cara superior, observándose el cono de percusión.	Raspador. La observación del borde activo bajo lupa, muestra microdesprendimientos concoidales discontinuos sobre el reverso (superficie de deslizamiento) y continuos sobrepuestos en el anverso adyacente al filo, el cual se presenta claramente desgastado por uso. La fractura perpendicular al borde activo pudo ocurrir durante el uso del instrumento. Las características de las huellas identifican claramente la función de raspador que probablemente se usó sobre un material blando, como cuero (ver Fig. 18, derecha).
4	Sílex	Forma subrectangular. Su sección transversal tiende a subrectangular y, sobre el anverso, adyacente al talón se enuncia	Corresponde posiblemente a un fragmento proximal de instrumento sobre lámina de calcedonia, el que una vez fracturado transversalmente, fue reutilizado. Astillamiento bimarginal doble dejando negativos de cicatri-	El examen bajo lupa evidencia el desgastamiento intencional sobre los bordes laterales y extremo proximal, así como el desgas-

PIEZA N°	MATERIA PRIMA	MORFOLOGÍA	TECNOLOGÍA	FUNCIÓN
		el cono de percusión, 30x20x7 mm	ces concoidales sobrepuestas, sobre bordes en ángulo oblicuo. Los filos deado y el microastillamiento continuo asoron intencionalmente "matados", obciado a desgaste sobre servándose un desgaste-trituramiento una arista que se extienpara eliminar el filo, lo que atestigua de paralela al eje tecnoque se trata del extremo proximal o lógico sobre el anverde enmangue de un instrumento. so. Tales indicios de Hacia el extremo distal se observa microhuellas, así coparte de la antigua fractura transverser-mo la morfología gesal y sobre las aristas el astillamien- neral de la pieza, per-to del retomado de la pieza, generamiten inferir que se trado un ligero apéndice sobresaliente ta de un buril sobre ex-tremo y arista, elabora-do sobre un fragmen-to proximal de un artefacto no definido, que quebrado y posterior- mente reciclado a través de un retomado (ver Fig. 18, abajo).	

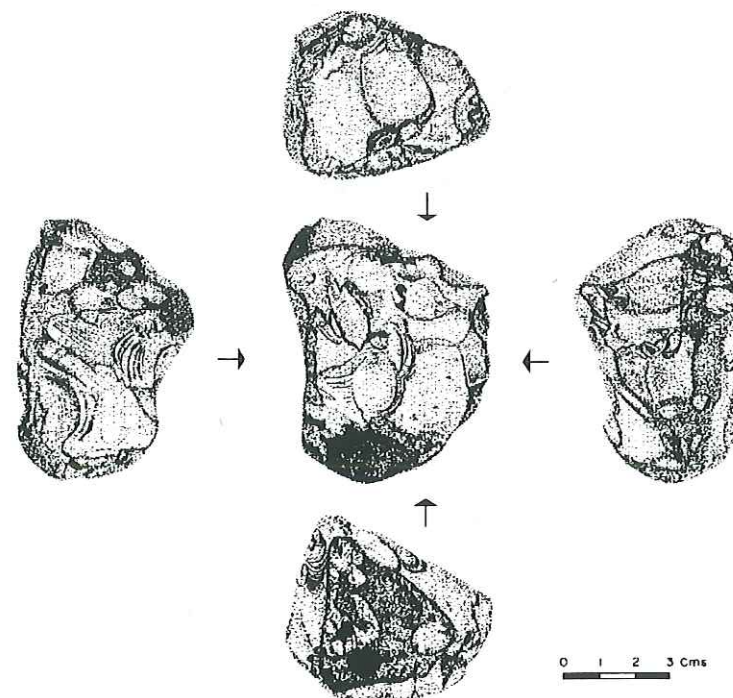


Fig. 17. Diversas vistas del núcleo lítico indígena de isla Desolación.

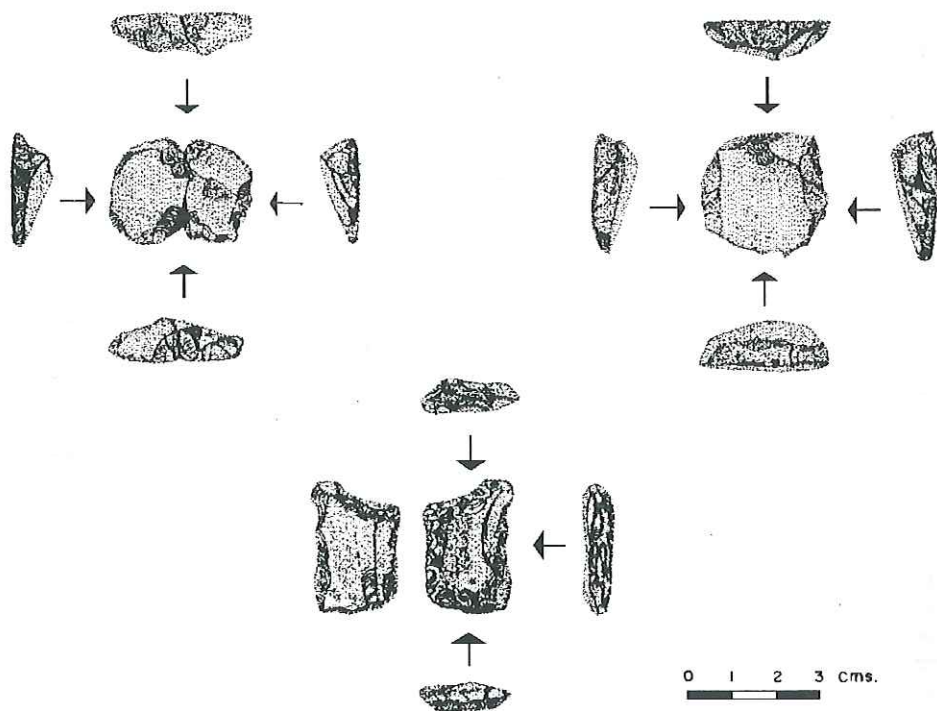


Fig. 18. Los tres artefactos líticos de la isla Desolación. ¿Chisperos para fusil o instrumentos para raspar y perforar? ¿Elaborados por indígenas o por personas del hemisferio Norte?

FUNCIONALIDAD DE LOS ARTEFACTOS LÍTICOS

Los arqueólogos que analizan los artefactos líticos, tanto en terreno como en laboratorio, coinciden en identificarlos como piezas talladas por indígenas. Sin embargo, los arqueólogos Ximena Senatore (Buenos Aires, Argentina) y Alfredo Prieto (Punta Arenas, Chile), recomiendan examinar la posibilidad de que se trate de piedras de pedernal, gunflints o "chisperos" para fusiles antiguos, que presentan una forma parecida.

Con este fin se visita, el 17 de agosto de 2000, el Museo Histórico Nacional (Santiago), donde Guillermo Castillo, curador de la Colección de Armas, accede gentilmente a revisar los mencionados artefactos y procede, junto al autor, a compararlos con ilustraciones que aparecen en revistas especializadas¹¹⁴ y, más específicamente, con chisperos de la colección.

De acuerdo con una detallada ilustración de la mencionada revista¹¹⁵, las piedras de pedernal para fusil se obtienen a partir de una hoja de sílice que es preparada de

¹¹⁴ *Revista Gun*, España 16(2), 1994 y 17(2) 1994.

¹¹⁵ *Revista Gun* 16(2) 1994: 302.

forma tal que la parte central, adquiere sección de forma de trapecio con medidas de ancho y espesor controladas (30 mm de ancho y 6 mm de espesor). A través del trozamiento en puntos marcados con regla, se producen piedras de pedernal de forma de cono truncado todas iguales de 30 mm de longitud, 25 mm de ancho y 6 mm de espesor. El corte inglés da una sección de forma de trapecio, mientras que el corte francés es trapezoide. La punta y la cola de la hoja son descartadas por no poseer las medidas adecuadas.

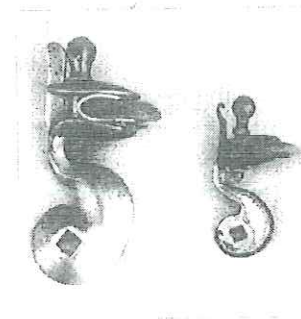
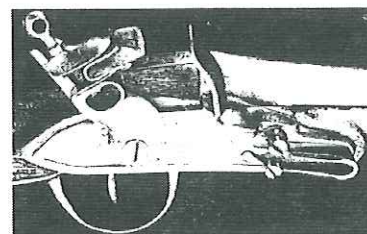
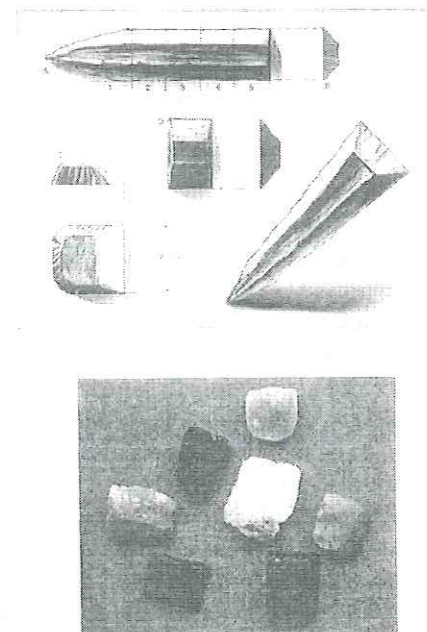


Fig. 19. Llaves de sílex, chisperos o piedras de pedernal. Arriba, las hojas de sílice y su trozamiento para extracción de piedras de pedernal. Al medio, antiguas piedras originales de distintos tipos "rubias" y "negras". Abajo, piedras de pedernal cogidas por las pintas del martillo mediante la interposición de una laminilla delgada de plomo. (Extraídas de la revista española *Gun*, N° 16 y 17, 1994).

La piedra de pedernal es insertada entre las pinzas del martillo, envuelta en una lámina de plomo o cuero en espera de ser golpeada por el martillo de eslabón de acero templado del correspondiente fusil. El tornillo del martillo aprieta fuertemente la piedra de pedernal y su forma de cono truncado asegura que no se mueva. Al momento de gatillar, el golpe produce las chispas necesarias para encender la mecha o yesca, que a su vez enciende la pólvora que da origen al tiro. De la calidad de la piedra y de su forma depende, en gran medida, que el procedimiento resulte efectivo y de la duración del gunflint. Se estima en 25 el promedio de disparos que permite una buena piedra de pedernal, pudiendo llegar a 50. La técnica en comento tiene el inconveniente que debe esperarse unos segundos para que se produzca el disparo, mientras el proceso de ignición se completa, procedimiento que se ve afectado negativamente con la humedad. Esta técnica es superada a mediados del siglo XIX, con la incorporación de fulminante.

El tamaño de las piedras de pedernal disminuye en el caso de las pistolas, pero la técnica de elaboración es la misma. Gracias a la pericia del tallador se consiguen chisperos de formas y tamaños muy estandarizados, donde las variaciones son mínimas. Señala la revista que un "buen obrero podía obtener una piedra por minuto; en tres días producía casi unas mil piedras utilizables".

La observación de cuatro chisperos de la pistola perteneciente a Lord Cochrane, Almirante de la Flota Chilena al tiempo de la Independencia, correspondiente a los primeros años del siglo XIX, actualmente en la exhibición del Museo Histórico Nacional (Santiago), se ajusta completamente a la descripción anterior. Son pedernales de forma de cono truncado muy estandarizadas. Sorprende la pericia del tallador que puede generar piezas prácticamente idénticas, como si fueran hechas a máquina. Los bordes de las piezas presentan retoque a presión y el filo exhibe un delicado retoque marginal en la cara plana inferior.

Teniendo estos antecedentes en cuenta y con la finalidad de tener otra opinión, se solicita al especialista en material lúteo del proyecto Huechún (Til-Til), José Francisco Blanco, que efectúe "blint test" de los mencionados artefactos antárticos con la descripción realizada por Jackson. Además, se efectúa una comparación en relación a las variables métricas de las piezas. A continuación se proporciona el resultado de estos análisis.

Se investiga bibliográficamente las características métricas de distintos tipos de chisperos (gunflints) encontrados en diferentes sitios arqueológicos de Norteamérica, estableciéndose una comparación entre tipos de chisperos de procedencia inglesa, francesa, holandesa y de manufactura indígena, con la evidencia encontrada en la Antártica.

La primera muestra consta de 10 chisperos procedentes del sitio La Vase, Canadá¹¹⁶ que incluyen 8 chisperos holandeses, 1 inglés y 1 francés. Otra muestra de 10 chisperos proviene de las excavaciones del fuerte Mesquakie (Illinois), y son mayoritariamente de manufactura indígena y sólo cuatro de origen francés¹¹⁷. Las medi-

¹¹⁶ Pollock, Barnes y Ferguson, 1997.

¹¹⁷ Lenville, s/f.

das se proporcionan en el cuadro N° 21. Una media de espesores de estos mismos sitios se muestra en el cuadro N° 22.

CUADRO N° 21
MEDIDAS DE GUNFLINTS DE DISTINTAS PROCEDENCIAS
Y SU COMPARACIÓN CON LOS ARTEFACTOS ANTÁRTICOS

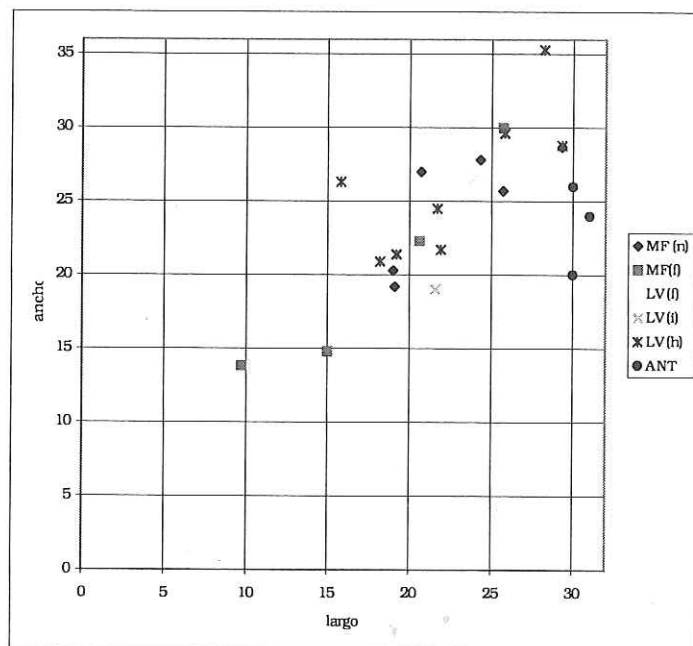
NOMBRE SITIO	TIPO	LARGO	ANCHO	ESPESOR	PROCEDENCIA		
Mesquakie Fort	Indígena	19	20,3	5,2	N 88 SC		
		20,7	27	18,6	N 88 SC		
		24,3	27,8	4,4	N 89 28		
		19,1	19,2	9,5	N 89 40		
		25,7	25,7	9,5	N 89 74		
		29,3	28,7	5,7	N 89 81		
	Frances	15	14,8	5,5	N 88 262		
		20,6	22,3	6,9	N 88 262		
		25,7	30	18,6	N 89 11		
		9,7	13,8	6,4	N 89 15		
		LaVase River	Francés	24	26,6	6	97-478
		LaVase River	Inglés	21,6	19,04	7,1	5-92-20
		LaVase River	Holandés/Spall	28,2	35,3	8,2	97-292
Antártica		29,3	28,8	7,7	5-92-25		
		21,7	24,5	9,7	5-92-28		
		19,2	21,4	3,4	5-92-29		
		15,8	26,3	6,7	5-92-22		
		21,9	21,7	3,7	5-92-23		
		25,8	29,6	7,3	5-92-24		
		18,2	20,9	7	5-92-87		
		30	26	11	2		
		31	24	10	3		
		30	20	7	4		

CUADRO N° 22
MEDIAS DE ESPESOR DE DISTINTOS TIPOS DE GUNFLINTS
Y SU COMPARACIÓN CON LAS MEDIAS ANTÁRTICAS

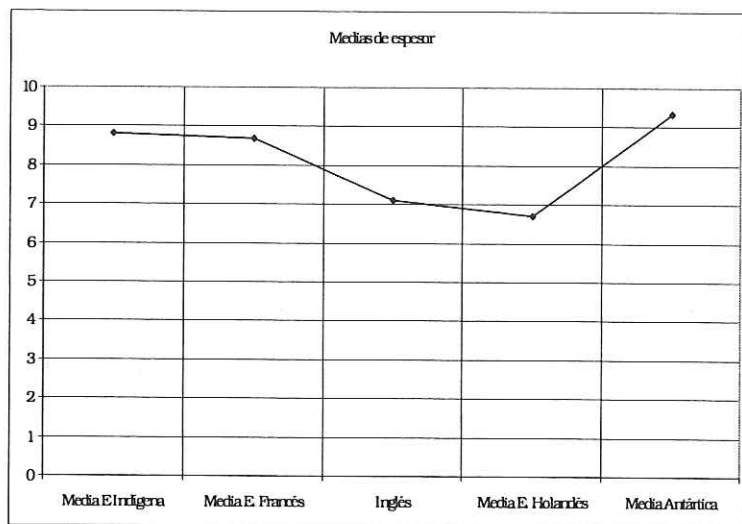
Media E Indígena	8,81666667
Media E. Francés	8,68
Inglés	7,1
Media E. Holandés	6,7125
Media Antartica	9,33333333

Las medidas descritas en los dos cuadros anteriores son presentadas en los siguientes gráficos de dispersión (cuadro N° 23 y cuadro N° 24).

CUADRO N° 23
DISPERSIÓN DE MEDIDAS DE LARGO VS. ANCHO DE LOS DISTINTOS TIPOS DE GUNFLINTS EN RELACIÓN CON LAS MEDIDAS DE LAS PIEZAS ANTÁRTICAS



CUADRO N° 24
MEDIAS DE ESPESOR DE LOS DISTINTOS TIPOS DE GUNFLINTS Y SU COMPARACIÓN CON LA MEDIA ANTÁRTICA



De la observación del cuadro N° 23 se desprende que las medidas de largo y ancho de las piezas antárticas son claramente mayores que todos los tipos de chisperos descritos, ya sea de origen inglés, francés, holandés o indígena, aunque la muestra inglesa corresponde a sólo un caso. Aún más, su módulo nos muestra que las piezas procedentes de la Antártica se hayan agrupadas sobre el módulo normal, mientras que las restantes, se agrupan de distintos modos bajo éste. En el caso de los gunflints ingleses lo exiguo de la muestra no representa un problema real para las comparaciones dado que nos encontramos ante una industria altamente estandarizada cuyo módulo es conocido, siendo este 1 cuando la pieza está nueva. En gunflints usados debe encontrarse un valor igual o menor a este, cuestión que no ocurre con las piezas antárticas en las que se encuentra una media de 1.27, llegando en un caso a un valor de 1.5.

El cuadro N° 24, por su parte, muestra una situación similar en cuanto a las medias de espesor de los distintos conjuntos y en especial, diferenciadas notablemente de los casos holandeses e inglés. Cabe destacar la similitud de los espesores presentes en los chisperos de factura indígena con aquellas de procedencia antártica.

A continuación, se proporciona un análisis de las piezas líticas en función de su factibilidad de haber sido empleadas en la producción de chisperos para fusil militar, utilizándose una lupa trinocular de 10-40 x:

Pieza N° 1

Corresponde a un núcleo de forma poliédrica de 68,5 x 60 x 47.5 mm, que no se corresponde al de matriz para la obtención de hojas rectangulares requerida para la elaboración de chisperos. Es evidente que ha sido utilizado para la obtención de lascas cortas, mucho más pequeñas que las requeridas para piedra de sílex de fusil. De acuerdo a los negativos de lascas que exhibe el núcleo, estas tendrían formas muy diferentes entre sí, incompatibles con la regularidad que requieren los chisperos. Pese a que su materia prima es de sílex, se descarta completamente el uso de esta pieza como hoja para obtención de los mencionados chisperos. Se confirma la descripción efectuada por Jackson. En relación con las huellas de uso, se observan cicatrices de trituramiento sobre al menos dos aristas que probablemente fueron plataformas de percusión anteriores a su uso como instrumento cortante. No es tan cierto que el núcleo se encuentre completamente agotado, puesto que aún presenta potenciales plataformas para seguir realizando extracciones. El tamaño que exhibe es muy conveniente para su utilización como tajador o, mejor, chopper.

Pieza N° 2

Su forma subovooidal y su sección triangular no se corresponde al de pirámide truncada y sección trapezoide que poseen los chisperos. Sus medidas de longitud (30 mm) y de ancho (26 mm) son compatibles, pero su espesor de 11 mm excede en mucho la requerida por estas piezas de ignición. La materia prima parece no corresponder a calcedonia aunque su naturaleza es de difícil observación debido a alteraciones de su superficie (pátina) debido a la acción de calor intenso. En todo caso, presenta a la simple observación menor cantidad de sílice que la pieza anterior,

pareciendo poco apta para producir chispas. Esto se condice con la circunstancia de haberse hallado dentro de un fogón. Se confirman las observaciones efectuadas por Jackson y se destaca a la lupa la presencia de retoque por presión, manifiesta en la presencia de cicatrices laminares difíciles de producir de otra manera. Del mismo modo, se constata la presencia de pulimiento sobre los filos del instrumento. Destaca la evidencia de huellas diagnósticas de termofractura sobre la cara dorsal de la pieza que, probablemente, sean la causa de la extensa fractura que exhiben los extremos distales y proximales de la pieza. Las características observadas no son compatibles con la utilización como chispero de la pieza descrita.

Pieza N° 3

Su forma subovooidal y su sección triangular no se corresponde al de pirámide truncada y sección trapezoide que poseen los chisperos. Sus medidas de longitud (31 mm) y de ancho (24 mm) son compatibles, pero su espesor de 10 mm excede en mucho la requerida por estas piezas de ignición. Existen evidencias observables bajo lupa que claramente la descartan como chispero y confirman la descripción efectuada por Jackson. Estas características son: huellas de uso correspondientes a escamas superpuestas sobre la parte dorsal adyacente al filo de la pieza; claras huellas de empuje sobre la misma cara; a la vez que presenta abundantes restos de materia orgánica color oscuro como relleno de los negativos de extracciones y una espesa capa de grasa animal blanca cubriendo casi la totalidad de la cara dorsal de la pieza.

Pieza N° 4

Posee forma subrectangular y una sección distinta a cono truncado porque sus bordes son tratados por retoque bimarginal, cuestión que es incompatible con la forma requerida por un chispero. Sus medidas de 30 x 20 x 7 mm y la materia prima sílex, son concordantes con las de piedra de pedernal para fusil. Examinada bajo la lupa la pieza presenta retoques bimarginales por tres de sus costados, posteriormente triturados con el propósito de empuje o prehensión manual, siendo la parte activa de la herramienta la acuminación identificada como buril por Jackson, la cual presenta pequeñas escamaciones producto de torsión. Del mismo modo, presenta un redondeamiento de su extremo distal y algún brillo asociado a pulimento. La pieza es trabajada sobre una matriz natural tabular que no corresponde a una lasca o lámina identificables. No es chispero por múltiples razones, siendo la principal que la parte funcional identificada como buril no es compatible con la función de ignición. Por otra parte, los chisperos más clásicos presentan un borde de ángulo agudo, mientras que la pieza en cuestión exhibe un borde con un ángulo mucho mayor (90°).

Conclusión

Reexaminadas las piezas, con el claro propósito de evaluar la posibilidad de que éstas puedan corresponder a chisperos (gunflints), según lo sugerido por los colegas Senatore y Prieto, por las razones antes expuestas, se descarta completamente esta adscripción morfo-funcional. Tecnológicamente, morfológicamente y por el patrón

de huellas de uso, todas las piezas observadas corresponden a instrumental típico de contextos arqueológicos indígenas, algunas de las cuales aún conservan restos de materias orgánicas (grasa animal).

INTERPRETACIÓN DE LOS SITIOS CORA

A excepción de la instalación Cora C, datable en la primera mitad del siglo xx, el conjunto de evidencias encontradas en isla Desolación corresponden a vestigios de la actividad de los cazadores antárticos del siglo anterior. Así lo atestiguan los materiales recolectados que guardan estrecha similitud con los extraídos de las instalaciones de playa Yámana, playa Maderas, punta Yusseff y El Indio. Se observa una gran estandarización de los utensilios, destacando las botellas, clavos, pipas y objetos de arcilla torneada vitrificada y esmaltada, esta última con una mayor variedad tipológica en isla Desolación.

Las instalaciones arquitectónicas de los sitios Cora exhiben algunas diferencias respecto a los asentamientos descritos en cabo Shirreff y Punta Negra. En la isla no se reconocen los emplantillados rectangulares de punta Yuseff o las estructuras cuadrangulares de playa Maderas o El Indio. Aquí las instalaciones son más precarias y las formas reconocidas exhiben tendencia a la forma circular, sugiriendo el levantamiento de una cubierta de pieles o lona en torno a un poste central. El estado de conservación de los restos arquitectónicos de Desolación es peor al de los otros debido, principalmente, a su ubicación al pie de los acantilados y en un istmo muy expuesto a los vientos y temporales, lo cual contribuye a reforzar el aspecto precario de los mismos.

El hallazgo de los cuatro artefactos líticos de origen amerindio, sumado al descubrimiento de partes de un esqueleto de un individuo de este mismo origen en playa Yámana, constituyen una importante evidencia que sustenta la hipótesis de participación de indígenas sudamericanos en las campañas de cacería del siglo xix. El ambiente de pobreza que exhiben los asentamientos, las evidencias de alta ingesta de alcohol y tabaco, la escasa variedad de la alimentación y la pobreza del vestuario contribuyen a reforzar esta presunción.

Tres artefactos indígenas proceden del borde de un gran fogón estructurado y bien conservado, donde la disposición contextual y estratigráfica está bien definida. Todos presentan abundantes huellas de uso y no destacan estéticamente por ningún atributo especial. Se encuentran dentro de una estructura-refugio de arquitectura precaria donde, aparentemente, se desarrollan actividades productivas y de descanso. Es difícil considerarlas como "souvenirs" abandonados accidentalmente por algún lobero europeo que coleccionaba este tipo de especímenes¹¹⁸.

¹¹⁸ Lewis Smith y Simpson, 1987.

CATASTRO DEL PATRIMONIO CULTURAL
DE LA COSTA NORTE DE LA ISLA REY JORGE

En la campaña antártica de enero de 2001 se da inicio a la confección de un catastro del patrimonio histórico-arqueológico presente en las islas Shetland del Sur. Esta actividad corresponde a uno de los objetivos contemplados en el Plan Quinquenal I.N.A.Ch. 2000-2005, que consiste en la realización de un inventario de los recursos culturales que hay en el área, con el fin de servir de apoyo a los estudios que se desarrollan y permitan satisfacer, de manera eficaz, las necesidades de planificación de las futuras actividades de investigación y conservación que precisa la zona.

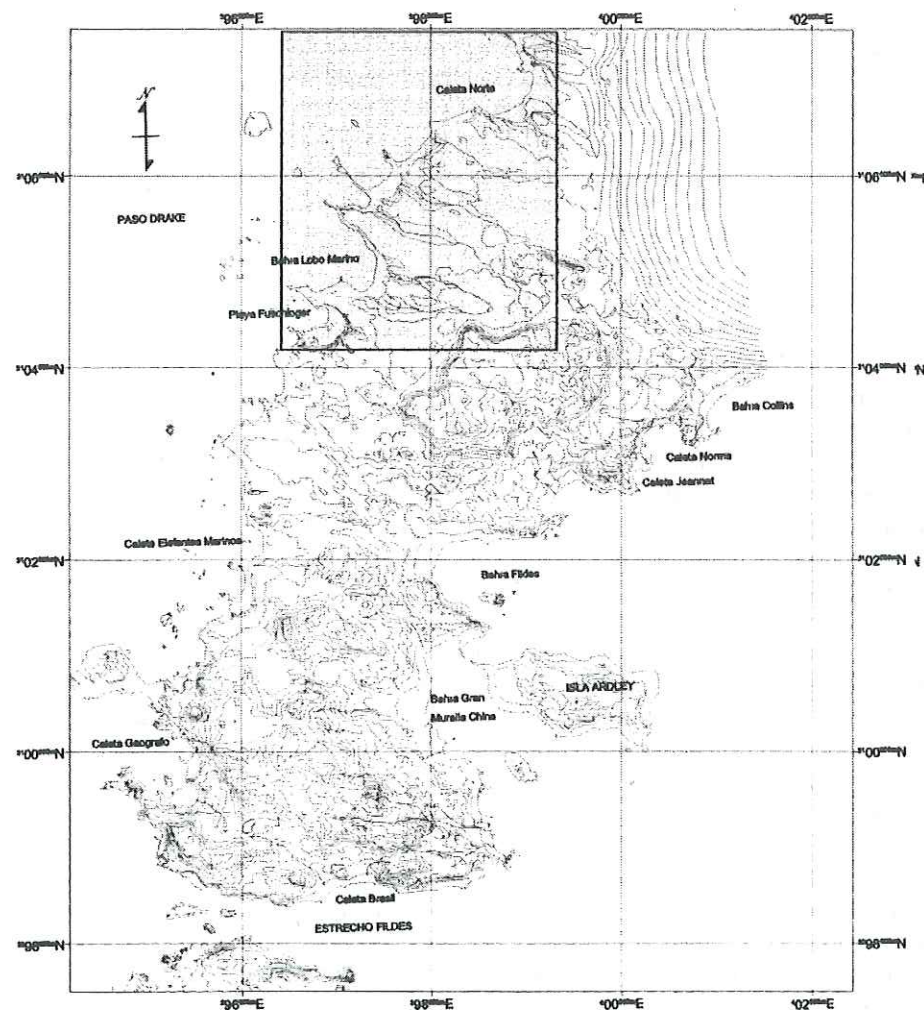
En esta primera etapa se lleva a cabo la prospección arqueológica de una secuencia de playas ubicadas en la costa norte de la isla Rey Jorge que se extienden desde el pie del glaciar de Punta Bell¹¹⁹, por el oriente, hasta la playa Fushloger¹²⁰, cerca del extremo norte de la pista de aterrizaje de la base aérea Presidente Frei, por el poniente (mapa 6). Esta actividad es posible gracias al apoyo proporcionado por el INACH, el Museo Nacional de Historia Natural de Chile, MNHN y la Fuerza Aérea de Chile, FACH. En la campaña de enero de 2001 se cuenta, además, con el apoyo de la Armada de Chile y la Armada de Brasil. En los trabajos en terreno participan Gonzalo Gamarra, Juan Pablo Guerra y Carolina Gatica.

Los resultados obtenidos son alentadores puesto que, con la metodología utilizada, se logra localizar y ubicar en la carta 1:10.000 de la Isla Rey Jorge-Península Fildes, levantada por el Instituto Geográfico Militar (IGM), INACH y Servicio Aero Fotogramétrico (SAF), la mayoría de los restos materiales dejados por las ocupaciones humanas que utilizan estas playas durante los últimos 180 años. Gracias al conocimiento obtenido en las campañas arqueológicas anteriores, es posible distinguir entre aquellos vestigios correspondientes a las más antiguas ocupaciones, de las relativamente recientes. Muchas interrogantes comienzan a aclararse como: tipos de patrones de asentamiento; criterios para la localización de los campamentos y refugios; materiales utilizados en su construcción; jerarquización arquitectónica; cantidad y distribución de los sitios; continuidad y cambio en el uso del espacio o la ubicación de algunos entierros. Otras preguntas como el origen de los ocupantes, funcionalidad, antigüedad o presencia de aborígenes sudamericanos requieren mayor investigación y deberán ser materia de futuros estudios en cada uno de estos sitios. En consecuencia, los antecedentes que se proporcionan a continuación constituyen un aporte a la arqueología histórica antártica, pero no proporcionan información específica al tema de la participación de aborígenes en las campañas antárticas.

Ahora se dispone de una visión integral de todos los sitios presentes en un área determinada con lo cual se supera una de las limitaciones que presentan las investigaciones arqueológicas chilenas desarrolladas en la década anterior, que cubren un período restringido de tiempo, acotado al siglo XIX y, abarcan espacios discontinuos, quedando enormes territorios intermedios sin conocer. Actualmente es posible de-

¹¹⁹ 62°06'45"S-58°52'06"W.

¹²⁰ 62°10'42"S-58°59'01"W.



AUTOR: Mana Heija Ruiz R

FUENTE: - Base Cartográfica Digital
- Proyecto INACH 153, SIG de las Islas Shetland del Sur
- Cartografía Escala 1:5.000 IGM

ESCALA 1:50.000



Mapa 6. Primera etapa del reconocimiento del patrimonio histórico de península Fildes (isla Rey Jorge), realizada en enero de 2001.

terminar las conexiones que existen entre campamentos contiguos pertenecientes a un mismo período cultural y establecer cuales playas se cubrieron desde estos refugios anteriores, todas situaciones que antes no se podía establecer por falta de información.

Un problema de interés que va a presentarse en el futuro para los historiadores y arqueólogos es el de intentar correlacionar los nuevos hallazgos arquitectónicos con la información histórica disponible, la cual da cuenta de algunos desembarcos realizados en la costa norte de la isla Rey Jorge, por parte de distintos grupos humanos con fines tan diversos como los de exploración, toma de posesión, actividades económicas extractivas, o de refugio e incluso de internada y, que deberán ser contrastadas con la evidencia material que estos reconocimientos arqueológicos están entregando.

Este artículo da cuenta de los resultados obtenidos en la campaña antártica enero 2001.

METODOLOGÍA Y ACTIVIDADES REALIZADAS

Para llevar a cabo los trabajos de terreno de la costa norte de la isla Rey Jorge, se instala un campamento base junto a un refugio de biomonitoreo ruso. Desde allí se recorren a pie todas las playas ubicadas al E, hasta llegar al pie del glaciar de punta Bell, como al W, hasta las proximidades de la pista aérea chilena Teniente Marsh. Al lugar se llega mediante un helicóptero FACH y la salida se efectúa a bordo de un helicóptero de la armada brasileña.

En los reconocimientos de las playas se utiliza la carta 1:10.000 de la isla Rey Jorge-península Fildes, levantada por el IGM, INACH Y SAF. Este mapa no cubre todo el área prospectada, debiéndose completar los sectores faltantes mediante la carta terrestre 1:250.000 del IGM, la cual no provee de la necesaria precisión ni de los nombres de las playas. Esta situación implica no poder contar con las denominaciones de las playas ubicadas al oriente del valle de Klotz, incluyendo nuestro centro de operación. Debido a esto se opta por numerar las playas correlativamente, colocando entre paréntesis su nombre, en caso de que disponga de denominación.

Se efectúa un croquis de las principales playas donde se localizan los restos culturales. Para ello se instala una o varias líneas de referencia consistentes en cuerdas orientadas por brújula, que atraviesan la playa de un extremo a otro. A partir de ésta se toma, con cinta métrica cada 25 m, la distancia hasta la línea de alta marea, por un lado y, hasta el pie del cerro o acantilado, por el otro, registrando los distintos vestigios históricos que se observan en superficie. Simultáneamente se efectúa un registro fotográfico de los restos más significativos. Para aquellos vestigios arquitectónicos más antiguos, se realiza un dibujo a escala y, de ser necesario, recolecciones superficiales de material cultural o excavación de pozos de sondeo con harneo de los sedimentos, a fin de precisar su antigüedad y adscripción cultural. Los materiales son trasladados al laboratorio de Antropología del MNHN de Santiago, para su correspondiente identificación.

DESCRIPCIÓN DE LAS PLAYAS Y LOS HALLAZGOS HISTÓRICOS

A continuación se describe brevemente la forma y dimensión aproximada de las playas reconocidas y se enumeran los principales hallazgos culturales registrados, todo lo cual es indicado en los croquis respectivos.

Playa 1 (Punta Bell)

Se inicia en el límite W de punta Bell¹²¹, donde hay un glaciar, aproximadamente frente a la isla Atherton y se extiende en dirección poniente por la orilla de costa formando una franja muy angosta de playa pedregosa de unos 200 m de extensión hasta conectar con una rinconada de origen glaciar de unos 100 x 100 m. Esta última se caracteriza por la presencia de sedimentos finos de un reciente retiro glaciar. La playa estuvo cerrada al acceso humano y se presenta culturalmente estéril (Fig.20).

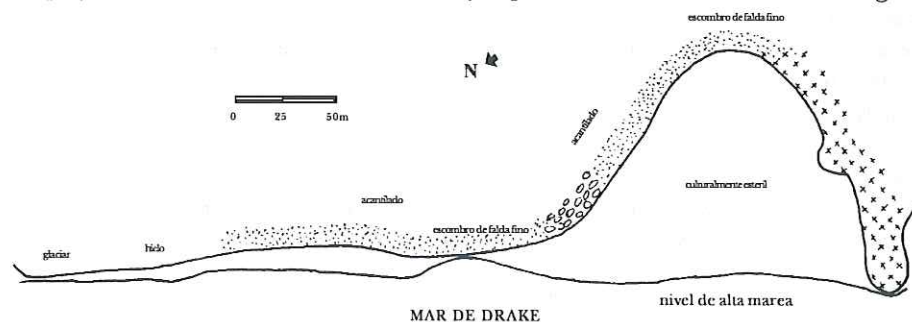


Fig. 20. Playa 1, punta Bell (colindante con el glaciar).

Playa 2

Está separada de la anterior por cerros cuyas paredes abruptas llegan al mar. Tiene forma de media luna y una extensión de 500 m de largo por un ancho que se inicia en el W con 50 m y se va ensanchando hasta alcanzar unos 90 m, poco antes de llegar al otro extremo (Fig. 21). Presenta en su sector centro-poniente una gran

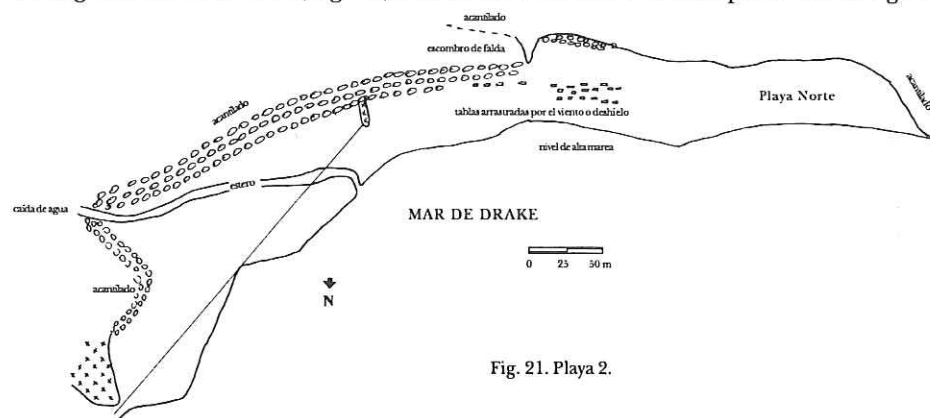


Fig. 21. Playa 2.

¹²¹ 62°06'45"S-58°52'06"W.

concentración bastante regular de tablas en sentido E-W, aparentemente arrastradas por el viento o deshielo y que, podrían provenir de una estructura de madera, hoy desintegrada. El sector oriente esta atravesado por un estero de deshielo.

Playa 3

Está segregada de la anterior por un cerro acantilado que cae al mar y obliga a pasar por arriba. Tiene forma semirrectangular, ligeramente adelgazada en su centro con medidas de 350 m de largo por un ancho máximo de 130 m y un mínimo de 70 m (Fig.22). Se presenta ampliamente favorable a la ocupación humana. Posee un afloramiento rocoso aislado cerca de su centro en cuya cima se ha instalado una placa metálica IGM-INACH 1993, 018-BCR¹²². Exhibe numerosos restos culturales dispersos prácticamente en toda su extensión, siendo los principales, un conjunto de tablas en sus extremos E y W, que podrían corresponder a restos de antiguas estructuras de madera. El primero está protegido por su costado sur y el este por los cerros acantilados que cierran la playa, mientras que el segundo, está resguardado en el lado poniente por un afloramiento rocoso. Hay restos de vigas grandes dispersas en distintos sectores y una base de botella de vidrio del siglo XIX.

Playa 4

Playas rocosas angostas poco aptas para el asentamiento humano. No se reconocen vestigios culturales.

Playa 5

Cerrada de E a W por acantilados rocosos que descienden al mar. Tiene forma triangular con 465 m de base, en la orilla del mar y, una altura de 110 m (Fig. 23) La falda del cerro que ocupa la parte central está cubierta de nieve cuyo deshielo da lugar a una laguna con su correspondiente salida al mar. Hacia su centro oriente hay pequeños afloramientos rocosos donde se reconocen tres vigas de tamaño grande, que

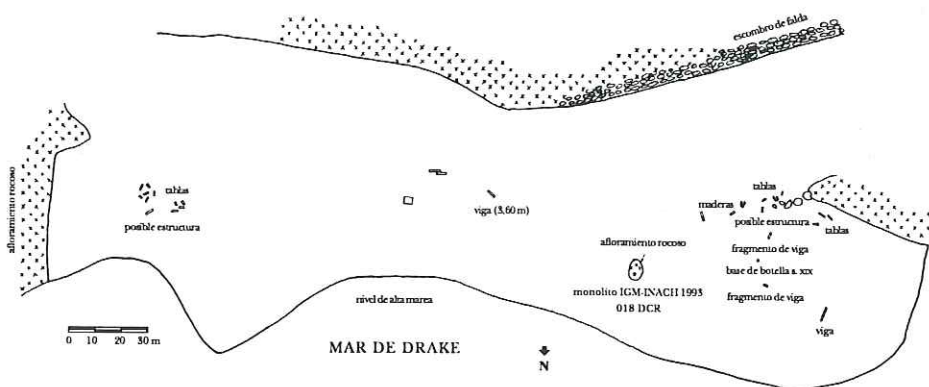


Fig. 22. Patrimonio cultural de playa 3.

¹²² 62°07'30" S-58°53'00" W

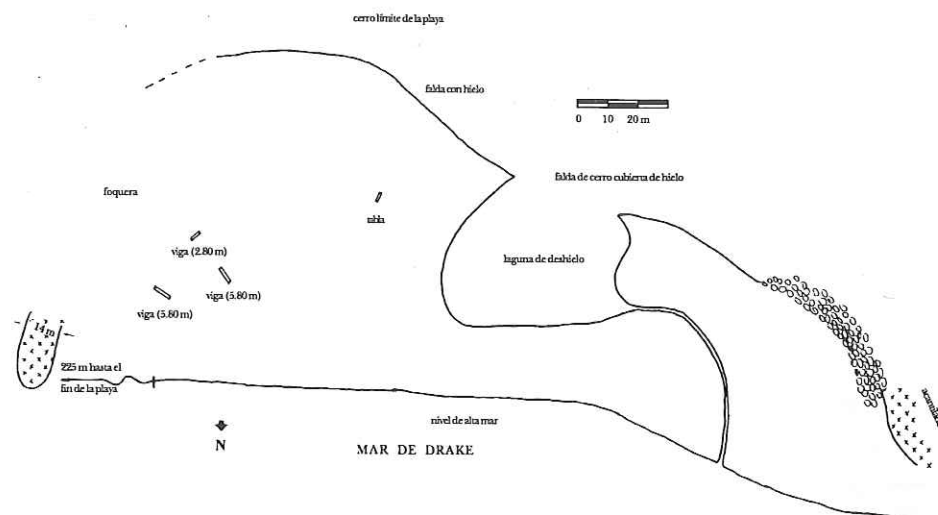


Fig. 23. Restos históricos playa 5.

pueden haber llegado allí arrastradas por viento desde el mar. Junto a ellas destaca la presencia de una foguera actual.

Playa 6

No es mapeada, por ser estrecha, pedregosa y no presentar evidencias culturales significativas.

Playa 7 (Refugio Ruso)

Es amplia, tiene forma de media luna, 470 m de extensión, con un ancho máximo en su sector central de 120 m y anchos mínimos de 60 y 40 m hacia sus extremos (Fig.24). Avanzando de E a W, se reconoce primeramente un conjunto de tablas caídas al pie de un afloramiento rocoso que presenta buenas condiciones para el refugio humano. Al otro lado de este afloramiento destaca una base cuadrangular aislada de ladrillos. Entre este afloramiento rocoso y el estero de deshielo, ubicado 70 m más al sur, en la falda del cerro que cierra la playa, se encuentran esparcidos varios conjuntos de tablas que, a nuestro parecer, corresponden a los restos de otro que existió en el lugar y cuyo emplazamiento ha desaparecido. Unos 125 m más al sur-poniente, en el extremo E de otro afloramiento rocoso, existen indicios de un cimiento formado por grandes bloques rocosos y, además, tablas caídas que sugieren la presencia de un recinto en el lugar. Aproximadamente 110 m en dirección W, se ubica una estructura semicircular aislada, abierta al N, correspondiente a un refugio de loberos del siglo XIX¹²³. Esta instalación es excavada proporcionando evidencia material de esa época. Esta estructura tiene un excelente dominio visual sobre la bahía y está ubicada al pie de un portezuelo bajo y fácil de atravesar que conecta con la playa siguiente y luego,

¹²³ 62°09'2" S-58°56'24" W.

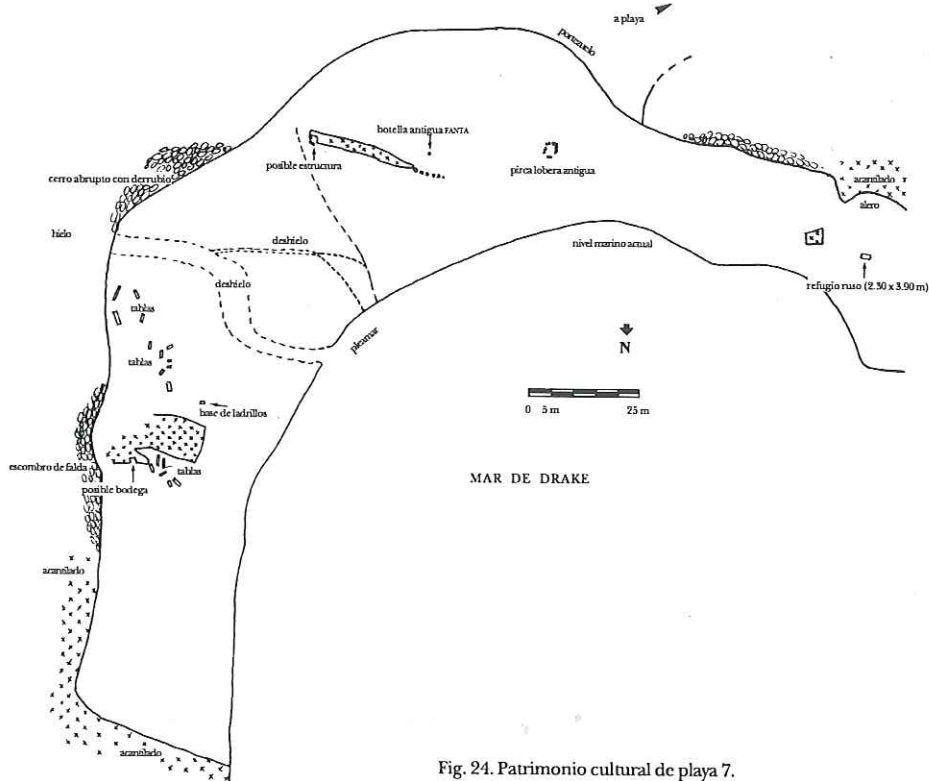


Fig. 24. Patrimonio cultural de playa 7.



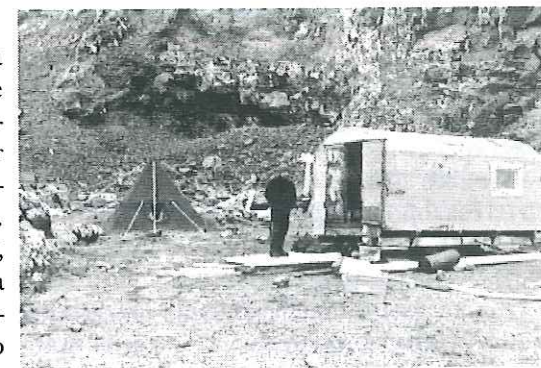
Estructura lobera de playa 7 (Refugio Ruso) en la costa norte de península Fildes (enero 2001).



Excavación en enero 2001 de la estructura lobera de playa 7 (Refugio Ruso), en la costa norte de península Fildes. Al interior se observa una vértebra de ballena usualmente utilizada como asiento por los loberos.

Playa 9 (Valle Klotz)

La playa tiene forma de media luna y delimita por el norte al valle del mismo nombre. La parte principal de este valle está formado por una rinconada de 900 m de profundidad y 350 m de ancho (Fig. 25). La segunda, inmediatamente al W, está separada de la anterior por una prolongación de cerro rocoso y mide 300 m de profundidad y poco más de 100 de ancho. Los más antiguos vestigios humanos reconocidos se encuentran al pie del aflora-



Refugio ruso en la playa 7 de península Fildes. Fue utilizada como campamento por los arqueólogos chilenos en enero del 2001. En la foto el antropólogo Juan Pablo Guerra.

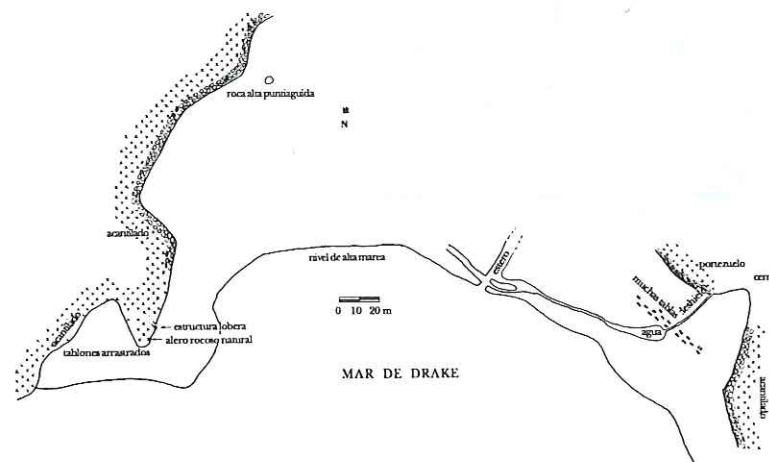


Fig. 25. Patrimonio cultural de valle Klotz.

con el valle de Klotz. Cierra la playa, por el poniente, el refugio ruso actual destinado a biomonitorio.

Playa 8

Es pequeña, de forma triangular con 100 m de base y 80 m de altura. Esta cubierta de tablones arrastrados por el mar de Drake. Esta playa tiene fácil conexión con la precedente y la siguiente llamada Klotz. No se presenta en el mapa.

miento rocoso del extremo SE del valle principal. Uno de ellos corresponde a un alero rocoso de 10 m de largo y 1.70 m de ancho, con restos de ocupación y, 27 m al SE, sobre el mismo farellón se encuentra el otro recinto que consiste en una estructura cuadrangular con muros de roca¹²⁴. El talud que enfrenta al alero rocoso presenta restos de vasijas elaboradas en cerámica esmaltada y restos de botellas antiguas, correspondientes a contextos loberos del siglo XIX. Hacia el otro extremo de la playa, en la segunda rinconada y protegidos por los cerros colindantes, hay una alineación de tablas y maderas, cuyo origen debe ser determinado por futuros estudios.



Excavación de alero rocoso en playa 9 (valle de Klotz) en la costa norte de península Fildes. En superficie se hallaron restos de vidrio y cerámica del siglo XIX.

Playa 10 (Fensterseifer)

Se abre en la bahía Granito entre punta Torres y punta Oscar. No fue reconocida en esta oportunidad por considerarse muy riesgoso su acceso.

Playa 11 (Caleta Adelia)

Se encuentra inmediatamente al W de la playa Profesor Rambo, entre punta Alejandra y Punta Liliana Regina, a unos 1.300 m al W del valle de Klotz (Fig. 26). Nuestro



Excavación de un recinto pircado en playa 9 (valle de Klotz), emplazado a 15 m al sur del alero rocoso de este lugar en la costa norte de península Fildes. En la base se encontró el extremo de un tablón con tarugo de hierro. Siglo XIX.

traslado se realiza por la parte superior de los cerros. Playa Rambo y caleta Adelia tienen forma serpenteada con un largo de 500 m y un ancho promedio de 110 m. Está cerrada por acantilados rocosos y el extremo E presenta una laguna de deshielo. En el tercio oriente se localiza el refugio brasileño que le da nombre. En el tercio poniente está la instalación lobera que el año 1984 es denominada "Cuatro pircas"¹²⁵, por la presencia en

¹²⁴ 62°09'15"S-58°56'13"W.

¹²⁵ 62°10'01"S-58°58'12"W.

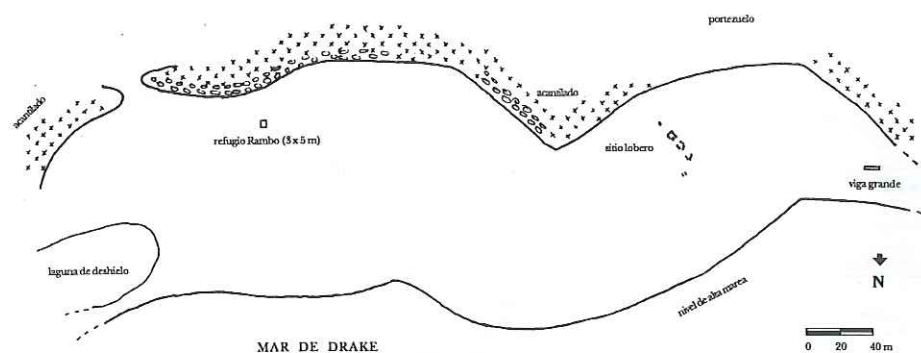


Fig. 26. Patrimonio cultural de playa 11 "Profesor Rambo".

el lugar de un número similar de construcciones en piedra¹²⁶. Cierra la playa, por el oeste, una enorme viga de 2,5 m de largo depositada en la playa.

Playa 12 (Punta Pablo Gran)

Se encuentra en la playa Fontoura que está separada de la anterior por un cerro acantilado que cae al mar y que debe ser vadeado por arriba. La rada de Fontoura tiene forma de un diente con tres raíces y una distancia de 1.000 m entre sus extremos y la base. Los reconocimientos se centraron en la parte equivalente a la raíz poniente y en la playa areno-rocosa que se extiende por 600 m en dirección poniente hasta su conexión con la playa siguiente (Fig. 27). Esta sección tiene forma semirrectangular de 180 m de largo por 120 m de profundidad. Limita por el E con un afloramiento roco-

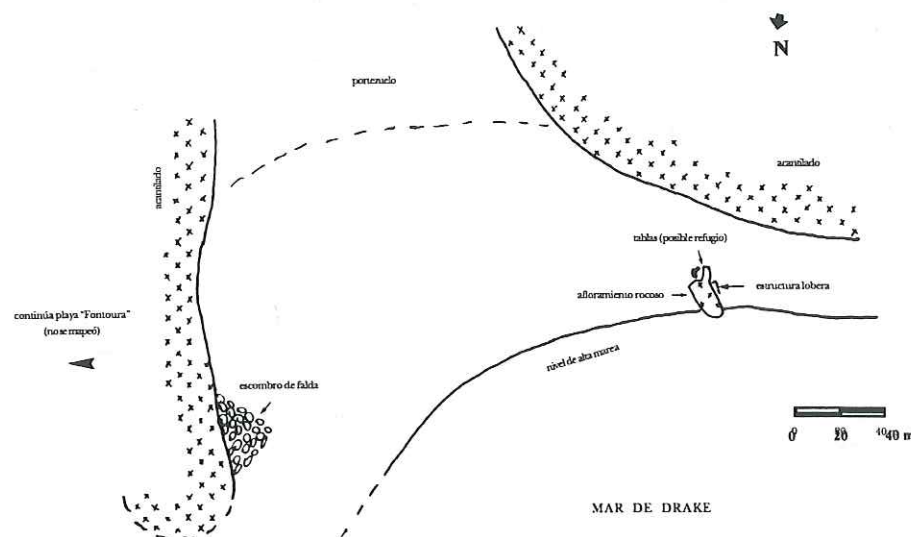


Fig. 27. Patrimonio cultural de playa 12 "Fontoura".

¹²⁶ Stehberg y Cabeza, 1984.



Estructura histórica de playa 12 (Fontoura), en la costa norte de la península Fildes. Fue visitada en enero de 2001 y enero de 2002. En superficie presentó restos de materiales correspondientes a los loberos del siglo XIX.

En su talud se hallan restos de cerámicas y vidrios del siglo XIX. Entre las rocas del extremo sur de este afloramiento, hay evidencias de la existencia de un recinto, aparentemente cerrado por algunas piedras y madera. A continuación se extiende una franja de playa areno-rocosa que conecta con la siguiente.

Playa 13 (Fuschloger)

Por falta de tiempo, esta playa es explorada sólo parcialmente y no se alcanza a dibujar un mapa de ella. Sin embargo, en uno de los afloramientos rocosos de su extremo nororiente, prácticamente en el límite que conduce a playa Fontoura, se reconoce un conjunto de tablas que sugieren fuertemente la presencia de un antiguo refugio de madera apoyado en un gran bloque rocoso cuadrangular. Al otro lado del mismo, hay tablas en menor cantidad y en el piso los restos, de una cruz de posible sepultura¹²⁸. Ambos vestigios se remontarían a la primera mitad del siglo XX.

INSTALACIONES ARQUITECTÓNICAS Y HALLAZGOS ASOCIADOS

Algunas instalaciones son objeto de estudios específicos a fin de determinar su antigüedad, funcionalidad y la adscripción cultural de sus ocupantes. Se realizan croquis de su arquitectura, recolecciones superficiales de material cultural y, en ocasiones, excavaciones estratigráficas de cuadrículas o pozos de sondeo. A continuación se proporcionan los resultados obtenidos.

¹²⁷ 62°10'25"S-58°58'37"W.

¹²⁸ 62°10'42"S-58°59'01"W.

so acantilado que la separa de la otra sección y, por el W, por una estrechez de la playa de 14 m, debido a un afloramiento rocoso transversal de 25 m que llega al mar. Justamente este promontorio fue aprovechado como refugio humano¹²⁷. Al pie W del mismo, en su sector central, hay un muro de piedra que conforma un recinto alargado de 5 x 2,3 m, que está semicubierto de arena. En

Estructura lobera de playa 7

Se trata de una estructura semicircular aislada (Fig. 28), emplazada sobre playa arenosa abierta, sin protección, con amplio dominio visual de toda la playa y la bahía y al pie de un portezuelo bajo que conecta con las siguientes playas mediante un sendero aún visible. Se constata claramente que estos criterios de visibilidad y de control de un paso obligado, son prioritarios respecto a otros, como la búsqueda de un lugar protegido del viento. Asimismo, esta instalación es fácilmente visible desde cualquier embarcación que ingrese a la bahía. La existencia de numerosos roqueríos en la bahía que enfrentan el oleaje hace que la caleta tenga aguas bastante calmas, aptas para el desembarco de embarcaciones pequeñas.

En la superficie del sitio se reconocen restos culturales del siglo XIX como un vidrio antiguo, algunos fragmentos de cerámica esmaltada y un madero muy trabajado con presencia de tarugos, perforaciones para tarugos y fierros atravesados. Algunas tablas caídas aguas abajo pueden corresponder a restos de la techumbre.

La estructura consta de muros elaborados en piedra, sin cantear y sin argamasa. Simplemente se apilan bloques angulares de distintas medidas. Se han desmoronado hacia fuera. Presenta un amplio vano de 2 m en su lado norte que enfrenta la bahía. El espacio interior utilizable tiene forma semitriangular siendo su base el mencionado vano. Una vértebra de ballena ha sido colocada a modo de asiento en la base del muro. Un metro más afuera llama la atención la presencia de 7 bloques rocosos colocados intencionalmente.

El interés que reviste esta instalación motiva la realización de las siguientes actividades:

- Dibujo a escala de la instalación. Se efectuó a huincha y brújula sobre papel milimetrado. Se dibujan cada una de los bloques rocosos y se marcan las cuadrículas y principales hallazgos
- Recolección superficial del material cultural

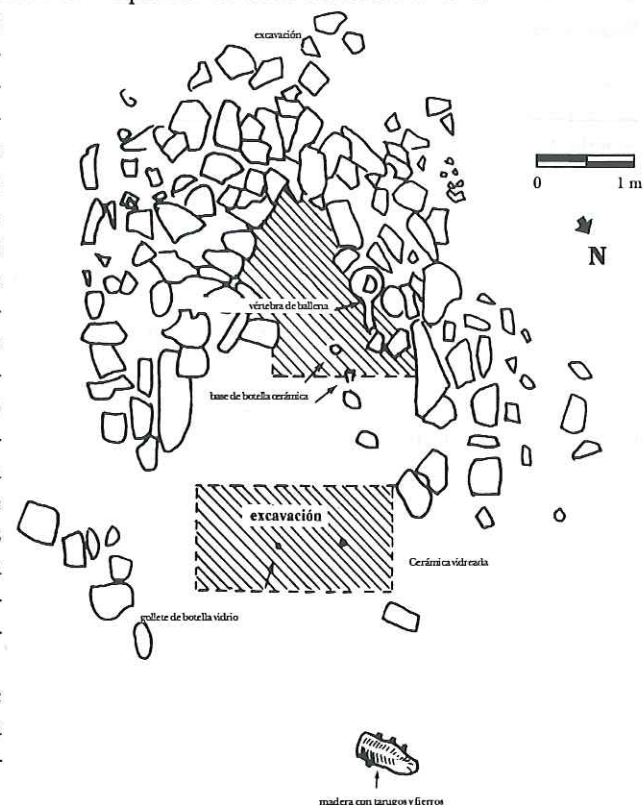


Fig. 28. Estructura lobera de playa 7 "Refugio Ruso".

- c) Excavación estratigráfica se realizan dos cuadrículas de 2 x 1 m cada una, excavándose por niveles artificiales de 5 en 5 cms. La primera se traza al interior de la estructura, mientras que la segunda a 1 m más al norte de la anterior, en su exterior. Ambas presentan una matriz arenosa. La primera no proporciona restos culturales en el primer nivel (0-5 cm) y recién se encuentran restos de ocupación hacia los 15 cm de profundidad, coincidente con la base del muro, que descansan sobre un piso discontinuo formado por una concreción de material orgánico quemado. La segunda cuadrícula sólo presenta material cultural en el primer nivel (0-5 cm).

El siguiente cuadro proporciona la descripción de los hallazgos:

CUADRO N° 25
DESCRIPCIÓN DE LOS RESTOS CULTURALES ENCONTRADOS
EN LA ESTRUCTURA LOBERA DE PLAYA 7

PROCEDENCIA	PROF. (cm)	TIPO DE MATERIAL	CANTIDAD	DESCRIPCIÓN	MEDIDAS
Recolección superficial	0	Cerámica	1	Fragmento con superficie interior y exterior esmaltada color pardo rojizo oscuro. Forma parte de un recipiente de base plana.	Espesor de pared de 10 mm. Peso de 88 grs. Diámetro de 15 cm.
		Madero	1	Tronco de sección cuadrangular con extremo natural. Destaca por estar atravesado transversalmente por 5 tarugos de 4 cm de diámetro; 2 esta- espesor máximo 21 cm, cas de fierro de 20 cm de largo y 2 espesor mínimo 16 cm de diámetro, con puntas aguzadas sobresalientes y 1 orificio para tarugo.	Largo del tronco 85 cm; ancho mínimo 17 cm, espesor máximo 21 cm, cas de fierro de 20 cm de largo y 2 espesor mínimo 16 cm de diámetro, con puntas aguzadas sobresalientes y 1 orificio para tarugo.
Cuadrícula interior	5-10	Cerámica	12	Fragmentos de una misma vasija esmaltada ambas caras color pardo rojizo oscuro. Dos corresponden a trozos grandes y el resto son descascaros. Posiblemente corresponden a la misma vasija descrita en el nivel 0-5cm	Espesor de pared 6-10 mm; el trozo mayor pesa 171 gr; el segundo 41 grs. y las cáscaras 27 grs. El diámetro calculado de la vasija es 15 cm
		Vidrio	1	Base redonda de botella de vidrio color verde oscuro	Grosor de pared 9 mm; curvatura de la base: 5 cm de diámetro; peso 102 grs
		Metal	5	Trozos de clavos oxidados, sección cuadrangular, cabeza redonda	Peso total 7 grs
		Metal	1	Remache circular	Diámetro exterior 16 mm; Diámetro interior 12,5 mm
		Maderas	19	Trozos pequeños	Peso total 7 grs.
10-15	Metal	Huesos	2	Trozos pequeños	Peso total 3 grs.
		Metal	4	3 clavos muy oxidados de cabeza redonda y un trozo de lámina oxidada	Peso total de los clavos 6 grs; la lámina pesa 27 grs y mide 12 cm

PROCEDENCIA	PROF. (cm)	TIPO DE MATERIAL	CANTIDAD	DESCRIPCIÓN	MEDIDAS
Cuadrícula exterior	0-5	Maderas	31	Trozos pequeños	Peso total 33 grs.
		Cueros	10	3 trozos de calzado con restos de clavos; 7 trozos pequeños	Peso trozos con clavos 17 grs; trozos comunes 7 grs
		Piel	8	Trozos de piel de lobo fino	
		Huesos	2	Fragmentos de hueso animal	Peso total 90 grs
		Concreciones	7	Pedazos del piso antrópico, duro, quemado	Peso total 70 grs.
		Cerámica	1	Fragmento de cuerpo de vasija con superficie interior y exterior esmaltada color pardo rojizo oscuro. Descascarado en ambas caras	Espesor de pared de 5,5 mm; 33 grs de peso y 15 cm de diámetro.
		Cerámica	15	Idem anterior. Corresponden a 3 fragmentos de cerámica y 12 trozos de descascamiento	Espesor de pared de 5,5 mm. Peso total de los fragmentos: 31 grs.
Cerámica esmaltada	1	Metal	2	Trozo de gollete de botella pequeña verde oscuro	Diámetro de boca menor de 3 cm; 7 grs de peso
		Metal	2	Clavos oxidados de sección cuadrangular, martillado, cabeza redonda	Largo: 4 cm y 2,4 cm; Peso 3 y 2 grs.
Cuerro	2	Madera	2	Fragmento de pequeño tamaño	Peso total 2 grs.
		Madera	10	Fragmento de pequeño tamaño	Peso total 1 gr

Las excavaciones muestran una ocupación homogénea y unicomponente del sitio. Seguramente la instalación es utilizada una o dos temporadas por personas del mismo grupo. En la construcción se ocupan materiales locales (rocas, vértebra de ballena y remanente de maderas de otras temporadas). Los restos culturales corresponden al mismo contexto lobero del siglo XIX encontrados en otros campamentos de las islas Shetland del Sur.

Estructura de madera de playa 7

Corresponde al aprovechamiento del extremo oriente y cuadrangular de un gran afloramiento rocoso de esta playa. Se ubica a 250 m al oriente de la estructura lobera. Se distinguen 5 grandes bloques rocosos de 120 x 1 m dispuestos en ángulo recto que cierran el extremo formando un espacio interior utilizable de 6 x 5 m. No hay otras pie-

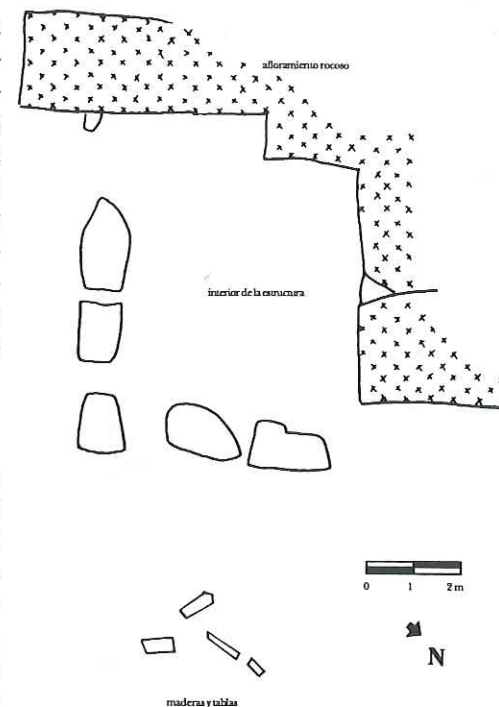


Fig.29. Probable estructura techada de playa 7.

dras en el lugar que indiquen que el muro fue más elevado y carece de restos culturales en su interior (Fig. 29). Los únicos vestigios antrópicos corresponden a una acumulación de maderas y tablas que se distribuyen aguas abajo de la estructura en dirección W y que se interpretan como restos de los muros y techo del posible recinto. Se asigna temporalmente a una ocupación del siglo xx. En ningún caso corresponde a restos loberos del siglo anterior. Una antigua botella de bebida Fanta, encontrada en el otro extremo del farellón indica el paso de personas en la mitad del siglo xx.

Alero rocoso y estructura lobera de playa 9

Ambas instalaciones aprovechan el farellón vertical que cierra el valle Klotz por su extremo NE. El sector lo cruza un sendero antiguo que conecta este valle con las playas de más al oriente. Siguiendo el sendero unos 400 m se llega a la estructura lobera de playa 7, antes descrita. Las áreas de refugio en este sector son dos: un abrigo al amparo de una cavidad natural de la roca y una estructura pequeña con muro de piedra (Figuras 30,31, 32, 33). Desde este lugar se dispone de una excelente visual

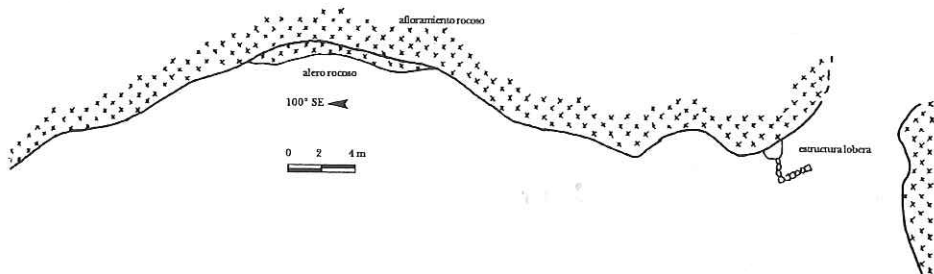


Fig. 30. Afloramiento rocoso donde se emplaza el alero rocoso y la estructura lobera de playa 9 "Valle Klotz".

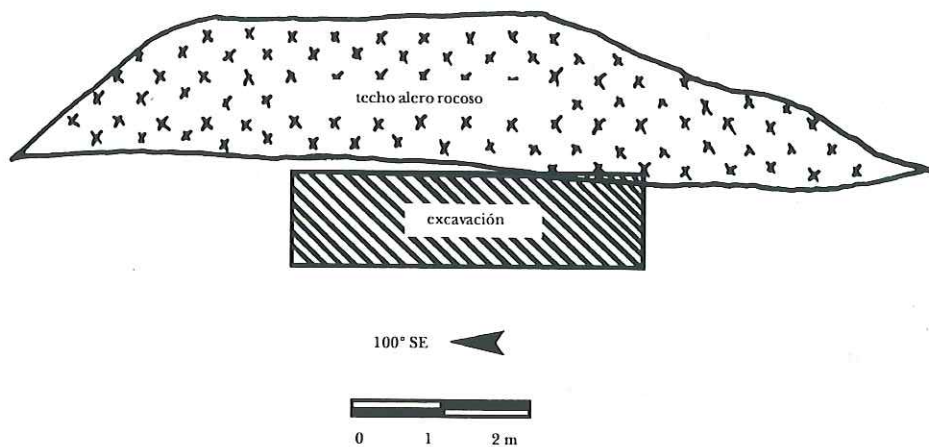


Fig. 31. Vista aérea del alero rocoso de playa 9 "Valle Klotz".

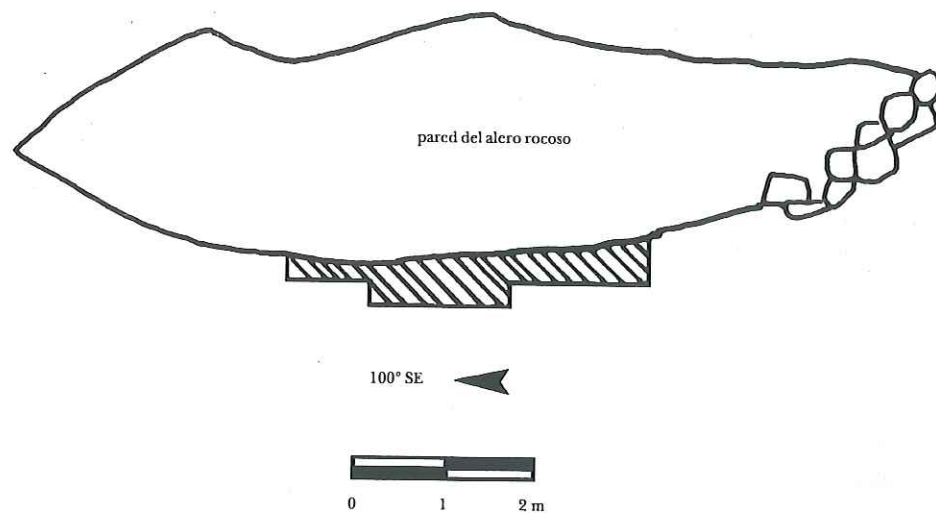


Fig. 32. Elevación del alero rocoso de playa 9 "Valle Klotz".

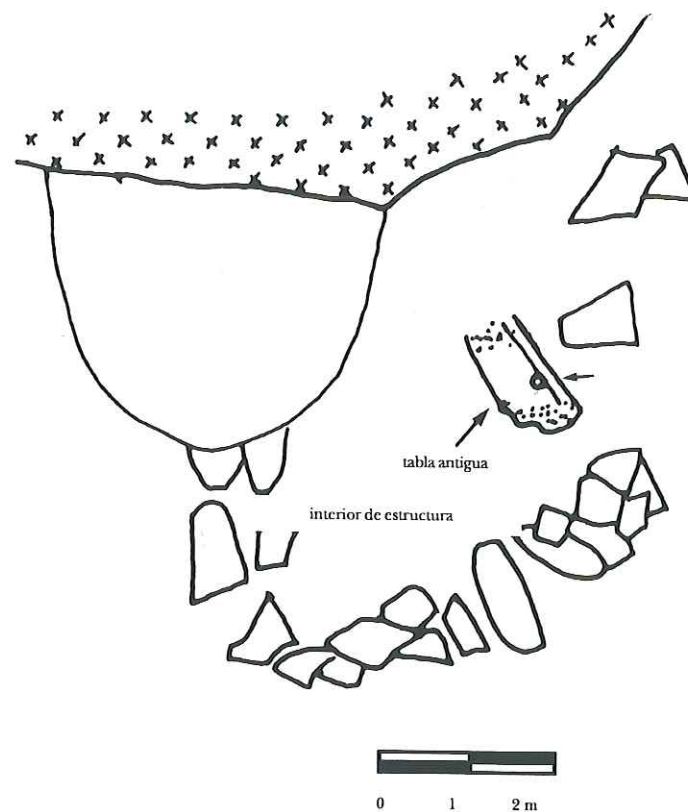


Fig. 33. Dibujo de planta de la estructura lobera de playa 9 "Valle Klotz".

hacia la extensa playa y bahía de Klotz. Estos refugios se construyen aprovechando la protección que les brinda el farellón rocoso, en una posición tal que disponen de una excelente visión sobre la extensa playa y bahía de Klotz, sin la posibilidad de ser vistos desde lejos. La presencia de restos de cerámica esmaltada en la superficie del talud que enfrenta al alero sugiere que se trata de ocupaciones loberas del siglo XIX. Estos antecedentes justifican la realización de un análisis arqueológico similar al realizado en la estructura lobera de playa 7.

a) Dibujo a escala de los refugios. Un primer croquis muestra la ubicación de ambos campamentos con respecto al farellón rocoso, separados 22 m entre sí (Fig. 30). El segundo muestra el techo natural del alero rocoso y la ubicación de la cuadrícula excavada de 4 x 1 m (Fig. 31). El tercero corresponde a la elevación del alero con indicación del corte vertical de la excavación (Fig. 32). Se deduce que el espacio disponible es de 7 m de largo, 1 m de ancho y 2,5 m de altura. Finalmente, se dibuja la planta de la estructura lobera con indicación del hallazgo de una tabla en el piso (Fig. 33). El emplazamiento de esta última construcción es interesante, puesto que aprovecha un plano rocoso elevado que la sitúa a un metro más arriba del nivel de la playa. Asimismo, se levanta en un lugar donde el farellón se interrumpe unos 10 m permitiendo el acceso al cerro. Se apoya en el acantilado y en un bloque rocoso grande que se ha desprendido de él, generando un espacio aprovechable de 4 x 4 m. Se estima que la elevación tiene por fin resguardarla de la humedad. El piso rocoso es inclinado y hace incomodo su utilización como habitación. El muro está elaborado a partir de bloques rocosos angulares de distintas medidas, sin canteado ni uso de argamasa, recogidos en el cerro. El muro remata en el vano mediante un bloque paralelepípedo muy regular. El vano está abierto hacia el cerro. La estructura se mimetiza con las piedras caídas del farellón y todo sugiere que su función fue bodega. La construcción es bastante buena y logró resistir la caída de rocas que casi la han cubierto por completo. Para su excavación fue necesario su retiro lo que significó un gran trabajo.

b) Recolección superficial. Se recuperan los escasos fragmentos que se encuentran en el talud del alero rocoso. Se describen en el siguiente cuadro N° 26.

c) Excavación estratigráfica de cuadrículas. Se efectúa una cuadrícula de 4 x 1 m paralela en 2 m a la pared del alero rocoso. Se excava por niveles artificiales de 5 en 5 cm hasta los 20 cm de profundidad sin encontrar material cultural. Se reduce la excavación a 1.50 x 1 y se prosigue hasta llegar a los 40 cm, momento en que se suspenden los trabajos por no encontrarse vestigios culturales y por estimarse que se está excavando fuera del sector ocupacional.

Una segunda cuadrícula de 1 x 1 m se traza al interior de la estructura lobera. Entre la superficie y los 30 cm sólo se encuentran escombros del cerro. El único hallazgo corresponde a una tabla con tarugo de madera, incrustada en el piso congelado del recinto, a 31 cm de profundidad. Al ser muy difícil su retiro se decide dejarla en el lugar.

A continuación se describen los hallazgos obtenidos en este sitio.

CUADRO N° 26
DESCRIPCIÓN DE LOS RESTOS CULTURALES ENCONTRADOS
EN EL CAMPAMENTO LOBERO DE PLAYA KLOTZ

PROCEDECENCIA	PROF. CM	TIPO DE MATERIAL	CANTIDAD	DESCRIPCIÓN	MEDIDAS
Recolección superficial frente a alero rocoso	0	Cerámica	8	Trozos de una misma vasija cerrada vidreada color gris al exterior y pardo rojizo al interior. 6 fragmentos se encuentran muy descascarados	Espesor de pared 6 mm; diámetros 19 y 23 mm. Peso total 433 grs.
		Cerámica	2	Trozos descascarados que conservan la superficie exterior con un esmalte gris con pintas rojas	Peso total 70 grs
		Madera	1	Trozo de madera natural quemada	Peso 292 grs
Cuadrícula 1 excavada al interior de estructura lobera	0-30	Esteril			No hay material cultural
	31	Cerámica Esmaltada	17	Fragmentos de una vasija globular de base plana, esmaltada de color gris al exterior y pardo oscuro al interior. Se reconoce: 1 base, 3 paredes, 7 descascaramiento interior y 6 descascaramiento exterior	El diámetro del cuerpo y base es de 20 y 11 cm, respectivamente; espesor de paredes entre 7 y 11 cm. Peso total 312 grs.
		Vidrio	5	Fragmentos de botella de paredes delgadas de color verde claro	Espesor de pared 3 mm; Peso total 34 grs
		Madera	4	Fragmentos pequeños; 1 trozo está carbonizado	Peso total
		Madera	1	Extremo de tabla con un tarugo de madera. Se deja in situ	

Se está en presencia de materiales culturales pertenecientes al período de los loberos antárticos del siglo XIX. Estos restos son similares a los encontrados en los otros campamentos de esta ocupación. Es importante reiterar que los restos superficiales se encuentran frente al abrigo rocoso, mientras que el único resto excavado procede del interior de la estructura. La asociación de ambas estructuras a una misma ocupación es hipotética, faltando más estudios para confirmarla.

Estructuras de playa 12

Es estratégica la ubicación de esta instalación. Se localiza en el extremo W de esta playa, controlando un corredor estrecho de playa arenosa que conecta con la siguiente playa Fushloger (Fig. 34). Aprovecha un afloramiento rocoso aislado que llega al mar. La estructura lobera principal se apoya en la ladera poniente de este farellón y desde allí domina el corredor y una caleta abrigada favorable al desem-

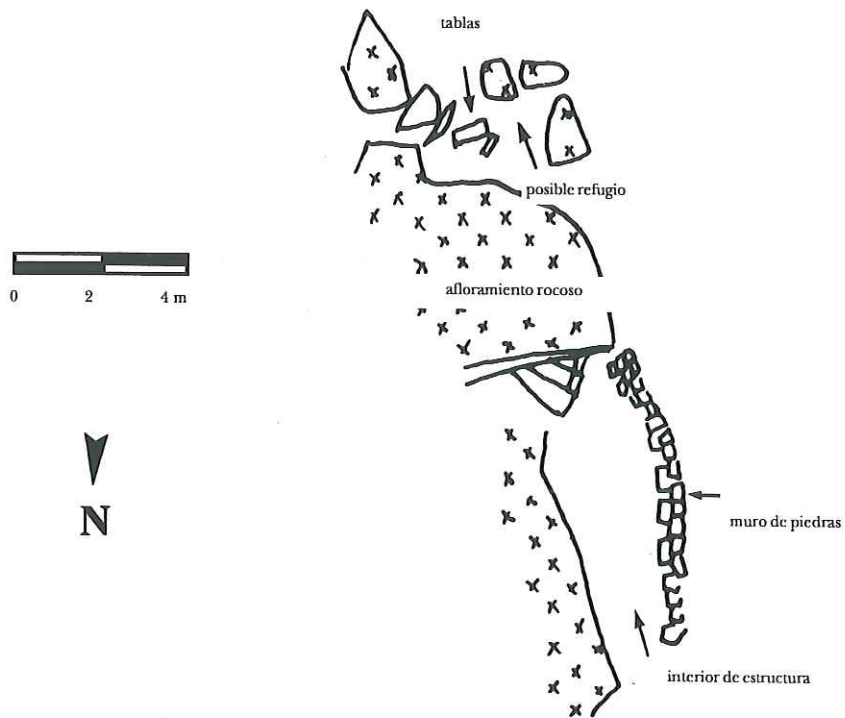


Fig. 34. Planta de estructura lobera y posible refugio de playa 12 "Fontoura".

barco de embarcaciones menores. Está a 15 m de la base del cerro acantilado que cierra la playa y a igual distancia de la orilla del mar. Al igual que la estructura de playa Klotz, está construida sobre una plataforma natural elevada un metro sobre el nivel de la playa circundante. Se encuentra bastante camuflada. En su talud se encuentran algunos restos culturales adscritos al período de ocupación lobera del siglo XIX

En el extremo S del afloramiento, entre grandes bloques caídos, existen algunas tablas que sugieren que el espacio se utiliza como refugio o bodega. Faltan estudios que permitan correlacionar la temporalidad de este abrigo con la estructura lobera ubicada a escasos 5 m más al norte. Por falta de tiempo sólo se alcanza a levantar un croquis de la instalación y efectuar una recolección superficial de materiales culturales.

- a) Dibujo a escala de las estructuras: por razones climáticas el croquis que se realiza es menos preciso que los anteriores. Las rocas que conforman el muro de la estructura lobera no alcanzan a ser dibujadas una a una. Con todo se reconoce un muro lineal de 7 m de longitud, consistente en dos hileras de pequeños bloques rocosos, que dejan un espacio utilizable de 7 x 2,4 m, y un vano de 1,20 m que mira al norte. El refugio del extremo sur, tiene un espacio utilizable de 3 x 2 m.
- b) Materiales culturales en superficie. En el talud que enfrenta la estructura lobera existen algunos fragmentos de cerámica esmaltada y trozos de viga quemada. Se dejaron en el lugar.

Comentarios

El deseo de contar con un inventario sistemático de los recursos culturales presentes en las islas Shetland del Sur, surge como una necesidad emanada de los resultados obtenidos en los proyectos chilenos de investigación de arqueología histórica que, con apoyo de INACH, MNHN, FACH y Armada de Chile, se vienen desarrollando desde el año 1988 en dicho archipiélago. Estos estudios se caracterizan por abordar una temática específica, acotada en el tiempo y en el espacio, que dan respuesta a muchas interrogantes y, a la vez, plantean nuevas e interesantes preguntas¹²⁹.

Entre las dudas más reiteradas está poder determinar si las modalidades de ocupación de los cazadores de lobos decimonónicos detectadas en cabo Shirreff, isla Desolación y punta Negra, obedecen a algún patrón de asentamiento característico; sí este patrón mantiene sus



El autor descansando durante una jornada de reconocimiento de sitios históricos en la costa norte de la península Fildes (enero de 2001).

particularidades básicas durante todo el siglo XIX o, por el contrario, sufre cambios significativos a través del tiempo y cuáles son las diferencias que presentan estas ocupaciones antiguas respecto a las posteriores. Y una pregunta básica ¿dónde se encuentran emplazados estos asentamientos en las Shetland del Sur? Cabe señalar que investigadores británicos y argentinos realizan prospecciones arqueológicas sistemáticas en la península Byers, isla Livingstone¹³⁰, para estudiar instalaciones arquitectónicas muy parecidas y una misión española-chilena inicia la arqueología subacuática antártica al pesquisar el posible lugar de naufragio del buque español *San Telmo*¹³¹.

Los resultados obtenidos en la prospección recientemente efectuada comienzan a responder estas interrogantes, siendo algunas de éstas las siguientes.

INSTALACIONES ARQUITECTÓNICAS DEL SIGLO XIX

En un total de 14 playas visitadas se localizaron sitios antiguos en las siguientes 4 playas: Refugio Ruso (Playa 7), valle Klotz (playa 9), Rambo (playa 11) y Fontoura (playa 12). Todas tienen en común la presencia de fragmentos culturales similares, representados por botellas de vidrio, vasijas de cerámica esmaltada y cla-

¹²⁹ Berguño, 1993a y 1993b; Stehberg y Lucero, 1995, 1996; Stehberg y Cabeza, 1987; Stehberg, 1983, 1997; Constantinescu y Torres, 1995; Torres 1999.

¹³⁰ Lewis Smith y Simpson, 1987; Senatore y Zarankin, 1997, 1999.

¹³¹ Pinochet de la Barra, 1991.

vos de sección cuadrangular, entre otros, que permiten su adscripción a un mismo horizonte ocupacional. Sus rasgos más sobresalientes son:

Emplazamiento estratégico

Se estima que el criterio de localización de una instalación juega un papel de la mayor importancia dentro de estas ocupaciones humanas. En los casos observados se constatan las siguientes modalidades.

- a) Localización del campamento en un extremo de la playa: consiste en la ubicación de los refugios en uno de los extremos de la playa aprovechando la base de los farellones rocosos que la delimitan. Este extremo tiene directa relación con la ruta de acceso a la playa vecina, con el control de este paso obligado y con la posibilidad de gozar de una amplia visibilidad sobre toda la bahía y playa, desde donde poder observar el movimiento de las naves, personas y animales, permaneciendo oculto a la mirada de éstos.

El ejemplo más destacado corresponde al emplazamiento lobero de playa Klotz. Pese a la gran extensión que presenta esta playa y a las múltiples posibilidades donde acampar, se elige el extremo del farellón que cierra la playa por el NE, justo en el punto de paso obligado a las playas siguientes. El otro caso corresponde al campamento Fontoura, situado en el extremo NW de la playa del mismo nombre, controlando el estrecho corredor que conduce a la playa Fuschloger. Esta instalación está muy oculta de la vista de personas y animales. Sin embargo, desde allí se domina, hacia el poniente, todo el corredor y la caleta que lo baña y hacia el oriente, empinándose sobre el afloramiento rocoso, se divisa toda la playa Fontoura, sin ser visto.

A este patrón corresponden la mayoría de las instalaciones loberas estudiadas anteriormente en cabo Shirreff; punta Negra, isla Livingston e isla Desolación. En el primero, los campamentos de playa Yámana, playa Maderas y punta Yusseff, se localizan en los extremos de las respectivas playas, aprovechando las bases de los farellones y afloramientos rocosos que cierran las respectivas playas. Cada una goza de un amplio dominio sobre los sectores circundantes y, en los casos de playa Maderas y punta Yusseff, se encuentran exactamente en el lugar de paso hacia las playas vecinas. Por lo general estas instalaciones quedan bastante ocultas de la vista de los visitantes ya sea humanos o animales. Los campamentos de Punta Negra se localizan en la base el extremo SE de esta península, casi al pie del glaciar y enfrentando la única caleta abrigada apta para el desembarco. El principal conjunto de estructuras está escondido entre los grandes bloques arrastrados por el glaciar y permanece totalmente oculto de la vista de las visitas. El sitio Cora A de isla Desolación se ubica en el extremo poniente de la playa, en la base del cerro que la delimita.

- b) Ubicación del campamento en posición central: Esta modalidad es totalmente opuesta a la anterior. Se trata de instalaciones emplazadas en sectores de playa arenosa, en sectores cercanos a su centro y visibles, prácticamente desde todos lados. Aquí se busca estar lo más cerca posible del recurso animal, sin perder de vista la totalidad de la playa y la bahía. Por lo general, el lugar elegido se emplaza

al pie de un portezuelo. Es el caso de la estructura de playa 7, que da paso a las playas que siguen hacia el poniente. La instalación de Cuatro Pircas en playa Rambo, se ubica al pie de un abra que da acceso a los cerros, situación que tiene una fácil explicación. Dado que esta playa no tiene conexión con las vecinas por la orilla del mar, debe subirse a los cerros y desde allí avanzar a las playas siguientes. Prima, por tanto, el interés de controlar el acceso a la playa y quedar lo más cerca posible de la ruta de conexión a las otras playas.

Respecto a los sitios loberos estudiados con anterioridad en otros sectores de las Shetland del Sur, sólo tenemos casos de este tipo de modalidad en la bahía Cora de Isla Desolación. Allí hay campamentos ubicados en una posición central, visible de todas partes, en playa Cora.

Patrón arquitectónico comparativo

Hay algunos rasgos arquitectónicos comunes en las instalaciones que pueden enunciarse así:

- a) Aprovechamiento de farellones y afloramientos rocosos para apoyo de estructuras: hay una tendencia de utilizar las paredes verticales u oquedades que presenta la litología antártica en forma directa como abrigo rocoso o como apoyo y pared principal de las estructuras arquitectónicas. Un buen ejemplo de ambos casos es el campamento de playa Klotz, que presenta ocupación en alero rocoso y la construcción, a corta distancia, de un recinto tipo bodega en la base del farellón. El otro caso descubierto en la costa norte de la isla Rey Jorge corresponde a la instalación de playa Fontoura, donde la estructura aprovecha la pared W de un gran afloramiento rocoso. En estos dos casos, las estructuras se construyen 1 m sobre la playa aprovechando ciertos aplanamientos que presenta la roca.
- b) Construcción de muros de piedra: salvo el aprovechamiento directo del abrigo rocoso, todas las demás estructuras encontradas hacen uso de bloques rocosos del lugar. Se los utiliza directamente, sin canteado ni empleo de argamasa. Se apilan unos sobre otros, muchas veces usando una doble pared para evitar su colapso. Son los casos de las estructuras de las playas: 7, 9, 11 y 12 y de algunos sitios encontrados en otras partes como playa Maderas en cabo Shirreff.
- c) Forma de las estructuras: en las instalaciones reconocidas de la costa norte de isla Rey Jorge hay una leve tendencia hacia la forma cuadrangular. Es el caso de la estructura-bodega de playa Klotz y de Cuatro Pircas. En cambio, la estructura Fontoura es rectangular alargada y la de playa 7 es semicircular. Por lo general las estructuras presentan un vano de acceso, pero las hay sin él, como el caso de la estructura A de Cuatro Pircas. En los sitios reconocidos en otras islas, destaca la forma cuadrangular de la estructura principal de playa Maderas, de la mayoría de las estructuras de Punta Negra y los emplantados de punta Yusseff en cabo Shirreff.

- d) Cantidad de recintos: varían entre 1 y 4 recintos por asentamiento. Entre los sitios reconocidos el verano 2001 sobresale Cuatro Pircas, por contar con igual número de estructuras. La instalación de playa Klotz consta de dos recintos, uno formado por un abrigo rocoso natural y el segundo por la construcción de una estructura en piedra. Las instalaciones de playa 7 y Fontoura consisten en estructuras individuales, pese a que en la última pudo haber un segundo recinto. Este rasgo permite postular una jerarquización de las instalaciones donde aquellas con más recintos como Cuatro Pircas, tienen un status mayor y quizás cumplen otra función. Lo mismo acontece en los sitios hallados en otras partes: punta Yusseff tiene 5 emplantillados, posibles indicadores de un número similar de habitaciones o de una actividad distinta, como pudo ser el secado de pieles; playa Maderas, tiene un gran recinto cuadrangular y otras 4 o 5 estructuras pequeñas adosadas a los afloramientos; playa Yámana consta de 2 abrigos rocosos; Punta Negra consta de 5 recintos adosados a bloques rocosos erráticos. Los de Cora no se pueden contabilizar por su mal estado de conservación.
- e) Funcionalidad y tamaño de los recintos: si bien es muy difícil establecer la función de una estructura, se tienen algunos criterios que permiten establecer diferencias entre éstas. Por ejemplo, el abrigo rocoso de playa Klotz es amplio y exhibe restos culturales en su talud que sugieren su utilización como habitación; en cambio, la estructura situada unos 20 m más al sur, presenta un piso rocoso inclinado, ausencia de restos de alimentación y dimensiones pequeñas, todo lo cual descarta su uso como dormitorio y en cambio refuerza su eventual utilización como bodega. Algo parecido se observa en Cuatro Pircas, donde una estructura presenta restos alimenticios y carbón compatible con la función de cocina-comedor, otra, con dimensiones compatibles con dormitorio, otra tan pequeña que podría corresponder a una bodega o baño y finalmente, una sin vano, muros bajos y restos de piel de lobo, compatible con una bodega de pieles de este animal. Este último recinto, por lo demás, es el más protegido. Las estructuras aisladas de playa 7 y Fontoura son multifuncionales, sirviendo de cocina-comedor-habitación y quién sabe, de bodega. Por lo general, los espacios de habitación son pequeños y no permiten el alojamiento de muchas personas. Una cantidad estimada entre 2 y 4 personas pueden ocupar la mayoría de las instalaciones y son muy pocas las que se ven estructuradas como para haber recibido más gente.
- f) Presencia de una instalación por playa: es interesante constatar que en la costa norte de la isla Rey Jorge, no todas las playas exhiben instalaciones loberas, pero aquellas que las poseen, tienen sólo una. Esta situación, aparentemente lógica, no lo es tanto si se piensa que son muchos los loberos que deambulan por la zona, cada uno con sus propios intereses y a menudo ni siquiera son de la misma nacionalidad. De tal manera que es difícil pensar que siempre todos ellos hayan estado utilizando las mismas instalaciones. Mi impresión es que la escasez de instalaciones refleja el hecho de que una vez que un grupo cazador se instala en una playa ya no hay espacio para otro y que los mismos navegantes regresan al lugar al año siguiente hasta dar cuenta de la totalidad de los lobos finos. Ello

explicaría el porqué algunas instalaciones conservan poyos para instalación de bandera, como playa Yámana en cabo Shirreff.

Los resultados obtenidos en la prospección de isla Rey Jorge no aportan datos acerca de la participación de contingentes indígenas en las operaciones de cacería antártica de lobos finos en el siglo XIX.

INSTALACIONES ARQUITECTÓNICAS DEL SIGLO XX

Las instalaciones de fines del siglo XIX o comienzos del XX, corresponden a refugios construidos en madera y se encuentran en mal estado de conservación. No utilizan la técnica de construcción de muros de piedra, si bien pueden desplazar grandes bloques rocosos y disponerlos como cierres de espacios y de apoyo a las maderas y tablas. Al igual que en las ocupaciones loberas, utilizan un bloque rocoso vertical como pared y para el apoyo de la estructura de madera. Aparentemente los techos son de este último material, a juzgar por la cantidad de vigas y tablas que rodean el refugio. Aparte de estos restos de madera no se reconocen fácilmente otras evidencias culturales en superficie. Hasta donde se puede ver, se trata de refugios de una sola habitación. Hay un caso en playa 7, donde se reconoce una base cuadrangular construida a partir de ladrillos. A partir de las observaciones obtenidas es prematuro deducir mayores interpretaciones y lo más atinado es esperar el desarrollo de mayores estudios.

De la segunda mitad del siglo XX, destacan los refugios brasileño y ruso en uso actual. La primera se emplaza en un sector central y dominante de playa Rambo, mientras que el segundo se localiza en el extremo poniente de la playa Refugio Ruso, buscando la protección del acantilado presente en el lugar. Asimismo, se localiza una placa topográfica instalada por Chile en la playa 2 y un letrero metálico ruso en la mitad del valle Klotz. También, se reconocen huellas de vehículo pesado en la playa 7 y 9, además de la evidencia de numerosas vigas y tablas de distintos tamaños dispersas por las playas, muchas de las cuales pueden provenir del arrastre por el mar y el viento. Sin embargo, otras fueron trasladadas al lugar por algún antiguo visitante o ser parte de un refugio que no se pudo ubicar.

Se estima absolutamente necesario realizar mayores estudios históricos, arqueológicos y de conservación en torno a estos sitios. Asimismo, es necesario que los distintos países que realizan investigaciones en la Antártica, consideren la presencia de este patrimonio cultural al momento de planificar sus futuras actividades en la zona de manera de no llegar a afectarlo. Los resultados obtenidos muestran la necesidad de continuar con las prospecciones sistemáticas de los recursos culturales de las islas Shetland del Sur.

¹³² Ritchie y Simmons, 1988.

Las primeras experiencias de conservación de antigüedades históricas antárticas, son realizadas en la parte del continente helado que mira a Australia. Investigadores neozelandeses restauran el verano de 1960-61 las viviendas de las expediciones británicas de Scott (1901) y Shackleton (1913) en la isla Ross¹³². Siguen los australianos, en 1978, con la conservación de la cabaña de los expedicionarios australianos a cargo de Mawson (1813-14) en la bahía del Commonwealth¹³³.

En las islas Shetland del Sur, los primeros trabajos de conservación arqueológica son desarrollados por el programa MUSEOANTAR de Argentina, los veranos de 1979-1980, 1981 y 1991-1992, en los refugios de las expediciones de Nordenskjöld (1901-1903) y Bruce (1902-1904) en la isla Cerro Nevado (Snow Hill), bahía Esperanza, isla Paulet e isla Ross¹³⁴.

En 1967, biólogos chilenos dan a conocer remanentes de campamentos loberos en las playas protegidas de cabo Shirreff, durante la realización del primer censo de Pinipediós en las islas Shetland del Sur¹³⁵. Sin embargo, son las investigaciones arqueológicas realizadas por científicos de este país a partir del año 1983 y sus primeras publicaciones¹³⁶ las que motivan a otros países firmantes del tratado Antártico, a dar su opinión sobre el tema e iniciar estudios de arqueología histórica en la Antártica.

En Italia, Flavio Barbiero¹³⁷ comenta los hallazgos chilenos recordando que ya el año 1972 en la revista del *Il Polo* del Istituto Geografico Polare se avanza la hipótesis de que

“al final del período glacial Wurm, hace 10 milenios más o menos, mientras en Europa y Norte América estaba como estrangulado por el glacial, la parte atlántica de la Antártica había gozado de un clima relativamente benigno y debió estar poblada. En tanto con la finalización del wurniano y la llegada del período glacial, que llegó a ocupar gran parte de la Antártica, habría invadido todo el continente, transportando al mar los testimonios de sus primitivos habitantes”¹³⁸.

En aquella oportunidad se propone, por primera vez, la realización de una investigación arqueológica en aquel continente con el objeto de probar esta hipótesis.

¹³³ Hughes, 1988, 1991. 1992.

¹³⁴ Mauro, 1982: 49-51; Capdevilla, 1992; Capdevilla y Ageitos, 1993 y 2002.

¹³⁵ Aguayo y Torres, 1967.

¹³⁶ Stehberg, 1983; Stehberg y Nilo, 1983; Stehberg y Cabeza, 1984 y 1987.

¹³⁷ Barbiero, 1983: 1, 2.

¹³⁸ El original dice: “Verso la fine del periodo glaciale di Wurm, oltre dieci millenni or nono, mentre L'Europa ed il Nord America erano strette nella morsa dei ghiacci, la fascia atlantica dell'antartide avrebbe goduto di un clima relativamente mite e sarebbe stata popolata. Soltanto con la fine del Wurmiano i ghiacci, che già occupavano buona parte dell'Antartide, avrebbero invaso l'intero continente, trasportando in mare ogni testimonianza dei suoi primitivi abitanti”.

Investigaciones británicas

Los historiadores ingleses R.I. Lewis Smith y H.W. Simpson recorren, en 1986, la península Byers en el extremo W de la isla Livingston, estudiando los campamentos y refugios históricos existentes allí y recolectando material cultural de superficie. En un excelente artículo describen e ilustran sus hallazgos¹³⁹. En su capítulo final discuten algunas de nuestras interpretaciones y conclusiones publicadas en los artículos antes mencionados. A continuación proporcionamos una síntesis de dichos comentarios:

- a. Se rebate la pretensión aparecida en los artículos de los arqueólogos chilenos¹⁴⁰, en orden a que Chile sería iniciador de los estudios arqueológicos antárticos, argumentando que serían ingleses quienes, 25 años antes (el verano 1957-8), realizan un reconocimiento topográfico y geológico de la isla Livingston que incluye descripción de campamentos y sitios históricos.
- b. Señalan los autores ingleses que las investigaciones chilenas programadas para desarrollar en cabo Shirreff, contravienen el Tratado Antártico, debido a que este cabo constituye un Area de Especial Protección donde su ambiente y biota no pueden ser perturbados.
- c. Con relación a las puntas de proyectil de bahía Almirantazgo y bahía Chile¹⁴¹, discuten la hipótesis de que hace 1000 a 2000 años atrás, una población indígena de Tierra del Fuego habría alcanzado las islas Shetland del Sur y señalan la baja probabilidad de encontrar este tipo de vestigios indígenas en el fondo submarino “al menos que las bahías del archipiélago estuviesen repletas con artesanías del *Homo austro-zetlandicus!*”¹⁴².
- d. Proponen una hipótesis alternativa a la nuestra en el sentido de que

“las naves loberas de los 1800s a veces trabajaban en las playas de ambas bahías (Almirantazgo y Tierra del Fuego) y pueden haber comerciado con los Indios Fueguinos, adquiriendo ciertos recuerdos contemporáneos y antiguos que pudieron llevar más al sur y luego fueran descartadas o perdidas durante alguno de los frecuentes naufragios”¹⁴³.

¹³⁹ Lewis Smith y Simpson, 1987: 49-72.

¹⁴⁰ Stehberg (1983 a y b) y Stehberg y Nilo (1983).

¹⁴¹ Stehberg y Nilo, 1983.

¹⁴² “These authors have discounted the remarkable coincidence that a marine programme should sample benthic sediments containing such artefacts, and interpret these finds as belonging to an indigenous population of Indians who reached the South Shetland Islands possibly as long ago as 1000-2000 years from tierra del Fuego. However, no consideration has been given to the fact that sealing vessels in the 1800s sometimes worked on the beaches of both these bays and may have traded with Fuegian Indians, acquiring certain contemporary or ancient souvenirs which may have been taken farther south and possibly discarded or lost if the ship was wrecked, as many were. On the other hand, that antiquity of the spear heads has been determined from analyses as being exceptionally old, but nevertheless the coincidence of finding such artefacts in a relatively small volume of dredge samples at considerable depth and at two widely separated localities seems highly improbable, unless the bays of the archipelago are littered with the handcrafts of *Homo austro-zetlandicus!*” (Lewis Smith y Simpson, 1987: 71-72).

¹⁴³ Lewis Smith y Simpson, 69-70.

Deseo aprovechar esta oportunidad para responder algunos de los comentarios efectuados por los historiadores ingleses evitando, de esta manera, que los lectores se formen una idea equivocada del problema.

Respecto al punto a, puedo informar que, de acuerdo a datos que se derivan del mismo artículo inglés, el estudio británico no fue realizado por un arqueólogo, no hubo excavaciones estratigráficas y sus resultados no fueron publicados, por lo cual nuestra pretensión de ser los primeros en realizar excavaciones arqueológicas sistemáticas en las islas Shetland del Sur sigue en pie. Arqueólogos argentinos concluyen lo mismo¹⁴⁴.

Con relación al punto b, se estima oportuno informar que este estatus es cambiado poco después por el de área de Especial Interés Científico –igual que península Byers– y que dentro de este marco legal se pueden efectuar los trabajos los cuales, por lo demás, gozan de un permiso especial del gobierno chileno en atención a la enorme importancia que reviste el hallazgo realizado en cabo Shirreff, el verano de 1985, de partes de un esqueleto humano femenino con características bio-antropológicas compatibles con las poblaciones nativas del extremo sur americano.

El dilema planteado en el punto c, deriva de un problema idiomático donde, lamentablemente, las conclusiones de los artículos chilenos escritos en español, no son correctamente comprendidas por parte de los historiadores de habla inglesa. Así, dan como cierto el hallazgo de las puntas de proyectil, no entendiéndose que se trata de un fraude científico, similar a otros muy famosos de la arqueología mundial. Otra confusión respecto a información proporcionada en el análisis teórico general¹⁴⁵, lleva a discutir una hipótesis que nunca planteamos, con argumentos de dudoso humor inglés.

Finalmente, el tema del punto d es planteado por los historiadores ingleses, aparentemente, antes de que tomaran conocimiento del hallazgo del cráneo indígena de cabo Shirreff, puesto que su hipótesis de pérdida de souvenirs indígenas por parte de loberos ingleses y norteamericanos, supongo, no incluye a cráneos y esqueletos de estos aborígenes. Con todo, lo que más me preocupa es que los historiadores, y hablo en general, no sólo los de determinada nacionalidad, no se abran a la posibilidad de estudiar el tema de que personas de otras nacionalidades, incluida las de países sudamericanos, pudieron ir a bordo de las naves y participar de las campañas antárticas del siglo xix.

Investigaciones españolas y chilenas

El año 1993, España y Chile acuerdan realizar el proyecto San Telmo, una operación científica conjunta entre la Universidad de Zaragoza, financiada por el Plan Nacional Español de Investigación en la Antártica y el INACH, contando esta últi-

ma con el apoyo de los operadores antárticos chilenos (FACH y Armada Nacional)¹⁴⁶. El objetivo principal es resolver un enigma centrado en la desaparición de un buque de línea (navío de 74 cañones, clase 3ª), el *San Telmo*, que en 1819 se pierde a la cuadra del cabo de Hornos durante su tránsito entre Cádiz (España) y El Callao (Perú), su puerto final de destino. De acuerdo con información histórica éditada, existen razones fundadas para pensar que el mencionado buque, encalla en cabo Shirreff de la isla Livignston. Los trabajos que efectúa la misión binacional durante los veranos 1994 y 1995 pueden ser considerados los primeros estudios de arqueología subacuática realizados en dicho continente. Desgraciadamente para los investigadores, los resultados obtenidos no permiten dar con los restos de dicha nave pero han contribuido a aumentar significativamente los conocimientos histórico-geológico-batimétricos de las aguas del cabo Shirreff¹⁴⁷.

Investigaciones argentinas

Luego de los trabajos de conservación y restauración de refugios históricos realizados a partir del verano 1979-80 por Argentina¹⁴⁸, ese país inicia a mediados de la década de los 90 una importante línea de investigación en arqueología histórica. Los estudios pretenden conocer y entender la integración de las tierras antárticas al circuito de explotación humana relacionada con la dinámica de expansión del sistema capitalista a partir de la segunda mitad del siglo xviii, situación generada por la búsqueda de nuevas fuentes de aprovisionamiento para satisfacer la demanda de un mercado en crecimiento. Las actividades se inician en 1995, en el marco del Programa Geocronología dirigido por Claudio Párica del Instituto Antártico Argentino. Los trabajos en terreno se concentran en la península Byers y tienen como objetivo metodológico evaluar el comportamiento del registro arqueológico: utilización del espacio y de los recursos locales, estrategias de producción, subsistencia y su relación con la lógica capitalista¹⁴⁹.

En otro artículo¹⁵⁰, los arqueólogos argentinos profundizan la conceptualización teórica del proceso y aportan nuevos datos de gran interés. Por ejemplo, se señala que de acuerdo a la lógica económica que caracteriza la incorporación de la Antártida al sistema capitalista mundial la

“inversión de recursos y energía de la empresa se reducía al costo mínimo que asegurara el rendimiento del emprendimiento económico. En este caso, los operarios pueden ser considerados un recurso expeditivo, es decir una variable por la que la empresa no se preocupaba más allá de garantizar su supervivencia como fuerza de trabajo durante los meses laborables. Esta política implicaba en térmi-

Stehberg, arqueólogo y director; Victor Lucero, arqueólogo; Marta Jiménez, arqueóloga, Daniel Torres, biólogo marino y Omar Torres, logístico.

¹⁴⁷ Martín-Bueno, 1996.

¹⁴⁸ Capdevilla, 1992.

¹⁴⁹ Senatore y Sarankin, 1997; Zaranquín y Senatore, 1999

¹⁵⁰ Senatore y Zaranquín, 1999.

¹⁴⁴ Senatore-Zarankin, 1997.

¹⁴⁵ Stehberg, 1983b.

¹⁴⁶ El equipo español estuvo formado por: Dr. Manuel Martín-Bueno, arqueólogo y director; Jesús Liz Guiral, arqueólogo; Juan Ramón Ulibarri, arqueólogo, Dr. Jorge Rey Salgado, oceanógrafo; Enrique Pérez Vázquez, geólogo marino; Miguel Aragón Fontenla, marino; Javier Jayme Bravo, documentalista; José María Jayme Bravo, logístico. El equipo chileno estuvo constituido por: Dr. Rubén

nos concretos dejar librado a los operarios la producción de sus propios recursos para sobrevivir”.

Agregan que la evidencia recuperada permite postular una forma de supervivencia en condiciones de igualdad y donde no se pueden reconocer diferencias que sugieran un status diverso entre los ocupantes. Los campamentos muestran un único espacio comunal, donde la mayoría de los objetos domésticos son de uso comunitario (garrafas, calderos) o consumo social (bebidas alcohólicas, café, pipas) estando ausente los elementos de uso individual, como platos, cubiertos, vasos.

CAPÍTULO IV LOS INDÍGENAS DEL CANAL BEAGLE A 50 AÑOS DE FINALIZADO EL CICLO LOBERO

Este capítulo trata de los resultados obtenidos en una comisión de servicio realizada a Punta Arenas y Puerto Williams (Canal Beagle) por el autor junto a la investigadora de INACH, Liliana Nilo, entre el 15 y 18 de mayo 1982, para recabar información sobre la eventual participación de indígenas canoeros en las actividades antárticas. El viaje es organizado por INACH, en el marco de un convenio con el MNHN. Los objetivos del viaje son tres:

- a) visita a los museos y entrevista a especialistas locales,
- b) búsqueda de listas de pasajeros en las capitánías de puerto y
- c) entrevista a los últimos yaganes de Ukika.

Una vez arribados a la ciudad de Punta Arenas se solicita en la Gobernación Marítima las bitácoras antiguas de la Capitanía de Puerto, con el fin de ubicar las naves que zarpan al territorio antártico y conocer el nombre y lugar de origen de los pasajeros embarcados. Se nos informa que las bitácoras son eliminadas aproximadamente cada 20 años mediante quemadas con fuego y que hacía poco se había llevado a cabo la última. Luego de recabar información en el Museo Salesiano y de entrevistar al historiador regional Mateo Martinic, proseguimos viaje a la base naval de Puerto Williams, para tomar contacto con los últimos yaganes de Ukika, visitar el museo y, de ser posible, revisar las bitácoras antiguas de la ex Capitanía de Puerto Navarino.

Llegado a la base naval de Puerto Williams, se consulta a su Comandante por las referidas bitácoras. Nos informa que éstas fueron quemadas hacía pocos años siguiendo la misma costumbre de la Gobernación Marítima de Punta Arenas. Un oficial presente recuerda que un colega suyo había solicitado durante la última quema permiso para llevarse de recuerdo a su casa dos de esos libros. El Comandante envía a buscar a dicho oficial, le consulta sobre el particular y al rato aparece éste de regreso con las referidas bitácoras, más algunos documentos anexos, los cuales son facilitados para su revisión. Dada la extensión de los documentos, el poco tiempo disponible y la inexistencia de una fotocopiadora en la base, procedemos con la profesora Nilo a tomar apuntes de todas las referencias a movimientos de naves indígenas. Ese trabajo nos consume el resto del día 15 y parte del siguiente. En la tarde del día 16 se visita el museo de Puerto Williams y se planifica la visita a la caleta Ukika, lugar de residencia de los yaganes, la cual se concreta al día siguiente.

Los dos libros empastados y en perfecto estado de conservación registran todos los movimientos de naves acaecidos en el puerto Navarino entre marzo de 1942 y marzo de 1948. Si bien cubren un período 42 años posterior al término del ciclo lobero

antártico, tema central de este libro, proporcionan una documentación rica e inédita sobre las actividades desarrolladas por los yaganes de isla Navarino durante la década de 1940 y de la continua llegada a la zona de grupos indígenas procedentes de más al norte y que incluyen a alacalufes, chonos, chilotes, ayseninos y araucanos.

Esta información presenta gran interés puesto que los nativos involucrados constituyen, posiblemente, los descendientes de las etnias que estuvieron directamente involucradas en el ciclo de cacería antártica. Los documentos muestran como estos grupos canoeros continúan subsistiendo de la pesca y caza de lobos y nutrias. Asimismo, contiene una serie de recomendaciones de parte del Subdelegado de Navarino J. Baldwin E., las que de haber sido acogidas por el Gobierno de la época hubieran retardado e incluso, impedido la desaparición de la etnia yagán.

INFORMES ANUALES DE LA SUBDELEGACION DE NAVARINO 1938-1948

A continuación se transcriben textualmente algunos extractos de los Informes Anuales elevados por los Subdelegados de la Gobernación Marítima de Navarino a sus autoridades, dando cuenta de la situación de sus pobladores (la cursiva es mía):

Documento N° 1

“Antecedentes e Informes sobre los campos y pobladores de la Subdelegación Población Navarino. Gobernación Marítima. Puerto Williams

Detalle aproximado de las poblaciones de Navarino e islas adyacentes. (Acompaña oficio del 11 de Noviembre 1938 sobre exigencia de dos ejemplares de planos para concesiones marítimas).

Croquis N° 1

- a.- Carlos Martinez Diaz, Estancia y Puerto Kanasaka
- b.- Erasmo Legues, Estancia Puerto Molinares en el canal Murray
- c.- Boskovic viuda de Mladineo, lote 3 del plano II. Islas Button, Quemada y otras
- d.- Ubicación de la Subdelegación de Navarino e islas australes. Dado en arrendamiento a Carlos Gil (con exclusión de 350 hectáreas para el Puerto de Navarino)
- e.- Francisco Filgeira en Sociedad con Banciella y Fernández de la oficina local de Menendez. Estancia y Puerto Santa Rosa
- f.- Puerto Mejillones. Reserva de los indios yaganes.
- g.- Natalia y Mladineo viuda de Ursalovic viuda del primer poblador de esas regiones. Estancia y Puerto Walaia
- h.- Alfredo (sic). Estancia y Puerto Rio Douglas, anterior misión anglicana
- i.- Hermanos Grandi. Puerto y Estancia Bertrand

j.-

k.- Islas Picton y Nueva explotada por una sociedad formada por Luis González y Cia (firma local) y don Faustino Velasco.

i.- Isla Lenox. No hay ganadería allí habiendo tenido que retirarse el último poblador que era don Mariano Yurgevic, por una avalancha de conejos que ha invadido todo. Hoy podría ser (sic) por tener cierto valor el cuero. En la punta sud-este de la isla, viven en estado muy precario unos 20 buscadores de oro, etc. Además, hay varias poblaciones yaganes chicas repartidas en diferentes partes tanto de Navarino, como Hoste y otros islotes.”

Croquis N° 2

Croquis (¿septiembre 1940?) del Lote N° de la Isla Navarino, individualizando un proyecto de división de 6 lotes pequeños, de los que el N° 2 quedaría de reserva para la población “ (¿Indígena?)

Documento N° 2:

“Informe-memorial sobre necesidades de la Subdelegación de Navarino. J. Baldwin E. Subdelegado de Navarino. Navarino 15 enero 1939

Subtítulo: Escuela Primaria en la población de Navarino.

(Página 2) El censo inf. de Puerto Navarino es hoy de 10 menores, en edad de instrucción; el de la jurisdicción de la Subdelegación, es de más de 30 menores incluidos los hijos de los indígenas yaganes. Todos estos niños no disponen en la isla de medio alguno de instrucción”.

Subtítulo: Establecer una posta sanitaria de primeros auxilios.

El número mínimo de nacimientos que hay en el año en Navarino es escaso, máximo cuatro y generalmente hijos de yaganes, lo cual no justifica la mantención de una maternidad por el gobierno.

Informe medidas que hay que tomar con los pobladores y ocupantes de la Subdelegación de Navarino

La capacidad ganadera, lanar, de la región es mucho mayor de la que en la actualidad tiene. Hay hoy en los campos de la Subdelegación aproximadamente 35.000 animales lanares, debiendo tener más de 48.000 animales.

Radicación de los indios yaganes

Los indios yaganes, los primitivos pobladores de la región, están radicados en el lote N° de Puerto Mejillones, donde tienen una pequeña población formada por ranchitos y casa de construcción muy ligera.

La mayor parte de los yaganes se dedican durante los meses de verano a las faenas de campo, en el invierno salen en sus chalanas a la casa de las nutrias o de lobos marinos.

La población de Mejillones pasa la mayor parte del año abandonada. La extensión de terreno que tienen los yaganes en este lote es de 12.000 hectáreas, con una cabida de más de 1.500 lanares, pero ellos no tienen animales lanares; únicamente mantienen en el lote algunos caballares y vacunos.

Para mejorar las condiciones de vida de los indígenas yaganes es necesario entregar este lote definitivamente, y estudiar la formación de una sociedad o cooperativa entre ellos a fin de explotar el lote ganaderamente y sacarle el rendimiento que el les puede dar.

El lote tiene también muy buena madera, la mejor de la región, sin embargo, ella no se explota, salvo algunos cientos de rajones de leña que los yaganes cortan en invierno y que lo mandan a Punta Arenas en el transporte de la Armada que atiende la zona.

El censo de la población yagana arroja los siguientes números:

Hombres		Mujeres	
Trabajadores:	17	Trabajadores:	12
Menores:	12	Menores:	14
Ancianos:	4	Ancianas:	4
	33 hombres		30 mujeres"

Navarino, 15 Diciembre 1938

J. Baldwin. Subdelegado

Radicación definitiva de los indios yaganes

En la actualidad la población yagan de la Subdelegación de Navarino está formada por 64 personas que viven en el Puerto de Mejillones, en la Isla Navarino dentro del lote N° 5, reservado por el supremo gobierno para los yaganes.

En el lote N° 5, tienen una superficie de 10.000 hectáreas, con una cabida de más de 1.500 lanares, pero los yaganes por falta de directiva y de medios de trabajo tienen en él aproximadamente 150 animales entre lanares, equinos y vacunos.

En puerto Mejillones tienen una pequeña población formada por 15 casitas de madera, la mayor parte muy pobres, donde viven en forma muy precaria, en los meses que no hay trabajo en las estancias, o sea en el invierno.

Los medios de vida de la población yagan se podrían mejorar considerablemente explotando en debida forma el lote que ocupan actualmente, con un plantel de unas 1.000 ovejas, dedicando su producción a arreglar viviendas, provisión de víveres a precios de costo, elementos de trabajo, educación de sus hijos, mantención de un profesor en Puerto Mejillones, etc.

Para explotar en debida forma el Lote 5, sería necesario formar entre todos los yaganes una sociedad y con la ayuda de los pobladores de Navarino formar el plantel necesario de animales madres. En Mejillones se dejaría un administrador, a cargo de la explotación ganadera del lote, supervigilada por una comisión que se nombraría en Navarino, la cual a su vez rendiría cuenta a la Intendencia de Punta Arenas.

Para dar las mayores facilidades posibles a la explotación del lote 5, el Supremo Gobierno debería dejar exento de todo pago de contribuciones o arrendamiento a los yaganes y entregarles ese lote definitivamente.

En Necesidades de Navarino

Punto 3: Evitar la explotación en la venta de artículos de primera necesidad y vestuario. Arbitrar medidas en este sentido en forma que el Comisariato de Magallanes o una comisión en Navarino fije los precios a que se deben vender los artículos de primera necesidad y vestuario a los indios yaganes.

Punto 4: Evitar el abuso en la compra de los cueros de nutria. Evitar la explotación de los indios en este sentido, fijando un valor de compra para el cuero de nutria de acuerdo con el que se paga en Magallanes. Actualmente se paga en Navarino aproximadamente la mitad del precio que tiene en ese puerto."

Documento N° 3

Memoria anual de la Capitanía de Puerto de Navarino

Hoja 5: Embarcaciones menores, fleteros y pesqueros inscritos en el puerto.

Tipo	Inscritas año anterior	Dadas de baja en el año	Inscritas en el año	Existencia total actual	Observaciones
Lancha a motor	7	0	0	7	
Chalupa	8	0	9	8	
Bote	2	1	0	2	
Chinchorro	5	0	0	5	
Chalana	17	0	0	17	

Fleteros y pesqueros no hay

Navarino 15.01.1948
José Miguel Gaona Ramírez
Capitán de Puerto"

Comentarios de los documentos

Estos informes proporcionan una visión administrativa muy completa de la real situación de los indios yaganes de la Subdelegación de Navarino en el lapso 1938-1948 y requieren de un análisis minucioso que escapa a los alcances de este trabajo. Por el momento se desea resaltar los siguientes aspectos:

Documento N° 1: Entrega antecedentes de la ubicación de las estancias existentes y los nombres de los pobladores no indígenas, con los cuales los yaganes mantenían

relaciones laborales. Se señala el nombre del primer poblador foráneo de esas tierras, Sr. Ursalovic y el proyecto de Reserva Indígena de Puerto Mejillones.

Documento N° 2: Establece el penoso estado de abandono por parte del gobierno chileno de los habitantes de la Subdelegación de Navarino, fundamentalmente formada por indígenas yaganes, los cuales no cuentan con ningún tipo de instrucción ni de asistencia médica. El Subdelegado recomienda al gobierno la adopción de las siguientes medidas: establecer una Escuela Primaria y una posta sanitaria de primeros auxilios; entregar definitivamente el Lote N° 5 Mejillones destinado a Reserva Indígena; formar una sociedad o cooperativa que explote eficientemente el lote y entregarle los medios necesarios de trabajo; radicación definitiva de los yaganes en el Lote N° 5; exención de todo pago de contribuciones o arrendamiento a los yaganes y evitar el abuso en la venta de artículos de primera necesidad, víveres y vestuario, a los yaganes así como en la compra de sus cueros de nutria. Prácticamente ninguna de estas recomendaciones son acogidas por el Supremo Gobierno lo cual -sumado a una serie de medidas inconvenientes adoptadas en la década siguiente- precipitan la desaparición final de la etnia.

Documento N° 3: Salvo el primer tipo de embarcación, lancha a motor, las restantes son pequeñas naves utilizadas principalmente por yaganes. De manera que en el balance del año 1947, treinta y dos embarcaciones tripuladas por indígenas son registradas en esa capitania de puerto, versus siete lanchas motorizadas, operadas por foráneos. Hay expresa mención a que durante ese año no se registran nuevas naves fletadas o pesqueras, lo que no excluye que hayan continuado operando otras inscritas en años anteriores. La inscripción de un número tan elevado de embarcaciones indígenas señala el grado de actividad que aún despliega esta etnia en el canal Beagle a mediados del siglo xx.

BITACORAS DE LA CAPITANÍA DE PUERTO DE NAVARINO

A continuación se proporciona en forma resumida y comentada los movimientos de embarcaciones indígenas contenidas en las bitácoras de la gobernación marítima de Navarino y cubren el lapso comprendido entre marzo de 1942 y marzo de 1948. Estas anotaciones son realizadas por el subdelegado J. Badwin hasta el 24 de octubre de 1945, fecha en que asume el cargo el capitán de puerto J.M. Gaona. Este último finalizó su trabajo el 15 de enero de 1948 fecha en que se hace cargo el subdelegado de 3ª clase, Alfredo Vázquez Vázquez.

Para la mejor comprensión de los documentos conviene tener en cuenta los siguientes conceptos:

Chalana: se refiere a una embarcación menor impulsada por un remo para transporte en aguas poco profundas de fondo plano, proa aguda y popa cuadrada (nave yagana tradicional); cuando posee cubierta, palo para vela o ambos se denomina *Chalupa* y cuando tiene dos remos sujetos por cremallera se llama *Chinchorro*.

Cúter: corresponde a una embarcación mediana con varias velas triangulares.

CUADRO N° 27
MOVIMIENTO DE EMBARCACIONES INDÍGENAS REGISTRADAS
EN LAS BITÁCORAS DE LA GOBERNACIÓN MARÍTIMA DE NAVARINO
ENTRE LOS AÑOS 1942 Y 1943

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
AÑO 1942				
20	27.03	14	"zarpó a Ushuaia la chalupa N° tripulada por Nativos"	Viaje de 11 días a Ushuaia de un grupo de yaganes de Navarino
22	06.04	20	"entró, procedente de Ushuaia la chalupa N° tripulada por nativos"	
24	29.04	19.30	"atraco al muelle la chalupa de Felipe Álvarez procedente de Mejillones"	Yagán o Mestizo procedente de la reserva de Mejillones
24	30.04	10	"salió la chalupa de Felipe Álvarez al canal Murray, a sacar animales laneros al campo de Erasmo Legues"	Empleado de la Estancia Molinares en el canal Murray
44	20.09	11.30	"Regata de chalanas de nativos de la Subdelegación, en la Bahía"	Agrupamiento de embarcaciones indígenas
50	07.11	11	"Llegaron las chalanas 43 y 47 tripuladas por nativos. Salieron a las 13.00 hrs para donde Fritz y Kanasaka respectivamente"	
51	13.11	9.10	"llegó la chalana Panchito regresando a Santa Rosa a las 11.00 hrs."	
		19	"llegó la chalana 43"	6 días estuvo la chalana 43 donde Fritz y Kanasaka
51	15.11	20	"llegaron las chalanas 47 y 41 tripuladas por nativos"	La chalana 47 estuvo 9 días donde Fritz y Kanasaka
52	19.11	18	"llegó la chalana n° 49 tripulada por el nativo Rocha"	Rocha, yagan, propietario de la chalana n° 49
52	23.11	18	"llegó la chalupa 22 de Felipe Álvarez"	Felipe Álvarez ¿yagan? Propietario de la chalupa N° 22
54	06.12	17	"llegó la chalupa de Sarmiento siguió viaje al canal Murray"	Sarmiento, ¿yagan? Propietario de chalupa
54	09.12	11	"llegó la chalupa Sarmiento siguiendo viaje a Puerto Róbaló"	4 días estuvo Sarmiento en canal Murray
55	14.12	16	"llegó la chalupa n° 48 tripulada por los nativos Clemente"	Clemente, yagan, propietario de la chalupa N° 48
56	19.12	13	"salieron las chalanas N° 48 y 50 tripuladas por nativos"	6 días estuvo la familia Clemente en Navarino
56	24.12	12	"llegó la chalupa n° 48 tripulada por nativos. A las 13.30 zarpó la chalupa N° 48"	Luego de 6 días de ausencia pasaron nuevamente por Navarino la familia Clemente
AÑO 1942				
62	01.02	16	"llegaron las chalanas n° 43 y tripuladas por los yaganes Suárez y José Milicic padre respectivamente"	Suárez, yagan, propietario de la chalana n° 43, llegó a Navarino luego de estar ausente desde el 13.11.1942. José Milicic, yagan, propietario de la chalana s/n y padre de José Suárez

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
62	03.02	15.10	"se fue al garete la chalana Sanidad tripulada por Carlos Landberg saliendo a prestarle auxilio a los nativos yaganes José Suarez y John Calderón en Chincorro volcándose éste y pereciendo el nativo Calderón (15.15 hrs). Inmediatamente salió el cutter <i>Juno</i> siendo infructuosa la búsqueda de Calderón. El cutter regreso a las 20.00 hrs. Trayendo a Suárez y Landberg"	Muerte del yagán Calderón que fue en auxilio del yagan Carlos Landberg Carlos Landberg, yagan, propietario de la chalana Sanidad John Calderón, yagan, propietario de un chinchorro
62	04.02	8	"salió nuevamente el cutter <i>Juno</i> para continuar buscando el cadaver pero con resultados negativos. Regresó al Puerto a las 10.00 hrs. trayendo el chinchorro que encontraron varado en la Isla Conejo.	
70	28.02	16	"zarpó con el chalupón de la Subdelegación con destino a Canacus a buscar animales de su propiedad el nativo José Milicic (padre)	José Milicic, padre, poseía animales en la isla Canacus
72	01.04	11	"salió para Kanasaka el maestro José Vera en la chalana Sanidad"	José Vera, ¿Yagan?
73	14.04	11.30	"llegó la chalupa <i>Olga</i> y el yagán José Milicic (padre) con el chalupón de la Capitanía"	Chalupa Olga ¿yagan? 15 días demoró a José Milicic ir a Canacus a buscar sus animales. Interesante es que lo hizo en el chalupón de la Subdelegación, lo que significa que gozaba de un estatus especial frente a la autoridad
73	17.04	12	"salió con destino a Canacus la chalupa <i>Olga</i> y a Kanasaka la chalana de la capitanía con la familia Martínez"	José, yagan, propietario chalana N° 45. Fue a Kanasaco a cazar nutrias
78	11.05	13,15	"Llegó procedente de "Santa Rosa" la chalana de José Acuña a las 13.30 hrs. saliendo inmediatamente a Kanasaco para continuar a la caza de nutrias (chalana N° 45)	Félix Milicic, yagan, habitante de Mejillones
79	19.05	16	"Llegó procedente de Mejillones la chalupa de Felipe Álvarez, tripulada por los yaganes José Milicic (padre) y Félix Milicic".	
79	20.05	11.30	"zarpó a Santa Rosa la chalupa 22 tripulada por los yaganes Milicic y Carlos Martínez"	La chalupa 22 estuvo 1 día en Navarino y zarpó a Santa Rosa. Al parecer Carlos Martínez no era yagan, puesto que aparece como señor y con su segundo apellido.
82	12.05	12.30	"salieron del puerto las chalanas de Rocha y Suárez con destino a los canales a cazar nutrias"	Chalanas 49 y 43 cazan juntas
83	19.06	11.30	"llegó la chalana de José Milicic (padre) procedente de Mejillones"	
85	30.06	16	"llegaron procedentes de Santa Rosa, dos chalanas tripuladas por los nativos Clemente"	Desde el 24.1.19422 estaban fuera de Navarino
87	11.07	12	"salieron con destino a Róballo las chalupas de Juan Chacón y Felipe Alvarez. A	Juan Chacón, yagan, propietario de chalupa.

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR
			las 15.00 hrs salió para Santa Rosa la chalana de Agustín Clemente".	La familia Clemente estuvo 12 días en Navarino
88	12.07	02	"salió con destino al seno Pounhouky la chalana <i>Cabo Rapyly</i> tripulada por Agustín Clemente (padre)"	Agustín Clemente, padre, yagan, propietario de la chalana <i>Cabo Rapyly</i>
88	15.07	16.30	"llegó de Yendegaya el cutter <i>Yentegaya</i> en lastre sin pasajeros. Traía a remolque la chalana de José Acuña que venía de regreso de la caza de nutrias"	Chalana 45 de José Acuña. Desde el 11.05.1942 había estado fuera de Navarino cazando nutrias
89	22.07	11.15	"salió con destino a Mejillones la chalana de José Acuña"	8 días estuvo en Navarino J. Acuña. Regresó a Mejillones
90	29.07	20	"llegó procedente de Mejillones la chalana de José Acuña"	
90	30.07	10	"salió para el canal Murray la chalana de J. Acuña"	Estada corta en Mejillones y nuevo zarpe de J. Acuña al canal Murray
93	09.08	10.30	"llegó de Kanasaka la chalana de José Milicic (hijo) acompañado de Juan Dios y regresaron a su lugar de procedencia a las 13.00 hrs."	Juan Dios, yagan José Milicic (hijo), yagan, propietario de una chalana
93	13.08	18	"llegaron procedentes del Murray las chalanas N° 46 y 57"	
93	14.08	10	"salió para el Murray la chalana N° 57. A las 16.00 salió la N° 46."	1 día estuvieron en Navarino las chalanas 46 y 57 procedentes de canal Murray
94	22.08	15	"llegó procedente del Murray la chalana N° 46"	8 días estuvo la chalana 46 en el Murray
95	23.08	11	"salió para el Murray la chalana N° 46"	Nuevamente estuvo 1 día en Navarino. ¿Vendría por provisiones?
96	30.08	11	"Llegó de la caza de nutrias el yagan José Acuña. A las 18.00 hrs salió para Mejillones el yagan José Acuña"	Justo 3 meses estuvo cazando nutrias en el canal Murray. Se reportó en Navarino y siguió inmediatamente a la reserva
102	03.10	14	"llegaron en chalana procedentes de Mejillones los yaganes Rocha, Calderón y José Sarmiento".	
104	21.10	13	"zarpó la chalupa 22 de Felipe Álvarez a Róballo"	
107	27.10	16.30	"Llegó del Murray la chalana de José Milicic (hijo)"	
107	28.10	10	"zarpó a Kanasaka la chalana de José Milicic"	José Milicic estuvo 1 día en Navarino de paso hacia Kanasaka
108	02.11	18	"llegó procedente de Mejillones la chalana de José Acuña".	
108	10.11	7	"salió para Kanasaka la chalana de José Acuña"	José Acuña viaja a Kanasaka
112	17.11	10.30	"Llegó Cutter fueguino de Santa Rosa a las 10.30 hrs; el mismo día zarpó al Lago Año Nuevo a las 11 hrs llevando una chalana al remolque de Juan Rocha Calderón con la señora y un hijo de 3 años, y José Suarez con la sra y 5 hijos"	Familias Juan Rocha Calderón y José Suarez rumbo a Lago Año Nuevo

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR
112	18.11	13	"salió para el Murray la chalupa de Benito Sarmiento. A las 8.30 pidió permiso para zarpar al canal Oeste por 90 días Milicic con la señora y un chico en caza de nutrias"	Benito Sarmiento viaja al canal Murray. Inicio temporada de caza: la familia Milicic por 90 días al canal oeste en caza de nutrias.
112	20.11	11	"zarpó la chalana de Felipe Álvarez de Mejillones con 3 hombres"	

Los movimientos de naves indígenas del Canal Beagle acaecidos entre 1944 y 1948 se proporciona, más adelante en Anexo 1.

Comentarios de las bitácoras

Si bien la rica información contenida en el cuadros N° 25 y en el anexo N° 1 deberá ser materia de estudios más profundos por parte de los historiadores del mundo yagán, se resumen a continuación los aspectos que se estima revisten mayor interés:

Lugares más frecuentados por los yaganes (en orden alfabético)

CUADRO N° 28
LOS TERRITORIOS DE CAZA Y PESCA MÁS FRECUENTADOS POR LOS YAGANES ENTRE 1942 Y 1948

NOMBRE DEL LUGAR	COORDENADA GEOGRÁFICA	LOCALIZACIÓN	DESCRIPCIÓN	FRECUENTADA POR LA FAMILIA
Año Nuevo, Lago Bajo Beban	55°00' L.S.-69°00' L.W	Parte S de la Isla Hoste	Buen coto de caza de lobos y nutrias	Juan Rocha Calderón
Canacus, isla	55°14' L.S.-68°14' L.W	Allegada a la costa E de la península Pasteur y abriga por el N la bahía Courcell Seneuil	Tiene 0.9 km ² de superficie. José Milicic, padre, tiene animales domésticos allí.	
Kanasaka, puerto		En el extremo NW de la isla Hoste	Allí tiene su estancia Carlos Martínez Díaz	José Acuña, familia Calderón Juan Rocha, Agustín Clemente y José Suárez
Mejillones, puerto		Reserva indígena de 12.000 hectáreas	En la costa N de la isla Navarino	José Milicic, padre; Rocha, Calderón, Clemente y José Sarmiento.
Murray, canal	55°00' L.S.-68° 21' L.W	Corre entre la isla Navarino y la península Dumas y comunica el canal Beagle, con el estuario Ponsonby	Este canal es de doble uso como vía de comunicación, caza y pesca	La boca S frente a la isla Button es frecuentada por Benito Sarmiento y familia

NOMBRE DEL LUGAR	COORDENADA GEOGRÁFICA	LOCALIZACIÓN	DESCRIPCIÓN	FRECUENTADA POR LA FAMILIA
Ponsonby, scno	55°09' L.S.-68°30' L.W	En la isla Hoste	Entre las penínsulas Dumas y Pasteur	Rocha, Clemente y Suárez
Róbaló, puerto	54°56' L.S.-67°41' L.W	Se abre en la costa N de la isla Navarino	Entre la ensenada Villarino y puerto Luisa	Agustín Clemente, Juan Chacón y Felipe Álvarez
Santa Rosa	54°00' L.S.-68°10' L.W	En la parte NW de la isla Navarino	Al E de la caleta Leauia	José Milicic, Carlos Martínez, Agustín Clemente, Juan Rocha y José Suárez
Wollaston, islas	55°40' L.S.-67°30' L.W	Grupo de tres islas al S de la isla Navarino	Poco frecuentada	La chalupa Marina caza nutrias allí
Wulaia, caleta	55°03' L.S.-68°10' L.W	En la costa W de la isla Navarino		Familia Milicic
Yendegaia	54°52' L.S.-68°45' L.W	Costa N del canal Beagle, hacia el W de las rocas Peron		José González

Situación familiar de los yaganes y sus naves de acuerdo con las bitácoras de los años 1942 a 1948

CUADRO N° 29
COMPOSICIÓN DE ALGUNAS FAMILIAS YAGANAS Y SU EMBARCACIÓN (SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO = SMO)

JEFE DE FAMILIA Y AÑO DE NACIMIENTO	NOMBRE DE LA ESPOSA Y Y FECHA DE NACIMIENTO	NOMBRE DE LOS HIJOS Y NACIMIENTO	OTROS MIEMBROS	OTROS ANTECEDENTES	TIPO DE EMBARCACIÓN	NOMBRE Y NÚMERO
José Acuña Ernesto Álvarez Felipe Álvarez	Esposa	Hijos			Chalupa	45
Agustín, Clemente 1903	Nora Calderón de Clemente, 1917	Rosa, 1934 Analía, 1934 Silvia 1936 Fernando, 1938 Lucía, 1940 Irma, 1942 Armando, 1944		Ciudadano argentino. No hizo SMO	Chalupa Chalana Chalupa	Laura 22 Cabo Rafles 43 o 47 Catalina 25
Wailán Clemente Agustín Clemente	Esposa Dora de Clemente	Hija adolescente			Chalupa	48
			Rosa, Lucía, Irma, Armando y Silvia Clemente			

JEFE DE FAMILIA Y FECHA DE NACIMIENTO	NOMBRE DE LA ESPOSA Y FECHA DE NACIMIENTO	NOMBRE DE LOS HIJOS Y NACIMIENTO	OTROS MIEMBROS	OTROS ANTECEDENTES	TIPO DE EMBARCACIÓN	NOMBRE Y NÚMERO
José M. González Acuña, 1921	Ursula Calderón de González, 1943	Rafael González Calderón, 1942	Muchacho alacalufe	Exhimido del SMO	Chincho-Beagle rro o 34	60
Carlos Landberg					Chalana	<i>Sanidad</i>
José Milicic, aprox. 1883	Rosa María de Milicic		Antonio Domingo, huérfano		Chalana	47
Juan Rocha Calderón, 1914	Esmelinda Acuña de Rocha	Hijo, 1942 Julieta Rocha, Calderón, 1943	Sobrino Susana Huilan	J.R.C. hizo en Rgto. Magallanes (P. Arenas) el SMO	Chalana	49
Benito Sarmiento		Pedro, 1933 Fernando Agustín, 1937			Chalupa	<i>Catalina</i> 25
José Sarmiento			Miguel Milicic		Chalupa	¿46? ¿57?
José Segundo Milicic, hijo	Esposa	Hijos			Chalana	<i>Delia</i> 43

Las siguientes naves con nativos procedentes de territorios de más al norte llegan con permiso para cazar y pescar en las islas australes:

CUADRO N° 30
EMBARCACIONES INDÍGENAS CON MATRÍCULA DE PUNTA ARENAS
REGISTRADAS EN PUERTO NAVARINO

NOMBRE DEL PATRÓN	NOMBRE DE LA EMBARCACIÓN	NÚMERO
Juan B. Gallardo	<i>Carmelita</i>	27
Ignacio Chiguay	<i>Sylvia</i>	22
José del Carmen Cárcamo Aguilar	<i>Rosa</i>	16
	<i>Victoria</i>	27
	<i>Flecha del Sur</i>	8

Otros aspectos de interés que se desprenden del cuadro N° 27

- La Subdelegación de Navarino tiene Capitanía de Puerto; Juzgado, a cargo del Juez Octavio García y Registro Civil (los yaganes chilenos se inscriben allí). Además, hay Retén de Carabineros, a cargo del cabo Acuña. No hay doctor y en caso de enfermedad deben viajar a Ushuaia
- En las bitácoras se menciona a los chilenos con el apelativo de Señor, ejemplo Sr. Martínez, Sr. Gil; en cambio a los indígenas se los llama yagán Milicic, nativo José Acuña o indio yagán José Clemente

- José Milicic, padre, aparentemente goza de cierto estatus entre las autoridades de la Subdelegación
- José Milicic, padre, tiene levantada en la puntilla NW del Puerto de Navarino un "ruco" de madera. Los otros levantan carpa (vivienda tradicional).
- Su actividad mas apreciada es ir de campaña de pesca y caza de nutrias. Hay registros de la obtención de 18 de estas pieles en una campaña.
- La venta de una piel de nutria en Navarino se paga a mitad de precio que en Punta Arenas.
- Las pieles usualmente son intercambiadas por alimentos y vestuario en las estancias vecinas: Sucesión Isorna, Sucesión Lerka (Yendegaia). Hacia 1946 los yaganes empiezan a viajar a Ushuaia por víveres. Hay casos en que los yaganes viajan en sus precarias naves a Punta Arenas en busca de un precio mas justo.
- Hacia 1947 se hacen más frecuentes los viajes de los yáganos a Ushuaia por motivos médicos y para la adquisición de víveres lo cual puede significar que las estancias que antes los proveían dejan de hacerlo o encarecen demasiado sus costos
- Los yaganes se emplean como maestros y en trabajos de esquila en las estancias chilenas y argentinas
- Hay yaganes argentinos residiendo en Mejillones
- El caso de la familia Agustín Clemente, yaganes argentinos, muestra que, no habiendo impedimento fisiológico, los nacimientos de hijos llegan regularmente cada dos años
- Entre 1942-43 cada embarcación yagana recibe un numero al momento de matricularse. En los años siguientes se les agrega un nombre, ejemplo chalupa N° 22 *Laura*, lo que representa una nueva modalidad entre los yaganes.
- El 1 de septiembre llega a Navarino la familia Clemente de Mejillones a interponer un reclamo ante el Juez de la Subdelegación, Sr. Octavio García, contra Don Federico Lawrence. ¿Tendrá relación con la ocupación ilegal de la reserva indígena, hecho sumamente grave que asesta un golpe mortal a la etnia?
- El 16 y 20 de agosto 1946 llegan a Navarino las chalupas *Carmelita* N° 27 y la *Sylvia* N° 22 con matrícula de Punta Arenas, tripuladas por pescadores mestizos e indígenas de apellido mapuche, seguramente procedentes de Chiloé: patronos Ignacio Chiguay Chiguay y Juan B. Gallardo Barrientos; pescadores: Inovor Llaipen Chiguay, Pascual Manquemilla, Jorge Ampuero Torres, Juan Bautista Chiguay Lincomán y José Mallorga. Chiguay Lincomán, nace en 1925 y radica en Quellón; Mallorga, nace en 1926 y radica en Quellón (Chiloé)
- El 21 de diciembre 1947 llegan en la chalupa *Ester* N° 19 de Punta Arenas los siguientes indios chonos procedentes de Punta Arenas: Inavor Llaipen Chiguay, Jose H. Payahuala, Manuel Pincol Pincol. Su presencia confirma nuestra sospecha de que otros indígenas con apellidos mapuches mencionados en las bitácoras y que llegan de cacería y pesca a la zona pueden corresponder a grupos chonos o chilotes procedentes de más al norte.
- Los indígenas nortinos de apellidos mapuche (chilotes, ayseninos), vienen a las islas australes en busca de pieles de lobos finos y de nutrias, a diferencia de los

yaganes que principalmente obtienen pieles de nutrias para intercambio por víveres y ropa

- Liborio Llaupén, mestizo o indígena del norte ocupa la Isla Milne-Edwards, en la región austral.

NUESTRO CONTACTO CON LOS YAGANES DE CALETA UKIKA

La visita del suscrito y Liliana Nilo a la comunidad relictual yagana de caleta Ukika, emplazada cerca de la base naval de Puerto Williams, es rigurosamente preparada a objeto de obtener resultados confiables en el breve lapso disponible. El problema es como ganarse la confianza de los nativos para que contesten una única pregunta: si conservan el recuerdo de que alguno de sus antepasados hubiera viajado a bordo de naves extranjeras hacia territorio antártico.

El mejor consejo proviene del museólogo Oscar Gálvez Herrera, funcionario del MNHN de Santiago, con gran conocimiento de los yaganes por haber ocupado el cargo de director del Museo Martín Gusinde de Puerto Williams. Sus recomendaciones son:

- 1) Hacerme acompañar por Luis Barría, encargado de dicho museo.
- 2) No ir como un típico turista, por ejemplo con cámara o grabadora en mano.
- 3) Llevarles regalos, fundamentalmente víveres comprados en la tienda de la base.

Con estas precauciones, más el conocimiento que habíamos adquirido el día anterior luego de muchas horas de trabajo de transcripción de las mencionadas bitácoras, inicio mi visita a Ukika. Mientras Luis Barría me va presentando, el suscrito entrega algún presente (azúcar, velas, fósforos). Cual sería mi sorpresa al conocer personalmente a la Sra. Milicic, a la Sra. Calderón y a otros descendientes directos de los yaganes registrados en las bitácoras. Nunca olvidaré la impresión que le causo a la Sra. Calderón con mi pregunta de que relación tiene con aquel Calderón que fallece en el naufragio de la chalana en febrero de 1943. Se trata de su padre y no puede entender como yo sé algo tan personal. Me pregunta muchas veces si yo lo conocí. Ante mis comentarios tan detallados se expande rápidamente el rumor, entre los habitantes de Ukika, que ha llegado una persona que conoce mucho a sus antepasados.

Respecto a mi pregunta de si tienen recuerdo de la participación de yaganes en las actividades de cacería antárticas, la respuesta es negativa. No tienen recuerdo de este episodio. El lugar más al sur que recuerdan haber llegado es la isla Diego Ramirez. En este sentido no es mucho más lo que se pudo obtener.

En las conversaciones que se suceden sale mucha información respecto a los principales problemas que en ese momento los aquejan y que pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1) Obligación de enterrarse en el cementerio militar de la Base y no en el cementerio tribal de Mejillones, junto a sus antepasados.
- 2) Prohibición para navegar y cazar en el canal Beagle.

- 3) Imposibilidad de ingresar a la Reserva de Mejillones por usurpación de la misma por parte de dos colonos chilenos.

Respecto a estos problemas caben algunas precisiones. En general, los yaganes consultados—principalmente mujeres—se muestran agradecidos con los funcionarios de la base naval de puerto Williams y sus autoridades por la ayuda que se les proporcionan en cuanto a alojamiento, vestuario y alimentación. Sin embargo, su situación real es de aislamiento puesto que no pueden hacer nada sin permiso de las autoridades de la base y las restricciones propias de una institución militar recaen sobre ellos como, por ejemplo, la censura de su correspondencia.

Me cuentan como ante la presión que ejerce la presencia de centenares de jóvenes conscriptos masculinos, todas las mujeres jóvenes yaganas deben emigrar hacia las ciudades, principalmente Punta Arenas, quedando en el lugar sólo los adultos. Las personas jóvenes ya no regresan y se asimilan rápidamente a la cultura dominante. Con ello concluye la posibilidad de supervivencia biológica y cultural de la sociedad yagán. Por lo demás, las personas entrevistadas tienen absoluta conciencia de ser los últimos representantes de la etnia y, por ello, les resulta tan doloroso no poderse enterrar en el cementerio de Mejillones, junto sus antepasados.

Para evitar problemas con los colonos asentados en la Reserva Indígena de Puerto Mejillones, la autoridad naval ha dispuesto la prohibición para los yaganes de dirigirse a aquel lugar, con el consiguiente perjuicio económico y espiritual. También se les impide navegar en el canal Beagle para prevenir problemas limítrofes con la República Argentina, ya que la frontera entre ambos países pasa por el centro de dicho canal y es muy fácil que una embarcación ligera pase sin advertirlo hacia el otro lado, pudiendo ser apresada por las autoridades del país vecino, como en realidad ha sucedido. Finalmente, el Servicio Agrícola y Ganadero impone la veda de caza de nutrias, debido a su inminente peligro de extinción, lo cual deja a los últimos yaganes sin su mayor fuente tradicional de ingresos.

Ante tan dolorosos problemas y dado que la solución compete a distintos ministerios y reparticiones públicas radicados en su mayoría en Santiago, les sugiero que escriban una carta a la máxima autoridad del país, el Presidente de la República, planteándole sus problemas con las soluciones esperadas y que el suscrito se compromete hacerla llegar a su destinatario. Los yaganes presentes aceptan la sugerencia y envían a buscar a la base a una persona de su confianza que sabe escribir y con su ayuda redactan la carta. Con el funcionario Luis Barría nos retiramos para no influir en el contenido de la misiva y les aviso que pasaré a retirarla poco más tarde. Al regreso los yaganes me leen su contenido. En lo sustantivo plantean los mismos problemas ya mencionados solicitando:

- a) la expulsión de los ocupantes ilegales de la Reserva de Mejillones y el derecho a utilizarla,
- b) la posibilidad de ocupar nuevamente el cementerio tribal de Mejillones y,
- c) la asignación de una cuota especial de caza de nutrias para reforzar su subsistencia. Cierran la carta al Presidente con un saludo en idioma yagán y firman todos, incluyendo la famosa Rosa Yagán, quién fallece pocos meses después.

Apenas llegado a Santiago la carta es remitida a la Presidencia. A continuación se proporciona un resumen de lo acaecido¹⁵¹.

La carta de los yaganes es leída en la sesión mensual sobre asuntos culturales de la Junta Militar de Gobierno, el año 1982, en presencia de su Asesor Cultural quién, casualmente, es la máxima autoridad del Servicio al cual yo pertenezco. Consultado este último por su opinión habría dicho que todo el asunto le resulta sospechoso y que sugiere sea investigado por si hubiera detrás un instigador¹⁵².

En la sesión siguiente se retoma el tema y los organismos de seguridad del gobierno informan que efectivamente hay instigadores involucrados y que esas personas, Luis Barría y el autor, son funcionarios de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, o sea, dependientes del mencionado Asesor Cultural, quién no habría sido informado por estos empleados de las actividades que llevaron a cabo en puerto Williams. Ante este lapidario informe todo el problema yagán pasa a segundo plano, el mentado Asesor Cultural pasa un chasco frente a las máximas autoridades de gobierno y se compromete a tomar medidas disciplinarias con estos funcionarios. Luis Barría es despedido del servicio y algo similar se decide contra el autor, medida que por razones que desconozco no llegan a concretarse. El Estado de Chile ha perdido otra oportunidad de ayudar a la minoría étnica más austral del mundo.

¹⁵¹ En Santiago informo de la situación a mi jefe, a la sazón director del MNHN y presidente de la Sociedad Chilena de Arqueología, y le consulto la mejor manera de proceder. Me sugiere que hablemos con el Ministro de Tierras y Colonización de aquel momento, puesto que es un conocido suyo. El señor Ministro nos recibe con gran amabilidad en su despacho y se ofrece personalmente a hacer llegar la carta a la presidencia. Con ello damos por concluida nuestra misión y procedemos a esperar una favorable acogida a la misiva, situación que no sólo no ocurre sino que trae, para todos los involucrados, una serie de nuevos problemas. Por razones obvias, me reservo el nombre de estas personalidades.

¹⁵² La información me es proporcionada por un colaborador directo del Director de la DIBAM, cuando me dirijo donde éste a consultarle porqué se me ha denegado un permiso para viajar a la Antártica para proseguir con mis investigaciones arqueológicas habituales en el área. Soy informado que el director regresa de la reunión con la Junta de Gobierno, a su oficina de la Biblioteca Nacional, visiblemente molesto y señalando que los funcionarios involucrados deben ser echados del Servicio, situación que se concreta en el caso de Luis Barría y, por situación que desconozco, no llega a cumplirse con el suscrito. Asimismo, tomo conocimiento de que el Comandante de la base se molesta muchísimo con Barría y con el suscrito, por no avisarle lo que estaba pasando y violar la censura del recinto militar, declarando al suscrito persona *non grata* en territorio antártico. Me reservo el nombre de las autoridades.

CAPÍTULO V EXPANSIÓN DE LOS INDIOS CANOEROS SUDAMERICANOS HACIA LOS MARES SUBANTÁRTICOS DURANTE EL SIGLO XIX

Diversos antecedentes disponibles –arqueológicos, bioantropológicos y etnohistóricos– apuntan hacia la confirmación de la hipótesis relativa a que varios grupos étnicos de hábito canoero y economía marina, habitantes del extremo sur de América (chonos, chilotos, mapuches costeros, kaweskar, yaganes o haush), participan en el lucrativo negocio de la cacería de nutrias, lobos y focas que, desde fines del siglo XVIII, se extiende como una epidemia por todas las islas y canales patagónicos y fueguinos. En esta actividad traban relaciones de diversa índole con otros cazadores que desde el hemisferio Norte vienen a desarrollar la misma labor. Esta relación va incrementándose con los años en directa relación con la disminución que experimenta el recurso. El agotamiento de las poblaciones animales que sobreviene, afecta la economía de los cazadores foráneos y locales, lo cual los llevaría a lanzarse juntos a la búsqueda de nuevos territorios de caza, cada vez más lejanos. Cada nuevo esfuerzo es recompensado con el hallazgo de imponentes cotos de caza colmados de animales que, al poco tiempo, son diezmados. Cada año se suman nuevas islas y roqueríos hasta que, el año 1819, se descubren las islas Shetland del Sur y al poco tiempo todo un nuevo continente con muchas otras islas.

Este libro analiza y discute acerca de la posible participación de contingentes indígenas sudamericanos en esta actividad exploratoria y extractiva hacia los mares subantárticos y antárticos. Los indígenas sudamericanos carecen de la tecnología náutica suficiente para lanzarse sólo a la búsqueda y tampoco tienen la necesidad de hacerlo toda vez que siempre han disfrutado de suficientes recursos alimenticios, hasta que éste se agota por sobreexplotación. En esta nueva encrucijada van a requerir, seguramente, de nuevas tecnologías y los loberos foráneos la poseen: la navegación a vela. Suponemos, asimismo, que los cazadores foráneos –mayoritariamente ingleses y norteamericanos– advierten las ventajas comparativas que representa la utilización de esta mano de obra barata y diestra de los indios canoeros, embarcándose juntos en la aventura del descubrimiento de nuevos territorios de caza en los mares del sur. Por lo demás, en otras partes del globo durante este mismo período, cazadores de igual origen establecen estrechos contactos con las poblaciones aborígenes. Un ejemplo de ello ocurre en Tasmania, donde los loberos y foqueros ingleses, norteamericanos y australianos obtienen por intercambio mujeres aborígenes, para utilizarlas como compañía, durante sus campañas de terreno entre los meses de noviembre y mayo de cada año. Posteriormente, incorporan a estas mujeres y a algunos hombres a las actividades productivas propiamente tal¹⁵³.

¹⁵³ Ryan, 1981: 67-71.

Las primeras pruebas materiales de la coexistencia de cazadores foráneos e indígenas locales provienen de las excavaciones arqueológicas dejadas por éstos en sus campamentos y refugios de isla Desolación y cabo Shirreff (islas Shetland del Sur). En ellos se encuentran restos de artefactos indígenas, en asociación directa a restos de maderas, cerámicas, lozas, fierro, vidrio y semillas de procedencia inglesa o norteamericana del siglo XIX. En playa Yámana, próximo a dos abrigos rocosos que son utilizados por loberos, es hallado un cráneo completo de una mujer adulta joven mestiza con ancestros indígenas y dos fémures aparentemente de la misma persona. Además, se constata en otras playas una marcada diferencia arquitectónica entre los asentamientos y en algunos casos, diferencias constructivas al interior de los mismos, las que son atribuidas a personas de distinto status al interior de los grupos. En estos casos, son las estructuras ocupacionales más precarias las relacionadas con la “gente de mar”, mientras que aquellas con una arquitectura más prolija, con miembros de la tripulación. Es de esperar que futuros estudios que se realicen en los sitios históricos que estamos descubriendo producto de un reconocimiento y catastro sistemático en el archipiélago de las Shetland del Sur, puedan proporcionar nueva información que complemente y complete la ya conocida.

Por otra parte los resultados que están obteniendo los arqueólogos argentinos en las estructuras-refugios de península Byers, se refieren a campamentos precarios de operarios vinculables, a nuestro juicio con la categoría “gente de mar”. Señalan, por ejemplo, que la “totalidad de los objetos domésticos son de uso comunitario –botellas, garrafas, calderos, entre otros–. No existen prácticamente elementos de uso individual como platos, cubiertos, vasos”; “al interior de las estructuras-refugios no existen diferencias jerárquicas de ningún tipo sino que sólo hay un único espacio comunal”; o que en los “campamentos de grupos operarios en la Antártida resulta interesante notar que terminan “inventando” sus propios códigos y reglas de vivir, diferentes a los impuestos por el orden económico dominante” y, que éstos “funcionan como unidades autosuficientes de subsistencia y trabajo” en “un esquema de producción más cercano del sistema medieval”¹⁵⁴. Aunque observan gran homogeneidad social en los restos culturales de los campamentos, advierten un estatus social bastante bajo y reconocen que en cada campo podría existir “por lo menos un individuo con un status de mando diferenciado”.

Los colegas argentinos no se preguntan por el origen étnico de estos “operarios” y plantean que “estamos ante un grupo de personas que, a pesar de formar parte del sistema productivo capitalista, desarrollan una vida contraria a los principios jerárquicos e individualizantes propuestos por el mundo moderno”. La lectura de sus artículos deja la impresión de que están pensando en personas provenientes del hemisferio norte pero que, por las particulares circunstancias que les toca vivir en un territorio hostil y marginal, en forma inconsciente toman la decisión de oponerse al sistema, desarrollando una vida contraria a los principios jerárquicos e individualizantes propuestos por el mundo moderno. Es posible esta hipótesis, pero me pregunto ¿porqué no plantearse una hipótesis alternativa en el sentido de que sus

hallazgos puedan provenir de personas que no provengan del sistema productivo capitalista como, por ejemplo, aborígenes sudamericanos, los cuales estarían participando como mano de obra auxiliar en las campañas loberas europeas o norteamericanas? ¿Acaso muchos de sus refugios no se adaptan a esta situación? Me asalta la duda de cómo pudieron existir campamentos-refugios de personas de origen inglés o norteamericano donde ni siquiera se contaba con vasos donde tomar su tradicional té o que tuvieran que utilizar como herramienta un “cuchillo de vidrio” (formación de un filo en un fragmento de vidrio de botella), este último de uso común entre los indígenas fueguinos históricos.

En relación con la cronología exacta de los hallazgos arqueológicos se observa una dificultad. No se dispone de ningún método radiométrico susceptible de ser aplicado, en estos casos, que arroje algún tipo de resultado satisfactorio. Los márgenes de error de estas técnicas exceden los lapsos de tiempo involucrados en estas actividades que son de pocos años de duración e, incluso, son superiores al tiempo transcurrido entre un ciclo de cacería y otro. De modo tal que, lo más conveniente por el momento, es basarse en la cronología proporcionada por los documentos históricos.

Debido a la gran homogeneidad que exhiben los materiales extraídos de los sitios, a menudo bastante distantes entre sí y habida consideración a que la primera etapa de cacería, entre 1819 y 1825, es con mucho la más intensa de todas y la que congrega al mayor número de cazadores, existe una fuerte tendencia a adscribir los hallazgos a esta etapa. La tipología de las pipas presentes en estos sitios refuerza fuertemente esta presunción puesto que, de acuerdo a las seriaciones existentes de pipas europeas correspondientes a diferentes épocas, las encontradas en los sitios Cora de isla Desolación son representativas del período 1780-1820.

Nuestra impresión es que la mayoría de los vestigios arquitectónicos y culturales que hasta la fecha hemos encontrado corresponden a la primera etapa, pudiendo corresponder unos pocos a la segunda. Es escasamente probable que los restos descritos correspondan al período 1879-1889, puesto que habríamos constatado un cambio en los estilos de los utensilios utilizados, situación que no ocurre en los casos estudiados.

Una lectura dirigida de los textos y documentos históricos, sobre todo de aquellos basados en fuentes primarias (bitácoras, diarios) que proporcionan el detalle de algunas operaciones navales, demuestran que una cantidad bastante significativa de las flotas procedentes del hemisferio norte, envían una de sus naves hacia el sector de cabo de Hornos, isla de Los Estados o Tierra del Fuego, para posteriormente seguir rumbo al sur y reunirse con el resto de la flota en un puerto previamente concertado de las Shetland del Sur. Aún cuando la flota ha fondeado en las islas Falkland (Malvinas) para reabastecerse de carne fresca, madera y agua, una nave es enviada al extremo sur americano. Lo mismo acontece al regreso, cuando la flota retorna a las islas Falkland, una (generalmente la misma) regresa al sector de Tierra del Fuego. ¿Para qué?

Aunque los documentos no lo mencionan directamente, es nuestra hipótesis, el que esta operación obedece a la necesidad de buscar mano de obra local y luego

¹⁵⁴ Senatore-Zaranquín, 1999.

retornarla. Debe tenerse en cuenta que la población indígena local se ve incrementada por la llegada de otros grupos canoeros de vida marina procedentes de canales e islas de más al norte, como kaweskar, chonos y chilotes, y mapuches costinos los cuales, en conjunto, llegan a sumar varios miles de personas, habiendo muchos disponibles para embarcarse.

El contacto entre grupos nativos y cazadores foráneos y la costumbre de trabajar en conjunto lleva, al momento de iniciarse el ciclo lobero antártico, varias décadas de desarrollo en los canales fuego-pagatónicos y es lógico que ésta mano de obra se utilice para ir a los mares del sur. Por lo demás, traerla de Inglaterra o Norteamérica es antieconómico, en términos de costos y alimentación, principalmente por lo prolongado del viaje que dura un promedio de ocho semanas. Las islas Falkland (Malvinas) no proveían de personal de apoyo puesto que carecía de población autóctona local.

Además, la costumbre de estos loberos del hemisferio norte de utilizar mujeres aborígenes como compañía durante la estación de caza y para todo tipo de tareas productivas está bien documentada para la isla de Tasmania, en el período comprendido entre 1800 y 1837, al igual que la utilización de varones tasmanios en las actividades de cacería de lobo¹⁵⁵. La presencia de restos esqueléticos de una mujer mestiza de edad adulto joven de origen mestizo-indígena en cabo Shirreff puede inscribirse en esta tendencia de los loberos de llevar mujeres nativas a sus campañas de caza. En esta misma línea se inscribe la información proporcionada por el fraile franciscano Domingo Pasolini a su superior Paulino Romani y fechada en Puerto del Hambre, el 17 de febrero de 1844 donde menciona que: "En la tripulación de nuestro buque había un marinero de Norte América casado con una de estas indias y tiene dos hijos (habla) muy bien la lengua indígena teniendo cuatro años de sociedad"¹⁵⁶.

La presencia de otras personas a bordo de las naves, además de la tripulación, puede deducirse en muchos casos a partir de la lectura detenida de los textos. Un buen ejemplo lo constituye un escrito efectuado por el capitán Robert Fildes, testigo presencial, en enero de 1820, al describir que en isla Rugged (Rugosa), al sur del puerto Hersilia "hay un pasaje para botes llamado Hell Gates donde muchos botes y vidas se han perdido". Esta mención es realizada en el primer verano de actividad lobera en la isla y, evidentemente, si los muertos hubieran sido de su misma nacionalidad hubiera proporcionado sus nombres. Además, es significativo en su narración que primero lamenta la desaparición de los botes y luego el de las vidas humanas.

Otro caso corresponde al vivido por la expedición foquera norteamericana de la Huron y Huntres, la cual es impedida de desembarcar en cabo Shirreff, el verano de 1820-1821 y debe, además, sufrir el robo de 80 pieles por parte de loberos de origen inglés. Tras varias escaramuzas violentas con estos loberos, el 25 de enero 1821, los nueve patrones de las naves norteamericanas fondeadas en Yankee Harbor efectúan una conferencia a bordo del *Huron* acordándose reclutar a todos sus hombres esparcidos por los diversos campos de caza y, luego de reunidos, dejarse caer como un solo

¹⁵⁵ Ryan, 1981.

¹⁵⁶ Stehberg, 1983. Extraído de la Colección Sosé L.V. Eyzaguirre, vol. 6, pieza 95, Archivo Nacional, Chile. Agradezco al arqueólogo Ángel Cabeza haberme proporcionado este dato.

cuerpo en las playas de cabo Shirreff ocupadas por los ingleses, apoderándose de los lobos que les corresponden, incluso mediante el uso de la fuerza. El 26 de enero a las 6 a.m. el capitán Benjamin J. Brunow de la goleta *Henry* de Nueva York junto al primer oficial del *Express* de la flota Fanning-Pendleton, salen en un bote ballenero a reunir gente a razón de un hombre por cada campamento establecido en las distintas playas y roqueríos. Por este medio se espera reunir un total de 120 hombres. Ello significa que a los únicos que se está convocando son los tripulantes (con licencia para portar armas), dejando al resto de los operarios en los campamentos. ¿Pero quienes constituyen ese resto si el total de los hombres contabilizados oficialmente son 120? Obviamente hay otras personas a bordo que no son computadas. Esta cita menciona de paso la estrategia de cacería seguida por los norteamericanos: dispersar a sus hombres en la mayor cantidad de cotos de caza posibles, dejando un tripulante a cargo de cada campamento, es decir no se deja sola a la "gente de mar".

Al postularse la participación conjunta de cazadores del hemisferio Norte con nativos del extremo sur americano en las actividades exploratorias y extractivas de las islas Shetland del Sur se deriva, necesariamente, una segunda hipótesis referente a que ambos grupos debieron extender estas labores hacia muchísimos otros territorios dispersos en los mares del sur, lo cual ampliaría a un área enorme, representada por centenares de islas y roqueríos ubicados en el Atlántico Sur y colindantes con el continente antártico, el territorio de caza de estos cazadores sudamericanos.

Es posible predecir que en el futuro se encuentren esparcidos restos materiales asociados a estos nativos y a los cazadores europeos-americanos, en los campamentos y refugios dispersos a lo largo y ancho de los mencionados lugares. Esta hipótesis debe ser analizada en futuros estudios arqueológicos e históricos de una manera semejante a la que está siendo encarada en las islas Shetland del Sur.

A este respecto es sumamente interesante la posible presencia de indios fueguinos en las islas Falkland (Malvinas), en un período histórico temprano e incluso pre-europeo. Hattersley-Smith¹⁵⁷, señalan que en 1856, la Sociedad Misionera de Patagonia funda una estación misionera en isla Keppel, al W de las Falkland, para lo cual traen familias de indios yaganes que permanecen por varios períodos. La estación cierra en 1898 cuando los nativos remanentes son retornados al continente americano. Los autores se preguntan si efectivamente fueron éstos fueguinos los primeros en llegar. Postulan que otros fueguinos habrían llegado antes basados en las siguientes consideraciones:

- a) existencia de una corriente marina de dirección nor-este que fluye desde el paso de Drake en dirección al océano Sur Atlántico y que es favorable para el paso de naves en dirección a las islas Falkland y que pudo ayudar a que embarcaciones de indios fueguinos pudieran alcanzar este archipiélago. Esta posibilidad se ve reforzada por el hallazgo de embarcaciones de origen fueguino en las playas de la isla Bleaker, al este de las Falklands¹⁵⁸, muy lejos de la estación misionera mencionada y,

¹⁵⁷ Hattersley-Smith, (1983: 605-606).

¹⁵⁸ Strange, 1972: 27.

- b) existencia del zorro *Dusicyon australis*, que sugiere ser descendiente de stocks de perros del continente sudamericano; que pudieron llegar como perros de caza en canoas fueguinas¹⁵⁸. Estos autores informan que los últimos ejemplares de este zorro son obtenidos en 1876, en el W de las Falkland y que no han aparecido restos óseos en excavaciones que arrojen más luz sobre su origen. Sugieren iniciar investigaciones arqueológicas en las playas y cavernas de las islas con el fin de ubicar contextos estratificados de restos de estos grupos.

En este ensayo se desea dejar de lado el concepto utilizado en artículos anteriores en el sentido de que los nativos son forzados a embarcarse en las naves como mano de obra barata o que lo hacen incentivados por su inclinación al tabaco o al alcohol y se reemplaza por un criterio mucho más amplio, que considera que existe un interés por parte de los grupos étnicos involucrados de ampliar su territorio de caza hacia tierras desconocidas, en momentos en que el recurso pelágico se encuentra al borde de la extinción en la región fuego-patagónica, aprovechando para lograrlo los recursos tecnológicos y náuticos traídos a la zona por los loberos y foqueros extranjeros.

Esta notable expansión histórica de grupos indígenas sudamericanos de vida marítima aprovechando avances náuticos foráneos, recuerda la extraordinaria expansión de los mapuches de la Araucanía por los territorios pampa patagónicos argentinos de los siglos XVII, XVIII y XIX. Asimismo, rememora el anterior ensanchamiento de los señoríos diaguitas- del Norte Chico Chileno –asentados en los valles de Elqui, Limarí y Choapa hacia los valles de Copiapó por el norte¹⁶⁰; Uspallata y Mendoza por el SE¹⁶¹ y valles de Aconcagua, Maipo y Cachapoal por el sur, durante los siglos XV y comienzos del XVI¹⁶².

De ser efectiva esta propuesta, significa que algunos grupos indígenas sudamericanos saben aprovechar, en beneficio propio, los adelantos tecnológicos y sociales que traen los grupos foráneos, logrando de esta manera extender sus territorios hasta cubrir una superficie varias veces superior a la original. En el caso de la expansión diaguita, estos señoríos consiguen, a través de su alianza con el Tawantinsuyu y tras asegurarse el respaldo que la organización estatal incaica les provee, de constituirse en mitimae guerreros y conquistar los fértiles valles antes mencionados, ampliando y enriqueciendo su patrimonio territorial, social y político.

En el caso de los mapuches, saben incorporar hábilmente a su acervo cultural el caballo traído por los europeos y, mediante este nuevo recurso, extender sus dominios por amplios sectores de la pampa y patagonia, llegando en un momento hasta las puertas de Buenos Aires. Ello les da acceso a una enorme riqueza y poder representado por la ganadería vacuna y caballar característica de esa región.

¹⁵⁸ La cita textual dice: "Specific to the Falklands, this is likely to have been a descendant of domesticated *Dusicyon* stock from the South American mainland; there is a strong suggestion that ancestral forms arrived as hunting dogs in Fuegian canoes" (Strange, 1972: 224 citado por Hattersley-Smith, 1983: 605).

¹⁶⁰ Niemeyer, Cervellino y Castillo, 1997.

¹⁶¹ Barcena, 1999.

¹⁶² Stehberg, 1995.

La tercera expansión planteada aquí –chilota, fueguina, patagónica o ambas– utiliza la tecnología y organización náutica foránea para concretar su expansión que, a la postre, les significó su ruina.

Estas grandes expansiones territoriales de grupos sudamericanos de economía extractiva recolectora-cazadora (mapuche, canoeros) y productora hortícola-pastoril (diaguitas), merecen ser consideradas como caso notables de la Historia de la Humanidad, que ameritan nuestra atención, admiración y su profundización a través de nuevos y más detallados estudios.

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi agradecimiento a las siguientes instituciones nacionales, a sus autoridades y al personal que labora en ellas, por su indispensable apoyo sin el cual este proyecto arqueológico antártico difícilmente se habría llevado a cabo:

Instituto Antártico Chileno
Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos
Museo Nacional de Historia Natural
Honorable Consejo de Monumentos Nacionales
Armada Nacional
Fuerza Aérea de Chile

Siéndome imposible nombrar a todos los funcionarios y personas que han colaborado con esta investigación, menciono sólo a algunos, disculpándome de antemano por omitir el nombre del resto.

En especial quiero dejar constancia de mi profunda gratitud al embajador Oscar Pinochet de la Barra, por su estímulo para que el suscrito retomara la investigación que había abandonado, por sus sabios consejos y por la confianza que siempre depósito en mi persona, sin tener otra referencia que las de mis publicaciones. Sin ninguna duda, la redacción de esta obra y las últimas campañas de terreno no se hubieran realizado sin su motivación. Representa un gran honor para el suscrito que don Oscar efectúe el prólogo de este libro.

Agradezco muy sentidamente al embajador don Jorge Berguño, a quién conocí cuando ingresó a trabajar en la Subdirección del INACH luego del sensible fallecimiento de don Antonio Mazzei, y que se constituyó en mi guía bibliográfico y luego corrector de la parte histórica de este libro. De no haber contado con su apoyo lo más probable es que no me hubiera embarcado en esta aventura historiográfica. Desligo a don Jorge de cualquier responsabilidad por las interpretaciones históricas que proporciono en el texto.

Sin duda, el que tan ilustres historiadores antárticos chilenos me hayan brindado su apoyo, representa un gran reconocimiento al trabajo realizado.

Asimismo, mi vigoroso reconocimiento a las siguientes personas que me ayudaron en diferentes momentos de esta dilatada investigación:

Funcionarios de INACH: Anelio Aguayo, Sebastián de la Carrera, Patricio Eberhard, Ricardo Jaña, Sergio Lizasoain, Antonio Mazzei (QEPD), Liliana Nilo, Yasna Ordoñez, Juan Ríos, Mónica Rojas, Daniel Torres, Victor Villanueva (QEPD).

Colegas arqueólogos e historiadores: José Francisco Blanco, Angel Cabeza, Isabel Cartajena, Tom Dillehay, Ian Farrington, Ken Heffernan, Bernadette Hince, Ja-

net Hughes, Donald Jackson, Marta Jiménez, Víctor Lucero, Mateo Martinic, Michael Pearson, Alfredo Prieto, Jack Rossen, Ximena Senatore y Teresa Torres.

Otros especialistas Gonzalo Gamarra, Carolina Gatica, Juan Pablo Guerra, Mariela Ruiz, Katherine Stehberg, Rodney J. Walker y Omar Torres.

Además, el autor desea manifestar su especial agradecimiento a su familia, amigos, colegas, compañeros de trabajo, personal militar nacional y extranjero, informantes de campo, ayudantes, estudiantes y tantas otras personas, que por ser muchas no puede enumerar, pero que con su aporte, apoyo y amistad hicieron grata y posible la realización de las expediciones y los trabajos de laboratorio y gabinete, indispensables para llevar a feliz término esta obra.

No quisiera terminar este libro sin recordar al aborigen desconocido, a aquel habitante de los canales fueguino-patagónicos, que vivió y murió casi sin dejar rastro, pero cuya sombra es posible advertir en más de alguna de las sacrificadas expediciones a los mares del sur realizadas por navegantes procedentes del hemisferio norte durante gran parte del siglo XIX.



Homenaje al indio desconocido. Cementerio de Punta Arenas.

ANEXO N° 1

MOVIMIENTO DE EMBARCACIONES INDÍGENAS REGISTRADAS EN LAS BITÁCORAS DE LA GOBERNACIÓN MARÍTIMA DE NAVARINO ENTRE LOS AÑOS 1944 Y 1948

AÑO 1944

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
115	03.01	14.45	"llegó la chalana de José González con la sra y un chico de Mejillones piden permiso para caza de nutrias por 3 meses al canal SW"	La familia de José González sale de caza por 90 días al canal SW
115	07.02	17.20	"llegó la chalana de José 2° Milicic"	Estuvo desde el 28.10.1943 en Kanasaka
115	09.02	9.30	"zarpó la chalana de José 2° Milicic con 1 pasajero"	
115	14.02	16	"chalana de José Suarez con Rocha llegó del Lago Año Nuevo s/n"	Habían estado en Lago Año Nuevo desde el 17.11.1943
115	16.02	18.30	"zarpó cutter fueguino destino a Santa Rosa con una chalana al remolque de propiedad de Rocha y Suárez"	Rocha y Suárez con destino a Santa Rosa
120	28.03		"Hay 3 familias yaganas de paso, van a la caza de nutrias"	
121	02.04	8	"Buen tiempo. Dos familias yaganas salieron del puerto a la caza de nutrias, estaban de paso"	
121	10.04	15	"recalan 3 chalupas de paso para Punta Arenas de vuelta de la caza de nutrias"	Estuvieron 42 días cazando y luego dos canoas se dirigieron a vender pieles de nutria a Punta Arenas (mejor precio). La tercera se regresó a Kanasaka.
121	11.04	16	"Buen tiempo. Se largan las chalupas, dos a Punta Arenas y una a Kanasaka."	La tercera se regresó a Kanasaka.
123	29.04	11	"Sale cutter <i>Yendegaya</i> en busca de la chalupa Sr. Martínez que se fue al garete a medianoche viento v.f. 3. 14.00 fue encontrada la chalupa en un islote, buen estado".	Chalupa del Sr. Martínez queda al garete
124	6.06	14.30	"Arriban chalupas de Hernández y Rocha a la caza de nutrias"	Hernández y yagan? y Rocha a la caza de nutrias
125	12.06	12	"llegan dos chalanas yaganas de vuelta de caza de nutrias. Murieron los perros nutrieros"	
126	09.07	10.30	"zarpan dos chalanas a la caza de nutrias"	Milicic a la caza de nutrias
127	23.07	12	"chalupa de yagan Milicic a Mejillones"	
127	24.07	12.45	"zarpa chalana n° 47 Milicic a la caza de nutrias"	
127	01.08	12	"la chalana de José Acuña de vuelta de caza de nutrias. 15..30 zarpa chalana de Acuña"	Desde su viaje de caza a Kanasaka el 10.11.1943 no había noticias de él
128	25.08	13	"Arriba chalupa de F. Alvarez de los lobos y zarpa a las 15.45 a Kanasaka"	Desde el 20.11.1943 no se tenía noticias de él.

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
128	29.08	13.30	"Arriban tres chalanas de la caza de lobos y zarpan a las 15.30 hrs a Mejillones"	
128	01.09	12.15	"Arriba chalana Sarmiento de los lobos y zarpa 13.15 a Mejillones"	
129	12.09	13	"Arriban 2 chalanas yaganas de Sarmiento y Suarez y zarpan a las 9.30 hrs a la caza de nutrias"	Sarmiento descansó en Mejillones 13 días antes de emprender una nueva temporada de caza, junto a Suarez
131	14	10.44	"zarpa chalana de J. Milicich a Mejillo- nes con el hermano enfermo muy grave de TBC"	Hermano de J. Milicic con tubercu- losis
133	03.01	16.30	"Arriban dos chalanas Suarez y Milicich a la caza de nutrias"	
133	05.01	9	"zarpa chalana de Suarez y Milicich a la caza de nutrias y chalana de Rocha a Mejillones y la de Sarmiento"	Suárez y Milicic a la caza de nutrias en Walaia
135	15.02	19.30	"Arriba chalana de Milicich de Walaia"	11 días estuvo Milicic en Walaia cazando nutrias
135	18.02	9.30	"zarpa a Mejillones chalana de Milicic"	
135	21.02	13.10	"zarpa chalana yagan de Suárez a Mejillones con su familia"	17 días estuvo de caza la familia Sarmiento
138	21.03	17.30	"Arriba chalana del indio yagan Suarez a Mejillones"	
138	22.03	11.30	"Arriba chalana de Milicich de Mejillones"	
138	24.03	13.15	"zarpa chalana de Milicic a Kanasaka"	Milicic a Kanasaka
142	17.05	18	"Arriba chalana con indios que han sido citados por el juez de la Subdelegación para prestar declaración por baleo en Puerto Fritz"	Baleo en Puerto Fritz. Son citados a declarar yaganes ante el juez de la Subdelegación
142	21.05	12.30	"Sale chalana de Rocha a Mejillones"	Traslado de Kanasaka a Robalo de familia Martínez
142	25.05		"Nota: El día 25 se trasladó de Canasaka a Róballo la familia Martínez, en el <i>Garibaldi</i> "	
144	29.06	17.15	"Arriban tres chalanas indios yaganes"	
149	04.10	10.30	"zarpan a la caza de nutrias las chalanas de Rocha y Clemente"	Rocha y Clemente salen de cacería
154	17.11	17	"zarpa a Kanasaka la goleta Barcelona con la Familia Martínez Diaz. Se lleva a remolque la embarcación Beagle que va a Yendegaya; va tripulada por su dueño el yagan José González, su mujer, un hijo y un muchacho alacalufe"	Familia José González va a Yendegaiia en chalana <i>Beagle</i> . Presencia de un alacalufe
157	04.12	017	"zarpa chalupa "Marina" con rumbo a las islas Wollaston. Tiene permiso para pescar y cazar lobos"	Chalupa <i>Marina</i> rumbo a las islas Wollaston
158	07.12	9	"la chalana de propiedad del yagan José M. González Acuña trae 3 cueros de nutria que vende al Sr. Gil Arura carpa (¿) en la puntilla SW del Puerto"	Venta de 3 cueros de nutria en Navarino

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
159	09.12	11	"Llega chalana <i>Mercedita</i> N° 41, de José Milicic de Mejillones, trae como pasajeros a su sra. Rosa María de Milicic y un huerfanito de 9 años mas o menos llama- do Antonio Domingo. Se aloja en una ruca que tiene en la punta SW del puerto. Va por caza y pesca a las islas australes. Milicic tiene mas o menos 60 años de edad, yagan, y dice no haber sido nunca molestado en el sentido de hacer su servicio militar obligatorio, apenas de haber estado, en su juventud en el año 1907, en Punta Arenas, en muchas otras oportunidades después de ese año. Rectificación: en lo referente a la chalana <i>Irupos</i> de matrícula N° 58, de fecha 7 del presente. La chalana es de propiedad de José M. González Acuña y se la tiene facilitada al yagan Juan Rocha Calderón quien llegó a este puerto a las 9.00 hrs de Molinares. Trae como pasajeros a su esposa Sra. Ermelinda Acuña de Rocha, una hijita de 3 años llamada Julieta y una sobrina de más o o menos 7 años llamada Silvia Hui- lan. Arman carpa en la puntilla SW del puerto. Hizo el Servicio Militar Obligato- rio en el regimiento Magallanes de Punta Arenas y tiene 33 años. En pocos días más sale a las islas australes por pesca y caza."	Milicic, propietario chalana 41 <i>Mercedita</i> José M. González Acuña propietario chalana 58 <i>Irupos</i>
161	11.12		"zarpa a Canasaca la chalana <i>Mercedita</i> de Milicic y su familia. El yagan Calderón levantó carpa mas o menos a las 13 hrs y se fue con rumbo desconocido. Cuando regrese se le llamará la atención por no haber dado el aviso correspondiente"	Familia Milicic zarpa a Kanasaka
162	18.12	15	"llegó la chalupa <i>Laura</i> de matrícula N° 22 de propiedad del yagan Felipe Álvarez el que tiene su residencia en Mejillones. Trabaja con el Sr. en Róballo. Viene con toda su familia al Registro Civil a inscribir a su nieto. Arma carpa en la punta W del Puerto".	Felipe Alvarez propietario chalupa 22 <i>Laura</i>
162 y 163	20.12		"Se presentó el yagan argentino Agustín Clemente que reside en Mejillones. Es casado con Nora Calderon de Clemente. Tiene los siguientes hijos: Rosa de 13, Analia 11, Silvia de 9 años, Fernando de 7, Lucía de 5, Irma de 3 y Armando de 1"	Llega la familia yagana argentina de Agustín Clemente

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
			año. No ha hecho el servicio militar. Forma parte de la reserva de su país. Viene a trabajar en la esquila donde el Sr. Gil. Levantó carpa con toda su familia en la punta W del Puerto".	
163	22.12		"El cabo Acuña de Carabineros dio cuenta que el Sr. Lawrence de Róbalo le había pedido hiciera el servicio de comunicar al Sr. Subdelegado en lo civil, que la hija del yagan Wailan Clemente no deja trabajar tranquilos a los obreros en su estancia. Que le pidiera a su padre que fuera a buscar a su hija, porque el día menos pensado puede pasar algo grave entre los obreros con esta muchacha. Se comunicó a Wailán Clemente lo solicitado por el Sr. Lawrence y este quedó de ir a buscar cuanto antes"	
164	27.12	10	"van en la embarcación <i>Godoy</i> a Ushuaia, por enfermedad Abel Cruces Sanhueza, de Santa Rosa y la yagana Rosa Milicic que estaba en Yendegaia"	
		13	"se va a Santa Rosa la familia yagana Clemente que tenía armada carpa en la punta W del puerto"	
164	28.12	19	"Levanta carpa la familia del yagan Calderón, en su chalupa y se dirigen a Canasaka. Se va con ellos el sr. Fabián Martínez a casa de su hermano"	
164	19.12	11	"regresa el yagan Calderón y el Sr. Fabián M. que habían salido ayer. El viento no les permitió avanzar y alojarse en la isla Picapedreros"	
164	31.12	11	"Se va el yagan Calderón, familia y el Sr. F.M. a Canasaca"	

AÑO 1946

Nota: Enero a junio de 1946. Se hizo cargo el capitán de Puerto J.H. Gaona. Dejó constancia del estado del tiempo, embarcaciones medianas y mayores y de la relación de pasajeros, pero excluyó en este lapso las naves yaganas.

Nota: entre enero y junio de 1946 sólo se registraron las embarcaciones medianas y grandes, quedando excluidas las yaganas

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
9	11.07	15	"entró la <i>Zurubi</i> de Ushuaia. Traía como pasajeros a los padres misioneros"	
15	29.07		"A las 15.00 hrs llega la chalana del yagan Calderón con su familia de las islas del Sur donde estaba en caza de nutrias. Trae 18 cueros de nutria"	Calderón trae 18 cueros de nutria
18	06.08	15.30	"el chinchorro <i>Beagle</i> de Ushuaia de José González Acuña con la siguiente tripulación: José González Acuña, su esposa Ursula Calderón Gonzalez y su hijo Rafael Gonzalez Calderón. Fueron a Ushuaia a ver doctor por enfermedad de sus hijos"	
19	10.08	9	"Sale a Canacus Ernesto Álvarez en su chalupa <i>Amelia</i> N° 64. Con esta fecha se autoriza a José González Acuña para que en su chinchorro <i>Beagle</i> N° 60 vaya a los canales del SW de la I. Navarino a cazar nutrias. Lleva como bogas a Ursula C. de González y Manuel Pérez y como pasajero a su hijo Rafael González Calderón de cuatro años de edad. El yagán José González tiene 25 años de edad y fue eximido del Servicio Militar Obligatorio. Al boga Manuel Pérez lo tomara en Gendegaia para salir a cazar nutrias"	Familia Alvarez sale de caza a Canacus
23	23.08		"la <i>Gobernador Godoy</i> de bandera argentina entra de Santa Rosa, trayendo como pasajeros al cabo de Carabineros Acuña y al indio yagan Calderón que fueron a este puerto por víveres"	
25	01.09	13	"entra la chalupa <i>Catalina</i> de Mejillones y como pasajeros a los siguientes: Dora de Clemente, Rosa Clemente, Lucía Clemente, Irma Clemente y Armando Clemente. Alojan en casa del Sr. Gil. Viene a presentar reclamo en contra del Sr. Don Federico Lawrence. Se entrega a investigación de la causa al Sr. Juez de la Subdelegación don Octavio García"	¿Se inicia la usurpación de la Reserva indígena de Mejillones?
26	02.09	11	"entra de Ushuaia la Lancha <i>Gobernador Godoy</i> . Zarpa a Yendegaia por carne factada a las 12.30 h llevando a remolque la chalana <i>Trompo</i> N° 58 con su patrón Juan Rocha Calderón, Esmelinda A. de Rocha y la niñita Julieta Rocha Calderón. Juan Rocha Calderón lleva permiso para salir a caza de nutrias al Lago Año Nuevo. A las 14 h sale la chalupa <i>Catalina</i> N°"	

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
			25 con Agustín Clemente y familia a Puerto Mejillones"	
27	09.09	11	"entra la Lancha <i>Gobernador Godoy</i> de Ushuaia.... Trae como pasajero al padre misionero Federico Yorn y lo lleva a Puerto Mejillones"	Misionero va a Mejillones
30	20.09	14	"llega la chalana <i>Mercedita</i> N° 41 del archipiélago Wollaston. Cazó 15 nutrias. Tripulada por su dueño yagán José Milicic y su esposa Rosa María Milicic y un niño huérfano de 10 años Antonio Domingo".	Llegada cazadores mestizos e indígenas de apellidos mapuche procedentes de más al norte ¿chilotés?
		13	"entran las chalupas <i>Carmelita</i> N° 27 (Matrícula Punta Arenas) y la <i>Sylvia</i> N° 22 (Matrícula Punta Arenas). La N° 22 tiene la siguiente tripulación: Patrón Ignacio Chiguay Chiguay; pescadores: Inovor Llaipen Chiguay, Pascual Manquemilla y Jorge Ampuero Torres. La N° 27 tiene la siguiente tripulación: Patrón Juan B. Gallardo Barrientos; pescadores Juan Bautista Chiguay Lincomán y José Mallorga. Se les autoriza para ir a cazar lobos y nutrias al archipiélago Wollaston. Estas embarcaciones traen permiso de Punta Arenas y salieron de dicho puerto el 25 de julio de 1946. A las 14 h estas embarcaciones zarpan para Walaia"	55 días les tomó el viaje de Punta Arenas a Navarino
30	23.09		"Lancha <i>Gobernador Godoy</i> zarpa a las 16.30 h a Mejillones a buscar al padre misionero Yorn y dejarlo en Puerto Harberton"	Misionero estuvo 3 días en Mejillones
31	25.09	18	"entra la goleta <i>Domitila</i> de isla Picton. Trac al marinero Clemente Michil Borquez de 28 años de edad y de carnet N° 16.862. Enfermo de cuidado. Se le autoriza para ir a Ushuaia a consultar doctor".	Clemente Michil B. ¿Indígena?
32	29.09		"entra la <i>Zurubi</i> trayendo al Sr. gobernador de Isla del Fuego (Porvenir) Sr. Tomás Radomich Scarpa"	
34	05.10		"Accidente. Mueren ahogados el concesionario de la estancia de Río Douglas Señor Alfredo William; los obreros José del Tránsito Alvarado y José Contreras en Punta Tascani (Península Dumas)"	
39	12.10	17	"el Sr. Williams en vista del buen tiempo se va a Wualaia en la chalana del yagan José Milicic"	
39	13.10	12	"A las 12 h me pongo en comunicación con Wualaia, por radio telefónica y el Sr. Varela me comunica que a las 8 llegaron	15 horas demoró el viaje a Wualaia ¿Viajaron toda la noche?

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
			a ese puerto el Sr. William y el yagan José Milicic"	
47	29.10	14	"entran 3 embarcaciones de nativos yaganes y arman carpas en la Punta SE del Puerto"	
48	01.11	14	"el nativo Clemente y Sra. a Puerto Mejillones. A las 16 h, una chalana de Canasaca y zarpa a las 18 h a este mismo puerto de regreso"	
53	24.11	17	"la chalupa <i>Rosa</i> con permiso de Punta Arenas para pescar y cazar en las Islas Australes. Trae como patrón a José del Carmén Cárcamo Aguilar y bogas a Juan de la Rosa Herrera Oyarzún y Miguel Waldo Payahuala. El permiso fecha 1 agosto 1946. A las 17 h sale a las islas Wollaston"	Alacalufes y chilotes-chonos llegaron de pesca?
56	6.12		"La <i>Godoy</i> trac a remoleque de Hualaia al chinchorro <i>Beagle</i> de propiedad del yagan José Acuña"	
61	26.12		"Se establecen y levantan carpas en la punta SW del puerto dos familias de nativos que se encuentran acampando en Caleta Linaia desde hace algún tiempo. Están trabajando en esquilas ovejas al arrendatario de esa estancia del puerto de Navarino"	Yaganes en caleta Linaia contratados para esquilas ovejas
62	27.11	16.30	"entra el chinchorro <i>Beagle</i> de propiedad del nativo José González Acuña, de regreso el 30 de octubre. Trae 18 cueros de nutrias y 2 nutrias vivas de pocos meses. Todo este cargamento va destinado a Yendegaia para la sucesión Lerka, lo que son cambiados por víveres y vestuario. Estos individuos no pagan ninguna contribución al gobierno por cazar dichos carniceros; lo que son cazados en toda época del año sin haber establecido la Dirección de Caza y Pesca época de veda para este animal, por cuyo motivo la especie ya se está exterminando"	José González A, cazó 18 nutrias en 2 meses y las intercambió en Yendegaia por comida y ropa
AÑO 1947				
66	08.01	13	"la chalana <i>Cabo Raftes</i> N° 47 de Agustín Clemente de 44 años de edad, sale a Ushuaia con la siguiente tripulación y pasajeros: 1.- Dora Calderón de Clemente, de 30 años de edad, 2.- Rosita de 14 años, Silvia de 11, Fernando de 9, Lucía de 7, Ema de 5 y Armando de 3"	

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
66	13.01		"Regresan de Ushuaia el nativo Clemente Agustín y su familia. Levantan carpa en la punta SW del Puerto"	Familia A. Clemente estuvo 8 días en Ushuaia
67	15.01	14	"sale a Canasaca el yagan Agustín Clemente y familia"	
68	21.01		"Ayer a las 19 h llegan de Canasaca, las chalanas <i>Trompo</i> y <i>Cabo Rafles</i> y <i>Delia</i> de propiedad de los nativos Juan Rocha, Agustín Clemente y José Suárez respectivamente, total tripulantes 15 entre niños y adultos. El yagan Agustín Clemente da cuenta que en Canasaca su mujer dio a luz un hijo varón. Ambos gozan de perfecta salud. A las 14 h entra la chalana <i>Mercedita</i> , de propiedad del yagan José Milicic de Canasaca".	Chalanas <i>Trompo</i> , <i>Cabo Rafles</i> , <i>Delia</i> y <i>Mercedita</i> de Canasaca
69	8.01	14	"salen a seno Ponsonby las chalanas N° 58, 41 y 43 de los indios yaganos Rocha, Milicic y Suárez respectivamente. A las 15 h la chalana de Agustín Clemente sale a Santa Rosa".	Rocha, Milicic y Suárez viajan a seno Ponsonby
69	29.01	16.30	"entra a Yendegaia el chinchorro <i>Beagle</i> de propiedad del yagan José Acuña"	
71	15.02	14	"llega la chalupa <i>Rosa</i> N° 16, inscrita en Punta Arenas. Trae como patrón a Cárcamo Aguilar y permiso para cazar y pescar en las islas Australes. Trae como tripulantes: a Juan Herrera de 26 años C.I. 48.327 de Punta Arenas, soltero, agricultor. Hizo el S. Militar en Punta Arenas. Adrián Cárdenas, Waldo Payahuala, Arturo Soto, Juan Lecaros, Pedro Llaipen y Rubén Mallorga"	Estuvieron cazando desde el 24.11. 1946
72	17.02	10	"se presentó el patrón de la embarcación chalana <i>Victoria</i> inscrita en Magallanes y construída en Carelmapu Atilio Ruiz Saraos de 38 años; hizo su servicio militar en Punta Arenas. Trae permiso de Punta Arenas para cazar y pescar en la Región Austral. Trabaja en sociedad con Santiago Payagual, y bajo cuyo nombre esta inscrito en Magallanes la chalupa <i>Rosa</i> inscrita en Magallanes bajo N° 16 y construído en Aysén. Tiene 41 años, casado y su familia radica en Punta Arenas. Hizo S.M.O."	Nativos de Aysén y Araucanía de caza y pesca en Región Austral de regreso a Punta Arenas
72	08.02		"El dueño de la chalana <i>Victoria</i> sale hoy a Punta Arenas con los siguientes tripulantes: Pedro Llaipén de 22 años, eximido del S.M.O., radicado en Magallanes, soltero. Francisco Ruiz Saraos de 36. Hiso su S.M.O. en Regimiento Pudeto. Casado con 2 hijos"	

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
73	19.02	12	"llega el chinchorro <i>Milne</i> de isla Milne-Edwards de propiedad del ocupante de dicha isla Liborio Llaupen, quien viene por un robo de especies que le hicieron en su casa durante su ausencia mas o menos el mes de diciembre del año recién pasado.	
		14	Llega la chalupa <i>Carmelita</i> N° 27, inscrita en Punta Arenas, siendo su patrón Juan B. Galardo B. y los bogas Juan B. Chiguay y José Mallorga. El ciudadano Chiguay Lincomán tiene 22 años, radica en Quellón, dice ser eximido del S.M.O. El ciudadano Mallorga, (sic), tiene 19 años, radicado en Aysén. No está inscrito en los registros militares. A las 16 h la chalupa <i>Carmelita</i> sale a Punta Arenas"	Chilote de origen mapuche de caza
75	25.02	17	"trayendo como tripulantes a Ursula Calderón de González y el hijo de 5 años Rafael. Eximido del S.M.O. y tiene 26 años. Su mujer Ursula tiene 25 años. Trae 10 cueros. Entra el chinchorro <i>Beagle</i> propiedad del nativo yagan José González Acuña (trayendo) nutria los que entrega a la sucesión Isorna por víveres"	J. González Acuña trae 10 cueros de nutria que intercambia por víveres
76	27.02		"El yagán José González Acuña salió en la mañana a Gendegaia con su familia"	
78	09-03	10.30	"entra la chalupa <i>Sylvia</i> , inscrita en Punta Arenas bajo el N° 22 de Wualaia. Trae como patrón al ciudadano Ignacio Chiguay Chiguay y como tripulación a Inavon Llaipen Chiguay, Pascual Menquemilla y Jorge Ampuero. Cazó 500 lobos de un pelo y 80 nutrias"	Indígenas chilotes cazan 500 lobos finos y 80 nutrias en 6 meses
81	21.03		"El Sr. García con el marinero reparando la chalana que se encuentra en pésimas condiciones. Se le va a dar una mano de pintura"	
83	06.04		"Llegan los yaganos Suárez y Rocha"	
83	12.04		"Salió el yagán Rocha con su familia a Canasaca"	
84	19.04		"Llegó de Canasaca el yagán Rocha Calderón"	Calderón estuvo 8 días en Canasaca
84	21.04		"El yagán Suárez regresa desde las Rícapedreros por no permitirle el mal tiempo llegar hasta Canasaca. Arma carpa en la Punta W del Puerto"	
86	29.04	10	"el cutter a motor <i>Año Nuevo</i> zarpa a Puerto Róballo llevando a remolque la chalana <i>Mercedita</i> con el nativo José Milicic y familia para dejarlos en Mejillones"	

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
			y 10 corderos que van como carga hasta Róbaló.	
			Llega la chalana <i>Victoria</i> N° 27 inscrita en Punta Arenas con permiso para cazar y pescar en Navarino. Trae la siguiente tripulación: Pedro José Llaipén y Agustín Gallardo	Indígenas de apellido mapuche llegan a cazar a islas Wollaston
86	01.03	10	"Sale a Walaia la chalana <i>Victoria</i> 27 y de ahí a la islas Wollaston"	
87	02.03		"Los yaganes Rocha y Suárez trajeron desde Santa Rosa 20 capones para los carabineros los que fueron dejados en la I. 3 Chica, facilitando transitar a estos por la subdelegación"	Rocha y Suárez traen 20 capones
87	06.03		"Sale a Santa Rosa el yagán Rocha Calderón y su familia. 10 h llega de Ushuaia la chalana <i>Trompo</i> de regreso con el enfermo de Santa Rosa Abel Cruces. A las 13 h sale a Santa Rosa llevando como patrón a Juan Rocha Calderón y como boga a Abel Cruces"	Yagán enfermo viaja a Ushuaia a ver médico
91	01.06	14.30	"Llega la chalana <i>Raffles</i> N° 47 de Santa Rosa tripulada por Abel Cruces y Juan Rocha Calderón y sale a las 15 h a Ushuaia por asuntos particulares"	
91	03.06	13	"sale el <i>Tomasito</i> a Santa Rosa llevando a remolque la chalana <i>Cabo Raffles</i> cuyo patrón es Abel Cruces y boga el yagán Juan Rocha Calderón que regresan desde Ushuaia"	
98	24.06	14	"entra de Yendegaia el chinchorro <i>Beagle</i> matrícula N° 34 de José González Acuña; a yagán lleva como tripulante a Francisco Huachicán y Ursula Calderón de González y el niño de 5 Rafael Godoy Calderón. Pernocan en el puerto en la punta SE de éste."	Indígena de apellido mapuche junto a yagán
99	25.06	8	"sale a seno Posonby a cazar el chinchorro <i>Beagle</i> con la tripulación antes mencionada."	
99	9.06	13	"entran las chalanas <i>Raffles</i> N° 47 y chalupa <i>Catalina</i> N° 25 de Agustín Clemente y Benito Larun (sic) nk respectivamente de Mejillones. Pernoc. Saltan en la Punta S del Puerto".	
100	01.07	13	"sale a Mejillones el nativo Sarmiento, llevando mercaderías para el Sr. Grandi de Róbaló. A la misma hora el yagán Agustín Clemente sale a Molinares con toda su familia"	Familia Clemente a Molinares
102	13.07	12	"entra la chalana <i>Cabo Raffles</i> N° 47 de Agustín Clemente con la sra. y 6 hijos.	Familia Clemente a Ushuaia por víveres

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
			Se le autoriza a pasar a Ushuaia a traer víveres para su familia.	
102	15.07		"Regresa también el yagán Agustín Clemente que andaba en Ushuaia"	
103	19.07	6	"zarpa el <i>Tomasito</i> a isla Lenox por el canal Murray. Lleva como pasajero al Sr. Jorge Grandi y Felipe Álvarez, quién se embarcó con su chalupa <i>Laura</i> N° 22 en la que venía desde Mejillones"	Felipe Álvarez a isla Lenox
105	27.07	13	"entra de Mejillones la chalupa <i>Catalina</i> 25 con la siguiente tripulación: patrón Benito Sarmiento, Eduardo Balfour, Pedro Sarmiento y Fernando Agustín de 14 y 10 respectivamente. Van al Canal Murray (Cuadra Isla Button) por asuntos particulares"	Sarmiento e hijos van Canal Murray
105	28.07	13.30	"Entra la chalupa <i>Catalina</i> del canal Murray. 13.30 h sale la chalupa <i>Catalina</i> N° 25 con la misma tripulación menos el niño Agustín, quién quedó en Molinares, a Puerto Róbaló, llevando como pasajero al Sr. Octavio García"	
106	01.08	17	"La chalana <i>Cabo Raffles</i> 47 del Canal Murray. Va a Ushuaia por víveres"	
107	06.08	13.30	"regresa de Ushuaia la chalana <i>Cabo Raffles</i> 47 de Agustín Clemente que fue por víveres y salió a las 14 h a Molinares donde tiene su familia"	6 días le tomó ir y volver a Ushuaia por víveres
110	14.08	18	"Entraron el chinchorro <i>Beagle</i> y la chalana <i>Raffles</i> del canal Murray".	
120	25.09	17	"zarpa a Punta Arenas el cutter <i>Maruca</i> llevando como carga 436 cueros de lobo común y 24 cueros de nutria"	
123	13.10	11	"llega la chalupa <i>Flecha del Sur</i> inscripción N° 8 en Punta Arenas. Trae permiso para cazar y pescar en la región. Trae como carga cueros de nutria con destino a Punta Arenas"	Indígenas de canal de Magallanes
123	15.10	10	"Sale a Punta Arenas la chalupa <i>Flecha del Sur</i> con 35 cueros de nutria"	Cazan 35 nutrias
				A partir de esta fecha no se registran los cutter que vienen de Punta Arenas a cazar y traen tripulantes nacidos en Chiloé y Araucanía. Ejemplos: José Braulio Arenas Zúñiga nacido en 1818 en Machaico; Francisco Ulloa Navarro nacido en 1912 en Castro; Francisco Ulloa Navarro nacido en 1904 en Tenacín; Manuel Jesús Mancilla Gallardo nacido en 1911 en Osorno; Emilio Villegas Caicaneo nacido en 1915 en Quenac

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
127	27.10		"Entra el cutter <i>Maruca</i> de isla Picton (Banner) con carne facnada y 15 sacos de papas"	Cultivo de papas en isla Picton
127	29.10		"Dio cuenta de haber vendido en Ushuaia la cantidad de 12 sacos de papas, 848 kg a \$ 0.50 moneda argentina, el kilo. Este artículo iba en calidad de lastre y por lo tanto no pudo haber sido vendido"	Se venden las papas en Ushuaia
129	9.11	13	"Entra de Canasaca la chalana <i>Racha</i> de propiedad del Sr. Martinez quien viene con toda su familia a casa de su suegro el Sr. Gil.	
130	14.11		"El <i>Gobernador Godoy</i> lleva a remolque hasta Lettier la chalana del Sr. C. Martinez; este señor seguirá con su familia por otro medio de locomoción hasta Canasaca, lugar de su residencia"	
132	23.11	19	"entra de Róbaló el cutter <i>General Garibaldi</i> con 3 pasajeros. Pasa a Mejillones y embarca enferma a la yagán Silvia Clemente, la que lleva a Ushuaia a medicarse. Solicita esta enferma alojarse en Carabineros el que se le niega por ser la enferma contagiosa. La enferma se embarcó nuevamente y alojó a bordo"	
133	27.11		"Entra de Wualaia la chalana <i>Amelia</i> 36 de Ernesto Hernández tripulada por Miguel Milicic	
133	28.11		"La chalana <i>Amelia</i> sale a Róbaló llevando como tripulante al yagán Miguel"	
138	21.12	19	"llego la chalupa <i>Ester</i> (N° 19) de Punta Arenas tripulada: Patrón Inavor Llaipen Chiguay, bogas José H. Payahuala, Manuel Pinco Pincol. Traen permiso de caza"	Indios chonos de P. Arenas de cacería
139	23.12	5	"entra de Yendegaia la chalupa recién construida y sin inscripción de propiedad del yagan Juan Rocha Calderón con su esposa e hija de 5 años. Sale mañana al Bajo Beban y alrededores a caza de nutria y lobos.	
		18	Regresa de Ushuaia la Chalupa <i>Ester</i> N° 19 y trajo un poco de harina y un cajón con víveres varios"	
139	24.12		"Sale el yagan Juan Rocha Calderón y su familia en caza de lobos al Bajo Babau y alrededores"	Familia Calderón a Bajo Beban de cacería
140	07.12	10.30	"sale a I. Picton y sus alrededores en caza de lobos la chalupa <i>Ester</i> de matrícula de Punta Arenas N° 19 con la tripulación de chonos ya citados. Esta embarcación salió de Punta Arenas el 31 de julio 1947"	Mención de indios chonos en Navarino

FOJAS	FECHA	HORA	DESCRIPCIÓN	OBSERVACIONES DEL AUTOR DEL LIBRO
AÑO 1948				
143	05.01	10	"Entra de Mejillones la chalupa <i>Laura</i> N° 22 con la tripulación: Patrón Agustín Clemente y boga Miguel Milicic pasajeros: Dora Rocha de Clemente y (sic) Clemente de 5 años. A las 11 h sale a Ushuaia"	
			Nota al pie: Con fecha 15.01.1948 el Capitán de Puerto J.M. Gaona hace entrega de la Capitanía de Puerto al Subdelegado de 3ª Clase Sr. Alfredo Vázquez Vázquez.	
161	12.03	6	"Fuerte viento N golpea la chalupa <i>Pallaguala</i> al muelle. Capitán de Puerto dio fondeadero en un sitio mas conveniente"	
161	13.03	9	"Llega la chalupa 99 matrícula Natales con zarpe de Punta Arenas. Tripulada con Braulio Millalones que hace de patrón y Jose Segundo Mancilla como marincero, tomarán el canal Murray para llegar hasta falso Cabo de Hornos. Se provisionan de víveres y zarpe.	
		11.30	Fondea chalupa de <i>Don Danilo Giordo</i> tripulada por Osvaldo Acuña Patrón Luis Mancilla y Leonidas Dias, de paso para Canasaca.	
163	16.03	9.30	"Llega chalupa 99 matriculada en Natales, viene a tomar como tripulación a Juan Rocha"	Fin de bitácora

BIBLIOGRAFÍA

- AGUAYO, A. y D. TORRES. 1967. Observaciones sobre mamíferos marinos durante la Vigésima Comisión Antártica Chilena. Primer censo de Pinnipedios en las islas Shetland del Sur. *Revista Biología Marina*, Valparaíso 13(1): 1-57.
- BARCENA, R. 1999. Contribución a los estudios interdisciplinarios, arqueológicos y etnohistóricos sobre la dominación inka en el centro-oeste argentino. *Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, La Plata, T. 1: 163-178.
- BARBIERO, F. 1983. Una nuova disciplina Scientifica: L'Archaeologia Antartica. *Revista Il Polo*. Instituto Geografico Polare. Italia 1, año 39.
- BARROS, A. y E. AMSTRONG. 1975. Aborígenes australes de América. Editorial Lord Cochrane. Santiago, Chile. 63 pp.
- BERGUÑO, J. 1974. Chile y el descubrimiento de la Antártica. Publicación Bimensual de la Academia Diplomática de Chile. *Diplomacia* 3: 7-10.
- BERGUÑO, J. 1993a. Las Shetland del Sur: El ciclo lobero. Primera parte. *Boletín Antártico Chileno*, 12(1): 5-13.
- BERGUÑO, J. 1993b. Las Shetland del Sur. El ciclo lobero. Segunda Parte. *Boletín Antártico Chileno*, 12(2): 2-9.
- BERGUÑO, J. 1996. Aporte de la historiografía iberoamericana al desarrollo de una nueva historia de la Antártica. *III Reunión Historia Antártica Iberoamericana*, Punta Arenas. Chile: 7-20.
- BERTRAND, K.J. 1971. Americans in Antarctica 1775-1948. Special Publication 39, *American Geographical Society*, N.Y., 554 p.
- CAPDEVILLA, R. 1992. Arqueología Histórica en la Antártida. *Contribuciones del Instituto Antártico Argentino*, Buenos Aires N° 411:1-21.
- CAPDEVILLA, R. y J. AGEITO S. 1993. Restauración de la Choza Sueca de Bahía Esperanza. *Contribuciones del Instituto Antártico Argentino*, Buenos Aires N° 417.
- CAPDEVILLA, R. y J. AGEITO S. 2002. Un museo antártico in situ. La Cabaña sueca de Cerro Nevado. VI Encuentro de Historiadores Antárticos Iberoamericanos, INACH: 23-30.
- CARTAJENA, ISABEL. 1995. Informe de los restos arqueo-faunísticos de Playa Yámana. *Informe inédito*. Laboratorio de Arqueología y Medioambiente del MNHN.

- CHAPMAN, ANNE. 1982. Los Selk'nam. La vida de los onas. *Emecé Editores*, Argentina.
- CUBRÉTOVIC, C. 1987. Las Islas Falkland o Malvinas. *Editorial La Noria*. Santiago de Chile. 324 p.
- CLARK, A. HOWARD. 1887. The Antarctic Fur-seal and Sea-elephant Industries. The Fisheries and Fishery Industries of the United States. George Brown Goode, ed. U.S. Bureau for Fish and Fisheries. *Ser. Misc. Doc.* 124, 47th Congr., 1st Sess, Washington, Sec. v, vol. 2: 406.
- CONSTANTINESCOU, FLORENCE Y D. TORRES. 1995. Análisis bioantropológico de un cráneo humano hallado en cabo Shirreff, isla Livingston, Antártica. *Serie Científica*. INACH 45: 89-99.
- DIAZ, E. Y E. HOMET. 1948. Tierras Australes Argentinas. *Sociedad Geográfica Americana*. Buenos Aires, 384 p.
- EMPERAIRE, J. 1963. Los nómades del mar. *Ediciones de la Universidad de Chile*, Santiago. 263 pp.
- GREENE, S.W. 1964. The vascular flora of South Georgia. *Scientific Reports*, British Antarctic Survey, Londres N° 45.
- GURNEY, A. 1998. Below the convergence. Woyages towards Antarctica 1699-1839. *Pimlico*, Inglaterra, 315 pp.
- HARROWFIELD, D.L. 1978. Historical archaeology in Antarctica. *New Zealand Antarctic Record*, 1, N° 3: 45-50.
- HATTERSLEY-SMITH, G. 1983. Fuegianians in the Falkland islands. *Polar Record* 21 (135): 605-606.
- HUGHES, JANET. 1988. The problems of preservation in a polar climate. The Conservation of Sir Douglas Mawson's huts at Commonwealth Bay, Antarctica. *Bulletin of the Institute for the Conservation of Cultural Materials* (Canberra) 14 (3 y 4): 1-32.
- HUGHES, JANET. 1991. Conservation in situ. The problem of Sir Douglas Mawson's huts at Commonwealth Bay, Antarctica. *Historic Environment* 8 (1 y 2): 16-25.
- HUGHES, JANET. 1992. Deterioration problems requiring investigation to develop methods for in situ preservation of cultural heritage at Mawson and Davis Stations. *Proceedings of the Antarctic Heritage Values Seminar*, 27-28 August 1992. Australian Antarctic Division, Hobart.
- JONES, A.G.E. 1981. The British Southern Whale and Seal Fisheries. Reproduced from the Great Circle, April & October 1981. Appendix I & II in Ships employed in the south seas trade 1775-1861. *Roebuck Society Publication* N° 36: 253-262-276. Canberra, 1986.
- JONES, A.G.E. 1992. Polar Portraits. *Collected Papers*. Caedmon of Whitby. N. Yorkshire. 428 p. Lenville K., Stelle. S/f. History and archaeology: New evidence of the 1730 Mesquakie Fort. Parkland College. Illinois.
- LEWIS SMITH Y R.I. Y H.W. SIMPSON. 1987. Early nineteenth century sealer's refuges on Livingston Island. South Shetland Islands. *British Antarctic Survey*. Bull. 74: 49-72.
- MARTÍN-BUENO, M. 1996. Arqueología Antártica: el Proyecto San Telmo y el descubrimiento de la Terra Australis Antártica. Actas del V Simposio de Estudios Antárticos. *Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología*, Madrid: 421-428
- MARTINIC, M. 1987. Navegantes norteamericanos en Magallanes durante la primera mitad del siglo XIX. *Anales del Instituto de la Patagonia*, Punta Arenas 17: 1-17.
- MARX, R. s/f. Drawings of clay smoking pipes of different dates. *Fotocopia*.
- MENDES, A. 1925. O significado genealógico do "Australopithecus" e do cráneo de Tabgha e o arco antropológico indica. *Trab. Sociedade Portuguesa Antrop. E Etnol.* 2(3).
- MILL, H.R. 1905. The Siege of the South Pole. London.
- NIEMEYER, H., M. CERVELLINO Y G. CASTILLO. 1997. Culturas Prehistóricas de Copiapó. *Museo Regional de Atacama*. 283 pp.
- PEREIRA SALAS, E. 1971. Los primeros contactos entre Chile y los Estados Unidos 1778-1809. Historia de las Relaciones Internacionales de Chile. *Editorial Andres Bello*, Santiago de Chile, 353 pp.
- PINOCHET DE LA BARRA, O. 1991. El misterio del San Telmo. ¿Náufragos españoles pisaron por primera vez la Antártida? *Revista Historia*, 16(186): 31-37.
- PINOCHET DE LA BARRA, O. 1997. Benavides y un desconocido capítulo antártico. *El Mercurio* 14.12.1997: E4, E-5.
- POLLOCK, JOHN W., M. BARNES Y J. FERGUSON. 1997. Final Report 1997. Archaeological excavation. *La Vase Heritage Project*. Ontario, Canadá.
- RITCHIE, N. Y A. SIMMONS. 1988. Management of historic site in New Zealand's Ross Dependency, Antarctica. *Archaeology in New Zealand* 31 (1) 12-26.
- RIVET, P. 1969. Los orígenes del hombre americano. Fondo de Cultura Económica. *Colección Popular* 20, Tercera Edición, México. 169 pp.
- RYAN, LYNDALL. 1981. The Aboriginal Tasmanians. University of Queensland Press, Londres.
- SENATORE, MARÍA XIMENA YA. ZARANKIN. 1997. Arqueología Histórica en Antártida. Avances en la Investigación. *II Congreso Argentino de Americanistas*, T. 2: 586-603.
- SENATORE, MARÍA XIMENA Y A. ZARANKIN. 1999. Arqueología histórica y expansión capitalista. Prácticas cotidianas y grupos operarios en la Península Byers, isla Livingston, Shetland del Sur. *Sed Non Sata*. *Colección Científica* 25, Ediciones Tridente. Argentina
- SMITH, P. 1904. Hawaki. The original home of Maori. Christ. Church Wellington and Dunedin. N.Z. *Melbourne-London. Whitcombe and Tombs Limited*.
- STEINBERG, R. 1983a. En torno a la autenticidad de las puntas de proyectil aborígenes descubiertas en las Islas Shetland del Sur. *Boletín Antártico Chileno* 3(1): 21, 22.

- STEIBERG, R.. 1983b. Terra Australis Incógnita: una ruta de investigación arqueológica. *Serie Científica*. INACH 30: 77-86.
- STEHBERG, R. Y LILIANA NILO. 1983. Procedencia antártica inexacta de dos puntas de proyectil. *Serie Científica*, INACH 30: 61-64.
- STEHBERG, R. Y A. CABEZA. 1984. Primera excavación de arqueología histórica antártica. *Boletín Antártico Chileno* 4(1): 15-17.
- STEIBERG, R. Y A. CABEZA. 1987. Comienzos de la arqueología histórica antártica en el sitio Cuatro Pircas. *Revista chilena de Antropología* 6: 83-111.
- STEHBERG, R. 1995. Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile. *Colección de Antropología*. Centro Barros Arana. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. 224 pp.
- STEIBERG, R. 1997a. Pruebas arqueológicas de la presencia de Aborígenes del Extremo Sur Americano en las actividades de caza de lobos finos desarrolladas en las islas Shetland del Sur a principios del siglo XIX. *III Reunión de Historiadores Antárticos*. Iberoamericana. Punta Arenas 1996. Instituto Antártico Chileno., Stgo.: 107-117.
- STEIBERG, R. 1997b. Los Primeros Aborígenes Americanos en la Antártida. *El Mercurio* 19.01.97: E6, E7 y E 8.
- STEHBERG, R. Y V. LUCERO. 1995. Evidencias de coexistencia entre cazadores de lobos y aborígenes fueguinos en isla Desolación, Shetland del Sur, Antártica, a principios del siglo XIX. *Serie Científica*, INACH 45: 67-88.
- STEIBERG, R. Y V. LUCERO. 1996. Excavaciones arqueológicas en playa Yámana, cabo Shirreff, isla Livingston, Shetland del Sur, Antártica. *Serie Científica* INACH 46: 59-81.
- STRANGE, I. J. 1972. *The Falkland Islands*. Newton ABBot, David and Charles.
- SWIFT, E. 1909. Stonington Antarctic Explorers. *Bulletin of the American Geographical Society* 8, vol. 41: 473-492.
- SULLIVAN, W. 1957. Quest fur a Continent. (Fotocopia sin referencia)
- TORRES, D. 1992. ¿Cráneo indígena en cabo Shirreff? Un estudio en desarrollo. *Boletín Antártico Chileno* 11(2): 2-6.
- TORRES, D. 1999. Observations on CA. 175-year old human remains from Antarctica (Cape Shirreff, Livingston Island, South Shetlands). *Journal Circumpolar Health*, USA 58(2): 72-82.
- TORRES, D. 1993. ¿Cráneo indígena en Cabo Shirreff?: un estudio en desarrollo. *Boletín Antártico Chileno* 11(2): 2-6.
- TORRES, D. Y A. AGUAYO. 1993. Impacto antrópico en cabo Shirreff, isla Livingston, Antártica. *Serie Científica*, INACH 43: 93-118.
- ZARANKIN, A. Y MARÍA XIMENA SENATORE. 1999. Ocupación humana en tierras antárticas. Una aproximación arqueológica. Soplando en el viento. *Actas de las III Jornadas de Arqueología de La Patagonia*: 629-644.
- ZARANKIN, A. Y MARÍA XIMENA SENATORE. 1999. Hasta el fin del mundo: arqueología antártica. *Prae-historia*, Argentina 3: 219-236.

EDICIONES
DE LA
DIRECCIÓN DE BIBLIOTECAS, ARCHIVOS Y MUSEOS

TÍTULOS PUBLICADOS
1990-2003

- Revista *Mapocho*, N° 29, primer semestre (Santiago, 1991, 150 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 30, segundo semestre (Santiago, 1991, 302 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 31, primer semestre (Santiago, 1992, 289 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 32, segundo semestre (Santiago, 1992, 394 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 33, primer semestre (Santiago, 1993, 346 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 34, segundo semestre (Santiago, 1993, 318 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 35, primer semestre (Santiago, 1994, 407 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 36, segundo semestre (Santiago, 1994, 321 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 37, primer semestre (Santiago, 1995, 271 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 38, segundo semestre (Santiago, 1995, 339 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 39, primer semestre (Santiago, 1996, 271 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 40, segundo semestre (Santiago, 1996, 339 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 41, primer semestre (Santiago, 1997, 253 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 42, segundo semestre (Santiago, 1997, 255 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 43, primer semestre (Santiago, 1998, 295 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 44, segundo semestre (Santiago, 1998, 309 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 45, primer semestre (Santiago, 1999, 264 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 46, segundo semestre (Santiago, 1999, 318 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 47, primer semestre (Santiago, 2000, 465 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 48, segundo semestre (Santiago, 2000, 378 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 49, primer semestre (Santiago, 2001, 458 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 50, segundo semestre (Santiago, 2001, 424 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 51, primer semestre (Santiago, 2002, 372 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 52, segundo semestre (Santiago, 2002, 456 págs.).
- Revista *Mapocho*, N° 52, primer semestre (Santiago, 2003, 351 págs.).
- Gabriela Mistral, *Lagar II* (Santiago, 1991, 172 págs.).
- Gabriela Mistral, *Lagar II*, primera reimpresión (Santiago, 1992, 172 págs.).
- Roque Esteban Scarpa, *Las cenizas de las sombras*, estudio preliminar y selección de Juan Antonio Massone (Santiago, 1992, 179 págs.).
- Pedro de Oña, *El Ignacio de Cantabria*, edición crítica de Mario Ferreccio P. y Mario Rodríguez (Santiago, 1992, 441 págs.).
- La época de Balmaceda. Conferencias* (Santiago, 1992, 123 págs.).
- Lidia Contreras, *Historia de las ideas ortográficas en Chile* (Santiago, 1993, 416 págs.).
- Fondo de Apoyo a la Investigación 1992, *Informes*, N° 1 (Santiago, julio, 1993).
- Fondo de Apoyo a la Investigación 1993, *Informes*, N° 2 (Santiago, agosto, 1994).
- Fondo de Apoyo a la Investigación 1994, *Informes*, N° 3 (Santiago, diciembre, 1995).
- Fondo de Apoyo a la Investigación 1994, *Informes*, N° 4 (Santiago, diciembre, 1996).

- Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 1998, *Informes*, N° 1 (Santiago, diciembre, 1999).
- Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 1999, *Informes*, N° 2 (Santiago, diciembre, 2000).
- Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2000, *Informes*, N° 3 (Santiago, diciembre, 2001).
- Fondo de Apoyo a la Investigación Patrimonial 2000, *Informes*, N° 4 (Santiago, diciembre, 2002).
- Julio Retamal Ávila y Sergio Villalobos R., *Bibliografía histórica chilena. Revistas chilenas 1843-1978* (Santiago, 1993, 363 págs.).
- Publio Virgilio Maron, *Eneida*, traducción castellana de Egidio Poblete (Santiago, 1994, 425 págs.).
- José Ricardo Morales, *Estilo y paleografía de los documentos chilenos siglos XVI y XVII* (Santiago, 1994, 117 págs.).
- Oreste Plath, *Olografías. Libro para ver y crear* (Santiago, 1994, 156 págs.).
- Hans Ehrmann, *Retratos* (Santiago, 1995, 163 págs.).
- Soledad Bianchi, *La memoria: modelo para armar* (Santiago, 1995, 275 págs.).
- Patricia Rubio, *Gabriela Mistral ante la crítica: bibliografía anotada* (Santiago, 1995, 437 págs.).
- Juvencio Valle, *Pajarería chilena* (Santiago, 1995, 75 págs.).
- Graciela Toro, *Bajo el signo de los aromas. Apuntes de viaje a India y Paquistán* (Santiago, 1995, 163 págs.).
- A 90 años de los sucesos de la escuela Santa María de Iquique* (Santiago, 1998, 351 págs.).
- Vamos gozando del mundo. La picaresca chilena. Textos del folklore*, compilación Patricia Chavarría (Santiago, 1998, 100 págs.).
- Alfredo Matus y Mario Andrés Salazar, editores, *La lengua, un patrimonio cultural plural* (Santiago 1998, 106 págs.).
- Mario Andrés Salazar y Patricia Videgain, editores, *De patrias, territorios, identidades y naturaleza*, (Santiago 1998, 147 págs.).
- Consuelo Valdés Chadwick, *Terminología museológica. Diccionario básico*, español-inglés, inglés-español (Santiago, 1999, 188 págs.).
- Brian Loveman y Elizabeth Lira, *Las suaves cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1814-1932* (Santiago, 1999, 338 págs.).
- Brian Loveman y Elizabeth Lira, *Las ardientes cenizas del olvido. Vía chilena de reconciliación política 1932-1994* (Santiago, 2000, 601 págs.).
- Ludovico Antonio Muratori, *El cristianismo feliz en las misiones de los padres de la Compañía de Jesús en Paraguay*, traducción, introducción y notas Francisco Borghesi S. (Santiago, 1999, 469 págs.).
- Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, *Catálogo de publicaciones*, 1999, edición del Centro de Investigaciones Diego Barros Arana (Santiago, 1999, 72 págs.).
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 347 págs.), tomo I.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 371 págs.), tomo II.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 387 págs.), tomo III.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 377 págs.), tomo IV.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 412 págs.), tomo V.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2001, 346 págs.), tomo VI.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2001, 416 págs.), tomo VII.
- Diccionario de uso del español de Chile (DUECh). Una muestra lexicográfica*, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Departamento de Extensión Cultural y Academia Chilena de la Lengua, Comisión de Lexicografía (Santiago, 2001, 166 págs.).
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2002, 453 págs.), tomo VIII.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2002, 446 págs.), tomo IX.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2002, 462 págs.), tomo X.
- Diego Barros Arana, *Historia general de Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 271 págs.), tomo XVI.
- Gonzalo Piwonka Figueroa, *Orígenes de la libertad de prensa en Chile: 1823-1830* (Santiago, 2000, 178 págs.).
- Cristián Gazmuri, *La persistencia de la memoria. Reflexiones de un civil sobre la dictadura* (Santiago, 2000, 156 págs.).
- Guillermo Feliú Cruz, *Obras escogidas. 1891-1924. Chile visto a través de Agustín Ross*, 2ª edición (Santiago, 2000, 172 págs.), vol I.
- Guillermo Feliú Cruz, *Obras escogidas. Durante la república*, 2ª edición (Santiago, 2000, 201 págs.), vol II.
- Guillermo Feliú Cruz, *Obras escogidas. En torno de Ricardo Palma*, 2ª edición (Santiago, 2000, 143 págs.), vol III.
- Guillermo Feliú Cruz, *Obras escogidas. La primera misión de los Estados Unidos de América en Chile*, 2ª edición (Santiago, 2000, 213 págs.), vol IV.
- Eduardo Devés Valdés, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad. Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)* (Santiago y Buenos Aires, 2000, 336 págs.), tomo I.
- Eduardo Devés Valdés, *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Desde la CEPAL al neo-liberalismo (1950-1990)* (Santiago y Buenos Aires, 2003, 331 págs.), tomo II.
- Rafael Sagredo Baeza, *La gira del Presidente Balmaceda al norte. El inicio del "crudo y riguroso invierno de un quinquenio, (verano de 1889)".* (Santiago, 2001, 206 págs.).
- Pablo Moraga, *Estaciones ferroviarias de Chile. Imágenes y recuerdos* (Santiago 2001, 180 págs.).
- Maximiliano Salinas, Daniel Palma, Christian Baeza y Marina Donoso, *El que ríe último... Caricaturas y poesías en la prensa humorística chilena del siglo XIX.* (Santiago, 2001, 292 págs.).
- Sergio González Miranda, *Hombres y mujeres de la pampa. Tarapacá en el ciclo de expansión del salitre* (Santiago, 2ª edición, 2002, 474 págs.).
- Gladys Lizama Silva (coordinadora), *Modernidad y modernización en América Latina. México y Chile, siglos XVIII al XX* (Santiago, 2002, 349 págs.).
- Antonio Mitre, *El dilema del centauro. Ensayos de teoría de la historia y pensamiento latinoamericano* (Santiago, 2002, 141 págs.).
- Bernardo Guerrero Jiménez (editor), *Retrato hablado de las ciudades chilenas* (Santiago, 2002, 309 págs.).
- Verónica Uribe (editora), *Imágenes de Santiago del nuevo extremo* (Santiago, 2002, 95 págs.).
- Stefan Rinke, *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile, 1930-1931* (Santiago, 2002, 174 págs.).
- Brian Loveman y Elizabeth Lira, *El espejismo de la reconciliación política. Chile 1990-2002* (Santiago, 2002, 482 págs.).
- Jorge Pinto Rodríguez, *La formación del Estado, la nación y el pueblo mapuche. De la inclusión a la exclusión*, 2ª edición (Santiago 2003, 320 págs.).
- Manuel Vicuña, *Hombres de palabras. Oradores, tribunos y predicadores* (Santiago, 2003, 162 págs.).
- Patricio Lizama, *Notas de artes de Jean Emar* (Santiago, 2003).
- María Rosaria Stabili, *El sentimiento aristocrático. Elites chilenas frente al espejo (1860-1960)* (Santiago, 2003, 571 págs.).
- Carlos González V, Hugo Rosati A. y Francisco Sánchez C., *Guaman Poma. Testigo del mundo andino* (Santiago, 2003, 619 págs.).
- Jorge Montealegre Iturra, *Prehistorieta de Chile* (Santiago, 2003, 146 págs.).
- Carlos Bascuñán E., Magdalena Eichholz C. y Fernando Hartwig I., *Naufragios en el océano Pacífico sur*, (Santiago, 2003, 866 págs.).

Colección Fuentes para el Estudio de la Colonia

- Vol. I Fray Francisco Xavier Ramírez, *Coronicón sacro-imperial de Chile*, transcripción y estudio preliminar de Jaime Valenzuela Márquez (Santiago, 1994, 280 págs.).
- Vol. II *Epistolario de don Nicolás de la Cruz y Bahamonde. Primer conde de Maule*, prólogo, revisión y notas de Sergio Martínez Baeza (Santiago, 1994, 300 págs.).
- Vol. III *Archivo de protocolos notariales de Santiago de Chile. 1559 y 1564-1566*, compilación y transcripción paleográfica de Álvaro Jara H. y Rolando Mellafe R., introducción de Álvaro Jara H. (Santiago, 1995-1996, 800 págs.) dos tomos.

Colección Fuentes para la Historia de la República

- Vol. I *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1991, 351 págs.).
- Vol. II *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1991, 385 págs.).
- Vol. III *Discursos de José Manuel Balmaceda*. Iconografía, recopilación de Rafael Sagredo B. y Eduardo Devés V. (Santiago, 1992, 250 págs.).
- Vol. IV *Cartas de Ignacio Santa María a su hija Elisa*, recopilación de Ximena Cruzat A. y Ana Tironi (Santiago, 1991, 156 págs.).
- Vol. V *Escritos del padre Fernando Vives*, recopilación de Rafael Sagredo B. (Santiago, 1993, 524 págs.).
- Vol. VI *Ensayistas proteccionistas del siglo XIX*, recopilación de Sergio Villalobos R. y Rafael Sagredo B. (Santiago, 1993, 315 págs.).
- Vol. VII *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, recopilación y estudio crítico de Sergio Grez T. (Santiago, 1995, 577 págs.).
- Vol. VIII *La "cuestión social" en Chile. Ideas y debates precursores (1804-1902)*, recopilación y estudio crítico de Sergio Grez T. (Santiago, primera reimpresión, 1997, 577 págs.).
- Vol. VIII *Sistema carcelario en Chile. Visiones, realidades y proyectos (1816-1916)*, compilación y estudio preliminar de Marco Antonio León L. (Santiago, 1996, 303 págs.).
- Vol. IX "... *I el silencio comenzó a reinar*". *Documentos para la historia de la instrucción primaria*, investigador Mario Monsalve Bórquez (Santiago, 1998, 290 págs.).
- Vol. X *Poemario popular de Tarapacá 1889-1910*, recopilación e introducción, Sergio González, M. Angélica Illanes y Luis Moulian (Santiago, 1998, 458 págs.).
- Vol. XI *Crónicas políticas de Wilfredo Mayorga. Del "Cielito Lindo" a la Patria Joven*, recopilación de Rafael Sagredo Baeza (Santiago, 1998, 684 págs.).
- Vol. XII *Francisco de Miranda, Diario de viaje a Estados Unidos, 1783-1784*, estudio preliminar y edición crítica de Sara Almarza Costa (Santiago, 1998, 185 págs.).
- Vol. XIII *Etnografía mapuche del siglo XIX*, Iván Inostroza Córdova (Santiago, 1998, 139 págs.).
- Vol. XIV *Manuel Montt y Domingo F. Sarmiento. Epistolario 1833-1888*, estudio, selección y notas Sergio Vergara Quiroz (Santiago, 1999, 227 págs.).
- Vol. XV *Viajeros rusos al sur del mundo*, compilación, estudios introductorios y notas de Carmen Norambuena y Olga Uliánova (Santiago, 2000, 742 págs.).
- Vol. XVI *Epistolario de Pedro Aguirre Cerda (1938-1941)*, recopilación y notas Leonidas Aguirre Silva (Santiago, 2001, 198 págs.).
- Vol. XVII *Leyes de reconciliación en Chile: Amnistías, indultos y reparaciones 1819-1999*, Recopilación e interpretación Brian Loveman y Elizabeth Lira. (Santiago, 2001, 332 págs.).

- Vol. XVIII *Cartas a Manuel Montt: un registro para la historia social y política de Chile. (1836-1869)*, estudio preliminar Marco Antonio León León y Horacio Aránguiz Donoso (Santiago, 2001, 466 págs.).
- Vol. XIX *Arquitectura política y seguridad interior del Estado. Chile 1811-1990*, Recopilación e interpretación Brian Loveman y Elizabeth Lira (Santiago, 2002, 528 págs.).
- Vol. XX *Una flor que renace: autobiografía de una dirigente mapuche*, Rosa Isolde Reuque Pailalef, edición y presentación de Florencia E. Mallon (Santiago, 2003, 320 págs.).
- Vol. XXI *Cartas desde la Casa de Orates*, Angélica Lavín, editora, prólogo Manuel Vicuña (Santiago, 2003, 105 págs.).

Colección Sociedad y Cultura

- Vol. I Jaime Valenzuela Márquez, *Bandidaje rural en Chile central, Curicó, 1850-1900* (Santiago, 1991, 160 págs.).
- Vol. II Verónica Valdivia Ortiz de Zárate, *La Milicia Republicana. Los civiles en armas. 1932-1936* (Santiago, 1992, 132 págs.).
- Vol. III Micaela Navarrete, *Balmaceda en la poesía popular 1886-1896* (Santiago, 1993, 126 págs.).
- Vol. IV Andrea Ruiz-Esquide F., *Los indios amigos en la frontera araucana* (Santiago, 1993, 116 págs.).
- Vol. V Paula de Dios Crispi, *Inmigrar en Chile: estudio de una cadena migratoria hispana* (Santiago, 1993, 172 págs.).
- Vol. VI Jorge Rojas Flores, *La dictadura de Ibáñez y los sindicatos (1927-1931)* (Santiago, 1993, 190 págs.).
- Vol. VII Ricardo Nazer Ahumada, *José Tomás Urmeneta. Un empresario del siglo XIX* (Santiago, 1994, 289 págs.).
- Vol. VIII Álvaro Góngora Escobedo, *La prostitución en Santiago (1813-1930). Visión de las elites* (Santiago, 1994, 259 págs.).
- Vol. IX Luis Carlos Parentini Gayani, *Introducción a la etnohistoria mapuche* (Santiago, 1996, 136 págs.).
- Vol. X Jorge Rojas Flores, *Los niños cristaleros: trabajo infantil en la industria. Chile, 1880-1950* (Santiago, 1996, 136 págs.).
- Vol. XI Josefina Rossetti Gallardo, *Sexualidad adolescente: Un desafío para la sociedad chilena* (Santiago, 1997, 301 págs.).
- Vol. XII Marco Antonio León León, *Sepultura sagrada, tumba profana. Los espacios de la muerte en Santiago de Chile, 1883-1932* (Santiago, 1997, 282 págs.).
- Vol. XIII Sergio Grez Toso, *De la "regeneración del pueblo" a la huelga general. Génesis y evolución histórica del movimiento popular en Chile (1810-1890)* (Santiago, 1998, 831 págs.).
- Vol. XIV Ian Thomson y Dietrich Angerstein, *Historia del ferrocarril en Chile* (Santiago, 1997, 279 págs.).
- Vol. XIV Ian Thomson y Dietrich Angerstein, *Historia del ferrocarril en Chile* (Santiago, 2ª edición, 2000, 312 págs.).
- Vol. XV Larissa Adler Lomnitz y Ana Melnick, *Neoliberalismo y clase media. El caso de los profesores de Chile* (Santiago, 1998, 165 págs.).
- Vol. XVI Marcello Carmagnani, *Desarrollo industrial y subdesarrollo económico. El caso chileno (1860-1920)*, traducción de Silvia Hernández (Santiago, 1998, 241 págs.).

- Vol. xvii Alejandra Araya Espinoza, *Ociosos, vagabundos y malentretados en Chile colonial* (Santiago, 1999, 174 págs.).
- Vol. xviii Leonardo León, *Apogeo y ocaso del toqui Francisco Ayllapangui de Malleco, Chile* (Santiago, 1999, 282 págs.).
- Vol. xix Gonzalo Piwonka Figueroa, *Las aguas de Santiago de Chile 1541-1999. Desafío y respuesta. Sino e imprevisión*, tomo I, "Los primeros doscientos años. 1541-1741". (Santiago, 1999, 480 págs.).
- Vol. xx Pablo Lacoste, *El Ferrocarril Trasandino. Un siglo de transporte, ideas y política en el sur de América*. (Santiago, 2000, 459 págs.).
- Vol. xxi Fernando Purcell Torretti, *Diversiones y juegos populares. Formas de sociabilidad y crítica social Colchagua, 1850-1880* (Santiago, 2000, 148 págs.).
- Vol. xxii María Loreto Egaña Baraona, *La educación primaria popular en el siglo XIX en Chile. Una práctica de política estatal* (Santiago, 2000, 256 págs.).
- Vol. xxiii Carmen Gloria Bravo Quezada, *La flor del desierto. El mineral de Caracoles y su impacto en la economía chilena* (Santiago, 2000, 150 págs.).
- Vol. xxiv Marcello Carmagnani, *Los mecanismos de la vida económica en una sociedad colonial: Chile 1860-1830*, traducción de Sergio Grez T., Leonora Reyes J. y Jaime Riera (Santiago, 2001, 416 págs.).
- Vol. xxv Claudia Darrigrandi Navarro, *Dramaturgia y género en el Chile de los sesenta* (Santiago, 2001, 191 págs.).
- Vol. xxvi Rafael Sagredo Baeza, *Vapor al norte, tren al sur. El viaje presidencial como práctica política en Chile. Siglo XIX* (Santiago y México D.F., 2001, 564 págs.).
- Vol. xxvii Jaime Valenzuela Márquez, *Las liturgias del poder. Celebraciones públicas y estrategias persuasivas en Chile colonial (1609-1709)* (Santiago, 2001, 492 págs.).
- Vol. xxviii Cristián Guerrero Lira, *La contrarrevolución de la Independencia* (Santiago, 2002, 330 págs.).
- Vol. xxix José Carlos Rovira, *José Toribio Medina y su fundación literaria y bibliográfica del mundo colonial americana* (Santiago, 2002, 145 págs.).
- Vol. xxx Emma de Ramón, *Obra y fe. La catedral de Santiago. 1541-1769* (Santiago, 2002, 202 págs.).
- Vol. xxxi Sergio González Miranda, *Chilenizando a Tunupa. La escuela pública en el Tarapacá andino, 1880-1990* (Santiago, 2002, 292 págs.).
- Vol. xxxii Nicolás Cruz, *El surgimiento de la educación secundaria pública en Chile. (El Plan de Estudios Humanista, 1843-1876)* (Santiago, 2002, 238 págs.).
- Vol. xxxiii Marcos Fernández Labbé, *Prisión común, imaginario social e identidad. Chile, 1870-1920* (Santiago, 2003, 245 págs.).
- Vol. xxxiv Juan Carlos Yáñez Andrade, *Estado, consenso y crisis social. El espacio público en Chile 1900-1920* (Santiago, 2003, 236 págs.).

Colección Escritores de Chile

- Vol. I *Alone y los Premios Nacionales de Literatura*, recopilación y selección de Pedro Pablo Zegers B. (Santiago, 1992, 338 págs.).
- Vol. II *Jean Emar. Escritos de arte. 1923-1925*, recopilación e introducción de Patricio Lizama (Santiago, 1992, 170 págs.).
- Vol. III *Vicente Huidobro. Textos inéditos y dispersos*, recopilación, selección e introducción de José Alberto de la Fuente (Santiago, 1993, 254 págs.).

- Vol. IV *Domingo Melfi. Páginas escogidas* (Santiago, 1993, 128 págs.).
- Vol. V *Alone y la crítica de cine*, recopilación y prólogo de Alfonso Calderón (Santiago, 1993, 204 págs.).
- Vol. VI *Martín Cerda. Ideas sobre el ensayo*, recopilación y selección de Alfonso Calderón y Pedro Pablo Zegers B. (Santiago, 1993, 268 págs.).
- Vol. VII *Alberto Rojas Jiménez. Se paseaba por el alba*, recopilación y selección de Oreste Plath, coinvestigadores Juan Camilo Lorca y Pedro Pablo Zegers (Santiago, 1994, 284 págs.).
- Vol. VIII *Juan Emar, Umbral*, nota preliminar, Pedro Lastra; biografía para una obra, Pablo Brodsky (Santiago, 1995-1996, c + 4.134 págs.) cinco tomos.
- Vol. IX *Martín Cerda. Palabras sobre palabras*, recopilación de Alfonso Calderón y Pedro Pablo Zegers, prólogo de Alfonso Calderón (Santiago, 1997, 143 págs.).
- Vol. X *Eduardo Anguita. Páginas de la memoria*, prólogo de Alfonso Calderón y recopilación de Pedro Pablo Zegers (Santiago, 2000, 98 págs.).
- Vol. XI *Ricardo Latcham. Varia lección*, selección y nota preliminar de Pedro Lastra y Alfonso Calderón, recopilación de Pedro Pablo Zegers (Santiago, 2000, 326 págs.).
- Vol. XII *Cristián Huneeus. Artículos de prensa (1969-1985)*, recopilación y edición Daniela Huneeus y Manuel Vicuña, prólogo de Roberto Merino (Santiago, 2001, 151 págs.).
- Vol. XIII *Rosamel del Valle. Crónicas de New York*, recopilación de Pedro Pablo Zegers B., prólogo de Leonardo Sanhueza (Santiago, 2002, 212 págs.).
- Vol. XIV *Romeo Murga. Obra reunida*, recopilación, prólogo y notas de Santiago Aránguiz Pinto (Santiago, 2003, 280 págs.).

Colección de Antropología

- Vol. I Mauricio Massone, Donald Jackson y Alfredo Prieto, *Perspectivas arqueológicas de los Selk'nam* (Santiago, 1993, 170 págs.).
- Vol. II Rubén Stehberg, *Instalaciones incaicas en el norte y centro semiárido de Chile* (Santiago, 1995, 225 págs.).
- Vol. III Mauricio Massone y Roxana Seguel (compiladores), *Patrimonio arqueológico en áreas silvestres protegidas* (Santiago, 1994, 176 págs.).
- Vol. IV Daniel Quiroz y Marco Sánchez (compiladores), *La isla de las palabras rotas* (Santiago, 1997, 257 págs.).
- Vol. V José Luis Martínez, *Pueblos del chañar y el algarrobo* (Santiago, 1998, 220 págs.).
- Vol. VI Rubén Stehberg, *Arqueología histórica antártica. Participación de aborígenes sudamericanos en las actividades de cacería en los mares subantárticos durante el siglo XIX* (Santiago, 2003, 202 págs.).

Colección Imágenes del Patrimonio

- Vol. I. Rodrigo Sánchez R. y Mauricio Massone M., *La Cultura Aconcagua* (Santiago, 1995, 64 págs.).

Colección de Documentos del Folklore

- Vol. I *Aunque no soy literaria. Rosa Araneda en la poesía popular del siglo XIX*, compilación y estudio Micaela Navarrete A. (Santiago, 1998, 302 págs.).

Colección Ensayos y Estudios

- Vol. I Bárbara de Vos Eyzaguirre, *El surgimiento del paradigma industrializador en Chile (1875-1900)* (Santiago, 1999, 107 págs.).
- Vol. II Marco Antonio León León, *La cultura de la muerte en Chiloé* (Santiago, 1999, 122 págs.).
- Vol. III Clara Zapata Tarrés, *Las voces del Desierto: la reformulación de las identidades de los aymaras en el norte de Chile* (Santiago, 2001, 168 págs.).
- Vol. IV Donald Jackson S., *Los instrumentos líticos de los primeros cazadores de Tierra del Fuego 1875-1900* (Santiago, 2002, 100 págs.).

Esta primera edición se terminó de imprimir
en enero de 2004 en los talleres
de LOM Ediciones
Santiago de Chile